CHRIS HEDGES

un genocidio anunciado

reportaje sobre los sobrevivientes y la resistencia en la palestina ocupada

Índice

Título
Copyright
Contenido
I. El antiguo mal
II. Un genocidio anunciado
III. La muerte de Amr
IV. Exterminar a todos los brutos
V. La psicosis de la guerra permanente
VI. El borrado de los palestinos
VII. La revuelta de los esclavos
VIII. El sionismo es racismo
IX. Violencia divina
X. La conciencia de la nación
XI. Carta a los niños de Gaza
Agradecimientos
Bibliografía
Notas
Apéndice: Informe de la ONU: El genocidio como eliminación colonial por Francesca Albanese
Índice
Sobre el autor

TAMBIÉN POR CHRIS HEDGES

Nuestra clase: Trauma y transformación en una prisión estadounidense

América: La gira de despedida

Unspeakable (con David Talbot)

El salario de la rebelión: El imperativo moral de la revuelta

La guerra es una fuerza que nos da sentido

Días de destrucción, días de revuelta (con Joe Sacco)

El mundo tal como es: Despachos sobre el mito del progreso humano

La muerte de la clase liberal

El imperio de la ilusión: El fin de la alfabetización y el triunfo del espectáculo

Cuando el ateísmo se convierte en religión: Los nuevos fundamentalistas americanos

Daños colaterales: America's War Against Iraqi Civilians (con Laila Al-Arian)

Fascistas americanos: La derecha cristiana y la guerra contra América

Perder a Moisés en la autopista: Los 10 Mandamientos en América

Lo que toda persona debe saber sobre la guerra

El mayor mal es la guerra

a genocide foretold

reporting on survival and resistance in occupied palestine

CHRIS HEDGES

SEVEN STORIES PRESS
NEW YORK ✳ OAKLAND ✳ LONDON

Copyright © 2025 por Chris Hedges

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros, sin el permiso previo por escrito del editor.

Siete historias Press
140 Watts Street
Nueva York, NY 10013
www.sevenstories.com

Biblioteca del Congreso Cataloging-in-Publication Data

Nombres: Hedges, Chris, autor.
Título: Un genocidio anunciado : reportaje sobre supervivencia y resistencia en la Palestina ocupada / Chris Hedges.
Descripción: Nueva York : Seven Stories Press, 2025. | Incluye referencias bibliográficas.
Identificadores: LCCN 2024050555 | ISBN 9781644214855 (libro de bolsillo) | ISBN 9781644214862 (libro electrónico)
Temas: LCSH: Árabes palestinos--Franja de Gaza. | Árabes palestinos--Cisjordania. | Franja de Gaza--Historia--Bombardeos, 2023- Franja de Gaza--Historia--Siglo XXI. | Cisjordania--Historia--Siglo XXI.
Clasificación: LCC DS110.G3 H44 2025 | DDC 956.94/3055--dc23/eng/20241214
Registro de LC disponible en https://lccn.loc.gov/2024050555

Los profesores universitarios y de secundaria y bachillerato pueden solicitar ejemplares de examen gratuitos de los títulos de Seven Stories Press. Visite https://www.sevenstories.com/pg/resources-academics o envíe un correo electrónico a academic@sevenstories.com.

Impreso en EE.UU.

Portada: Guggi, pintura creada a beneficio del trabajo de Médicos Sin Fronteras en Gaza.

9 8 7 6 5 4 3 2 1

CONTENIDOS

I. El viejo mal

II. Un genocidio anunciado

III. La muerte de Amr

IV. Exterminar a todos los brutos

V. La psicosis de la guerra permanente

VI. El borrado de los palestinos

VII. La revuelta de los esclavos

VIII. El sionismo es racismo

IX. Violencia divina

X. La conciencia de la nación

XI. Carta a los niños de Gaza

AGRADECIMIENTOS

BIBLIOGRAFÍA

NOTAS

APÉNDICE: Informe de la ONU: El genocidio como borrado colonial por Francesca Albanese

ÍNDICE

SOBRE EL AUTOR

Todo lo que poseo en presencia de la muerte
es orgullo y furia. 1

-Mahmoud DARWISH

I.

EL VIEJO MAL

Ramala
Cisjordania, Palestina ocupada

Vuelve de golpe, el hedor de las aguas residuales sin tratar, el gemido del diésel, los vehículos blindados israelíes de transporte de tropas que parecen perezosos, las furgonetas llenas de crías de niños conducidas por colonos de rostro calcáreo, ciertamente no de aquí, probablemente de Brooklyn o de algún lugar de Rusia, o tal vez de Gran Bretaña. Poco ha cambiado. Los puestos de control, con sus banderas israelíes azules y blancas, salpican las carreteras y los cruces. Los tejados de tejas rojas de los asentamientos de colonos -ilegales según la legislación internacional- dominan las laderas por encima de las aldeas y pueblos palestinos. Han aumentado en número y en tamaño. Pero siguen protegidos por barreras antiexplosiones, alambre de concertina y torres de vigilancia rodeadas por la obscenidad de céspedes y jardines. En este árido paisaje, los colonos tienen acceso a abundantes fuentes de agua que se niegan a los palestinos. 2

El sinuoso muro de hormigón de 6 metros de altura que recorre los 760 kilómetros de longitud de la Palestina ocupada, con sus pintadas pidiendo la liberación, murales con la mezquita de Al-Aqsa, rostros de mártires y el rostro sonriente y barbudo de Yasser Arafat -cuyas concesiones a Israel en los Acuerdos de Oslo le convirtieron, en palabras de Edward Said, en "el Pétain de los palestinos"- da a Cisjordania la sensación de una prisión al aire libre. 3 El muro lacera el paisaje. Se retuerce y gira como una enorme serpiente antediluviana fosilizada, separando a los palestinos de sus familias, partiendo los pueblos palestinos por la mitad, aislando a las comunidades de sus huertos, olivos y campos, sumergiéndose y saliendo de los wadis,

atrapando a los palestinos en la versión actualizada de un bantustán del Estado judío.

Han pasado más de dos décadas desde que informé desde Cisjordania. El tiempo se derrumba. Los olores, las sensaciones, las emociones y las imágenes, la cadencia cadenciosa del árabe y el miasma de muerte repentina y violenta que acecha en el aire evocan el viejo mal. Es como si nunca me hubiera ido.

Voy en un maltrecho Mercedes negro conducido por un amigo de unos treinta años al que no nombraré para protegerlo. Trabajaba en la construcción en Israel, pero perdió su empleo -como casi todos los palestinos empleados en Israel- el 7 de octubre de 2023. Tiene cuatro hijos. Está pasando apuros. Sus ahorros han disminuido. Le cuesta comprar comida y pagar la electricidad, el agua y la gasolina. Se siente asediado. *Está* sitiado. La Autoridad Palestina le sirve de poco. No le gusta Hamás. Tiene amigos judíos. Habla hebreo. El asedio está acabando con él y con todos los que le rodean.

"Unos meses más así y estamos acabados", dice dando caladas nerviosas a un cigarrillo. "La gente está desesperada. Cada vez son más los que pasan hambre".

Israel ha suspendido las transferencias financieras a la Autoridad Palestina, que gobierna nominalmente Cisjordania en colaboración con Israel. Ha revocado 148.000 permisos de trabajo a quienes tenían empleo en Israel. El producto interior bruto (PIB) de Cisjordania se ha contraído un 22,7%, casi el 30% de las empresas han cerrado y se han perdido 292.000 puestos de trabajo. "Más de 692 palestinos -10 veces la media anual de los 14 años anteriores de 69 víctimas mortales- han muerto y más de 5.000 han resultado heridos. De los 169 niños palestinos que han muerto, casi el 80% recibieron disparos en la cabeza o el torso", informó la ONU en octubre de 2024. 4

Estamos conduciendo por la serpenteante carretera que abraza las áridas laderas de arena y matorrales que serpentean desde Jericó, subiendo desde el salado Mar Muerto -el lugar más bajo de la Tierra- hasta Ramala. En me reuniré con mi amigo, el novelista Atef Abu Saif,

que se encontraba en Gaza el 7 de octubre con su hijo de quince años, Yasser. Estaban visitando a su familia cuando Israel empezó su campaña de tierra quemada. Pasó ochenta y cinco días soportando y escribiendo a diario sobre la pesadilla del genocidio. Su colección de inquietantes entradas de diario se publicó en su libro *Don't Look Left (No mires a la izquierda*). Escapó de la carnicería a través de la frontera con Egipto en Rafah, viajó a Jordania y regresó a su casa en Ramala. Pero las cicatrices del genocidio permanecen. Yasser rara vez sale de su habitación. No se relaciona con sus amigos. El miedo, el trauma y el odio son las principales mercancías impartidas por los colonizadores a los colonizados.

"Sigo viviendo en Gaza", me dice Atef más tarde. "No estoy fuera". Yasser sigue oyendo bombardeos. Sigue viendo cadáveres. No come carne. La carne roja le recuerda la carne que recogió cuando se unió a las partidas de rescate durante la masacre de Jabaliya, y la carne de sus primos. "Duermo en un colchón en el suelo, como hacía en Gaza cuando vivíamos en una tienda de campaña. Me desvelo. Pienso en los que dejamos atrás esperando una muerte súbita".

Escribir y fotografiar en tiempos de guerra son actos de resistencia, actos de fe. Afirman la creencia de que un día -un día que los escritores, periodistas y fotógrafos quizá nunca lleguen a ver- las palabras y las imágenes evocarán empatía, comprensión, indignación y aportarán sabiduría. No sólo narran los hechos, aunque los hechos son importantes, sino también la textura, el carácter sagrado y el dolor de las vidas y comunidades perdidas. Cuentan al mundo cómo es la guerra, cómo aguantan los atrapados en sus fauces de muerte, cómo hay quienes se sacrifican por los demás y quienes no, cómo es el miedo y el hambre, cómo es la muerte. Transmiten los llantos de los niños, los lamentos de dolor de las madres, la lucha diaria frente a la salvaje violencia industrial, el triunfo de la humanidad sobre la suciedad, la enfermedad, la humillación y el miedo. Por eso escritores, fotógrafos y periodistas son el blanco de los agresores en la guerra -incluidos los israelíes- para su aniquilación. Son testigos de un mal que los agresores

de quieren enterrar y olvidar. Desenmascaran las mentiras. Condenan, incluso desde la tumba, a sus asesinos. Israel ha asesinado a más de dos docenas de poetas y escritores palestinos, junto con al menos 128 periodistas y trabajadores de los medios de comunicación en Gaza entre el 7 de octubre de 2023 y octubre de 2024. 5

Experimenté la inutilidad y la indignación cuando cubrí la guerra. Me preguntaba si había hecho lo suficiente o si merecía la pena arriesgarse. Pero sigues adelante porque no hacer nada es ser cómplice. Informas porque te importa. Haces que sea difícil para los asesinos negar sus crímenes.

Atef no es ajeno a la violencia de los ocupantes israelíes. Tenía dos meses durante la guerra de 1973 y escribe: "He vivido guerras desde entonces. Igual que la vida es una pausa entre dos muertes, Palestina, como lugar y como idea, es un tiempo muerto en medio de muchas guerras."

Durante la Operación Plomo Fundido, el asalto israelí a Gaza en 2008-2009, Atef se refugió en el pasillo de su casa familiar de Gaza durante veintidós noches con su esposa, Hanna, y sus dos hijos mientras Israel bombardeaba y bombardeaba. Su libro *The Drone Eats with Me: Diarios de una ciudad bajo fuego*, es un relato de la Operación Margen Protector, el asalto israelí de 2014 contra Gaza en el que murieron 1.462 civiles palestinos, entre ellos 551 niños.

"Los recuerdos de la guerra pueden ser extrañamente positivos, porque tenerlos significa haber sobrevivido", señala con sorna.

Volvió a hacer lo que hacen los escritores, como el profesor y poeta Refaat Alareer, que murió, junto con el hermano de Refaat, uno de los hijos de su hermano, su hermana, tres de los hijos de ésta y un vecino, en un ataque aéreo contra el edificio de apartamentos de su hermana en Gaza el 7 de diciembre de 2023. El Observatorio Euromediterráneo de Derechos Humanos afirmó que Alareer fue atacado deliberadamente, "bombardeado quirúrgicamente en todo el edificio". 6 Su asesinato se produjo tras semanas de "amenazas de muerte que Refaat recibió en línea y por teléfono desde cuentas israelíes". Se había

mudado al apartamento de su hermana debido a las amenazas. Cuatro meses después, la hija de Refaat, Shaima, su marido y su bebé recién nacido murieron tras tres ataques aéreos israelíes contra la casa en la que se refugiaban.

Refaat, cuyo doctorado versaba sobre el poeta metafísico John Donne, escribió un poema titulado "Si debo morir", que se convirtió en su última voluntad y testamento. Escribió el poema en 2011 y lo volvió a publicar en noviembre de 2023, un mes antes de morir. Ha sido traducido a setenta y un idiomas:

Si debo morir,

debes vivir

para contar mi historia

vender mis cosas

comprar un trozo de tela

y algunas cuerdas,

(que sea blanco con una cola larga)

para que un niño, en algún lugar de Gaza

mirando al cielo a los ojos

esperando a su padre que se fue en un incendio...

y no te despidas de nadie

ni siquiera a su carne

ni siquiera a sí mismo.

ve la cometa, mi cometa que hiciste, volando arriba

y piensa por un momento que un ángel está allí

recuperar el amor

Si debo morir

que traiga esperanza

que sea un cuento 7

Atef, que una vez más vivía en medio de las explosiones y la carnicería de los proyectiles y bombas israelíes, publicó tenazmente sus

observaciones y reflexiones. Sus relatos eran a menudo difíciles de transmitir debido al bloqueo de Internet y del servicio telefónico en Israel.

El primer día del bombardeo israelí, muere un amigo, el joven poeta y músico Omar Abu Shawish.

Atef se pregunta por los soldados israelíes que les vigilan a él y a su familia con "sus lentes infrarrojos y sus fotografías por satélite". ¿Pueden "contar las barras de pan de mi cesta, o el número de bolas de falafel de mi plato?", se pregunta. Observa a las multitudes de familias aturdidas y confusas, con sus casas en escombros, cargando "colchones, bolsas de ropa, comida y bebida". Se queda mudo ante "el supermercado, la casa de cambio, la tienda de falafel, los puestos de fruta, la perfumería, la tienda de dulces, la juguetería... todo quemado". 8

"Había sangre por todas partes, junto con trozos de juguetes de niños, latas del supermercado, fruta destrozada, bicicletas rotas y frascos de perfume hechos añicos", observa. "El lugar parecía el dibujo al carbón de una ciudad abrasada por un dragón". 9

"Fui a la Casa de la Prensa, donde los periodistas descargaban frenéticamente imágenes y redactaban informes para sus agencias. Estaba en sentado con Bilal, el jefe de prensa, cuando una explosión sacudió el edificio. Las ventanas se hicieron añicos y el techo se desplomó sobre nosotros en pedazos. Corrimos hacia el vestíbulo central. Uno de los periodistas sangraba, golpeado por . Al cabo de veinte minutos, salimos a inspeccionar los daños. Me di cuenta de que las decoraciones del Ramadán seguían colgadas en la calle" 10

"La ciudad se ha convertido en un páramo de escombros y desechos", escribe Atef, que fue ministro de Cultura de la Autoridad Palestina, en los primeros días del bombardeo israelí de la ciudad de Gaza. 11

"Hermosos edificios caen como columnas de humo. A menudo pienso en la vez que me dispararon de niño, durante la primera intifada, y en cómo mi madre me contó que realmente morí durante unos minutos antes de ser devuelto a la vida. Quizá pueda hacer lo mismo esta vez, creo". 12

Deja a su hijo adolescente con unos familiares.

"La lógica palestina es que, en tiempos de guerra, todos debemos dormir en lugares diferentes, de modo que si una parte de la familia es asesinada, otra parte viva", escribe. "Las escuelas de la ONU están cada vez más abarrotadas de familias desplazadas. La esperanza es que la bandera de la ONU les salve, aunque en guerras anteriores no ha sido así". 13

El martes 17 de octubre de 2023, escribe:

Veo acercarse la muerte, oigo sus pasos cada vez más fuertes. Acabemos de una vez, pienso. Es el undécimo día del conflicto, pero todos los días se han fundido en uno: el mismo bombardeo, el mismo miedo, el mismo olor. En las noticias, leo los nombres de los muertos en el teletipo de la parte inferior de la pantalla. Espero a que aparezca mi nombre.

Por la mañana sonó mi teléfono. Era Rulla, una pariente de Cisjordania, que me decía que había oído que se había producido un ataque aéreo en Talat Howa, un barrio del sur de la ciudad de Gaza donde vive mi primo Hatem. Hatem está casado con Huda, la única hermana de mi mujer. Vive en un edificio de cuatro plantas en el que también viven su madre, sus hermanos y sus familias.

Llamé a los alrededores, pero el teléfono de nadie funcionaba. Caminé hasta el Hospital al-Shifa para leer los nombres: Las listas de muertos se pegan a diario en el exterior de una morgue improvisada. Apenas podía acercarme al edificio: Miles de gazatíes habían hecho del hospital su hogar; sus jardines, sus pasillos, cada espacio vacío o rincón libre tenía una familia dentro. Desistí y me dirigí a casa de Hatem.

Treinta minutos después, estaba en su calle. Rulla tenía razón. El edificio de Huda y Hatem había sido alcanzado sólo una hora antes. Ya habían recuperado los cadáveres de su hija y su nieto; la única superviviente conocida era Wissam, otra de sus hijas, que había sido trasladada a la UCI. Wissam había pasado directamente por el quirófano, donde le habían amputado las dos piernas y la mano derecha. El día anterior se había graduado en la escuela de

arte. Tendrá que pasar el resto de su vida sin piernas y con una sola mano. "¿Y los demás?" le pregunté a alguien.
"No podemos encontrarlos", fue la respuesta.
Entre los escombros, gritamos: "¿Hola? ¿Nos oye alguien?". Gritamos los nombres de los desaparecidos, con la esperanza de que alguno siguiera vivo. Al final del día conseguimos encontrar cinco cadáveres, entre ellos el de un bebé de tres meses. Fuimos al cementerio a enterrarlos.
Por la noche, fui a ver a Wissam al hospital; apenas estaba despierta. Después de media hora, me preguntó: "Khalo [Tío], estoy soñando, ¿verdad?"
Dije: "Todos estamos en un sueño".
"¡Mi sueño es aterrador! ¿Por qué?"
"Todos nuestros sueños son terroríficos".
Tras diez minutos de silencio, dijo: "No me mientas, Khalo. En mi sueño, no tengo piernas. Es verdad, ¿no? ¿No tengo piernas?"
"Pero dijiste que era un sueño".
"No me gusta este sueño, Khalo."
Tenía que irme. Durante diez largos minutos, lloré y lloré. Abrumado por los horrores de los últimos días, salí del hospital y me encontré vagando por las calles. Pensé distraídamente que podríamos convertir esta ciudad en un plató de películas de guerra. Películas de la Segunda Guerra Mundial y del fin del mundo. Podríamos alquilarla a los mejores directores de Hollywood. El fin del mundo a la carta.
¿Quién tendría el valor de decirle a Hanna, tan lejos, en Ramala, que habían matado a su única hermana? ¿Que habían matado a su familia? Llamé por teléfono a mi colega Manar y le pedí que fuera a nuestra casa con un par de amigos y tratara de retrasar la llegada de la noticia. "Miéntele", le dije a Manar. "Di que el edificio fue atacado por F-16 pero que los vecinos creen que Huda y Hatem estaban fuera en ese momento. Cualquier mentira que pueda ayudar." 14

Desde el cielo flotan octavillas en árabe lanzadas por helicópteros israelíes. Anuncian que cualquiera que permanezca al norte de la vía fluvial del Wadi será considerado colaborador del terrorismo, "lo que significa", escribe Atef, "que los israelíes pueden disparar en cuanto los vean". Se corta la electricidad. La comida, el combustible y el agua empiezan a escasear.

Los heridos son operados sin anestesia. No hay analgésicos ni sedantes. 15 Visita a su sobrina Wissam, atormentada por el dolor, en el

hospital Al-Shifa, que le pide una inyección letal. Dice que Alá la perdonará.

"Pero él no me perdonará, Wissam."

"Voy a pedírselo, en tu nombre", dice.

Tras los ataques aéreos, se une a los equipos de rescate "bajo el zumbido como de grillos de drones que no podíamos ver en el cielo". Un verso de T.S. Eliot, "un montón de imágenes rotas", pasa por su cabeza. Los heridos y muertos son "transportados en bicicletas de tres ruedas o arrastrados en carros por animales".

"Recogimos trozos de cuerpos mutilados y los juntamos en una manta; encuentras una pierna aquí, una mano allá, mientras que el resto parece carne picada", escribe. "En la última semana, muchos gazatíes han empezado a escribir sus nombres en las manos y las piernas, con bolígrafo o rotulador permanente, para que puedan ser identificados cuando les llegue la muerte.

"Esto puede parecer macabro", escribe, "pero tiene mucho sentido: Queremos que se nos recuerde; queremos que se cuenten nuestras historias; buscamos dignidad. Como mínimo, nuestros nombres figurarán en nuestras tumbas. El olor de los cadáveres no recuperados bajo las ruinas de una casa de golpeada la semana pasada permanece en el aire. Cuanto más tiempo pasa, más fuerte es el olor". 16

Las escenas que le rodean se vuelven surrealistas. El 19 de noviembre de 2023, día cuarenta y cuatro del asalto, escribe:

Un hombre cabalga hacia mí con el cuerpo de un adolescente muerto colgado de la silla delante. Parece que es su hijo, tal vez. Parece una escena de una película histórica, sólo que el caballo está débil y apenas puede moverse. No ha vuelto de ninguna batalla. No es un caballero. Sus ojos están llenos de lágrimas mientras sujeta la pequeña fusta en una mano y la brida en la otra. Tengo el impulso de fotografiarle, pero de repente me asquea la idea. No saluda a nadie. Apenas levanta la vista. Está demasiado consumido por su propia pérdida. La mayoría de la gente utiliza el antiguo cementerio del campo; es el más seguro y, aunque técnicamente hace tiempo que está lleno, han

empezado a cavar tumbas menos profundas y a enterrar a los nuevos muertos encima de los antiguos, manteniendo unidas a las familias, por supuesto. [17]

El 21 de noviembre, tras los constantes bombardeos de los tanques, huye del barrio de Jabaliya de Gaza hacia el sur con su hijo y su suegra de setenta y seis años, que va en silla de ruedas. Ella morirá en febrero, en una tienda de campaña en Rafah. Deben pasar por los puestos de control israelíes de , donde los soldados seleccionan al azar a hombres y niños de la fila para interrogarlos y detenerlos.

"Decenas de cuerpos están esparcidos a ambos lados de la carretera", escribe. "Pudriéndose, parece, en el suelo. El olor es espantoso. Una mano se extiende hacia nosotros desde la ventanilla de un coche calcinado, como pidiendo algo, a mí en concreto. Veo lo que parecen dos cuerpos sin cabeza en un coche: miembros y partes preciosas del cuerpo tiradas y abandonadas a su suerte".

Le dice a su hijo Yasser: "No mires. Sigue caminando, hijo". [18]

A principios de diciembre, un ataque aéreo destruye la casa de la familia de Atef. Él escribe:

La casa en la que crece un escritor es un pozo del que extraer material. En cada una de mis novelas, cuando quería representar una casa típica del campo, conjuraba la nuestra. Cambiaba un poco los muebles, cambiaba el nombre del callejón, pero ¿a quién quería engañar? Siempre era nuestra casa.

Todas las casas de Jabaliya son pequeñas. Están construidas al azar, al azar, y no están hechas para durar. Estas casas sustituyeron a las tiendas en las que vivían palestinos como mi abuela Eisha tras los desplazamientos de 1948.

Quienes las construyeron siempre pensaron que pronto regresarían a las hermosas y espaciosas casas que habían dejado atrás en las ciudades y pueblos de la Palestina histórica. Ese regreso nunca se produjo, a pesar de nuestros muchos rituales de esperanza, como salvaguardar la llave de la antigua casa familiar. El futuro sigue traicionándonos, pero el pasado es nuestro.

. . . Aunque he vivido en muchas ciudades del mundo y he visitado muchas más, aquella pequeña y destartalada morada fue el único lugar en el que me sentí como en casa. Amigos y colegas siempre me preguntaban: ¿Por qué no vives en Europa o América? Tienes la oportunidad. Mis alumnos respondían: ¿Por qué has vuelto a Gaza? Mi respuesta era siempre la misma: "Porque en

Gaza, en un callejón del barrio Saftawi de Jabaliya, hay una casita que no se encuentra en ningún otro lugar del mundo".
Si el día del juicio final Dios me preguntara adónde me gustaría que me enviaran, no dudaría en decir: "A casa". Ahora no hay hogar. [19]

Doblamos una esquina en una ladera. Los coches y camiones giran espasmódicamente a derecha e izquierda. Varios delante de nosotros van marcha atrás. Delante hay un puesto de control israelí con gruesos bloques de hormigón de color marrón. Los soldados detienen a los vehículos y comprueban su documentación. Los palestinos pueden esperar horas para pasar. Pueden ser sacados de sus vehículos y detenidos. Todo es posible en un puesto de control israelí, a menudo levantado sin previo aviso. La mayoría de las cosas no son buenas.

Retrocedemos. Descendemos por una carretera estrecha y polvorienta que se separa de la autopista principal. Viajamos por pistas desiguales y llenas de baches a través de pueblos empobrecidos.

Así fue para los negros en el Sur segregado y en la América indígena. Fue así para los argelinos bajo los franceses. Así fue en la India, Irlanda y Kenia bajo el dominio británico. La máscara de la muerte del colonialismo -con demasiada frecuencia de extracción europea- no cambia. Tampoco cambia la autoridad divina de los colonos que ven a los colonizados como alimañas, que se deleitan perversamente con su humillación y sufrimiento, y que los matan impunemente.

El funcionario de aduanas israelí me hizo dos preguntas cuando crucé a la Palestina ocupada desde Jordania por el puente Rey Hussein.

"¿Tiene pasaporte palestino?"

"¿Alguno de tus padres es palestino?"

En resumen, ¿estás contaminado?

Así funciona el apartheid.

Los palestinos quieren recuperar sus tierras. Entonces hablarán de paz. Los israelíes quieren la paz, pero exigen la tierra palestina. Y esa es, en tres breves frases, la naturaleza irresoluble de este conflicto.

Veo Jerusalén a lo lejos. O, mejor dicho, veo la colonia judía que bordea las colinas de Jerusalén. Las villas, construidas en forma de arco en la cima de la colina, tienen ventanas estrechadas intencionadamente

hasta convertirse en rectángulos verticales que hacen las veces de troneras.

Llegamos a las afueras de Ramala. El tráfico nos retiene frente a la extensa base militar israelí que supervisa el puesto de control de Qalandia, el principal punto de control entre Jerusalén Este y el resto de Cisjordania. Es escenario de frecuentes manifestaciones contra la ocupación que pueden acabar en tiroteos.

Me encuentro con Atef. Caminamos hasta una tienda de kebabs y nos sentamos en una pequeña mesa al aire libre. Las cicatrices de la última incursión del ejército israelí están a la vuelta de la esquina. Por la noche, hace unos días, los soldados israelíes incendiaron las tiendas que gestionan las transferencias de dinero desde el extranjero. Son ruinas carbonizadas. Ahora será más difícil conseguir dinero del extranjero, lo que sospecho que era el objetivo.

Israel ha reforzado drásticamente su dominio sobre los más de 2,7 millones de palestinos de Cisjordania ocupada, que están rodeados por más de 700.000 colonos judíos alojados en unas 150 urbanizaciones estratégicamente situadas con sus propios centros comerciales, escuelas y centros médicos. Estas urbanizaciones coloniales, junto con carreteras especiales que sólo pueden utilizar los colonos y los militares, puestos de control, extensiones de tierra vedadas a los palestinos, zonas militares cerradas, "reservas naturales" declaradas por Israel y puestos militares avanzados, forman círculos concéntricos. Pueden cortar instantáneamente el flujo de tráfico para aislar las ciudades y pueblos palestinos en una serie de guetos anillados.

"Desde el 7 de octubre es difícil viajar a cualquier parte de Cisjordania", afirma Atef. "Hay puestos de control en las entradas de todas las ciudades, pueblos y aldeas. Imagina que quieres ver a tu madre o a tu prometida. Quieres ir en coche de Ramala a Nablús. Puede tardar siete horas porque las carreteras principales están bloqueadas. Te ves obligado a conducir por carreteras secundarias en las montañas".

El viaje debería durar noventa minutos.

Estamos en septiembre de 2024. Soldados y colonos israelíes han matado a 716 civiles palestinos, entre ellos más de 160 niños, y herido a más de 5.750 en Cisjordania desde el 7 de octubre, según el Ministerio de Sanidad palestino. Israel también ha detenido a más de 9.860 palestinos -¿o debería decir rehenes?-, entre ellos cientos de niños y mujeres embarazadas. Muchos han sido gravemente torturados, incluidos médicos y paramédicos torturados hasta la muerte en calabozos israelíes y cooperantes asesinados tras su liberación. El ministro de Seguridad Nacional de Israel, Itamar Ben-Gvir, ha pedido la ejecución de prisioneros palestinos para liberar espacio para más.

Ramala, sede de la Autoridad Palestina, se libró en el pasado de lo peor de la violencia israelí. Desde el 7 de octubre, esto ha cambiado. Casi a diario se producen redadas y detenciones en la ciudad y sus alrededores, a veces acompañadas de disparos letales y bombardeos aéreos. Israel ha arrasado o confiscado más de 1.000 viviendas y hogares palestinos en Cisjordania desde el 7 de octubre, obligando a veces a los propietarios a demoler sus propios edificios o a pagar multas exorbitantes.

Colonos israelíes fuertemente armados han llevado a cabo alborotos asesinos en pueblos al este de Ramala, incluyendo ataques tras el asesinato de un colono de catorce años el 12 de abril de 2024, cerca del pueblo de Al-Mughayyir. En represalia, los colonos quemaron y destruyeron viviendas y vehículos palestinos en once aldeas, destrozaron carreteras, mataron a un palestino e hirieron a más de dos docenas. 20

"Israel se da cuenta de que el mundo está ciego, de que nadie le obligará a poner fin al genocidio en Gaza y de que nadie prestará atención a la guerra en Cisjordania", afirma Atef. "Ni siquiera se utiliza la palabra *guerra*. Se la llama operación militar israelí normal, como si lo que nos está ocurriendo fuera normal. Ahora no hay distinción entre el estatus de los territorios ocupados, clasificados como A, B y C. Los colonos están confiscando más tierras. Llevan a cabo más ataques. No necesitan al ejército. Se han convertido en un ejército en la sombra,

apoyado y armado por el gobierno derechista de Israel. Hemos vivido en una guerra continua desde 1948. Ésta es simplemente la fase más reciente".

Yenín y su vecino campo de refugiados son asaltados a diario por unidades armadas israelíes, equipos de comandos encubiertos y francotiradores. Drones equipados con ametralladoras y misiles, , así como aviones de guerra y helicópteros de ataque Apache, sobrevuelan la zona llevando a cabo asesinatos selectivos y arrasando viviendas. Las excavadoras blindadas Caterpillar D9, a veces equipadas con ametralladoras y lanzagranadas, arrasan barrios enteros, convirtiendo calles y callejones en montones de hormigón roto y dentado. Aplastan escuelas, farmacias, tiendas y casas. Rompen las tuberías de agua y alcantarillado, llenando las calles de fétidos charcos de aguas residuales sin tratar. Asesinan a médicos y doctores, como en Gaza. Usaid Kamal Jabarin, un cirujano de cincuenta años, fue asesinado el 21 de mayo de 2024 por un francotirador israelí cuando llegaba a trabajar al Hospital Gubernamental de Yenín. El hambre es endémica.

"El ejército israelí lleva a cabo incursiones que matan a palestinos y luego se marcha", dice Atef. "Pero vuelve unos días después. A los israelíes no les basta con robarnos la tierra. Pretenden matar al mayor número posible de habitantes originarios. Por eso lleva a cabo operaciones constantes. Por eso hay constantes enfrentamientos armados. Pero estos enfrentamientos son provocados por Israel. Son el pretexto utilizado para atacarnos continuamente. Vivimos bajo una presión constante. Nos enfrentamos a la muerte a diario".

La dramática escalada de violencia en Cisjordania queda eclipsada por el genocidio en Gaza. Pero se ha convertido en un segundo frente. Si Israel puede vaciar Gaza, Cisjordania será la siguiente.

"El objetivo de Israel no ha cambiado", afirma. "Pretende reducir la población palestina, confiscar extensiones cada vez mayores de tierra palestina y construir más y más colonias. Pretende judaizar Palestina y despojar a los palestinos de todos los medios para mantenerse. El objetivo final es la anexión de Cisjordania".

Las imágenes por satélite indican que, desde el 7 de octubre, el ejército israelí ha construido carreteras y bases militares en más del 26% de Gaza, lo que sugiere una presencia permanente. "Incluso en el momento álgido de el proceso de paz, cuando todo el mundo estaba hipnotizado por la paz, Israel estaba convirtiendo esta propuesta de paz en una pesadilla", prosigue. "La mayoría de los palestinos se oponían a los acuerdos de paz que Arafat firmó en 1993, pero aun así le dieron la bienvenida cuando regresó. No le mataron. Querían dar una oportunidad a la paz. En Israel, el primer ministro que firmó los Acuerdos de Oslo fue asesinado".

Israel ha ordenado la mayor confiscación de tierras de Cisjordania en más de tres décadas, confiscando vastas extensiones de terreno al noreste de Ramala. El Ministro de Finanzas de extrema derecha de Israel, Bezalel Smotrich, que vive en una colonia judía y está a cargo de la expansión colonial, ha prometido inundar Cisjordania con un millón de nuevos colonos. [21] Ha prometido borrar las distintas zonas de Cisjordania creadas por los Acuerdos de Oslo. En junio de 2024, Smotrich amenazó con anexionarse toda la zona A -que comprende el dieciocho por ciento de Cisjordania y está bajo control palestino exclusivo- tras la petición de la Autoridad Palestina a la Corte Penal Internacional de órdenes de arresto contra dirigentes israelíes y por su apuesta por el reconocimiento de un Estado palestino. También aprobó la construcción de otros cinco puestos militares avanzados. La zona B, casi el veintidós por ciento de Cisjordania, está bajo ocupación militar israelí, en connivencia con la Autoridad Palestina. La zona C, más del sesenta por ciento de Cisjordania, está bajo ocupación israelí total.

"Hace unos años, alguien pintarrajeó un extraño eslogan en la pared de la escuela de la ONU al este de Jabaliya", escribe Atef desde el infierno de Gaza. "'Progresamos hacia atrás'. Suena bien. Cada nueva guerra nos arrastra de vuelta a lo básico. Destruye nuestras casas, nuestras instituciones, nuestras mezquitas y nuestras iglesias. Arrasa

nuestros jardines y parques. Lleva años recuperarse de cada guerra y, antes de que nos hayamos recuperado, llega una nueva guerra. No hay sirenas de aviso, ni mensajes enviados a nuestros teléfonos. La guerra simplemente llega". 22

El proyecto colonial de los colonos judíos es proteico. Cambia de forma pero no de esencia. Sus tácticas varían. Su intensidad viene en oleadas de represión severa y menos represión. Su retórica sobre la paz enmascara sus intenciones. Avanza con una lógica mortal, pervertida y racista. Y, sin embargo, los palestinos aguantan, se niegan a someterse, resisten a pesar de las abrumadoras probabilidades, aferrándose a pequeños granos de esperanza de pozos sin fondo de desesperación. Hay una palabra para esto. Heroico.

II.

UN GENOCIDIO ANUNCIADO

En Gaza no hay sorpresas. Cada horrible acto de genocidio israelí ha sido telegrafiado de antemano. Así ha sido durante décadas. La desposesión de los palestinos de sus tierras es el corazón palpitante del proyecto colonial de Israel. Este despojo ha tenido momentos históricos dramáticos -1948 y 1967- en los que enormes partes de la Palestina histórica fueron tomadas y cientos de miles de palestinos fueron objeto de una limpieza étnica. La desposesión también se ha producido en incrementos: el robo de tierras a cámara lenta y la limpieza étnica constante en Cisjordania, incluido Jerusalén Este.

Conocí al Dr. Abdel Aziz Al-Rantisi, cofundador de Hamás, junto con el jeque Ahmed Ismail Hassan Yassin. La familia de Al-Rantisi fue expulsada a la Franja de Gaza por las milicias sionistas desde la Palestina histórica durante la guerra de 1948. No encajaba en la imagen demonizada de un dirigente de Hamás. Era un pediatra de voz suave, elocuente y muy culto que se había graduado el primero de su clase en la Universidad de Alejandría de Egipto.

Cuando era un niño de nueve años en Jan Yunis, presenció la ejecución de 275 hombres y niños palestinos, entre ellos su tío, cuando Israel ocupó brevemente la Franja de Gaza en 1956, tema del magistral libro de Joe Sacco *Footnotes in Gaza.* Decenas de palestinos también fueron ejecutados por soldados israelíes en la ciudad vecina de Rafah.

"Todavía recuerdo los lamentos y las lágrimas de mi padre por su hermano ", dijo Al-Rantisi cuando Joe Sacco y yo le visitamos en su casa de Gaza en 2001.

"No pude dormir durante muchos meses después de aquello. . . Me dejó una herida en el corazón que nunca podrá cicatrizar. Te estoy contando una historia y casi estoy llorando. Este tipo de acción nunca se puede olvidar. . . Sembraron el odio en nuestros corazones". [23]

Sabía que nunca podría confiar en los israelíes. Sabía que el objetivo del Estado sionista era la ocupación de toda la Palestina histórica -Israel se apoderó de Gaza y Cisjordania en 1967 junto con los Altos del Golán sirios y la península del Sinaí egipcia- y el sometimiento o exterminio eterno del pueblo palestino. Sabía que vengaría los asesinatos.

Al-Rantisi y Yassin fueron asesinados por Israel en 2004. La viuda de Al-Rantisi, Jamila Abdallah Taha Al-Shanti, era doctora en inglés y enseñaba en la Universidad Islámica de Gaza. La pareja tuvo seis hijos, uno de los cuales murió junto con su padre. El hogar de la familia fue bombardeado y destruido durante el asalto israelí a Gaza de 2014, conocido como Operación Margen Protector. Jamila murió a manos de Israel el 19 de octubre de 2023.

Hamás, como todos los grupos de resistencia, desde el Congreso Nacional Africano hasta el Ejército Republicano Irlandés, está tan demonizado como incomprendido. Hamás es un movimiento de liberación religioso y nacionalista. Aunque ha llevado a cabo atentados suicidas indiscriminados contra civiles israelíes, aunque su incursión en Israel el 7 de octubre incluyó atrocidades y aunque su carta fundacional de 1988 pide la destrucción de Israel, Hamás no es, a pesar de lo que digan Israel y Washington, una organización terrorista. Hamás se fundó como sociedad civil y movimiento político durante la Primera Intifada en 1987. No estableció su ala militar -las Brigadas Qassam- hasta 1992. Ganó un amplio apoyo entre los palestinos de Gaza mediante la creación de escuelas, campamentos de verano, bancos de alimentos y clínicas médicas.

Como la mayoría de los grupos armados de resistencia -incluidas las milicias judías que crearon el Estado de Israel- utiliza el terrorismo como táctica. Y Hamás ha demostrado ser flexible, incluida la aceptación en 2017 de una solución de dos Estados junto con numerosas negociaciones con Israel facilitadas por interlocutores egipcios y qataríes.

Hamás no tiene como rehenes a los palestinos de Gaza. Cuenta con el apoyo popular de los palestinos, en gran parte debido al incumplimiento por parte de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de las promesas hechas por Israel en los Acuerdos de Oslo de 1993. En lugar de atenerse a los Acuerdos de Oslo, que supuestamente debían conducir a una solución de dos Estados, Israel aumentó sus colonias en Cisjordania de 128 a 371. El número de colonos judíos ha crecido de forma exponencial. El número de colonos judíos ha pasado de unos 250.000 a más de 700.000. Israel aprobó la Ley del Estado Nación de 2018 que afirma la soberanía judía exclusiva sobre "Eretz Yisrael". Llama a los asentamientos judíos en tierras palestinas ocupadas una "prioridad nacional." Israel desestima las afirmaciones palestinas de autodeterminación como una amenaza a la seguridad y utiliza tales afirmaciones para legitimar la ocupación permanente.

Pero Hamás también cuenta con el apoyo popular por su tenaz resistencia a los ataques de Israel contra Gaza. De hecho, desde el genocidio, Hamás se ha convertido en un ídolo en todo el mundo musulmán.

La secular Autoridad Palestina, que gobierna nominalmente la Cisjordania ocupada, es una odiada fuerza policial colonial. No ha conseguido frenar la limpieza étnica a cámara lenta de Israel, se ha mostrado impotente para detener el desalojo de palestinos de sus hogares y tierras en Cisjordania, incluido Jerusalén Este, y es incapaz de frustrar las redadas, incursiones, tiroteos mortales y confiscación de recursos hídricos por parte de Israel. Además, tanto en nombre de Israel como en el suyo propio, prohíbe manifestaciones y protestas y trabaja en coordinación con los servicios de inteligencia israelíes para dar caza a los militantes de Hamás. [24]

Israel cría sucesivas generaciones de palestinos enfurecidos, traumatizados y desposeídos que han perdido familiares, amigos, hogares, comunidades y cualquier esperanza de vivir una vida normal.

Odian como han sido odiados. Esta sed de venganza es universal. Tras la Segunda Guerra Mundial, una unidad clandestina de judíos que sirvió en , la Brigada Judía del Ejército Británico llamada "Gmul" - "Recompensa" en hebreo- persiguió a antiguos nazis y los ejecutó.

Como escribe W.H. Auden

Yo y el público sabemos
Lo que aprenden todos los escolares,
Aquellos a quienes se hace el mal
Haz el mal a cambio. [25]

Chaim Engel, que participó en el levantamiento del campo de exterminio nazi de Sobibor (Polonia), describió cómo, armado con un cuchillo, atacó a un guardia del campo.

"No es una decisión", dijo Engel. "Simplemente reaccionas, instintivamente reaccionas a eso, y pensé: 'Dejadnos hacer, e id a hacerlo'. Y fui. Fui con el hombre de la oficina y matamos a ese alemán. Con cada pinchazo, decía: 'Esto es por mi padre, por mi madre, por toda esta gente, por todos los judíos que mataste'". [26]

Lo que Engel hizo al guardia nazi no fue menos salvaje que lo que Hamás y otros combatientes de la resistencia hicieron a los israelíes en octubre de 2023, tras escapar de su propia prisión. Sacado de contexto, es inexplicable. Pero con el telón de fondo del campo de exterminio, o de los diecisiete años atrapados en el campo de concentración de Gaza, tiene sentido.

Esto no significa excusarlo. Comprender no es aprobar. Pero *debemos* comprender si queremos detener este ciclo de violencia. Nadie es inmune a la sed de venganza.

J. Glenn Gray, oficial de combate en la Segunda Guerra Mundial, escribe sobre la peculiar naturaleza de la venganza en *The Warriors: Reflexiones sobre los hombres en la batalla*:

Cuando el soldado ha perdido a un camarada a manos de este enemigo o posiblemente su familia ha sido destruida por ellos mediante bombardeos o atrocidades políticas, como ocurrió con tanta frecuencia en la Segunda Guerra Mundial , su ira y su resentimiento se convierten en odio. Entonces la guerra adquiere para él el carácter de una venganza. Hasta que no haya destruido él

mismo al mayor número posible de enemigos, su ansia de venganza no podrá aplacarse.

He conocido soldados ávidos de exterminar hasta el último enemigo, tan feroz era su odio. Tales soldados se deleitaban al oír o leer sobre la destrucción masiva mediante bombardeos. Cualquiera que haya conocido o sido un soldado de este tipo es consciente de cómo el odio penetra en cada fibra de su ser. Su razón de vivir es buscar venganza; no ojo por ojo y diente por diente, sino una represalia diez veces mayor. [27]

Los ataques palestinos del 7 de octubre alimentan esta lujuria dentro de Israel, al igual que la destrucción de Gaza por parte de Israel alimenta esta lujuria entre los palestinos. La bandera nacional azul y blanca de Israel con la estrella de David adorna casas y coches. Las multitudes se reúnen para apoyar a las familias cuyos miembros se encuentran entre los rehenes de Gaza. Los israelíes reparten comida en los cruces de carreteras a los soldados que se dirigen a Gaza. Pancartas con lemas como "Israel en guerra" y "Juntos venceremos" puntúan las emisiones de televisión y las páginas web de los medios de comunicación. En los medios de comunicación israelíes apenas se ha hablado de la matanza de Gaza ni del sufrimiento de los palestinos -casi todos ellos expulsados de sus hogares-, pero se repiten constantemente las historias de sufrimiento, muerte y heroísmo que tuvieron lugar durante el ataque del 7 de octubre. *Sólo importan nuestras víctimas.*

"Pocos de nosotros sabemos hasta qué punto el miedo y la violencia pueden transformarnos en criaturas a raya, listas con uñas y dientes", escribió Gray. "Si la guerra me enseñó algo, fue que me convenció de que las personas no son lo que parecen o incluso piensan que son". [28]

Marguerite Duras, en su libro *La guerra: memorias*, relata cómo ella y otros miembros de la Resistencia francesa torturaron a un francés de cincuenta años acusado de colaborar con los nazis. Dos hombres torturados en la prisión de Montluc, en Lyon, desnudan al presunto delator. Le golpean mientras el grupo grita: "Bastardo. Traidor. Escoria". Pronto le sale sangre y mucosidad por la nariz. Su ojo está dañado. Se queja: "Ay, ay, ay, ay". Se desploma en el suelo. Duras escribe

que "se ha convertido en alguien sin nada en común con los demás hombres. Y a cada minuto la diferencia se hace más grande y más establecida". Ella observa pasivamente la paliza. "Cuanto más golpean y más sangra, más claro queda que golpear es necesario, correcto, justo". Continúa: "Hay que golpear. Nunca habrá justicia en el mundo a menos que tú mismo seas justicia ahora". Jueces, salas con paneles que actúan, no justicia". Señala: "Cada golpe resuena en la sala silenciosa. Golpean a todos los traidores, a las mujeres que se fueron, a todos los que no les gustó lo que vieron tras las persianas". 29

El sionismo es el motor de un siglo de ira palestina y árabe. La resistencia palestina tiene poco más que armas pequeñas y granadas propulsadas por cohetes para luchar contra uno de los ejércitos mejor equipados y más avanzados tecnológicamente del planeta. Puede que Israel sea capaz de perseguir y matar a los líderes de Hamás -incluido el presidente del Buró Político de Hamás, Ismail Haniyeh, asesinado en julio de 2024 durante una visita a Teherán-, pero eso no cambia nada. Los movimientos de resistencia se construyen sobre la sangre de los mártires. Israel garantiza un suministro continuo.

El inicio de la Operación Al-Aqsa Flood, el 7 de octubre de 2023, vino acompañado de un diluvio de propaganda israelí. Israel difundió afirmaciones sobre bebés decapitados, niños quemados vivos en hornos, violaciones masivas y otras atrocidades atroces supuestamente cometidas por Hamás, que fueron promovidas por una serie de interlocutores entre los que se encontraban periodistas, celebridades, medios de comunicación heredados y la administración Biden.

Cada vez hay más pruebas de que en los caóticos combates que tuvieron lugar una vez que los militantes de Hamás entraron en Israel, el ejército israelí no sólo atacó a los combatientes de Hamás, sino también a los cautivos israelíes con ellos. [30] Tuval Escapa, miembro del equipo de seguridad del kibutz Be'eri, declaró a la prensa israelí que estableció una línea directa para coordinar las acciones entre los residentes del kibutz y el ejército israelí. "Los comandantes sobre el

terreno tomaron decisiones difíciles, como bombardear las casas sobre sus ocupantes para eliminar a los terroristas junto con los rehenes", declaró al diario *Haaretz.* [31]

El periódico informó de que los mandos israelíes se vieron "obligados a solicitar un ataque aéreo contra sus propias instalaciones dentro del paso fronterizo de Erez con Gaza para repeler a los terroristas que se habían hecho con el control". [32] Esa base albergaba a funcionarios y soldados de la Administración Civil israelí.

Israel, en 1986, instituyó una política militar llamada Directiva Aníbal -aparentemente llamada así por el general cartaginés que se envenenó a sí mismo antes que ser capturado por los romanos- tras la captura de dos soldados israelíes por Hezbolá. 33 La Directiva está diseñada para evitar que las tropas israelíes caigan en manos del enemigo mediante el máximo uso de la fuerza, incluso a costa de matar a los soldados y civiles capturados. La Directiva se ejecutó durante el asalto israelí a Gaza de 2014, conocido como Operación Margen Protector. El 1 de agosto de 2014, combatientes de Hamás capturaron a un soldado israelí, el teniente Hadar Goldin. En respuesta, Israel lanzó más de dos mil bombas, misiles y proyectiles sobre la zona donde estaba retenido. Goldin fue asesinado junto con más de un cientos de civiles palestinos. 34 La directiva fue supuestamente rescindida en 2016.

Israel goza de impunidad ante sus violaciones del derecho internacional, la ocupación de territorio palestino y el genocidio en Gaza porque ha creado un grupo de presión con asombrosos recursos financieros y una maquinaria bien engrasada que apuntala a los políticos que apoyan al Estado de apartheid, al tiempo que financia agresivamente campañas para desbancar a los políticos que defienden los derechos palestinos.

La lista de políticos torpedeados por el lobby israelí incluye al senador por Arkansas J. William Fulbright, quien, como presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado , publicó un informe de

trescientas páginas que revelaba que "varias organizaciones pro-sionistas utilizaron dinero libre de impuestos de la United Jewish Appeal, destinado a ayudar a comunidades pobres de Israel, para financiar las actividades del [American Israel Public Affairs Committee] AIPAC en EEUU" 35.

"La campaña contra él se convirtió en un modelo", escribe el historiador israelí Ilan Pappé. *"El Near East Report* le acusó de ser 'sistemáticamente poco amable con Israel y nuestros partidarios en este país'. Se hizo todo lo posible para que no fuera reelegido. El dinero de los grupos de presión entró a raudales en las arcas de la campaña de su rival, el gobernador de Arkansas Dale Bumpers, en las elecciones primarias demócratas de mayo de 1974. Se financió y apoyó a cualquiera que se opusiera a él". 36

Como señala Pappé, "el AIPAC manipuló la política del Congreso con tanto éxito que muy pocos se han atrevido desde entonces a seguir los pasos de Fulbright". 37

Las últimas bajas del Partido Demócrata son la diputada Cori Bush, que perdió sus primarias en Missouri en agosto de 2024, y el diputado Jamaal Bowman de Nueva York, que perdió sus primarias en junio de 2024. El AIPAC y el United Democracy Project, el super PAC del AIPAC, gastaron más de 8 millones de dólares para derrotar a Bush y más de 15 millones de dólares en las primarias más caras de la historia de EE.UU. para derrotar a Bowman. 38 Bush y Bowman pidieron que se detuviera el genocidio. *Politico* informó de que el AIPAC planeaba gastar 100 millones de dólares en las elecciones de 2024. 39

The Lobby-USA, un documental en cuatro partes *de Al Jazeera* sobre el lobby israelí en Estados Unidos, fue bloqueado bajo fuertes presiones israelíes poco antes de su estreno. Una copia filtrada fue publicada en línea por el medio de comunicación con sede en Chicago

The Electronic Intifada, el sitio web francés *Orient XXI* y el periódico libanés *Al-Akhbar*.[40]

La serie es una mirada al interior durante cinco meses de un reportero encubierto, armado con una cámara oculta, sobre cómo el gobierno y las agencias de inteligencia de Israel trabajan con grupos de presión judíos nacionales de EE.UU. como AIPAC, The Israel Project, y Stand-WithUs, para espiar, difamar y atacar a los críticos, especialmente a los estudiantes universitarios estadounidenses que apoyan el movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS). Muestra cómo el lobby israelí utiliza enormes donaciones en efectivo, a menudo muy por encima del límite legal estadounidense, y lleva en avión a cientos de miembros del Congreso a Israel para que disfruten de lujosas vacaciones en complejos turísticos costeros israelíes, sobornando a los legisladores estadounidenses para que cumplan las órdenes de Israel, incluida la prestación de ayuda militar, como los 38.000 millones de dólares (en diez años) que aprobó el Congreso en 2016.[41] El documental desvela las calumnias y la difamación de académicos, activistas y periodistas por parte del lobby, su falso activismo de base bien financiado, su manipulación de la cobertura de prensa y sus torpes intentos de destruir matrimonios, relaciones personales y carreras profesionales.

La serie destaca los esfuerzos por desacreditar a los judíos liberales y a las organizaciones judías como herramientas de los yihadistas radicales, refiriéndose, por ejemplo, a Jewish Voice for Peace como "Voz judía para Hamás", y afirma que muchos miembros de la organización no son realmente judíos. Israel recluta a sudafricanos negros en un grupo de fachada israelí llamado Stop Stealing My Apartheid en un esfuerzo desesperado por contrarrestar la realidad del estado de apartheid que Israel ha construido. La serie documenta la repetida y polifacética interferencia de Israel en los asuntos internos de Estados Unidos, incluidas las elecciones; los esfuerzos por desacreditar a

grupos progresistas como Black Lives Matter que expresan simpatía por los palestinos; y el empleo rutinario de estadounidenses para espiar a otros estadounidenses. El comportamiento de Israel es poco ético y tal vez ilegal. Pero no espere que nadie en el establishment ni en ninguno de los dos partidos gobernantes haga nada al respecto. Al final de la serie queda muy claro que han sido intimidados, desacreditados o comprados.

"¿Imagina que China hiciera esto, que Irán hiciera esto, que Rusia hiciera esto?". Ali Abunimah, autor de *La batalla por la justicia en Palestina* y cofundador de *The Electronic Intifada*, dice en la película. "Habría un alboroto. El Congreso iría tras ellos. Habría audiencias".

El poder de *The Lobby-USA* radica en que, al tratar con el reportero encubierto -un joven postgraduado de Oxford, James Anthony Kleinfeld, que se hace llamar Tony y se hace pasar por un estudiante pro-Israel- las principales figuras del lobby israelí explican con franqueza cómo operan. No hay negación plausible. Por eso nunca se difundió el reportaje.

Clayton Swisher, que dirigió la serie, escribió en el periódico liberal judío *The Forward* que dirigentes del lobby israelí se reunieron con el agente registrado y lobista del Estado de Qatar, un antiguo ayudante del senador estadounidense Ted Cruz llamado Nick Muzin, para "ver si podía utilizar sus vínculos con los qataríes para detener la emisión". [42] *Al Yazira* está financiada principalmente por el gobierno qatarí. [43] Muzin declaró al diario israelí *Haaretz* que "estaba discutiendo el asunto con los qataríes y no creía que la película fuera a emitirse en un futuro próximo". Una fuente anónima declaró *a* Haaretz que "el propio emir qatarí ayudó a tomar la decisión" de suspender la serie. [44]

Arabia Saudí, Egipto, Bahréin y Emiratos Árabes Unidos rompieron lazos con Qatar en junio de 2017 e impusieron un bloqueo terrestre, marítimo y aéreo al Estado del Golfo Pérsico. Acusaron a Doha de apoyar el terrorismo y a grupos islamistas radicales, incluidos los Hermanos Musulmanes. Los cuatro Estados emitieron una lista de

exigencias para restablecer los lazos que incluía el cierre por parte de Qatar de *Al Yazira*, junto con la ruptura de relaciones con Irán. Qatar hizo un llamamiento a Estados Unidos para que intercediera y, como parte de este esfuerzo, pidió apoyo al grupo de presión israelí en Estados Unidos. Dirigentes judíos estadounidenses, entre ellos el ex profesor de Derecho de Harvard Alan Dershowitz, se reunieron con el emir qatarí, Tamim bin Hamad Al Thani, y hablaron de lo que calificaron de "antisemitismo" de la cadena. Existe la creencia generalizada de que Qatar sacrificó la serie en un esfuerzo por aplacar al lobby israelí y conseguir su apoyo para poner fin a las sanciones de Arabia Saudí, que levantaron en 2021.

Los servicios de inteligencia israelíes, revela la serie, vigilan a los críticos estadounidenses de Israel y suministran información en tiempo real sobre ellos a organizaciones judías estadounidenses.

"Estamos, por ejemplo, en proceso de crear una imagen completa de los campus", dice en la película la general de brigada Sima Vaknin-Gil, directora general del Ministerio de Asuntos Estratégicos de Israel, a una reunión de activistas proisraelíes. "Si quieres derrotar a un fenómeno debes tener ventaja en términos de información y conocimiento".

El gobierno israelí gestiona Israel Cyber Shield, una unidad de inteligencia civil que recopila y analiza las actividades de boicot y desinversión y coordina los ataques contra el movimiento BDS.

"Por ejemplo, un día el adjunto de Sima me envía una foto. Sólo una foto en WhatsApp", dice Sagi Balasha, que fue director general del Consejo Israelí-Americano de 2011 a 2015, al hablar en un panel del Consejo Israelí-Americano. "Está escrito 'Boicot a Israel' en la valla publicitaria".

Muestra una foto de una valla publicitaria al borde de la carretera en la que se lee: "boicot a israel hasta que los palestinos tengan los mismos derechos. StopFundingApartheid.org".

"En pocas horas nuestros sistemas y analistas pudieron encontrar la organización exacta, las personas, e incluso sus nombres y dónde viven", dice Balasha, que trabaja con organizaciones de

ciberinteligencia que tienen como objetivo a los activistas del BDS. "Se lo devolvimos al ministerio, y no tengo ni idea de lo que hicieron con esto. Pero el hecho es que tres días después no había vallas publicitarias".

"Utilizamos todo tipo de tecnología", afirma en la película Jacob Baime, director ejecutivo de la Israel on Campus Coalition. "Utilizamos software de inteligencia de redes sociales de nivel empresarial. Casi todo esto ocurre en las redes sociales, así que tenemos algoritmos y fórmulas personalizadas que adquieren estas cosas inmediatamente."

"Por lo general, en unos treinta segundos o menos de que una de estas cosas aparezca en el campus, ya sea un evento en Facebook, ya sea el tipo adecuado de mención en Twitter, el sistema lo capta ", dice Baime. "Se pone en cola y alerta a nuestros investigadores, que lo evalúan. Lo etiquetan y, si alcanza un determinado nivel, emitimos alertas tempranas a nuestros socios".

Los reclutados por el lobby israelí, incluido el reportero encubierto *de Al Jazeera* que aparece en el documental, son enviados a sesiones de formación como Fuel For Truth. En la película se graba una sesión en la que los alumnos ven un vídeo de niños palestinos mientras el narrador dice: "En las escuelas palestinas del OOPS [Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente] se enseña a los niños a odiar a los judíos". a odiar a los judíos". A los alumnos se les dice que las escenas de devastación en Gaza son, en realidad, imágenes tergiversadas difundidas por críticos de Siria o Irak. Se les instruye en talleres de juegos de rol sobre cómo tachar de antisemitas, miembros de un grupo de odio o judíos que se odian a sí mismos a todos aquellos que critican las políticas israelíes.

El reportero es colocado en la llamada "sala de guerra" dirigida por The Israel Project, conocida como TIP, que vigila los medios de comunicación estadounidenses en busca de historias sobre Israel y los palestinos. El objetivo es "neutralizar narrativas no deseadas".

"Desarrollamos relaciones", dice David Hazony, director general de The Israel Project, sobre cómo influir en los periodistas. "Mucho alcohol para que confíen en nosotros. Básicamente enviamos mensajes sobre lo siguiente: El BDS es esencialmente una especie de grupo de odio contra Israel. Son contrarios a la paz. Intentamos ni siquiera utilizar los términos porque refuerza su marca. Sólo nos referimos a los boicoteadores. El objetivo es hacer que las cosas sucedan. Y averiguar cuáles son los medios de comunicación para conseguirlo".

El movimiento Boicot, Desinversión y Sanciones se formó en 2005. Se trata de un intento por parte de grupos palestinos de derechos civiles de crear un movimiento internacional no violento para boicotear a Israel, desinvertir en empresas israelíes y, en última instancia, imponer sanciones -como se hizo contra la Sudáfrica del apartheid- hasta que se logren los derechos básicos de los palestinos en virtud del derecho internacional. Aunque el movimiento ha tenido escasa repercusión económica en Estados Unidos, ya que la mayoría de los colegios y universidades de se niegan a desinvertir, ha sido muy eficaz a la hora de sacar a la luz las injusticias cometidas por Israel contra los palestinos y ha erosionado gravemente la credibilidad y el apoyo de Israel. Israel y su grupo de presión han invertido millones de dólares en aplastar el movimiento. Las principales reivindicaciones del BDS fueron adoptadas por muchos de los campamentos en los campus universitarios levantados para protestar contra el genocidio en 2024.

"Ministros del gobierno me atacaron en persona", afirma en el documental Omar Barghouti, cofundador del movimiento BDS. "Uno de ellos amenazó a los líderes del BDS con el asesinato civil selectivo. Otros amenazaron con revocar mi residencia permanente [en Israel], además de otras amenazas."

"Sufrimos intensos ataques de denegación de servicio, ataques de piratas informáticos contra nuestro sitio web", afirma Barghouti. "Israel decidió emprender una guerra cibernética contra el BDS en . Públicamente, dijeron: 'Vamos a espiar a las personas y redes de BDS, especialmente en Occidente'. No hemos oído ni pío de ningún gobierno

occidental quejándose de que Israel admita que espiará a sus ciudadanos. Imagínense a Irán diciendo que espiará a ciudadanos británicos o estadounidenses. Imagínense lo que podría pasar".

"En el documental, Julia Reifkind, Directora de Asuntos Comunitarios de la Embajada de Israel en Washington, explica: "Nadie sabe realmente lo que hacemos. "Pero principalmente ha sido un montón de investigación, como el seguimiento de las cosas BDS y la presentación de informes al Ministerio de Asuntos Exteriores. Como asegurarse de que todo el mundo sabe lo que está pasando. Necesitan que se investigue mucho y cosas así. Cuando hablan de ello en la Knesset, solemos contribuir a la información de fondo. No voy a los campus. Se trata más de poner en contacto a las organizaciones y supongo que a los campus, proporcionando recursos y estrategia si los estudiantes lo necesitan.

"Escribo un informe y se lo doy a mi jefe, que lo traduce", dice Reifkind. "Es muy raro. No hablamos con ellos por teléfono ni por correo electrónico. Hay un servidor especial muy seguro al que no tengo acceso en porque soy estadounidense. Tienes que tener autorización para acceder al servidor. Se llama Cables. Ni siquiera es la misma [palabra traducida] en hebreo, es como literalmente 'Cables'. Lo he visto. Parece realmente extraño. Así que escribo informes que mi jefe traduce a los Cables y les envía. Entonces ellos enviarán algo de vuelta. Entonces él lo traducirá y me dirá lo que tengo que hacer".

"¿Está la embajada israelí tratando de influir en la facultad?" le pregunta Tony, el reportero encubierto.

"Sí", dice. "Trabajamos con varios grupos de defensa de la facultad que forman al profesorado, y les ayudamos un poco con financiación, contactos, llevándoles a hablar, haciéndoles hablar con diplomáticos y personas del Ministerio de Asuntos Exteriores que necesitan esta información. Así que quiero ser ese recurso para mostrar a los estudiantes lo que estamos haciendo, para ver lo que estáis haciendo, aquí tenéis algo de información si necesitáis cualquier cosa. Podemos ponerte en contacto. Ser esa persona que está ahí para vosotros".

Reifkind fue presidente del grupo pro-Israel en la Universidad de California en Davis y trabajó estrechamente con el lobby israelí para intentar aplastar el movimiento BDS en el campus, especialmente después de que Estudiantes por la Justicia en Palestina (SJP) presentara una moción de desinversión al senado estudiantil.

"Sabíamos que iban a ganar porque todo el senado estudiantil estaba a favor del BDS", afirma. "Se presentaron con ese propósito y ganaron con ese propósito. Nos han echado del gobierno estudiantil durante meses".

Reifkind y algunos simpatizantes acudieron a la reunión del Senado donde estaba prevista la votación.

"Nos han ignorado y faltado al respeto año tras año, pero nunca nos han silenciado", dice a los estudiantes reunidos. "Somos un faro de paz e inclusión en un campus plagado de antisemitismo".

"La intolerancia que engendró esta resolución [de desinversión] es el mismo tipo de intolerancia que engendró movimientos antisemitas a lo largo de la historia", grita.

Ella y su puñado de seguidores se marchan, una acción que habían acordado de antemano y luego filmado cuidadosamente.

La aprobación de la moción BDS en UC Davis puso en marcha los engranajes del lobby israelí y del gobierno israelí.

"Ese día, todos nosotros publicamos unos cincuenta artículos de opinión en las principales fuentes de noticias, de modo que cuando la gente creara un hashtag, como todo un trending, cuando la gente abriera sus Facebooks no serían ellos celebrando su victoria", dice Reifkind en la película. "Seríamos nosotros compartiendo nuestras historias. Una vez que explotó, gente como *The Huffington Post* se puso en contacto conmigo y me dijo: '¿Tienes algo que decir? '. Y yo dije: 'Convenientemente, escribí un artículo de opinión hace dos semanas por si acaso'".

Israel y sus sustitutos llevaron a cabo ataques personales despiadados y anónimos contra los activistas del BDS del campus de UC Davis, llamándoles "terroristas" y "simpatizantes de Hamás" que

apoyan la imposición de la sharia -ley islámica- en el campus. El grupo de presión también enmarcó la narrativa en los medios de comunicación nacionales, afirmando falsamente que los estudiantes pro-Israel fueron obligados a salir de la sala de reuniones. Estas tácticas resultarían muy familiares a los estudiantes de los campamentos de protesta contra el genocidio.

"Estudiantes pro-Israel fueron objeto de burlas por parte de estudiantes pro-Hamas después de que se aprobara una votación anti-Israel en el campus", dice un locutor en *Fox News* mientras un pie de foto debajo del vídeo dice: "CORRIENDO DESENFRENADAMENTE: UC Davis plagada de sentimientos antisemitas". Y justo después de que se aprobara la votación, un senador estudiantil publicó lo siguiente en Facebook: "Hamás y la sharia se han apoderado de UC Davis". Brb [ya vuelvo] llorando por la resistencia'".

Poco después de la votación, unos estudiantes judíos dijeron que habían encontrado dos esvásticas pintadas en la casa de su fraternidad en Davis. Los medios de comunicación, avisados, acudieron a la fraternidad casi de inmediato. Se culpó a los activistas del BDS de las pintadas.

La película muestra un clip de noticias de *CBS 13*.

Reportero de televisión: "Los estudiantes pro-Israel dijeron que temían que los recientes acontecimientos desembocaran en esto".

Estudiante varón de UC Davis: "Esta ha sido una mala semana para ser judío en el campus".

Reportero de televisión: "Tras años de acaloradas reuniones, el alumnado aprobó el jueves una resolución en la que se insta a UC Davis a poner fin a cualquier afiliación con empresas que apoyen a Israel."

Otro estudiante varón de UC Davis, hablando frente a una de las esvásticas: "Así que esto no ha salido de la nada. Estamos bastante seguros de que esto está directamente relacionado".

"StandWithUs nos ayudó un poco en términos de investigación sobre el discurso", dice Reifkind refiriéndose a sus comentarios ante el Senado estudiantil. "Nos dieron algunas cosas de tipo de investigación

legal. Siempre soy parcial y quiero trabajar con el AIPAC. Nos ayudaron un poco, más como apoyo moral. Y el Proyecto David nos ayudó un poco. Fue más ayuda como conseguir contactos en el mundo de los medios de comunicación. Supongo que necesitábamos dinero para pagar a alguien que filmara el discurso. Teníamos un grupo de Davis Faculty for Israel, y nos fueron de gran ayuda. Algunos de ellos eran abogados jubilados, nos redactaban documentos legales. Conocían la administración. Eran titulares. Tenían influencia".

"Después de recordarlo todo, me siento un poco espeluznante por lo que pasó después de la votación", dice Marcelle Obeid, presidenta de Estudiantes por la Justicia en Palestina de la UC Davis. "Las personas afiliadas al grupo [propalestino] fueron desprestigiadas y tuvieron que enfrentarse a crisis muy personales: el mundo nos llamó 'terroristas', el mundo pensó que éramos un grupo de odio rencoroso. Es bastante inequívoco lo organizados que estaban, lo brutal y despiadada que era esa narrativa, y cómo nos afectó".

Abunimah*, de The Electronic Intifada*, afirma: "Israel y los grupos pro-Israel están realizando un intenso esfuerzo para conseguir que los gobiernos, las universidades y los órganos legislativos adopten una definición de antisemitismo que incluya las críticas a Israel y a su ideología de Estado, el sionismo."

"Han creado esta perversa definición de antisemitismo según la cual pedir que todos los palestinos e israelíes tengan los mismos derechos es, de alguna manera, un ataque a los judíos", afirma. "Intentan que se incluya en las definiciones oficiales. Este ha sido un objetivo clave del Centro Brandeis para poder perseguir a la gente que aboga por la igualdad y acusarles de ser en realidad fanáticos antisemitas".

Kenneth Marcus, presidente fundador del Louis D. Brandeis Center for Human Rights Under Law, confirma esta postura en la película, diciendo: "Hay que demostrar que son grupos de odio racista, que utilizan la intimidación para conseguir financiación, y presentarlos sistemáticamente así".

Pero a pesar de su campaña, Israel es plenamente consciente de que está perdiendo la guerra de las relaciones públicas, especialmente entre los jóvenes.

"Las encuestas no son buenas", dice en la película David Brog, director ejecutivo de la Maccabee Task Force, que combate el BDS en los campus estadounidenses. "Y todos ustedes probablemente saben que si se fijan en las encuestas, cuanto más joven se es en las escalas demográficas, menor es el apoyo a Israel... parece estar logrando sus objetivos. Creo que amenaza el futuro apoyo estadounidense a Israel. Los jóvenes salen de la universidad con menos simpatía por Israel que cuando entraron".

Y muchos de estos jóvenes son judíos, que encuentran su identidad y significado en valores que Israel se niega a defender.

"El trabajo que realiza Jewish Voice for Peace se basa en la tradición judía, en los valores judíos y humanos más básicos, según los cuales toda persona tiene un valor y una dignidad inherentes y debe ser tratada con respeto", afirma el rabino Joseph Berman en la película. "Entonces vemos lo que les pasa a los palestinos, la ocupación, el desplazamiento, la desigualdad, y decimos que tenemos que acabar con estas cosas".

Pero mientras Israel puede estar perdiendo en el tribunal de la opinión pública, sigue controlando a los funcionarios electos en Estados Unidos, donde el soborno legalizado está institucionalizado.

"¿Importa la guerra de ideas?", se pregunta Eric Gallagher, que fue director del AIPAC entre 2010 y 2015. "No lo sé. No lo sé. Sé que conseguir 38.000 millones de dólares en ayuda de seguridad para Israel importa, que es lo que acaba de hacer el AIPAC. Eso es de lo que estoy orgulloso de haber formado parte durante tanto tiempo. Mi trabajo consistía básicamente en convencer a los estudiantes de que participar en la guerra de ideas en los campus es en realidad es una distracción. Puedes poner pancartas y celebrar mítines en el campus, pero el Congreso recibe 3.100 millones de dólares al año para Israel. Todo lo que hace el AIPAC se centra en influir en el Congreso. El Congreso es

donde tienes influencia. No se puede influir directamente en el Presidente de Estados Unidos, pero sí en el Congreso".

"De lo que trata el lobby es de asegurarse de que Israel reciba un trato especial de Estados Unidos, para siempre", dice en la película John Mearsheimer, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Chicago y coautor de *The Israel Lobby and US Foreign Policy (El lobby israelí y la política exterior de Estados Unidos*). "Lo que hace el AIPAC es asegurarse de que se canaliza el dinero hacia ti si se te considera pro-Israel, y hará todo lo posible para asegurarse de que sigues en el cargo si continúas siendo incondicionalmente pro-Israel".

"Lo que ocurre es que Jeff [Talpins] se reúne con los congresistas en la trastienda, les cuenta exactamente cuáles son sus objetivos", dice David Ochs, fundador de HaLev, sobre el gestor de fondos de cobertura proisraelí, y cómo los políticos reciben sumas de hasta 200.000 dólares del lobby israelí. "Y por cierto, Jeff Talpins vale 250 millones de dólares. Básicamente, le entregan un sobre con veinte tarjetas de crédito y le dicen: 'Puede pasar cada una de estas tarjetas de crédito por 1.000 dólares cada una'".

"Si te sales de la reserva y te vuelves crítico con Israel, no sólo no recibirás dinero, sino que el AIPAC hará todo lo posible por encontrar a alguien que se presente contra ti, y apoyará a esa persona muy generosamente", dice Mearsheimer. "El resultado final es que es probable que pierdas tu escaño en el Congreso".

"Tienen cuestionarios", recuerda el ex representante estadounidense Jim Moran, un demócrata del norte de Virginia que estuvo en la Cámara de 1991 a 2015. Moran, que se opuso a la resolución del Congreso de 2002 para invadir Irak, se convirtió en objetivo del lobby israelí, que presionó mucho a favor de la guerra. "Cualquiera que se presente al Congreso está obligado [por el lobby] a rellenar un cuestionario. Y ellos [el AIPAC] evalúan la profundidad de tu compromiso con Israel basándose en ese cuestionario. Y luego te entrevistan con gente local. Si consigues el apoyo del AIPAC, lo más probable es que ganes.

"Había un rabino conservador en mi distrito que me fue asignado, supongo, por el AIPAC", dice Moran. "Me advirtió que si expresaba mis opiniones sobre el lobby israelí mi carrera estaría acabada, e insinuó que lo haría a través de The [*Washington*] *Post*. Efectivamente, *The Washington Post* editorializó brutalmente. Todo el mundo se confabuló".

La difamación es una táctica común utilizada por el lobby israelí contra sus críticos. Bill Mullen, profesor de estudios estadounidenses en la Universidad de Purdue, lleva años haciendo campaña a favor del movimiento BDS. Su esposa recibió un enlace a un sitio web que contenía una carta dirigida a ella.

"Era un domingo", dice. "Yo estaba en la cocina. Mi compañera estaba en el salón con mi hija. Entró con su portátil y me dijo: 'Tienes que ver esto'. Esta carta, que según los informes era de una antigua alumna, decía que había sido acosada sexualmente por mí. Había encontrado otras estudiantes en Purdue que habían tenido la misma experiencia. Y ella estaba escribiendo esta carta para contar su historia. En muy poco tiempo, en unas cuarenta y ocho horas, pudimos establecer que estos múltiples sitios que me atacaban habían sido sacados [creados] casi al mismo tiempo. Y que eran claramente obra de las mismas personas. Uno de los relatos decía que, en el proceso de ponerle supuestamente la mano encima, la invité a una reunión de la organización Palestina. Bueno, pensé: 'En cierto modo estás poniendo las cartas sobre la mesa, seas quien seas'".

"Con la gente antiisraelí, lo que hemos descubierto que ha sido más eficaz, en el último año, es hacer la investigación de la oposición", dice Baime, el funcionario de la Coalición Israel en el Campus. "Crea un sitio web anónimo. A continuación, pon anuncios específicos en Facebook. Cada pocas horas lanzas una nueva pieza de investigación de la oposición, es guerra psicológica. Les vuelve locos. Se cierran o dedican tiempo a investigar y responder, tiempo que no pueden dedicar a atacar a Israel. Es increíblemente eficaz".

"Fue realmente un intento, por parte de gente que no nos conocía, de 'Quizá pueda destruir este matrimonio como mínimo'", dice Mullen, de Purdue. Tal vez pueda causarles un sufrimiento horrible y personal". La misma carta que pretendía ser de acoso, enviada a mi mujer, utilizaba el nombre de nuestra hija. Creo que ese fue el peor momento. Pensamos: 'Esta gente hará cualquier cosa. Son capaces de hacer cualquier cosa'".

Tal vez el mayor golpe investigativo del documental sea la revelación involuntaria por parte de Eric Gallagher, de The Israel Project, de que el gestor de fondos de cobertura Adam Milstein es "el tipo que financia" el sitio web anónimo Canary Mission. El sitio web proporciona los nombres, antecedentes y fotos de estudiantes, profesores, oradores invitados y organizaciones, y los difama por estar vinculados al terrorismo y al antisemitismo debido a su apoyo a los derechos de los palestinos.

"Hay un tipo llamado Adam Milstein al que quizá quieras conocer", le dice Gallagher a Tony, el reportero encubierto. "Es un delincuente convicto. Es una mala forma de describirle. Es un magnate inmobiliario. Cuando trabajaba con él en el AIPAC, me enviaba y recibía correos electrónicos mientras estaba en la cárcel. Está forrado. Está cerca de los 500 millones de dólares".

Milstein fue condenado por evasión fiscal y enviado a prisión durante tres meses en 2009. El Consejo Israelí-Estadounidense, que dirige, financia numerosas organizaciones pro-Israel: Milstein también forma parte de los consejos de AIPAC, StandWithUs y la Israel on Campus Coalition. Era cercano al magnate multimillonario de los casinos Sheldon Adelson -fallecido en 2021-, el donante más rico del lobby proisraelí y el mayor donante de la campaña electoral de Trump en 2016. La viuda de Adelson, Miriam, hizo una promesa de 100-millones de dólares en 2024 para financiar el super PAC pro-Trump Preserve America. [45]

El vídeo promocional de la Misión Canarias, que se reproduce en el documental, dice: "Unos años después, estos individuos solicitan trabajo en sus empresas... asegúrense de que los radicales de hoy no sean los empleados de mañana".

"Fue demoledor para mí porque tenía que buscar trabajo, tenía que empezar mi vida", dice Obeid, de la UC Davis. "Y ahora tenía esta página web manchando mi nombre antes incluso de tener la oportunidad de hacerme un nombre".

"Alguien se puso en contacto con mi empleador y pidió que me despidieran por mi activismo a favor de Palestina", cuenta Summer Award, que hizo campaña en la Universidad de Tennessee a favor de los derechos de los palestinos. "Dijeron que si seguían empleándome, sus valores eran antisemitas. Al principio da mucho miedo. Me acosaron sobre todo a través de Twitter. Me tuiteaban cada dos o tres días. Hacían capturas de pantalla, incluso de mis fotos de Facebook, que ya ni siquiera se parecían a mí. Solo escarbaban y escarbaban en mi presencia online".

Tony se une a una protesta astroturf organizada por la Institución Hoover. A los participantes en la protesta les han pagado por viajar en autobús a la Universidad George Mason para interrumpir una conferencia de SJP. Yael Lerman Mazar, directora de asuntos jurídicos de StandWithUs, les instruye sobre lo que deben gritar.

"Si habláis con algún periodista, manteneos en el mensaje", dice Mazar a sus deslucidos manifestantes. "¿Y cuál es el mensaje? SJP es un..."

"Grupo de odio", responden débilmente los manifestantes.

III.

LA MUERTE DE AMR

La mañana en que Amr Abdallah fue asesinado, se levantó antes del amanecer para rezar la oración del Ramadán con su padre, su madre, sus dos hermanos pequeños y su tía, en un descampado del sur de Gaza.

"A Ti adoramos y a Ti pedimos ayuda", rezaron. "Guíanos por el camino recto, el camino de aquellos a quienes has otorgado Tu favor, no el de los que han evocado Tu ira ni el de los descarriados".

Había oscurecido. Regresaron a sus tiendas. Su antigua vida había desaparecido: su pueblo, Al-Qarara, su casa construida con el dinero que el padre de Amr ahorró durante los treinta años que trabajó en el Golfo Pérsico, sus huertos, su escuela, la mezquita local y el museo cultural del pueblo, con objetos que datan del 4.000 A.C. [46]

Convertido en escombros. [47]

Amr, que tenía diecisiete años, se habría graduado en el instituto en 2024, pero las escuelas se cerraron en noviembre de 2023. 48 Habría ido a la universidad, quizá para ser ingeniero como su padre, que era un destacado líder comunitario. Amr era un estudiante superdotado. Ahora vivía en una tienda de campaña en una "zona segura" designada, que Israel bombardeaba esporádicamente.

Hacía frío y llovía. La familia se acurrucó para mantenerse caliente. El hambre los envolvía como una espiral.

"Cuando dices 'Amr' es como si hablaras de la luna", me dice su tío Abdulbaset Abdallah, que vive en Nueva Jersey, en . "Era el especial: guapo, brillante y amable".

Los ataques israelíes comenzaron en el norte de Gaza. Luego se extendieron hacia el sur. En la mañana del viernes 1 de diciembre de 2023, aviones no tripulados israelíes lanzaron octavillas sobre la aldea de Amr.

"A los habitantes de Al-Qarara, Khirbet Khaza'a, Abasan y Bani Suheila", decían los panfletos. "Debéis evacuar inmediatamente e ir a los refugios de la zona de Rafah. La ciudad de Jan Yunis es una zona de combate peligrosa. Han sido advertidos. Firmado por el Ejército de Defensa Israelí".

Las familias de Gaza viven juntas. Generaciones enteras. Por eso mueren decenas de familiares en un solo ataque aéreo. Amr creció rodeado de tíos, tías y primos.

Los aldeanos entraron en pánico. Algunos empezaron a hacer las maletas. Otros se negaron a marcharse.

Uno de los tíos de Amr se mostró inflexible. Él se quedaría mientras la familia iba a la "zona segura". Su hijo era médico en el Hospital Nasser. El primo de Amr salió del hospital para rogar a su padre que se marchara. Momentos después de que él y su padre huyeran, su calle fue bombardeada.

Amr y su familia se mudaron a casa de unos parientes en Jan Yunis. Unos días después, lanzaron más panfletos. Les dijeron a todos que fueran a Rafah.

La familia de Amr, a la que ahora se han unido parientes de Jan Yunis, huyó a Rafah. [49]

Rafah era una pesadilla. Palestinos desesperados vivían al aire libre y en las calles. Había poca comida y agua. La familia dormía en su coche. Hacía frío y llovía. No tenían mantas. Buscaron desesperadamente una tienda de campaña. No había tiendas. Encontraron una vieja lámina de plástico, que pegaron a la parte trasera del coche para hacer una zona protegida. No había baños en . La gente hacía sus necesidades a un lado de la carretera. El hedor era insoportable.

Habían sido desplazados dos veces en el lapso de una semana.

El padre de Amr, que padece diabetes e hipertensión, cayó enfermo. La familia lo llevó al Hospital Europeo, cerca de Jan Yunis. El médico le dijo que estaba enfermo porque no comía lo suficiente.

"No podemos ocuparnos de su caso", le dijo el médico. "Hay casos más críticos".

"Tenía una casa preciosa", dice Abdallah de su hermano mayor. "Ahora no tiene casa. Conocía a todo el mundo en su pueblo. Ahora vive en la calle con multitud de desconocidos. Nadie tiene suficiente para comer. No hay agua limpia. No hay instalaciones ni baños adecuados".

La familia decidió trasladarse de nuevo a Al-Mawasi, designada "zona humanitaria" por Israel. 50 Al menos estarían en tierra abierta, parte de la cual pertenecía a su familia. La zona costera, llena de dunas, se convirtió en refugio para cientos de miles de palestinos desplazados. Los israelíes prometieron el envío de ayuda humanitaria internacional a Al-Mawasi, pero apenas llegó. 51 El agua llegaba en camiones. No había electricidad.

Aviones de guerra israelíes alcanzaron un complejo residencial de Al Mawasi en enero de 2024, donde se alojaban equipos médicos y sus familias del Comité Internacional de Rescate y Medical Aid for Palestinians. [52] Hubo varios heridos. En febrero, un tanque israelí disparó contra una casa de Al Mawasi en la que se refugiaba personal de Médicos Sin Fronteras y sus familias, matando a dos personas e hiriendo a seis. [53]

La familia de Amr levantó dos tiendas improvisadas con hojas de palmera y láminas de plástico. Los drones israelíes sobrevolaban la zona día y noche.

El día antes de ser asesinado, Amr consiguió una conexión telefónica para hablar con su hermana en Canadá.

"Por favor, sáquenos de aquí", suplicó.

La empresa egipcia Hala, que significa "Bienvenido" en árabe, proporcionaba permisos de viaje a los gazatíes para entrar en Egipto por 350 dólares antes de el asalto israelí. Desde que comenzó el genocidio, la empresa ha aumentado el precio a 5.000 dólares por un adulto y 2.500 dólares por un niño. 54 En ocasiones ha llegado a cobrar hasta 10.000 dólares por un permiso de viaje desde el 7 de octubre de 2023.

Hala tiene oficinas en El Cairo y Rafah. Una vez pagado el dinero -Hala sólo acepta dólares estadounidenses-, se presenta el nombre del solicitante a las autoridades egipcias. La obtención del permiso puede llevar semanas. Sacar a la familia de Amr de Gaza costaría unos 25.000 dólares, el doble si incluían a su tía viuda y a sus tres primos. No era una suma que los familiares de Amr en el extranjero pudieran reunir rápidamente.

Una vez que los palestinos llegan a Egipto, los permisos caducan en cuarenta y cinco días. La mayoría de los refugiados palestinos en Egipto sobreviven con el dinero que les envían desde el extranjero. Hay unos 100.000 palestinos de Gaza en Egipto, y la mayoría vive en la indigencia.

Amr se despertó en la oscuridad. Era el primer viernes de Ramadán. Se unió a su familia en la oración de la mañana. El Fajr. Eran las cinco de la mañana.

Los musulmanes ayunan de día durante el mes de Ramadán. Comen y beben cuando se pone el sol y poco antes del amanecer. Pero ahora la comida escaseaba. Un poco de aceite de oliva. La especia za'atar. No era mucho.

Volvieron a sus tiendas después de las oraciones. Amr estaba en la tienda con su tía y tres primos. Un proyectil explotó cerca. La metralla destrozó la pierna de su tía e hirió gravemente a sus primos. Amr trató frenéticamente de ayudarlos. Explotó un segundo proyectil. La metralla atravesó el estómago de Amr y salió por su espalda.

Amr se levantó. Salió de la tienda. Se desplomó. Unos primos mayores corrieron hacia él. Tenían suficiente gasolina en el coche para llevar a Amr al hospital Nasser, a cinco kilómetros de distancia.

"Amr, ¿estás bien?", le preguntaron sus primos.

"Sí", gimió.

"Amr, ¿estás despierto?", preguntaron después de unos minutos.

"Sí", susurró.

Le sacaron del coche. Lo llevaron a los abarrotados pasillos del hospital. Le dejaron en el suelo.

Estaba muerto.

Llevaron el cuerpo de Amr de vuelta al coche. Condujeron hasta el campamento de la familia.

El tío de Amr me muestra un vídeo de la madre de Amr llorando sobre su cadáver.

"Mi hijo, mi hijo, mi amado hijo", se lamenta en el vídeo, con la mano izquierda acariciándole tiernamente la cara. "No sé qué haré sin ti".

Enterraron a Amr en una tumba improvisada.

Esa misma noche, los israelíes volvieron a bombardear. Varios palestinos resultaron heridos y muertos.

La tienda vacía, ocupada el día anterior por la familia de Amr, quedó arrasada.

IV.

EXTERMINAR A TODOS LOS BRUTOS

Israel ha destruido cientos de clínicas, hospitales, centros de telecomunicaciones, casi todos los edificios municipales y gubernamentales, edificios comerciales, industriales y agrícolas, carreteras, viviendas, edificios residenciales y campos de refugiados en Gaza. [55] *Sólo* el bombardeo de la torre Al-Taj en la ciudad de Gaza el 25 de octubre de 2023 mató a 101 personas, entre ellas cuarenta y cuatro niños y treinta y siete mujeres, e hirió a cientos. Israel ha destruido todas las universidades de Gaza, así como escuelas y bibliotecas. Los yacimientos arqueológicos y patrimoniales, incluidas 1.000 mezquitas, iglesias y los Archivos Centrales de Gaza, que albergaban ciento cincuenta años de registros y documentos históricos, están en ruinas. [56]

Se calcula que Israel ha lanzado más de 83.000 toneladas de explosivos -más que todas las bombas lanzadas sobre Dresde, Hamburgo y Londres juntas durante la Segunda Guerra Mundial- sobre Gaza entre el 7 de octubre de 2023 y el 22 de septiembre de 2024. Muchos objetivos son seleccionados por inteligencia artificial. 57 Casi todos los 2,3 millones de habitantes de Gaza carecen de hogar.

Cientos de trabajadores médicos y de la ONU han sido asesinados. Los médicos se ven obligados a amputar miembros sin anestesia. [58] Las personas con enfermedades graves -cáncer, diabetes, cardiopatías, enfermedades renales- han muerto por falta de tratamiento o morirán pronto. En julio de 2024*, The Lancet*, una revista médica revisada por expertos, publicó una evaluación de las muertes causadas durante los conflictos armados, incluyendo las muertes causadas por "implicaciones sanitarias indirectas más allá del daño directo de la violencia". El informe concluía que "no era inverosímil estimar que

hasta 186.000 o incluso más" personas en Palestina habían sido asesinadas por Israel -incluidos 83.000 niños- entre octubre de 2023 y junio de 2024. [59]

Más de 180 mujeres dan a luz cada día con escasa o nula atención médica. Tienen tres veces más probabilidades de sufrir abortos espontáneos y, si llegan a dar a luz, tres veces más probabilidades de morir. 60 Más del noventa por ciento de los palestinos de Gaza sufren una grave inseguridad alimentaria, y la gente se alimenta de piensos y hierba. Los niños mueren de hambre y los casos de hepatitis han superado los 40.000. En agosto de 2024 se registraron casos de polio en Gaza. [61]

"El setenta por ciento de las muertes registradas han sido sistemáticamente mujeres y niños", escribe Francesca Albanese, relatora especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos, en su informe publicado el 25 de marzo de 2024. Israel no pudo demostrar que el treinta por ciento restante, es decir, los varones adultos, fueran combatientes activos de Hamás, una condición necesaria para que pudieran ser atacados legalmente". A principios de diciembre, los asesores de seguridad de Israel afirmaron haber matado a "7.000 terroristas" en una fase de la campaña en la que se había identificado a menos de 5.000 varones adultos en total entre las víctimas, lo que implicaba que todos los varones adultos muertos eran "terroristas"." [62]

En un informe publicado el 28 de octubre de 2024, Albanese escribe:

La inquietante frecuencia e insensibilidad con que se asesina a personas que se sabe que son civiles son "emblemáticas del carácter sistemático" de una intención destructiva". Hind Rajab, de seis años, asesinada con 355 balas tras suplicar ayuda durante horas; el mutilamiento mortal por perros de Muhammed Bhar, que tenía síndrome de Down; la ejecución de Atta Ibrahim Al-Muqaid, un anciano sordo, en su casa, de la que luego alardearon su asesino y otros soldados en las redes sociales; los bebés prematuros de a los que se

dejó deliberadamente morir lentamente y descomponerse en la unidad de cuidados intensivos del hospital Al-Nasr; el anciano Bashir Hajji, asesinado de camino al sur de Gaza tras aparecer en una fotografía propagandística de un "corredor seguro"; Abu al-Ola, el rehén esposado al que disparó un francotirador tras enviarlo al hospital Nasser con órdenes de evacuación. Cuando se asiente la polvareda en Gaza, se conocerá el verdadero alcance del horror vivido por los palestinos. [63]

Relata cómo Gaza se ha convertido en un páramo tóxico. "Casi 40 millones de toneladas de escombros, incluidos artefactos explosivos sin detonar y restos humanos, contaminan el ecosistema", prosigue el informe. "Más de 140 vertederos temporales y 340.000 toneladas de residuos, aguas residuales sin tratar y desbordamientos de alcantarillado contribuyen a la propagación de enfermedades como la hepatitis A, infecciones respiratorias, diarreas y enfermedades de la piel". Como prometieron los dirigentes israelíes, Gaza se ha convertido en un lugar no apto para la vida humana". [64]

Israel juega con trucos lingüísticos para negar a cualquier persona de Gaza la condición de civil o a cualquier edificio -incluidas mezquitas, iglesias, hospitales y escuelas- la condición de protegido. A todos los palestinos se les tacha de responsables del ataque del 7 de octubre o se les considera escudos humanos de Hamás. Todas las estructuras son consideradas objetivos legítimos por Israel porque supuestamente son centros de mando de Hamás o se dice que albergan a combatientes de Hamás.

Estas acusaciones, escribe Albanese, son un "pretexto" utilizado para justificar "la matanza de civiles bajo un manto de supuesta legalidad, cuya omnipresencia sólo admite intenciones genocidas".

En este conflicto que dura décadas, no hemos visto un ataque de Israel contra los palestinos de esta magnitud. Pero todas estas medidas -asesinato de civiles, desposesión de tierras, detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones, cierres impuestos a ciudades y pueblos palestinos, demolición de casas, revocación de permisos de residencia , deportación, destrucción de la infraestructura que mantiene la

sociedad civil, ocupación militar, lenguaje deshumanizador y robo de recursos naturales, especialmente acuíferos- definen desde hace tiempo la campaña de Israel para erradicar a los palestinos.

El genocidio de Gaza es la culminación de un proceso. No es un acto. El genocidio es el desenlace previsible del proyecto de colonización de Israel. Está codificado en el ADN del Estado de apartheid israelí. Es donde Israel tenía que acabar. Supera incluso los peores excesos de la Nakba, o catástrofe, en la que 750.000 palestinos fueron expulsados de sus tierras en 1948 y entre 8.000 y 15.000 masacrados por milicias terroristas sionistas como Irgun, Lehi, Haganah y Palmach. Israel, tras su limpieza étnica, gobernaba sobre 160.000 árabes palestinos que se habían quedado, una quinta parte de la población árabe de antes de la guerra.

Los líderes sionistas hablan abiertamente de sus objetivos.

El ministro israelí de Defensa, Yoav Gallant, anunció después del 7 de octubre de 2023 que Gaza no recibiría "ni electricidad, ni alimentos, ni agua, ni combustible". 65 El ministro israelí de Asuntos Exteriores, Israel Katz, declaró: "¿Ayuda humanitaria a Gaza? No se encenderá ningún interruptor eléctrico, no se abrirá ninguna boca de riego". 66 Avi Dichter, ministro de Agricultura, se refirió al asalto militar de Israel como la "Nakba de Gaza 2023" 67 .Revital "Tally" Gotliv, miembro del Likud en la Knesset, publicó en su cuenta de las redes sociales: "¡¡¡Derriben los edificios!!! ¡¡Bombardead sin distinción!! . . . Aplastad Gaza. ¡Sin piedad! Esta vez, ¡no hay lugar para la piedad!" 68

Para no ser menos, el ministro de Patrimonio, Amihai Eliyahu, apoyó el uso de armas nucleares contra Gaza como "una de las opciones". 69

El mensaje de los dirigentes israelíes es inequívoco.

El libro de jugadas de Israel es la "Doctrina Dahiya". La doctrina fue formulada por el antiguo Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), Gadi Eisenkot, que es miembro del actual gabinete de guerra, tras la guerra de 2006 entre Israel y Hezbolá en

Líbano. Dahiya es un suburbio del sur de Beirut y un bastión de Hezbolá. Fue bombardeada por aviones israelíes tras el apresamiento de dos soldados israelíes. La doctrina postula que Israel debe emplear una fuerza masiva y desproporcionada, destruyendo infraestructuras y residencias civiles, para garantizar la disuasión.

Daniel Hagari, portavoz de las Fuerzas de Defensa de Israel, admitió al comienzo del ataque más reciente de Israel contra Gaza que se haría "hincapié" en "lo que cause el máximo daño". 70

Israel ha abandonado su táctica de "golpear tejados", por la que un cohete sin ojiva caía sobre un tejado para advertir a los que estaban dentro que evacuaran. Israel también ha puesto fin a sus llamadas telefónicas para avisar de un ataque inminente. Las familias de un bloque de apartamentos, un refugio de refugiados o un barrio entero mueren sin previo aviso.

El genocidio dice algo no sólo sobre Israel, sino sobre nosotros, sobre la civilización occidental, sobre quiénes somos como pueblo, de dónde venimos y qué nos define. Dice que toda nuestra cacareada moralidad y respeto por los derechos humanos es una mentira. Dice que las personas de color, especialmente cuando son pobres y vulnerables, no cuentan. Dice que sus esperanzas, sueños, dignidad y aspiraciones de libertad no valen nada. Dice que garantizaremos la dominación mundial mediante la violencia racializada.

Esta mentira -que la civilización occidental se basa en "valores" como el respeto de los derechos humanos y el Estado de derecho- es algo que los palestinos, y todos los del Sur Global, así como los nativos y los negros y morenos estadounidenses, conocen desde hace siglos.

¿Recuerdan al columnista *de The New York Times* Thomas Friedman diciendo a Charlie Rose en vísperas de la guerra de Iraq que los soldados estadounidenses deberían ir casa por casa desde Basora a Bagdad y decir a los iraquíes: "Chúpate esta"? Ese es el verdadero credo del imperio estadounidense. 71

Todos los gobiernos mienten, como señaló I.F. Stone, incluidos Israel y Hamás. Pero Israel incurre en el tipo de mentiras asombrosas que caracterizan a los regímenes despóticos y totalitarios. No deforma la verdad, sino que la invierte. Habitualmente presenta al mundo exterior una imagen diametralmente opuesta a la realidad. Todos los que cubrimos los territorios ocupados insertamos obedientemente estas mentiras en nuestros reportajes -exigido por las normas del periodismo estadounidense- a pesar de que sabíamos que eran falsas.

En 2001, en el campo de refugiados de Khan Yunis, en Gaza, vi cómo soldados israelíes se cebaban con niños pequeños y los mataban. Los soldados insultaron a los niños en árabe por los altavoces de su jeep blindado. Los niños, de unos diez años, arrojaron piedras contra un vehículo israelí, y los soldados abrieron fuego, matando a unos e hiriendo a otros. Este tipo de incidentes, en el léxico israelí, se convierten en niños "atrapados en fuego cruzado".

Yo estaba en Gaza cuando los aviones de ataque alcanzaron casuchas superpobladas en la ciudad de Gaza. Vi los cadáveres de las víctimas, incluidos niños. Esto se convirtió en "un ataque quirúrgico contra una fábrica de bombas". He visto cómo Israel demolía casas y bloques de apartamentos enteros para crear amplias zonas de seguridad entre los palestinos y las tropas israelíes que rodean Gaza. Israel ha ampliado ahora su zona de seguridad a lo largo del perímetro de Gaza al 16% del territorio. He entrevistado a familias indigentes y sin hogar, algunas acampadas en toscos refugios levantados entre los escombros. La destrucción se convierte en la "demolición de las casas de los terroristas". He estado entre los restos de escuelas, clínicas médicas y mezquitas. He oído a Israel afirmar que "cohetes errantes o fuego de mortero de los palestinos" causaron estas y otras muertes o que los lugares estaban "siendo utilizados como depósitos de armas o lugares de lanzamiento".

Israel se fundó sobre mentiras. La mentira de que la tierra palestina estaba en gran parte desocupada. La mentira de que los palestinos huyeron de sus hogares y pueblos durante la limpieza étnica llevada a

cabo por las milicias sionistas en 1948 porque así se lo ordenaron los líderes árabes. La mentira de que fueron los ejércitos árabes los que iniciaron la guerra de 1948 que vio cómo Israel se apoderaba del setenta y ocho por ciento de la Palestina histórica. La mentira de que Israel se enfrentó a la aniquilación en 1967, lo que le obligó a invadir y ocupar el veintidós por ciento restante de Palestina, así como tierras pertenecientes a Egipto y Siria.

Israel se sostiene gracias a la mentira. La mentira de que Israel quiere una paz justa y equitativa y apoyará un Estado palestino. La mentira de que Israel es la "única democracia en Oriente Medio". La mentira de que Israel es un "puesto avanzado de la civilización occidental en un mar de barbarie". La mentira de que Israel respeta el Estado de derecho y los derechos humanos.

Las atrocidades de Israel contra los palestinos siempre son recibidas con mentiras. Yo las oí. Las grabé. Las publiqué en mis reportajes para *The New York Times*.

Cubrí la guerra durante dos décadas, incluidos siete años en Oriente Medio. Aprendí bastante sobre el tamaño y la letalidad de los artefactos explosivos. No hay nada en el arsenal de Hamás o de la Yihad Islámica Palestina que pudiera haber replicado la enorme potencia explosiva del misil que mató a entre 250 y 471 civiles en octubre de 2023 en el Hospital Baptista Al-Ahli de Gaza, que fue cerrado y evacuado por la fuerza por las tropas israelíes en julio de 2024. Nada. Si Hamás o la Yihad Islámica Palestina tuvieran este tipo de misiles, enormes edificios en Israel serían escombros con cientos de muertos. No los tienen.

El silbido, audible en el vídeo momentos antes de la explosión en el hospital, parece proceder de la alta velocidad de un misil. Este sonido lo delata. Ningún cohete palestino de hace este ruido. Y luego está la velocidad del misil. Los cohetes palestinos son lentos y pesados, claramente visibles cuando se arquean en el cielo y luego caen libremente hacia sus objetivos. No golpean con precisión ni viajan a una velocidad cercana a la supersónica. Son incapaces de matar a cientos de personas.

El ejército israelí lanzó cohetes "golpeadores de tejados" sin ojivas contra el hospital en los días previos al ataque, la conocida advertencia de Israel de evacuar los edificios, según los responsables del Hospital Baptista Al-Ahli. También dijeron que habían recibido llamadas de Israel diciendo: "Os advertimos que evacuarais dos veces". Israel exigió que se evacuaran todos los hospitales del norte de Gaza.

Tras el ataque israelí al hospital, Hananya Naftali, "ayudante digital" del primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, publicó en X: "La Fuerza Aérea israelí atacó una base terrorista de Hamás dentro de un hospital en Gaza".

El mensaje se borró rápidamente.

El asesinato de la periodista *de Al Jazeera* Shireen Abu Akleh el 11 de mayo de 2022 a manos del ejército israelí fue atribuido por las autoridades israelíes a pistoleros palestinos. Israel difundió imágenes de un combatiente palestino que, según ellos, disparó y mató a la periodista, que llevaba un chaleco antibalas y un casco con la inscripción "PRENSA".

Benny Gantz, que en aquel momento era ministro de Defensa, declaró que "ningún disparo [israelí] iba dirigido contra el periodista" y que el ejército israelí había "visto imágenes de disparos indiscriminados por parte de terroristas palestinos".

Esta mentira se mantuvo hasta que un vídeo examinado por el Centro Israelí de Derechos Humanos en los Territorios Ocupados (B'Tselem) identificó la ubicación del pistolero palestino que aparecía en el vídeo. La organización de derechos humanos descubrió que el vídeo estaba en un lugar distinto de donde Shireen fue asesinada.

Cuando Israel es sorprendido mintiendo, como ocurrió con el asesinato de Shireen, promete una investigación. Pero estas investigaciones son una farsa. Rara vez se llevan a cabo investigaciones imparciales sobre los cientos de homicidios de palestinos a manos de soldados y colonos judíos. Casi nunca se juzga a los autores ni se les exigen responsabilidades. El patrón de ofuscación israelí es predecible. También lo es la connivencia de casi todos los medios de comunicación

y de los políticos republicanos y demócratas. Los políticos estadounidenses condenaron el asesinato de Shireen, que era ciudadana estadounidense. Repitieron obedientemente el viejo mantra, pidiendo una "investigación exhaustiva" por parte del ejército que llevó a cabo el crimen.

Unos meses más tarde, Israel admitió que existía una "alta posibilidad" de que un soldado israelí matara a la periodista por accidente. 72 Para entonces, sin embargo, el estallido de protestas callejeras y de rabia por el asesinato de la periodista había terminado y su asesinato se había olvidado en gran medida.

Cuando salgan a la luz pruebas concluyentes sobre el bombardeo del hospital, también será un recuerdo lejano.

En septiembre de 2000, *la cadena de televisión France 2* captó las dramáticas imágenes de un padre que intentaba infructuosamente proteger a su traumatizado hijo de doce años, Muhammad Al-Durrah, de los disparos israelíes en el cruce de Netzarim, en la Franja de Gaza.

El asesinato del niño dio lugar a la típica campaña de propaganda por parte de Israel. Los funcionarios israelíes se pasaron años mintiendo sobre el asesinato, primero culpando a los palestinos del tiroteo, más tarde sugiriendo que la escena había sido fingida y, por último, insistiendo en que el niño seguía vivo. Cuando en 2003 un soldado israelí asesinó a la estudiante y activista estadounidense Rachel Corrie, de veintitrés años, aplastándola hasta la muerte con una excavadora militar blindada mientras intentaba impedir la demolición ilegal de la casa de un médico palestino, el ejército israelí dijo que había sido un accidente del que Corrie era responsable.

Israel hizo la misma afirmación de asesinato selectivo como accidente cuando un francotirador israelí mató a tiros a la activista estadounidense-turca Ayşenur Ezgi Eygi el 6 de septiembre de 2024. La activista se había unido a otros activistas para protestar contra el robo de tierras de cultivo palestinas por colonos israelíes en la localidad cisjordana de Beita, cerca de Nablús. La Casa Blanca, negándose a culpar a nadie, pidió a Israel que investigara los hechos. El padre de

Rachel Corrie, Craig, comentando el asesinato de la activista de veintiséis años y otra supuesta investigación israelí, dijo ácidamente: "Israel no investiga; encubre". 73

Israel bloquea a las organizaciones independientes de derechos humanos que investigan las atrocidades y crímenes de guerra que Israel comete en Gaza y Cisjordania. Israel se niega a cooperar con la Corte Penal Internacional en relación con los crímenes de guerra cometidos en los Territorios Ocupados. Israel no coopera con el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Prohíbe al relator especial de la ONU sobre los territorios palestinos ocupados entrar en el país. En 2018, Israel revocó el permiso de trabajo de Omar Shakir, director de Human Rights Watch (Israel y Palestina), y lo expulsó. En mayo de 2018, el Ministerio de Asuntos Estratégicos y Diplomacia Pública de Israel publicó un informe en el que pedía a la Unión Europea y a los Estados europeos que pusieran fin a su apoyo financiero directo e indirecto y a la financiación de organizaciones palestinas e internacionales de derechos humanos que "tienen vínculos con el terror y promueven el boicot contra Israel."

Tras el atentado contra el baptisterio de Al Ahli, Israel difundió por primera vez un vídeo en el que supuestamente se veían cohetes de la Yihad Islámica Palestina (YIP) impactando contra el hospital. Los israelíes se apresuraron a retirar el vídeo cuando los periodistas se dieron cuenta de que las imágenes habían sido tomadas cuarenta minutos después del ataque.

Los propagandistas israelíes -conscientes de que los cohetes palestinos tienen poca potencia explosiva- afirmaron entonces que Hamás almacenaba municiones bajo el hospital. Esto causó la explosión masiva de , dijeron. Pero si esto fuera cierto, habría habido una explosión secundaria. No hubo ninguna. Israel difundió lo que dicen que es una grabación de dos militantes de Hamás hablando del ataque con misiles contra el hospital. Los militantes se preguntan el uno al otro, en una conversación autoinculpatoria que es demasiado ridícula para creerla, si Hamás o PIJ llevaron a cabo el ataque. *Por favor.* ¿Cómo

es posible que Israel no supiera nada de la incursión de miles de militantes palestinos armados de Gaza en Israel el 7 de octubre, pero pudiera captar esta conversación incriminatoria entre dos supuestos militantes?

"Israel tiene toda una unidad de 'mistaravim', agentes judíos israelíes encubiertos entrenados para hacerse pasar por palestinos y operar en secreto entre los palestinos", escribe el periodista Jonathan Cook. "Israel produjo una serie de televisión muy popular sobre estas personas en Gaza llamada *Fauda*. Hay que ser más que crédulo para pensar que Israel no podría, y no lo haría, amañar una llamada como ésta para engañarnos, al igual que engaña regularmente a los palestinos en Gaza." 74

Israel también lleva mucho tiempo atacando instalaciones médicas, ambulancias y personal sanitario. Bombardeó un hospital infantil palestino durante la guerra de 1982 en Líbano, matando a sesenta personas. También llevó a cabo ataques con misiles contra ambulancias libanesas claramente señalizadas durante la guerra de 2006 entre Israel y Líbano. Dañó o destruyó veintinueve ambulancias y casi la mitad de las instalaciones sanitarias de Gaza, incluidos quince hospitales, durante el asalto a Gaza de 2008-2009 conocido como Operación Plomo Fundido. Durante esta operación prohibió sistemáticamente que las ambulancias recogieran a los palestinos heridos, dejándolos a menudo morir. Durante la Operación Margen Protector, el asalto de cincuenta y un días a Gaza en 2014, Israel destruyó o dañó diecisiete hospitales, cincuenta y seis centros de atención primaria y cuarenta y cinco ambulancias.

Amnistía Internacional, que investigó los ataques israelíes contra tres de estos hospitales en 2014, tachó de falsas las "pruebas" de los ataques ofrecidas por Israel. "La imagen tuiteada por el ejército israelí no coincide con las imágenes por satélite del hospital de Al Wafa y parece mostrar una ubicación diferente", se lee en el informe. [75].

Los que desenmascaran las mentiras israelíes son desterrados. Desaparecen de los medios de comunicación y de las universidades. Se les niegan foros para hablar o, como me ha ocurrido a mí en la Universidad de Pensilvania, se les desinvita.

Hay una lógica pervertida en el uso repetido por parte de Israel de la Gran Mentira-Große *Lüge-la* mentira favorecida por los tiranos. La Gran Mentira alimenta las dos reacciones que Israel pretende provocar: racismo entre sus partidarios y terror entre sus víctimas.

Al pintar la imagen de un ejército que nunca ataca a los civiles, que de hecho se desvive por protegerlos, la Gran Mentira dice que los israelíes son civilizados y humanos, y que sus oponentes palestinos son monstruos inhumanos. La Gran Mentira sirve a la idea de que la matanza de Gaza es un choque de civilizaciones, una guerra entre la democracia, la decencia y el honor de un lado y la barbarie islámica del otro. Y en los casos en que las noticias de las atrocidades llegan al gran público, Israel culpa de la destrucción y las víctimas a Hamás.

George Orwell, en su novela *Diecinueve Ochenta y Cuatro,* llamó a esta forma de propaganda "doblepensar". El doblepensar utiliza "la lógica contra la lógica" y "repudia la moralidad al tiempo que la reivindica". 76 La Gran Mentira no admite los matices y las contradicciones que pueden afectar a la conciencia. Es una respuesta orquestada por el Estado al dilema de la disonancia cognitiva. La Gran Mentira no permite zonas grises. El mundo es blanco y negro, bueno y malo, justo e injusto. La Gran Mentira permite a los creyentes consolarse -un consuelo que buscan desesperadamente- con su propia superioridad moral en el mismo momento en que se han abrogado toda moralidad.

La Gran Mentira, como escribió el padre de las relaciones públicas estadounidenses, Edward Bernays, sólo está limitada por la capacidad del propagandista de comprender y aprovechar las corrientes subterráneas de la psicología individual y de masas. Y como la mayoría de los partidarios de Israel no desean conocer la verdad, una verdad

que les obligaría a examinar su propio racismo y sus autoengaños sobre la superioridad moral sionista y occidental, como manadas de perros hambrientos se tragan a lengüetazos las mentiras con que les alimenta el gobierno israelí. La Gran Mentira siempre encuentra terreno fértil en lo que Bernays llamó el "compartimento a prueba de lógica de la adhesión dogmática". Toda propaganda eficaz, escribió Bernays, apunta y se basa en estos "hábitos psicológicos" irracionales.

Este es el mundo que imaginó Franz Kafka, un mundo en el que lo irracional se convierte en racional. Un mundo en el que, como Gustave Le Bon señaló en *The Crowd: A Study of the Public Mind*, quienes suministran a las masas las ilusiones que ansían se convierten en sus amos, y "quienquiera que intente destruir sus ilusiones es siempre su víctima". 77 Esta irracionalidad explica por qué la reacción de los partidarios de Israel ante quienes dicen la verdad es tan rabiosa. Cuando estas voces disidentes son judías, aumenta el nivel de odio.

Pero la Gran Mentira también está diseñada para enviar un mensaje escalofriante a los palestinos de Gaza. Deja claro a los palestinos que Israel seguirá librando una campaña de terror de Estado y que nunca admitirá sus atrocidades ni sus intenciones. La enorme disparidad entre lo que Israel dice y lo que hace indica a los palestinos que no hay esperanza. Israel hará y dirá lo que quiera. La verdad de es irrelevante. El derecho internacional es irrelevante. Los palestinos deben entender que Israel nunca reconocerá la realidad.

La Gran Mentira destruye cualquier posibilidad de historia y, por tanto, cualquier esperanza de un diálogo entre partes antagónicas que pueda basarse en la verdad y la realidad. Mientras que, como señaló Hannah Arendt, los sofistas antiguos y modernos buscaban ganar una discusión a costa de la verdad, los que esgrimen la Gran Mentira "quieren una victoria más duradera a costa de la realidad". Los sofistas antiguos, dijo, "destruyeron la dignidad del pensamiento humano". Los que recurren a la Gran Mentira "destruyen la dignidad de la acción humana". 78

El resultado, advertía Arendt, es que "se destruye la propia historia y su comprensibilidad". 79 Y cuando los hechos ya no importan, cuando no hay una historia compartida basada en la verdad, cuando la gente se cree tontamente sus propias mentiras, no puede haber un intercambio útil de información. La Gran Mentira de Israel, diseñada y utilizada como un garrote, reduce en última instancia todos los problemas del mundo al brutal lenguaje de la violencia. Y cuando a los oprimidos sólo se les trata con violencia, responderán con violencia.

V.

LA PSICOSIS DE LA GUERRA PERMANENTE

Israel ha sido envenenado por la psicosis de la guerra permanente. Santifica su victimismo. Los defensores de los derechos humanos, los intelectuales y los periodistas -israelíes y palestinos- están sometidos a una vigilancia estatal constante, a detenciones arbitrarias y a campañas de desprestigio dirigidas por el gobierno. Su sistema educativo, que comienza en la escuela primaria, es una máquina de adoctrinamiento para el ejército. La codicia y la corrupción de su venal élite política y económica han creado enormes disparidades de ingresos, un espejo de la decadencia de la democracia estadounidense, junto con una cultura de racismo antiárabe y antinegro.

Cuando Israel consiga diezmar Gaza, habrá firmado su propia sentencia de muerte. Su fachada de civismo, su supuesto cacareado respeto por el Estado de derecho y la democracia, su historia mítica del valeroso ejército israelí y el milagroso nacimiento de la nación judía -que vendió con éxito a su público occidental- yacerán en montones de ceniza. El capital social de Israel se agotará. Se revelará como el régimen de apartheid feo, represivo y lleno de odio que siempre ha sido, alienando a las generaciones más jóvenes de judíos estadounidenses. Su patrocinador, Estados Unidos, a medida que las nuevas generaciones lleguen al poder, se distanciará de Israel. Su apoyo popular provendrá de los sionistas reaccionarios y de los fascistas cristianizados de Estados Unidos que ven la dominación de Israel de antiguas tierras bíblicas como un presagio de la Segunda Venida y su subyugación de los árabes como un racismo afín y una celebración de la supremacía blanca.

El colonialismo de colonos se construye sobre el andamiaje del racismo.

Israel se convertirá en sinónimo de sus víctimas del mismo modo que los turcos lo son de los armenios, los alemanes lo son de los

namibios y más tarde de los judíos, y los serbios lo son de los bosnios. La vida cultural, artística, periodística e intelectual de Israel se atrofiará y morirá. Una vez completada su matanza masiva, Israel será un despotismo, una nación estancada en la que los fanáticos religiosos y los intolerantes dominarán la vida pública. Se unirá al club de los regímenes más retrógrados y despreciados del planeta.

Los despotismos pueden existir mucho después de su fecha de caducidad. Pero son terminales. No hace falta ser un erudito bíblico para darse cuenta de que la sed israelí de ríos de sangre es contraria a los valores fundamentales del judaísmo. La cínica instrumentalización del Holocausto, que incluye tachar a los palestinos de nazis, tiene poca eficacia cuando se lleva a cabo un genocidio retransmitido en directo contra 2,3 millones de personas atrapadas en un campo de concentración.

Las naciones necesitan algo más que la fuerza para sobrevivir. Necesitan una mística. Esta mística proporciona propósito, civismo e incluso nobleza para inspirar a los ciudadanos a sacrificarse por la nación. La mística ofrece esperanza para el futuro. Aporta significado. Proporciona identidad nacional.

Cuando las místicas implosionan, cuando se descubren como mentiras, se derrumba un fundamento central del poder estatal. Informé de la muerte de las místicas comunistas en 1989, durante las revoluciones de Alemania Oriental, Checoslovaquia y Rumanía. La policía y el ejército decidieron que ya no había nada que defender. La decadencia de Israel engendrará la misma lasitud y apatía. No podrá reclutar colaboradores autóctonos, como Mahmud Abbas y la Autoridad Palestina -detestada por la mayoría de los palestinos- para que hagan su voluntad.

Israel, sin Estados Unidos, probablemente no existiría. El país estuvo peligrosamente cerca de la extinción durante la guerra de octubre de 1973, cuando Egipto, entrenado y respaldado por la Unión Soviética, cruzó el Suez, y los sirios se abalanzaron sobre los Altos del Golán. Enormes aviones de transporte militar estadounidenses acudieron al

rescate. Comenzaron a aterrizar cada media hora para reabastecer al maltrecho ejército israelí, que había perdido la mayor parte de su blindaje pesado. Cuando terminó la guerra, Estados Unidos había dado a Israel 2.200 millones de dólares en ayuda militar de emergencia.

La intervención, que enfureció al mundo árabe, desencadenó el embargo petrolero de la OPEP que causó estragos en las economías occidentales. Este fue quizás el ejemplo más dramático del sistema de soporte vital sostenido que Estados Unidos ha proporcionado al Estado judío.

Israel nació en la medianoche del 14 de mayo de 1948. Estados Unidos reconoció el nuevo Estado once minutos después.

Washington, al principio de la relación, pudo ser una influencia moderadora. Un indignado presidente Eisenhower exigió y consiguió la retirada de Israel después de que los israelíes ocuparan Gaza en 1956. Durante la Guerra de los Seis Días de 1967, aviones de guerra israelíes bombardearon el USS Liberty. El buque, con bandera estadounidense y estacionado a quince millas de la costa israelí, interceptaba comunicaciones tácticas y estratégicas de ambos bandos. Probablemente habría sabido que Israel había ejecutado a soldados egipcios capturados y los había enterrado en fosas comunes. Los ataques israelíes mataron a treinta y cuatro marinos estadounidenses e hirieron a 171. El ataque deliberado congeló, durante un tiempo, el entusiasmo de Washington por Israel. Pero rupturas como ésta resultaron ser sólo baches, pronto suavizados por un lobby israelí cada vez más sofisticado y bien financiado que se propuso fusionar la política exterior israelí y estadounidense en Oriente Medio.

Israel ha cosechado enormes recompensas de esta alianza. Ha recibido más de 140.000 millones de dólares en ayuda económica y militar directa de Estados Unidos . Recibe más de 3.000 millones de dólares anuales en ayuda directa, aproximadamente una quinta parte del presupuesto de ayuda exterior estadounidense. [80] Aunque la mayoría de los paquetes de ayuda exterior estadounidense estipulan que las compras militares relacionadas tienen que realizarse en

Estados Unidos, Israel puede utilizar alrededor del veinticinco por ciento del dinero para subvencionar su propia industria armamentística, creciente y rentable. A diferencia de otros países, Israel está exento de rendir cuentas sobre cómo gasta el dinero de la ayuda. Y los fondos se desvían sistemáticamente para construir nuevos asentamientos judíos y reforzar la ocupación israelí en los territorios palestinos.

Estados Unidos, como señalan John Mearsheimer y Stephen Walt, ha proporcionado a Israel casi 3.000 millones de dólares para desarrollar sistemas de armamento. Ha dado a Israel acceso a algunos de los elementos más sofisticados de su arsenal militar, incluidos los helicópteros de ataque Blackhawk y los cazas F-35". Estados Unidos, añaden, "también da a Israel acceso a inteligencia que niega a sus aliados de la OTAN". Y cuando Israel se negó a firmar el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, el gobierno estadounidense se mantuvo al margen sin una palabra de protesta mientras los israelíes construían el primer programa de armas nucleares de la región. [81]

La política exterior de Estados Unidos en Oriente Medio se ha convertido en poco más que una prolongación de la política exterior israelí. Estados Unidos ha vetado un total de ochenta y seis resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas desde que emitió su primer veto en 1970. Más de la mitad -cuarenta y cinco de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que Estados Unidos ha vetado- eran críticas con Israel. 82 Al mismo tiempo, se niega a aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad que dice apoyar, en las que se pide el fin de la ocupación israelí.

Pocos en Oriente Medio ven distinción alguna entre las políticas israelí y estadounidense, ni deberían verla. Cuando los radicales islámicos hablan del apoyo estadounidense a Israel como razón principal de su odio a Estados Unidos, deberíamos escucharles. Las consecuencias de esta relación unilateral se pusieron de manifiesto en la desastrosa guerra de en Irak, por la que abogó Israel. Esta relación

especial está en el centro de la escalada de tensiones con Líbano, Siria, Yemen, Irak e Irán, y del genocidio en Gaza.

La política exterior estadounidense en Oriente Medio se está desmoronando debido a esta relación especial.

Algunos miembros de la clase dirigente estadounidense y del Departamento de Estado vieron venir esta situación. La decisión de unirnos a Israel no fue muy popular entre una serie de expertos en política exterior, incluido el Secretario de Estado de Harry Truman, el general George Marshall. Advirtieron que habría una reacción violenta. Sabían el precio que Estados Unidos pagaría por esta decisión en la región rica en petróleo, que temían que fuera uno de los mayores errores estratégicos de la posguerra. Y tenían razón.

La alianza, que no tiene sentido en términos geopolíticos, sí lo tiene desde el punto de vista de la política nacional. El lobby israelí es una fuerza poderosa en el sistema político estadounidense. Ningún candidato importante, demócrata o republicano, se atreve a desafiarlo. El lobby israelí consiguió purgar el Departamento de Estado de expertos árabes que cuestionaban la idea de que los intereses israelíes y estadounidenses eran idénticos. Los partidarios de Israel han desembolsado cientos de millones de dólares para apoyar a los candidatos políticos estadounidenses considerados favorables a Israel. Han castigado brutalmente a los que se desviaban, incluido el primer presidente Bush, de quien decían que no era suficientemente enérgico en su defensa de los intereses israelíes. Esta fue una lección que la segunda Casa Blanca de Bush no olvidó. George W. Bush no quería ser un presidente de un solo mandato como su padre.

Israel abogó por expulsar del poder a Sadam Husein, lo que resultó ser un atolladero para el ejército estadounidense, y sigue abogando por la guerra contra Irán, aparentemente para impedir que adquiera armas nucleares, pero también para degradarlo como potencia regional. Durante la Guerra Fría, Estados Unidos evitó implicarse militarmente de forma directa en la región. Ahora cumple las órdenes de Israel, sumiéndose en un fiasco militar tras otro.

Estados Unidos, al menos oficialmente, no apoya la ocupación israelí y aboga por un Estado palestino viable. Es un actor global con intereses que se extienden mucho más allá de las fronteras de Oriente Medio, y la ecuación de que los enemigos de Israel son nuestros enemigos no es tan simple.

"El terrorismo no es un adversario único", escriben Mearsheimer y Walt en *The London Review of Books,* "sino una táctica empleada por una amplia gama de grupos políticos. Las organizaciones terroristas que amenazan a Israel no amenazan a Estados Unidos, salvo cuando éste interviene contra ellas (como en Líbano en 1982). Además, el terrorismo palestino no es violencia aleatoria dirigida contra Israel u "Occidente"; es en gran medida una respuesta a la prolongada campaña de Israel para colonizar Cisjordania y la Franja de Gaza. Y lo que es más importante, decir que Israel y Estados Unidos están unidos por una amenaza terrorista compartida es invertir la relación causal: Estados Unidos tiene un problema de terrorismo en buena parte porque está estrechamente aliado con Israel, y no al revés." 83

Sin embargo, la tolerancia hacia los crímenes israelíes se está agotando.

La Corte Internacional de Justicia (CIJ) se negó a aplicar la exigencia más crucial de los juristas sudafricanos: "El Estado de Israel debe suspender inmediatamente sus operaciones militares en y contra Gaza". 84 Pero al mismo tiempo, asestó un golpe devastador al mito fundacional de Israel. Israel, que se pinta a sí mismo como eternamente perseguido, fue acusado de forma creíble de cometer genocidio contra los palestinos de Gaza en 2024.

Los palestinos son las víctimas, no los autores, del "crimen de crímenes". Un pueblo, antaño necesitado de protección frente al genocidio, ahora lo está cometiendo. La sentencia del tribunal de enero de 2024 cuestiona la propia razón de ser del "Estado judío" y pone en tela de juicio la impunidad de la que Israel ha disfrutado desde su fundación en 1948.

La CIJ ordenó a Israel que adoptara seis medidas provisionales para impedir actos de genocidio, medidas que serían muy difíciles, si no imposibles, de cumplir, ya que Israel continúa con sus bombardeos de saturación de Gaza y el ataque masivo a infraestructuras vitales.

El tribunal pidió a Israel "que impida y castigue la incitación directa y pública a cometer genocidio". Exigió a Israel "tomar medidas inmediatas y efectivas para permitir la provisión de los servicios básicos y la asistencia humanitaria que se necesitan urgentemente." En se ordenaba a Israel que protegiera a los civiles palestinos. Pidió a Israel que protegiera a las 50.000 mujeres embarazadas de Gaza. Ordenó a Israel que adoptara "medidas efectivas para impedir la destrucción y garantizar la conservación de las pruebas relacionadas con las denuncias de actos comprendidos en el ámbito de aplicación de los artículos II y III de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio contra miembros del grupo palestino en la Franja de Gaza". 85

El tribunal ordenó a Israel "tomar todas las medidas a su alcance" para impedir los crímenes que equivalen a genocidio, como "matar, causar graves daños corporales y mentales, infligir al grupo condiciones de vida calculadas para provocar su destrucción física total o parcial, e imponer medidas destinadas a impedir los nacimientos dentro del grupo". 86

Se ordenó a Israel que volviera a informar para explicar lo que había hecho para aplicar las medidas provisionales.

Gaza fue bombardeada con bombas, misiles y proyectiles de artillería mientras se leía el fallo en La Haya.

Traducido a la lengua vernácula, el tribunal declaró que Israel debe alimentar y proporcionar atención médica a las víctimas, cesar las declaraciones públicas de apología del genocidio, preservar las pruebas del genocidio y dejar de matar a civiles palestinos.

Resultaba difícil imaginar cómo podrían lograrse estas medidas provisionales mientras continuara la carnicería en Gaza.

"Sin un alto el fuego, la orden no funciona en realidad", declaró tajantemente tras el fallo Naledi Pandor, ministra sudafricana de Relaciones Internacionales. [87]

En el mejor de los casos, el tribunal -aunque no se pronunciará hasta dentro de unos años sobre si Israel está cometiendo un genocidio- ha dado licencia legal para utilizar la palabra "genocidio" para describir lo que Israel está haciendo en Gaza.

La única resistencia significativa al genocidio la ha proporcionado el bloqueo de Yemen en el Mar Rojo. Yemen, asediado durante ocho años por Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Francia, Reino Unido y Estados Unidos, sufrió más de 400.000 muertes por inanición, falta de atención sanitaria, enfermedades infecciosas y el bombardeo deliberado de escuelas, hospitales, infraestructuras, zonas residenciales, mercados, funerales y bodas. Desde al menos 2017, múltiples agencias de la ONU han descrito que Yemen vive "la mayor crisis humanitaria del mundo." Saben muy bien lo que están soportando los palestinos.

Cuando se escriba la historia de este genocidio, la resistencia de Yemen la distinguirá de casi todas las demás naciones. La mayor parte del mundo árabe se repliega en condenas retóricas desdentadas o apoya activamente la aniquilación por Israel de Gaza y sus 2,3 millones de habitantes abriendo rutas terrestres a través de Jordania, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos para compensar el bloqueo marítimo.

El Instituto Judío para Asuntos de Seguridad Nacional, un think tank pro-Israel con sede en Washington D.C., informó el 23 de julio de 2024, que desde octubre de 2023 hasta julio de 2024, EE.UU. envió a Israel miles de toneladas métricas de armas y suministros, incluyendo: 52.229 cartuchos de artillería, 44.000 rifles automáticos, 13.981 cartuchos antitanque de alto poder explosivo, 14.000 cartuchos para tanques, 200 drones "kamikaze" armados con navajas, vehículos, 22.400 bombas no guiadas de entre 500 y 2.000 libras, vehículos

tácticos por valor de 500 millones de dólares y unos setenta y cinco aviones de combate. [88]

Se están enviando armas y equipos militares estadounidenses a Israel -que se está quedando sin municiones- desde la base británica RAF Akrotiri en Chipre, según el sitio web de investigación británico *Declassified UK*. El periódico israelí *Haaretz* informó de que más de cuarenta aviones de transporte estadounidenses y veinte británicos, junto con siete helicópteros de carga pesada, han volado a RAF Akrotiri, a cuarenta minutos de vuelo de Tel Aviv.

Alemania, que suministra alrededor del treinta por ciento de las importaciones militares de Israel, aceleró las exportaciones de armamento tras el 7 de octubre, incluyendo 500.000 cartuchos de munición para armas automáticas o semiautomáticas y 3.000 armas antitanque portátiles. [89]

En abril, los propios expertos del gobierno estadounidense publicaron dos informes confidenciales distintos en los que concluían que el Estado de Israel estaba impidiendo deliberadamente la entrada de alimentos y medicinas en Gaza, y que debían suspenderse los envíos de armas, según reveló en septiembre la organización periodística de investigación ProPublica. [90]

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional entregó al Secretario de Estado, Antony Blinken, un "detallado memorándum de diecisiete páginas sobre la conducta de Israel" en el que se describían "casos de interferencia israelí en los esfuerzos de ayuda, incluido el asesinato de trabajadores humanitarios, el arrasamiento de estructuras agrícolas, el bombardeo de ambulancias y hospitales, el asentamiento en depósitos de suministros y el rechazo rutinario de camiones llenos de alimentos y medicinas", informó el medio de comunicación. [91]

"Por otra parte, el jefe de la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado también había determinado

que Israel estaba bloqueando la ayuda humanitaria y que debía activarse la Ley de Ayuda Exterior para congelar casi 830 millones de dólares en dólares de los contribuyentes destinados a armas y bombas para Israel, según correos electrónicos obtenidos por ProPublica." 92

Sin embargo, tanto el Presidente como el Secretario de Estado se negaron a aceptar sus conclusiones y no las hicieron públicas.

En cambio, al mes siguiente, el Secretario Blinken declaró al Congreso: "Actualmente no consideramos que el gobierno israelí esté prohibiendo o restringiendo de otro modo el transporte o la entrega de ayuda humanitaria estadounidense". 93

Si la CIJ falla en contra de Israel en su sentencia final, países como Estados Unidos, Reino Unido y Alemania serán reconocidos por el tribunal internacional más importante del mundo como cómplices de genocidio.

La orden provisional de la CIJ y la conclusión de que era "plausible" que Israel estuviera cometiendo genocidio fueron desestimadas por los dirigentes israelíes.

El Primer Ministro Benjamín Netanyahu, tratando de pintar la decisión de no exigir un alto el fuego como una victoria para Israel, dijo: "Como todo país, Israel tiene el derecho inherente a defenderse. El vil intento de negar a Israel este derecho fundamental es una flagrante discriminación contra el Estado judío, y fue justamente rechazado". La acusación de genocidio formulada contra Israel no sólo es falsa, sino indignante, y la gente decente de todo el mundo debería rechazarla". 94

"La decisión del tribunal antisemita de La Haya demuestra lo que ya se sabía: este tribunal no busca la justicia, sino la persecución del pueblo judío", declaró el ministro de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir. "Callaron durante el Holocausto y hoy continúan con la hipocresía y la llevan un paso más allá" 95.

La CIJ se fundó en 1945 tras el Holocausto nazi. El primer caso del que conoció se presentó ante el tribunal en 1947.

"Las decisiones que ponen en peligro la existencia continuada del Estado de Israel no deben ser escuchadas", añadió Ben-Gvir. "Debemos seguir derrotando al enemigo hasta la victoria completa". 96

El tribunal, que rechazó los argumentos de Israel para desestimar el caso, reconoció "que la operación militar llevada a cabo por Israel tras el ataque del 7 de octubre de 2023 ha provocado*, entre otras cosas*, decenas de miles de muertos y heridos y la destrucción de viviendas, escuelas, instalaciones médicas y otras infraestructuras vitales, así como desplazamientos a escala masiva".

El fallo incluía una declaración del Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia de la ONU, Martin Griffiths, quien el 5 de enero de 2024 calificó a Gaza de "lugar de muerte y desesperación". El documento judicial continuaba

> . . . Las familias duermen al raso mientras las temperaturas caen en picado. Las zonas a las que se dijo a los civiles que se trasladaran por su seguridad han sido bombardeadas. Las instalaciones médicas sufren ataques incesantes. Los pocos hospitales que funcionan parcialmente están desbordados por los casos de traumatismos, carecen de todos los suministros necesarios y están inundados de personas desesperadas que buscan seguridad.
>
> Se está produciendo una catástrofe sanitaria. Las enfermedades infecciosas se propagan en los refugios superpoblados mientras las alcantarillas se desbordan. Unas 180 mujeres palestinas dan a luz a diario en medio de este caos. La población se enfrenta a los mayores niveles de inseguridad alimentaria jamás registrados. La hambruna está a la vuelta de la esquina.
>
> Para los niños en particular, las últimas doce semanas han sido traumáticas: Sin comida. Sin agua. Sin escuela. Nada más que los aterradores sonidos de la guerra, día tras día.
>
> Gaza se ha vuelto inhabitable. Sus habitantes son testigos de amenazas diarias a su propia existencia, mientras el mundo observa. 97

El tribunal reconoció que "un porcentaje sin precedentes del noventa y tres por ciento de la población de Gaza se enfrenta a niveles de crisis de hambre, con alimentos insuficientes y altos niveles de desnutrición. Al menos uno de cada cuatro hogares se enfrenta a "condiciones catastróficas": experimenta una falta extrema de

alimentos e inanición y ha recurrido a la venta de sus posesiones y a otras medidas extremas para poder permitirse una simple comida. El hambre, la indigencia y la muerte son evidentes" 98

La orden judicial, que cita a Philippe Lazzarini, Comisario General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), prosigue:

Los refugios del OOPS, superpoblados e insalubres, se han convertido en el "hogar" de más de 1,4 millones de personas. Carecen de todo, desde comida hasta higiene e intimidad. Viven en condiciones inhumanas, donde las enfermedades se propagan, incluso entre los niños. Viven en lo invivible, con el reloj avanzando rápidamente hacia la hambruna.

La situación de los niños en Gaza es especialmente desgarradora. Toda una generación de niños está traumatizada y tardará años en curarse. Miles han sido asesinados, mutilados y han quedado huérfanos. Cientos de miles se ven privados de la educación . Su futuro está en peligro, con consecuencias de largo alcance y duraderas. 99

El 28 de octubre de 2024, el Parlamento israelí aprobó un proyecto de ley para prohibir a la UNRWA, un salvavidas para los palestinos de Gaza, operar en territorio israelí y en zonas bajo control de Israel. La prohibición garantiza casi con toda seguridad el colapso de la distribución de ayuda, ya paralizada, en Gaza.

El tribunal también se refirió expresamente a los comentarios realizados por varios altos cargos del gobierno israelí en los que abogaban por el genocidio, entre ellos el Presidente y el Ministro de Defensa. Las declaraciones realizadas por el gobierno y otros funcionarios constituyen un elemento crucial del componente de "intención" cuando se trata de establecer el delito de genocidio.

Citaba al ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, quien declaró -dos días después del ataque dirigido por Hamás del 7 de octubre- que había ordenado el "asedio total" de la ciudad de Gaza, sin permitir "ni electricidad, ni alimentos, ni combustible".

"He liberado todas las restricciones. . . Has visto contra lo que estamos luchando. Luchamos contra animales humanos. Esto es el ISIS de Gaza", dijo Gallant al día siguiente a las tropas israelíes concentradas

en torno a Gaza. "Esto es contra lo que estamos luchando. Gaza no volverá a ser lo que era antes. No habrá Hamás. Lo eliminaremos todo. Si no tardamos un día, tardaremos una semana, tardaremos semanas o incluso meses, llegaremos a todos los sitios." 100

La CIJ citó al presidente de Israel, Isaac Herzog, diciendo: "No es cierta esta retórica de que los civiles no son conscientes, no están implicados. Es absolutamente falsa. Podrían haberse sublevado. Podrían haber luchado contra ese régimen malvado que se apoderó de Gaza mediante un golpe de Estado. Pero estamos en guerra. Estamos en guerra. Estamos defendiendo nuestros hogares". Herzog continuó: "Estamos protegiendo nuestros hogares. Esa es la verdad. Y cuando una nación protege su hogar, lucha. Y lucharemos hasta romperles el espinazo". 101

"Un profundo y amplio abismo moral nos separa de nuestros enemigos", dijo Netanyahu refiriéndose a los palestinos. "Ellos santifican la muerte mientras que nosotros santificamos la vida. Santifican la crueldad mientras que nosotros santificamos la compasión". 102

La decisión fue leída por la actual presidenta de la CIJ, la jueza Joan Donoghue, abogada estadounidense que trabajó en el Departamento de Estado y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos antes de incorporarse al Tribunal Mundial en 2010.

"En opinión del Tribunal, los hechos y circunstancias mencionados son suficientes para concluir que al menos algunos de los derechos reclamados por Sudáfrica y para los que solicita protección son plausibles", se lee. "Este es el caso con respecto al derecho de los palestinos de Gaza a ser protegidos de actos de genocidio y actos prohibidos relacionados identificados en el Artículo III, y el derecho de Sudáfrica a buscar el cumplimiento por parte de Israel de las obligaciones de este último en virtud de la Convención." 103

De la sentencia se desprende claramente que el tribunal es plenamente consciente de la magnitud de los crímenes de Israel. Esto hace que la decisión de no pedir la suspensión inmediata de la actividad militar israelí en y contra Gaza sea aún más penosa.

El futuro es ominoso. Los objetivos de la política exterior de Israel no sólo no coinciden con los intereses estadounidenses, sino que los perjudican activamente. La creciente beligerancia en Oriente Medio, los llamamientos a un ataque contra Irán, que no amenaza a Estados Unidos, el colapso del proyecto imperial en Irak, todo ello ha dado una apertura, donde antes no la había, a los rivales de Estados Unidos. A Israel no le interesa desencadenar un conflicto regional. Tampoco a nosotros. Pero los que tienen las manos en el timón parecen decididos a mantener el barco del Estado norteamericano rumbo al precipicio a una velocidad vertiginosa.

La palabra latina *extermino* se traduce como "pasar la frontera". Se combina con la palabra *terminus*, que significa "exiliar, desterrar, excluir", para formar la palabra inglesa exterminate, literalmente "conducir a la muerte, desterrar de la vida". 104

Está naciendo un mundo nuevo. Es un mundo en el que las viejas reglas, más a menudo honradas en el incumplimiento que en la observancia, ya no importan. Es un mundo en el que naciones ricas con vastas estructuras burocráticas y sistemas militares tecnológicamente avanzados llevan a cabo campañas de exterminio. Las naciones industrializadas, debilitadas, temerosas del caos global, al respaldar a Israel, están enviando un mensaje ominoso al Sur Global y a cualquiera que pueda pensar en rebelarse: os mataremos sin freno.

A medida que el cambio climático pone en peligro la supervivencia, a medida que escasean los recursos, a medida que la migración se convierte en un imperativo para millones de personas, a medida que disminuye el rendimiento agrícola, a medida que se inundan las zonas costeras, a medida que proliferan las sequías y los incendios forestales, a medida que fracasan los Estados, a medida que surgen movimientos de resistencia armada para luchar contra sus opresores junto con sus

apoderados, el genocidio no será una anomalía. Será la norma. Las naciones industrializadas aún no emplean la retórica deshumanizadora adoptada por los líderes israelíes para describir a los desesperados miles de millones del Sur Global. Pero ese día está llegando, y con él, la matanza genocida de los que Frantz Fanon llama "los desdichados de la tierra".

Un día, todos seremos palestinos.

VI.

EL BORRADO DE LOS PALESTINOS

He cubierto la guerra urbana en El Salvador, Irak, Gaza, Bosnia y Kosovo. Una vez que se lucha calle por calle, bloque por bloque, sólo hay una regla: matar todo lo que se mueva. Hablar de zonas seguras, asegurar que se protege a los civiles, prometer ataques aéreos "quirúrgicos" y "selectivos", establecer rutas de evacuación "seguras", dar la fatua explicación de que los civiles muertos quedaron "atrapados en el fuego cruzado", afirmar que las casas y edificios de apartamentos reducidos a escombros por las bombas eran morada de terroristas o que los cohetes errantes de Hamás fueron los responsables de la destrucción de escuelas y hospitales, todo ello forma parte de la cobertura retórica para llevar a cabo una matanza indiscriminada.

Durante el asedio de Sarajevo, cuando yo informaba para *The New York Times*, nunca soportamos el nivel de bombardeo de saturación y bloqueo casi total de alimentos, agua, combustible y medicinas que Israel ha impuesto en Gaza. Nunca soportamos cientos de muertos y heridos al día. Nunca soportamos la complicidad de la comunidad internacional en la campaña de genocidio serbia. Nunca soportamos que Washington interviniera para bloquear las resoluciones de alto el fuego. Nunca soportamos los envíos masivos de armas de Estados Unidos y otros países occidentales para mantener el asedio. Nunca soportamos los informes de prensa desde Sarajevo que la comunidad internacional desacreditaba y desestimaba sistemáticamente, a pesar de que veinticinco periodistas murieron en la guerra a manos de las fuerzas serbias sitiadoras. Nunca soportamos que los gobiernos occidentales justificaran el asedio como el derecho de los serbios a defenderse, aunque las fuerzas de paz de la ONU enviadas a Bosnia fueron en gran medida un gesto de relaciones públicas, ineficaces para detener la matanza hasta que se vieron obligadas a responder tras la masacre de 8.000 hombres y niños bosnios en Srebrenica.

No pretendo minimizar el horror del asedio de Sarajevo, que me produce pesadillas casi tres décadas después. Pero lo que sufrimos -de trescientos a cuatrocientos proyectiles al día, de cuatro a cinco muertos al día y dos docenas de heridos al día- es una fracción minúscula de la muerte y la destrucción masivas en Gaza. El asedio israelí a Gaza se parece más al asalto de la Wehrmacht a Stalingrado, donde se destruyó más del noventa por ciento de los edificios de la ciudad, que a Sarajevo.

Israel pretende borrar no sólo a los palestinos como pueblo, sino la idea de Palestina. Y al igual que otros perpetradores de genocidio, Israel pretende mantenerlo oculto.

"Se trata de un colonialismo único al que nos han sometido y en el que no nos necesitan", comentó Edward Said. "El mejor palestino para ellos está muerto o se ha ido. No es que quieran explotarnos, o que necesiten mantenernos allí a la manera de Argelia o Sudáfrica como una subclase". 105

La distorsionada imagen colonial de Israel refleja la nuestra en Occidente. Nos atribuimos virtudes y cualidades civilizadoras que son, como en Israel, endebles justificaciones para despojar de sus derechos a un pueblo ocupado y asediado, arrebatarle sus tierras y utilizar el encarcelamiento prolongado, la tortura, la humillación, la pobreza forzada y el asesinato para mantenerlo subyugado.

Nuestro pasado, incluido nuestro pasado reciente en Oriente Medio, se basa en la idea de someter o aniquilar a las razas "inferiores" de la tierra. A estas razas "inferiores" les damos nombres que encarnan el mal. ISIS. Al-Qaeda. Hezbolá. Los Houthis. Hamás. Usamos insultos racistas para deshumanizarlos. "Haji". "Sand N*gger." "Camel Jockey". "Ali Baba." "Dung Shoveler". Y entonces, porque encarnan el mal, porque son menos que humanos, nos sentimos autorizados, como dijo Nissim Vaturi, miembro del parlamento israelí por el partido Likud, a borrar "la Franja de Gaza de la faz de la tierra". 106

Naftali Bennett, ex primer ministro de Israel, en una entrevista en *Sky News* dijo: "Estamos luchando contra nazis". En otras palabras, el mal absoluto. [107]

Para no ser menos, el Primer Ministro Benjamin Netanyahu describió a Hamás en una conferencia de prensa con el Canciller alemán Olaf Scholz, como "los nuevos nazis". [108]

Piense en ello. Un pueblo, encarcelado en el mayor campo de concentración del mundo durante diecisiete años -sin alimentos, agua, combustible ni medicinas, sin ejército, fuerza aérea, marina, unidades mecanizadas, artillería, mando y control, ni baterías de misiles-, es masacrado y asesinado por hambre por uno de los ejércitos más avanzados del planeta, ¿y son los nazis?

Existe una analogía histórica. Pero ni Bennett, ni Netanyahu, ni ningún otro dirigente israelí quieren reconocerla.

Cuando los ocupados se niegan a someterse, cuando siguen resistiendo, abandonamos toda pretensión de nuestra misión "civilizadora" y desencadenamos, como en Gaza, una orgía de matanzas y destrucción. Nos emborrachamos de violencia. Esta violencia nos vuelve locos. Matamos con una ferocidad temeraria. Nos convertimos en las bestias que acusamos de ser a los oprimidos. Desenmascaramos la mentira de nuestra cacareada superioridad moral. Exponemos la verdad fundamental sobre la civilización occidental: somos los asesinos más despiadados y eficientes del planeta. Sólo esto garantiza nuestra dominación. No tiene nada que ver con la democracia o la libertad o la libertad. Son derechos que nunca pensamos conceder a los oprimidos.

"El honor, la justicia, la compasión y la libertad son ideas que no tienen conversos", escribe Joseph Conrad. "Sólo hay personas que, sin saber, entender ni sentir, se intoxican con palabras, las repiten, las gritan, imaginando que las creen sin creer en nada más que en el beneficio, la ventaja personal y su propia satisfacción." [109]

El genocidio es el núcleo del colonialismo occidental. No es exclusivo de Israel. No es exclusivo de los nazis. Es la piedra angular de la

dominación occidental. Los "intervencionistas humanitarios" que insisten en que debemos bombardear y ocupar otras naciones porque encarnamos la bondad -aunque promueven la intervención militar sólo cuando se percibe que es en nuestro interés nacional- son idiotas útiles de la maquinaria de guerra y de los imperialistas globales. Viven en un cuento de Alicia en el País de las Maravillas en el que los ríos de sangre que engendramos hacen del mundo un lugar mejor y más feliz. Son las caras sonrientes del genocidio. Pueden verlos en sus pantallas. Pueden escucharlos decir su pseudomoralidad en la Casa Blanca y en el Congreso. Pueden leer sus libros. Siempre están equivocados. Y nunca desaparecen.

Puede que nos engañemos con nuestras propias mentiras, pero la mayor parte del mundo nos ve, y a Israel, con claridad. Comprenden nuestra hipocresía y nuestra arrogancia. Ven que los palestinos, sin poder, obligados a vivir en míseros campos de refugiados o en la diáspora, privados de su patria y perseguidos, sufren el tipo de destino que antaño estaba reservado a los judíos. Tal vez sea ésta la trágica ironía final. Un pueblo que antes necesitaba protección contra el genocidio, ahora lo comete.

Lo único que le queda a Israel es una escalada de salvajismo, que incluye la tortura y la violencia letal contra civiles desarmados, lo que acelera el declive. Esta violencia al por mayor funciona a corto plazo, como ocurrió en la guerra emprendida por los franceses en Argelia, la Guerra Sucia emprendida por la dictadura militar argentina, la ocupación británica de India, Egipto, Kenia e Irlanda del Norte, y las ocupaciones estadounidenses de Vietnam, Irak y Afganistán. Pero a largo plazo, es suicida. El genocidio de Gaza ha producido una nueva generación de hombres y mujeres jóvenes profundamente traumatizados y enfurecidos cuyas familias han sido asesinadas y cuyas comunidades han sido arrasadas. Están preparados para ocupar el lugar de los líderes martirizados.

Este ataque es el último impulso israelí para extinguir un Estado palestino y aplastar o expulsar al pueblo palestino. Las imágenes de

niños palestinos muertos, alineados como si durmieran, son una metáfora del futuro. Israel habla a los palestinos en el lenguaje de la muerte. Y el lenguaje de la muerte es todo lo que los palestinos podrán responder. La matanza -dejemos de fingir que esto es una guerra- está dando poder a una serie de islamistas radicales. Está demoliendo los tambaleantes cimientos de los corruptos regímenes árabes seculares en las fronteras de Israel, incluidos Egipto y Jordania.

Hamás no puede perder este conflicto. Los movimientos militantes se alimentan de mártires, e Israel está repartiendo mutilados y muertos a montones. Los combatientes de Hamás, armados con poco más que armas ligeras, algunos cohetes y pequeños morteros, se enfrentan a una de las máquinas militares más sofisticadas del planeta. Y la decidida resistencia de estos combatientes condenados expone, en todo el mundo árabe, la falta de agallas de dictadores como el egipcio Abdel Fattah Al-Sisi, que se niega a abrir la frontera de Egipto con Gaza, y el rey Abdullah de Jordania, que permite que los camiones envíen productos a Israel para compensar la interrupción del tráfico marítimo por Yemen.

Cuando Israel bombardeó Líbano en 2006, pretendía destruir a Hezbolá. Cuando se retiró, había aumentado la base de poder de Hezbolá y le había dado un estatus heroico en todo el mundo árabe. Israel está haciendo ahora lo mismo con Hamás.

La negativa de los líderes políticos y de casi todos los miembros del Congreso de Estados Unidos a pronunciarse en defensa del Estado de derecho y de los derechos humanos fundamentales pone de manifiesto nuestra cobardía e hipocresía.

Uri Avnery nació en Alemania. De pequeño se trasladó a Palestina con sus padres. Dejó la escuela a los catorce años y un año después se unió al grupo paramilitar judío clandestino conocido como Irgun. Cuatro años más tarde, disgustado por su uso de la violencia, abandonó la organización clandestina, que llevó a cabo atentados terroristas contra las autoridades de ocupación británicas y los palestinos.

"No puede hablarme de terrorismo, yo fui terrorista", dice cuando se le confronta con sus insistentes llamamientos a la paz con los palestinos.

Avnery luchó en la unidad de comandos Zorros de Sansón durante la guerra de 1948. Escribió el himno de la unidad de élite. Tras la guerra se convirtió en una fuerza política de izquierdas en Israel y en uno de los periodistas más destacados del país, dirigiendo la revista alternativa *HaOlam HaZeh*. Fue miembro de la Knesset israelí. Durante el asedio de Beirut en 1982, desafiando abiertamente la ley israelí, se reunió con el líder de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Yaser Arafat. Se unió habitualmente a los manifestantes árabes en Israel y condenó lo que calificó de "instinto de uso de la fuerza" de Israel con los palestinos y la "locura moral" de los ataques a Gaza.

Avnery, que falleció a los noventa y cuatro años en 2018, resultó gravemente herido en un intento de asesinato en 1975 por parte de un israelí. En 2006, el activista de derechas Baruch Marzel pidió al ejército israelí que llevara a cabo un asesinato selectivo contra él.

"El Estado de Israel, como cualquier otro Estado", me dijo Avnery, "no puede tolerar que sus ciudadanos sean bombardeados, bombardeados o bombardeados con cohetes, pero no se ha pensado en cómo resolver el problema por medios políticos ni en analizar de dónde viene este fenómeno , qué lo ha provocado. Los israelíes, en su conjunto, no pueden ponerse en el lugar de los demás. Somos demasiado egocéntricos. No podemos ponernos en la piel de palestinos o árabes para preguntarnos cómo reaccionaríamos nosotros en la misma situación. A veces, muy raramente, ocurre. Hace años, cuando le preguntaron a Ehud Barak cómo se comportaría si fuera palestino, respondió: 'Me uniría a una organización terrorista'. Si no entiendes a Hamás, si no entiendes por qué Hamás hace lo que hace, si no entiendes a los palestinos, recurres a la fuerza bruta".

El debate público sobre la matanza de Gaza incurre en la absurda pretensión de que es Israel, y no los palestinos, cuya seguridad y dignidad están amenazadas. Esta defensa ciega de la brutalidad israelí

hacia los palestinos traiciona la memoria de los asesinados en otros genocidios, desde el Holocausto hasta Camboya, Ruanda o Bosnia.

Los palestinos están siendo masacrados con armas de fabricación estadounidense. Pero tal vez nuestra insensible indiferencia ante el sufrimiento humano es de esperar. Después de todo, matamos a mujeres y niños a una escala aún mayor en Irak y Afganistán. Las manos ensangrentadas de Israel reflejan las nuestras.

Habrá más niños palestinos muertos. Habrá más escuelas de la ONU utilizadas como santuarios para familias aterrorizadas, voladas en pedazos por los proyectiles israelíes, matando a mujeres y niños. Habrá más niños demacrados y huérfanos. Habrá más pacientes gritando o en coma en los pasillos de los hospitales de Gaza. Y habrá más noticias absurdas que repitan como loros las mentiras israelíes.

El cinismo de transmitir propaganda como si fuera verdad, siempre que esté bien documentada, es el veneno del periodismo estadounidense. Si esto es todo en lo que se ha convertido el periodismo, si ya no importan la indignación moral, el valor de desafiar a los poderosos y el compromiso de decir la verdad y dar voz a quienes sin nosotros no la tendrían, nuestras facultades de periodismo deberían centrarse exclusivamente en la taquigrafía. Parece ser la habilidad más codiciada por los dueños de los medios comerciales.

Siempre ha habido dirigentes israelíes, desde la creación del Estado, que han pedido la eliminación física total de los palestinos. La limpieza étnica de palestinos en 1948 y 1967 fue, para ellos, sólo el principio.

"Parece", escribe Ilan Pappé, "que incluso los crímenes más horrendos, como el genocidio de Gaza, se tratan como acontecimientos discretos, sin conexión con nada que haya ocurrido en el pasado y no asociados a ninguna ideología o sistema. Al igual que la ideología del apartheid explicaba las políticas opresivas del gobierno sudafricano, esta ideología -en su variedad más consensuada y simplista - ha permitido a todos los gobiernos israelíes del pasado y del presente deshumanizar a los palestinos dondequiera que estén y esforzarse por destruirlos. Los medios variaron de una época a otra, de un lugar a otro,

al igual que la narrativa que encubría estas atrocidades. Pero existe un patrón claro [de genocidio]". 110

La destrucción de Gaza por parte de Israel no traerá la paz ni la seguridad a Israel. Si continúa, simplemente destruirá la única organización interna con suficiente estatura y autoridad en Gaza para mantener el orden, abriendo la caja de Pandora de los males.

VII.

LA REVUELTA DE LOS ESCLAVOS

La represalia colectiva contra inocentes es una táctica familiar empleada por los gobernantes coloniales. Nosotros la utilizamos contra los nativos americanos y más tarde en Filipinas y Vietnam. Los alemanes la emplearon contra los herero y los namaqua en Namibia. Los británicos en Kenia y Malaya. Los nazis la utilizaron en las zonas que ocuparon en la Unión Soviética y en Europa Central y Oriental. Israel sigue el mismo manual. Muerte por muerte. Atrocidad por atrocidad. Pero siempre es el ocupante quien inicia esta danza macabra y cambia montones de cadáveres por montones de cadáveres más grandes.

No se trata de defender los crímenes de guerra de ninguno de los bandos. No es para alegrarse de los ataques. He visto suficiente violencia como para detestarla. Pero este es el desenlace familiar de todos los proyectos coloniales.

Los regímenes implantados y mantenidos por la violencia engendran violencia. La guerra de liberación de Haití. Los Mau Mau en Kenia. El Congreso Nacional Africano en Sudáfrica. Estos levantamientos no siempre tienen éxito, pero siguen patrones familiares. Los palestinos, como todos los pueblos ocupados, tienen derecho a la resistencia armada en virtud del derecho internacional.

¿Cómo se puede atrapar a 2,3 millones de personas en Gaza, la mitad de ellas desempleadas, en uno de los lugares más densamente poblados del planeta; reducir la vida de sus residentes, la mitad de los cuales son niños, a un nivel de subsistencia; privarles de suministros médicos básicos , alimentos, agua y electricidad; utilizar aviones de ataque, artillería, unidades mecanizadas, misiles, cañones navales y unidades de infantería para masacrar aleatoriamente a civiles desarmados; y no esperar una respuesta violenta?

Muchos de los combatientes de la resistencia que se infiltraron en Israel el 7 de octubre de 2023 sabían sin duda que los matarían. Sin embargo, al igual que los combatientes de la resistencia en otras guerras de liberación, decidieron que si no podían elegir cómo vivir, elegirían cómo morir.

Norman Finkelstein, uno de los más destacados especialistas en Israel-Palestina, establece paralelismos entre el atentado del 7 de octubre y la rebelión de Nat Turner de 1831, que fue la mayor rebelión de esclavos de Estados Unidos.

"Nat Turner era un fanático religioso", me dijo Finkelstein. "Por cierto, también lo era John Brown. Nos ceñiremos ahora a Nat Turner. Cada uno de ellos estaba convencido de que actuaban según la palabra de Dios, que eran agentes de Dios y que hacían la voluntad de Dios. Sus acciones fueron sancionadas por Dios. Se les podría llamar yihadistas prematuros. Eso es lo que eran. Y en Nat Turner*'s Fierce Rebellion (La feroz rebelión de Nat* Turner) de Stephen Oates -un historiador muy respetado- se cuenta que Nat Turner dio la orden a sus federados de matar a todos los blancos. En parte era venganza, sin duda, pero quería crear una crisis moral para obligar al país a enfrentarse a la realidad de la esclavitud."

La revuelta de esclavos de Nat Turner, que duró cuatro días, mató a cincuenta y cinco civiles blancos, entre hombres, mujeres y niños.

"John Brown mató a civiles a hachazos", continuó Finkelstein. "Frederick Douglass pronunció un discurso absolutamente impresionante sobre John Brown. Se había enfrentado a la cuestión de matar civiles. Du Bois escribió una biografía de John Brown, no muy buena, pero no había muchos recursos a los que recurrir. También él, en el último capítulo, se enfrenta a la cuestión de John Brown y la matanza de civiles. Ninguno de los dos condenó a Brown. Dieron vueltas a su alrededor en . Reconocieron que tenían que enfrentarse a esta cuestión, pero no condenaron a John Brown por matar a civiles.

"Mi estima por los abolicionistas se disparó cuando leí en lo que escribió William Lloyd Garrison", continuó. "Reconoció el horror que

había ocurrido. Pero con mucho estudio y cuidado no condenó la rebelión de Nat Turner. Condenó a todos los hipócritas que condenaban la rebelión. Y dijo: "Os lo dijimos. Se los dijimos. Se lo advertimos. Se lo advertimos. Te advertimos que ibas a volver loca a esta gente y que iban a hacer algo horrible. Lo leí, lo releí y lo releí.

"En los dos últimos días, tuve que refrescar la memoria de mi propio libro", dijo Finkelstein. "Empecé a releer mi libro, *Gaza: An Inquest into its Martyrdom*. Les digo, sinceramente, que empecé a llenarme de rabia al repasar cada detalle de lo que se hizo a esa gente. Dos cosas: Número uno, ahora entiendo por qué Garrison no condenó la rebelión. Porque él veía [la esclavitud] día tras día. A diferencia de Gaza, la esclavitud no estaba fuera de su vista. Vio día tras día la humillación, la degradación, el asalto físico a la gente, a los esclavos afroamericanos, y se dio cuenta de que no podía en conciencia condenarlos por lo que hicieron.

"Puedo entender que te vuelvan loco", continuó Finkelstein. "Enloquecido por haber nacido en un campo de concentración, sin ver nunca nada excepto lo que hay en un radio de veinticinco por cinco millas. Sin ninguna esperanza. Todo el mundo les había abandonado el 7 de octubre. La administración estadounidense e Israel estaban preparando un acuerdo con Arabia Saudí para poner fin al conflicto árabe-israelí y dejar que los palestinos, en particular en Gaza, languidecieran y murieran. Ahí es donde estábamos".

Los palestinos son tratados como ratas humanas de laboratorio por el ejército israelí, los servicios de inteligencia y las industrias armamentísticas y tecnológicas . Los drones y la tecnología de vigilancia de Israel -incluidos programas espía, software de reconocimiento facial e infraestructura de recopilación biométrica-, junto con vallas inteligentes, bombas experimentales y ametralladoras controladas por inteligencia artificial, se prueban en la población cautiva de Gaza , a menudo con resultados letales. A continuación, estas armas y tecnologías se certifican como "probadas en combate" y se venden en todo el mundo.

Israel es el décimo mayor traficante de armas del planeta y vende su tecnología y armas a unas ciento treinta naciones, incluidas dictaduras militares de Asia y América Latina. Las ventas de armas israelíes ascendieron a 13.000 millones de dólares en 2023. 111 Su estrecha relación con estas agencias militares, de seguridad interna, de vigilancia, de recopilación de inteligencia y de aplicación de la ley explica el apoyo incondicional que los aliados de Israel prestan a su campaña genocida en Gaza.

Cuando el presidente colombiano Gustavo Petro se negó a condenar el atentado del 7 de octubre como un "ataque terrorista" y dijo que "el terrorismo está matando a niños inocentes en Palestina", Israel interrumpió inmediatamente todas las ventas de material militar y de seguridad a Colombia. Esta cábala global, dedicada a la guerra permanente y a mantener a sus poblaciones vigiladas y controladas, obtiene cientos de miles de millones de dólares al año en ventas. Estas tecnologías están cimentando un totalitarismo corporativo supranacional, un mundo en el que las poblaciones están esclavizadas de formas que los regímenes totalitarios del pasado sólo podían imaginar.

Israel, que no es signatario del Tratado sobre el Comercio de Armas, lleva mucho tiempo suministrando armamento a algunos de los regímenes más atroces del planeta, incluidos los gobiernos del apartheid de Sudáfrica y Myanmar. India es el mayor comprador de drones militares de Israel. Israel proporcionó vehículos aéreos no tripulados (UAV), misiles y morteros a Azerbaiyán para su invasión y ocupación de Nagorno-Karabaj, que desplazó a 100.000 personas, más del ochenta por ciento de los armenios de etnia del enclave. Israel vendió napalm y armas al ejército salvadoreño, así como al régimen asesino del general José Efraín Ríos Montt en Guatemala, cuando cubrí las guerras de la década de 1980 en Centroamérica. 112 Las metralletas Uzi de fabricación israelí eran las armas preferidas de los escuadrones de la muerte centroamericanos. Israel también vendió armas a los

serbios de Bosnia, a pesar de las sanciones internacionales, cuando cubrí la guerra de Bosnia en la década de 1990, un conflicto que se cobró la vida de 100.000 personas. [113]

"Israel es un actor clave en la batalla de la UE [Unión Europea] tanto para militarizar sus fronteras como para disuadir a los recién llegados, una política que se aceleró enormemente después de la afluencia masiva de migrantes en 2015, principalmente debido a las guerras en Siria, Irak y Afganistán", escribe Antony Loewenstein en *El laboratorio de Palestina: Cómo Israel exporta la tecnología de la ocupación por todo el* mundo. "La UE se ha asociado con las principales empresas de defensa israelíes para utilizar sus drones y, por supuesto, los años de experiencia en Palestina son un argumento de venta clave", explica. [114]

"Las similitudes entre la frontera entre Estados Unidos y México y el muro de Israel a través de los territorios ocupados aumentan cada año", continúa Loewenstein. Uno informa e inspira al otro, y las empresas tecnológicas siempre buscan nuevas formas de atacar y capturar a los enemigos percibidos". El uso de herramientas de vigilancia de alta tecnología para controlar la frontera fue respaldado tanto por republicanos como por demócratas. Una empresa durante los años de Trump, Brinc (respaldada por el multimillonario Peter Thiel), probó la posibilidad de desplegar drones armados que electrocutarían a los migrantes con una pistola paralizante a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México." [115]

Los drones Hermes 900 y Heron TP "Eitan", fabricados por Elbit Systems e Israel Aerospace Industries respectivamente -los dos mayores fabricantes y exportadores de armas de Israel- son utilizados por Frontex, la agencia de fronteras exteriores y costas de la Unión Europea, para vigilar y disuadir a las embarcaciones de inmigrantes y refugiados en el Mediterráneo. Ambos drones pueden armarse, y el Heron TP, que puede volar hasta cuarenta horas seguidas, puede modificarse para transportar cuatro cohetes Spike con vainas de

fragmentación de miles de cubos de tungsteno de 3 mm que perforan el metal y "provocan el desgarro de los tejidos de la carne", en esencia, destrozan a la víctima. Se utilizan habitualmente contra los palestinos.

"Es casi imposible cruzar el Mediterráneo [como migrante]", dijo a Loewenstein Felix Weiss, de la ONG alemana Sea-Watch. "Frontex se ha convertido en un actor militarizado, sus equipos proceden de zonas de guerra", añadió. [116]

Elbit Systems, la mayor empresa privada de armamento de Israel, suministra a la Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras de Estados Unidos (CBP) torres de vigilancia de alta tecnología que utiliza a lo largo de la frontera con México. También suministró al CBP su avión no tripulado Hermes en 2004 para probar la viabilidad del uso de UAV en la frontera.

Pegasus, una herramienta de pirateo telefónico producida por la empresa tecnológica israelí NSO Group, fue utilizada por los cárteles de la droga mexicanos para atacar y asesinar a la periodista Griselda Triana después de que su marido, Javier Valdez Cárdenas, también periodista de investigación, fuera asesinado en 2017. El gobierno mexicano también está directamente implicado en el ataque a periodistas y miembros de la sociedad civil con el software espía Pegasus, según la investigación y el análisis del Citizen Lab de Canadá. [117]

Tras el asesinato y descuartizamiento del reportero Jamal Khashoggi en el consulado saudí de Estambul en octubre de 2018, se descubrió que un cliente de NSO apuntó al teléfono de su prometida, Hanan Elatr. [118] Pegasus transforma un teléfono móvil en un dispositivo de vigilancia móvil, activando micrófonos y cámaras sin que el usuario lo sepa.

El agua de mofeta, un líquido de olor pútrido, se probó y perfeccionó contra los palestinos, a menudo con equipos de filmación israelíes que

grababan los ataques para mostrar a los clientes potenciales la eficacia del producto químico. [119]

"Las fuerzas israelíes rocían habitualmente barrios palestinos enteros con agua de mofeta, rociándola deliberadamente en domicilios particulares, negocios, escuelas y funerales, en lo que el grupo israelí de derechos humanos B'Tselem denomina 'una medida punitiva colectiva' contra los pueblos palestinos que participan en protestas contra la violencia colonial de Israel", informó *The Electronic Intifada* en 2015. [120]

Ese mismo año, el Departamento de Policía Metropolitana de San Luis compró catorce botes de mofeta para utilizarlos contra los manifestantes tras las manifestaciones que estallaron después de la muerte a manos de la policía del adolescente afroamericano desarmado Michael Brown en Ferguson (Misuri). [121]

Israel creó un sofisticado sistema de reconocimiento facial, Lobo Rojo, para documentar a todos los palestinos de los territorios ocupados. La tecnología "se utiliza ampliamente" para "consolidar las prácticas existentes de vigilancia policial discriminatoria, segregación y restricción de la libertad de circulación, violando los derechos básicos de los palestinos", explica Amnistía Internacional en su informe de mayo de 2023 titulado "Apartheid automatizado". 122 El medio de investigación francés *Disclose* reveló que la policía francesa lleva ocho años utilizando ilegalmente software de reconocimiento facial proporcionado por la empresa tecnológica israelí BriefCam. La tecnología de BriefCam permite a los usuarios "detectar, rastrear, extraer, clasificar [y] catalogar" a las personas "que aparecen en imágenes de videovigilancia en tiempo real". 123

Las ametralladoras AI, fabricadas por la empresa israelí SMARTSHOOTER, pueden disparar granadas aturdidoras y balas con punta de esponja, así como gases lacrimógenos. Se perfeccionaron en

ensayos con palestinos en Cisjordania. SMARTSHOOTER obtuvo recientemente un contrato para suministrar al ejército británico su "sistema automático de puntería y disparo" SMASH, que puede acoplarse a armas pequeñas como los fusiles automáticos.

Israel, según Jeff Halper en su libro *War Against the People (La guerra contra el pueblo*), ha realizado trabajos de vanguardia sobre soldados ciborg. Israel también ha desarrollado un sistema de radar que ve a través de las paredes, escribe. [124] Como explica *The Electronic Intifada*, el complejo militar-industrial de Israel ha construido "un tanque llamado Crueldad, un dron de veinte gramos con forma de mariposa, un 'barco maravilla' furtivo llamado Tiburón de la Muerte, una serie de armas con nombres de insectos o fenómenos naturales (avispones biónicos, polvo inteligente, drones libélula y robots rocío inteligente), insectos cibernéticos, un centro de entrenamiento de "guerra urbana" de seiscientos edificios apodado Chicago y una bomba de un megatón con capacidad de pulso electromagnético." [125]

Halper señala que durante la ocupación de Irak, el ejército estadounidense reprodujo las tácticas utilizadas por Israel contra los palestinos. Construyó una barrera de seguridad alrededor de la Zona Verde de Bagdad, impuso cierres en ciudades y pueblos, llevó a cabo asesinatos selectivos, copió las técnicas de tortura israelíes y utilizó puestos de control y controles de carretera para aislar ciudades y pueblos.

Israel entrena y equipa a las fuerzas policiales estadounidenses, enseñándoles tácticas agresivas respaldadas por armamento y vehículos militares pesados, que se utilizaron en Ferguson y Atlanta durante los enfrentamientos policiales con activistas que protestaban contra el Centro de Entrenamiento de Seguridad Pública de Atlanta (Cop City).

Halper llama a esto la "palestinización" de los conflictos mundiales.

"Con tantas empresas israelíes involucradas en el mantenimiento de la infraestructura en torno a la ocupación, estas firmas encontraron

formas innovadoras de vender sus servicios al Estado, probar la última tecnología en palestinos y luego promocionarlos en todo el mundo", explica Loewenstein. Y aunque "las industrias de defensa están cada vez más en manos privadas", tras décadas de privatización neoliberal, "siguen actuando como una extensión de la agenda de la política exterior de Israel, apoyando sus objetivos y su ideología favorable a la ocupación". 126

VIII.

EL SIONISMO ES RACISMO

Era amiga de Alina Margolis-Edelman, que formó parte de la resistencia armada en el Levantamiento del Gueto de Varsovia en la Segunda Guerra Mundial. Su marido, Marek Edelman, fue el subcomandante del levantamiento y el único líder que sobrevivió a la guerra. Los nazis habían encerrado a 400.000 judíos polacos en el gueto de Varsovia. Los judíos atrapados murieron por miles a causa del hambre, las enfermedades y la violencia indiscriminada. Cuando los nazis empezaron a transportar a los judíos restantes a los campos de exterminio, los combatientes de la resistencia se defendieron. Ninguno esperaba sobrevivir.

Tras la guerra, Marek Edelman condenó el sionismo como ideología racista utilizada para justificar el robo de tierras palestinas. Se puso del lado de los palestinos, apoyó su resistencia armada y se reunió frecuentemente con dirigentes palestinos. Atronó contra la apropiación del Holocausto por parte de Israel para justificar su represión del pueblo palestino. Mientras Israel se deleitaba con la mitología del levantamiento del gueto, trataba como a un paria al único líder superviviente del levantamiento, que se negó a abandonar Polonia. Edelman comprendió que la lección del Holocausto y del levantamiento del gueto no era que los judíos fueran moralmente superiores o víctimas eternas. La Historia, decía Edelman, pertenece a todos. Los oprimidos, incluidos los palestinos, tenían derecho a luchar por la igualdad, la dignidad y la libertad.

"Ser judío significa estar siempre con los oprimidos y nunca con los opresores", dijo Edelman. [127]

El Levantamiento de Varsovia ha inspirado durante mucho tiempo a los palestinos. Representantes de la OLP solían depositar una corona de flores en la conmemoración anual del levantamiento en Polonia, en el monumento del Gueto de Varsovia.

Cuanta más violencia ejerce el colonizador para someter al ocupado, más se transforma en un monstruo. Esto es tan cierto en Gaza como lo fue en Varsovia.

Rashid Khalidi, catedrático Edward Said de Estudios Árabes Modernos en la Universidad de Columbia, investigó meticulosamente la larga historia de la colonización en Palestina. Su libro, *The Hundred Years' War on Palestine: A History of Settler Colonization and Resistance, 1917-2017*, que incluye comunicaciones privadas e internas entre los primeros sionistas y los dirigentes israelíes, no deja lugar a dudas de que los colonizadores judíos eran muy conscientes desde el principio de que había que subyugar y eliminar al pueblo palestino para crear un Estado judío. 128 Los dirigentes judíos también eran muy conscientes de que sus intenciones tenían que enmascararse tras eufemismos, la pátina de legitimidad bíblica de los judíos a una tierra que había sido musulmana desde el siglo VII, perogrulladas sobre los derechos humanos y democráticos, los supuestos beneficios de la colonización para los colonizados y un mendaz llamamiento a la democracia y a la coexistencia pacífica con aquellos a los que se pretendía destruir.

El sionismo nació de los males del antisemitismo. Fue una respuesta a la discriminación y la violencia infligidas a los judíos, especialmente durante los salvajes pogromos de Rusia y Europa del Este a finales del siglo XIX y principios del XX, que dejaron miles de muertos. En 1896, el fundador del movimiento sionista, Theodor Herzl, publicó *Der Judenstaat*, o *El Estado judío*, en el que advertía de que los judíos no estaban seguros en Europa, una advertencia que en pocas décadas resultó aterradoramente clarividente.

El apoyo de Gran Bretaña a una patria judía siempre estuvo teñido de antisemitismo. La decisión tomada en 1917 por el "Gobierno de Su Majestad", como se afirma en la Declaración Balfour, de apoyar "el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío" fue una parte principal de un esfuerzo equivocado basado en tropos antisemitas. Fue emprendida por las élites británicas gobernantes para

unir a la "judería internacional" -incluidos los funcionarios de ascendencia judía que ocupaban altos cargos en el nuevo Estado bolchevique de Rusia- detrás de la debilitada campaña militar británica en la Primera Guerra Mundial.

Los dirigentes británicos estaban convencidos de que los judíos controlaban en secreto el sistema financiero estadounidense. Pensaban que, una vez prometida una patria en Palestina, los judíos estadounidenses llevarían a Estados Unidos a la guerra y ayudarían a financiar el esfuerzo bélico. Para añadir a estas extrañas patrañas antisemitas, los británicos creían que los judíos y los Dönme -o "criptojudíos" cuyos antepasados se habían convertido al cristianismo pero que seguían practicando los rituales del judaísmo en secreto- controlaban el gobierno turco. Los británicos creían que si se concedía a los sionistas una patria en Palestina, los judíos y los Dönme se volverían contra el régimen turco, aliado de Alemania en la guerra, y el gobierno turco se derrumbaría. El judaísmo mundial, estaban convencidos los británicos, era la clave para ganar la guerra.

"Con la 'Gran Judería' contra nosotros", advirtió Sir Mark Sykes de Gran Bretaña -quien, con el diplomático francés François Georges-Picot, creó el tratado secreto llamado Acuerdo Sykes-Picot que dividió el Imperio Otomano entre Gran Bretaña y Francia- no habría posibilidad de victoria. El sionismo, dijo Sykes, era una poderosa fuerza subterránea global que era "atmosférica, internacional, cosmopolita, subconsciente y no escrita, es más, a menudo no hablada". 129

Las élites británicas, incluido el Secretario de Asuntos Exteriores Arthur Balfour, también creían que los judíos nunca podrían asimilarse en la sociedad británica y que era mejor que emigraran. En particular, el único miembro judío del gabinete del Primer Ministro David Lloyd George, Edwin Montagu, se opuso vehementemente al sionismo y a la Declaración Balfour. Sostenía que "no existe una nación judía" y que "no es más cierto decir que un inglés judío y un moro judío son de la misma nación que decir que un inglés cristiano y un francés cristiano son de la

misma nación". En su opinión, un Estado judío en Palestina animaría a los Estados a expulsar a sus judíos. "Palestina se convertirá en el gueto del mundo", advirtió Montagu. [130]

Montagu tuvo razón después de la Segunda Guerra Mundial, cuando cientos de miles de refugiados judíos se convirtieron en apátridas. Sus comunidades habían sido destruidas durante la guerra. Sus hogares y tierras fueron confiscados. Los supervivientes que regresaron a países como Polonia no sólo se encontraron con que no tenían dónde vivir, sino que a menudo fueron víctimas de discriminación, así como de ataques antisemitas y masacres en la posguerra. En una de las crueles ironías de la historia, los palestinos experimentarían un despojo y una discriminación similares a manos de los sionistas.

Las potencias europeas abordaron la crisis de los refugiados judíos enviando a las víctimas del Holocausto a Oriente Próximo. Así que, aunque los principales sionistas comprendían que tenían que desarraigar y desplazar a los árabes para establecer una patria, también eran muy conscientes de que no se les quería en los países de los que habían huido o de los que habían sido expulsados. Puede que los sionistas y sus partidarios pronunciaran eslóganes como "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra" al hablar de Palestina, pero, como observó Hannah Arendt, las potencias europeas intentaban hacer frente al crimen cometido contra los judíos en Europa cometiendo otro crimen contra los palestinos. Era una receta para un conflicto interminable.

Ze'ev Jabotinsky fue el padre ruso del ala fascista del sionismo -el sionismo revisionista- que ha dominado Israel desde 1977. El sionismo revisionista ha sido abrazado por los primeros ministros Menachem Begin, Yitzhak Shamir, Ariel Sharon, Ehud Olmert y Benjamin Netanyahu. En su ensayo de 1923 "El muro de hierro", Jabotinsky escribió sin rodeos: "Toda población nativa del mundo resiste a los colonos mientras tenga la más mínima esperanza de poder librarse del peligro de ser colonizada. Eso es lo que están haciendo los árabes en

Palestina, y lo que persistirán en hacer mientras quede una solitaria chispa de esperanza de que podrán impedir la transformación de 'Palestina' en la 'Tierra de Israel'" 131.

Este tipo de honestidad pública, señala Khalidi, era rara entre los principales sionistas. La mayoría de los líderes sionistas "protestaban por la inocente pureza de sus objetivos y engañaban a sus oyentes occidentales, y quizá a sí mismos, con cuentos de hadas sobre sus benignas intenciones hacia los habitantes árabes de Palestina", escribe. 132 Los sionistas -en una situación similar a la de los actuales partidarios de Israel- eran conscientes de que sería fatal reconocer que la creación de una patria judía requería la expulsión de la mayoría árabe. Tal admisión haría que los colonizadores perdieran la simpatía del mundo. Pero entre ellos, los sionistas entendían claramente que el uso de la fuerza armada contra la mayoría árabe era esencial para que el proyecto colonial tuviera éxito.

"La colonización sionista sólo puede proseguir y desarrollarse bajo la protección de un poder que sea independiente de la población nativa, detrás de un muro de hierro que la población nativa no pueda romper", escribió Jabotinsky. 133

Los colonizadores judíos necesitaban un patrón imperial. El primero fue Gran Bretaña, que tomó el control de Palestina durante la Primera Guerra Mundial y desplegó 100.000 soldados para aplastar la revuelta palestina de la década de 1930. Gran Bretaña armó y entrenó a milicias judías conocidas como la Haganá. La brutal represión de la revuelta árabe incluyó ejecuciones al por mayor y bombardeos aéreos y dejó un diez por ciento de la población masculina adulta muerta, herida, encarcelada en o exiliada. El segundo mecenas de los sionistas pasó a ser Estados Unidos. Israel, a pesar del mito de la autosuficiencia, no podría mantener sus colonias sin sus benefactores imperiales. Esta es la razón por la que el movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones resulta amenazador.

Los primeros sionistas compraron enormes extensiones de tierra palestina fértil y expulsaron a los habitantes autóctonos.

Subvencionaron a colonos judíos europeos enviados a Palestina, donde el noventa y cuatro por ciento de los habitantes eran árabes. Crearon organizaciones como la Jewish Colonization Association, más tarde llamada Palestine Jewish Colonization Association, para administrar el proyecto sionista.

Pero, como escribe Khalidi, "una vez que el colonialismo adquirió mal olor en la era de la descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial, los orígenes coloniales y la práctica del sionismo y de Israel fueron blanqueados y convenientemente olvidados en Israel y Occidente. De hecho, el sionismo -durante dos décadas el hijastro mimado del colonialismo británico- se presentó a sí mismo como un movimiento anticolonial". 134

"Hoy en día, el conflicto que engendró esta clásica empresa colonial europea del siglo XIX en una tierra no europea, apoyada desde 1917 en adelante por la mayor potencia imperial occidental de su época, rara vez se describe en términos tan claros", escribe Khalidi. "De hecho, a menudo se vilipendia a quienes analizan no sólo los asentamientos israelíes en Jerusalén, Cisjordania y los Altos del Golán sirios ocupados, sino toda la empresa sionista desde la perspectiva de sus orígenes y naturaleza coloniales. Muchos no pueden aceptar la contradicción inherente a la idea de que, aunque el sionismo logró sin duda crear una próspera entidad nacional en Israel, sus raíces son las de un proyecto colonial de colonos (como los de otros países modernos: Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda). Tampoco pueden aceptar que no habría tenido éxito de no ser por el apoyo de las grandes potencias imperiales, Gran Bretaña y más tarde Estados Unidos. El sionismo, por tanto, podía ser y era a la vez un movimiento nacional y colonial de colonos" 135

Durante el control británico de Palestina, la población estaba oficialmente dividida entre judíos y "no judíos". "Los palestinos no existían. . no existían", bromeó la Primera Ministra israelí Golda Meir.

136 Esta supresión, que requiere un atroz acto de amnesia histórica, es lo que el sociólogo israelí Baruch Kimmerling denominó el "politicidio" del pueblo palestino . Khalidi escribe: "La forma más segura de erradicar el derecho de un pueblo a su tierra es negar su conexión histórica con ella". 137

La creación del Estado de Israel el 15 de mayo de 1948 fue lograda por la Haganá y otros grupos judíos armados mediante la limpieza étnica de los palestinos y masacres que sembraron el terror entre la población palestina. La Haganá, entrenada y armada por los británicos, se apoderó de la mayor parte de Palestina y vació de sus habitantes árabes Jerusalén Occidental y ciudades como Haifa y Jaffa, junto con numerosos pueblos y aldeas.

Desde 1948, los palestinos han organizado un esfuerzo de resistencia tras otro, todos ellos desatando desproporcionadas represalias israelíes. Esta resistencia ha obligado al mundo a reconocer la presencia de los palestinos, a pesar de los febriles esfuerzos de Israel, Estados Unidos y muchos regímenes árabes por eliminarlos de la conciencia histórica. Las repetidas revueltas, como señaló Edward Said, dieron a los palestinos el derecho a contar su propia historia, el "permiso para narrar".

El proyecto colonial ha envenenado Israel, como temían sus dirigentes más clarividentes, entre ellos Moshe Dayan e Isaac Rabin, asesinado por un extremista judío de derechas en 1995. Israel es un Estado de apartheid que rivaliza y a menudo supera el salvajismo y el racismo de la Sudáfrica del apartheid. Su democracia -que siempre fue exclusiva para judíos- ha sido secuestrada por extremistas, entre ellos el actual Primer Ministro Benjamin Netanyahu, el Ministro de Finanzas Bezalel Smotrich y el Ministro de Seguridad Nacional Itamar Ben-Gvir, que han aplicado leyes raciales que en su día defendieron principalmente fanáticos marginales como Meir Kahane.

El público israelí está infectado de racismo. "Muerte a los árabes" es un cántico popular en los partidos de fútbol israelíes. Turbas y

vigilantes judíos, incluidos matones de grupos juveniles de derechas como Im Tirtzu, llevan a cabo actos indiscriminados de vandalismo y violencia contra disidentes, palestinos, árabes israelíes y los desventurados inmigrantes africanos que viven hacinados en los barrios marginales de Tel Aviv. Israel ha promulgado una serie de leyes discriminatorias contra los no judíos de que recuerdan a las racistas Leyes de Nuremberg que privaron de sus derechos a los judíos en la Alemania nazi. La Ley de Aceptación de Comunidades permite a las ciudades exclusivamente judías de la región israelí de Galilea prohibir la residencia a los solicitantes por motivos de "adecuación a la perspectiva fundamental de la comunidad." Uri Avnery advirtió que "la existencia misma de Israel está amenazada por el fascismo". 138

En los últimos años, hasta un millón de israelíes se han marchado a vivir a Estados Unidos y otros países, muchos de ellos entre los ciudadanos más cultos y educados de Israel. Desde el 7 de octubre de 2023 hasta finales de ese mes, 370.000 israelíes se marcharon, y otros 139.839 lo hicieron al mes siguiente. 139

En Israel, los defensores de los derechos humanos, los intelectuales y los periodistas -tanto israelíes como palestinos- se han visto vilipendiados como traidores en campañas de difamación patrocinadas por el gobierno, sometidos a vigilancia estatal y a detenciones arbitrarias. El sistema educativo israelí, desde la escuela primaria, es una máquina de adoctrinamiento para el ejército. Israel gestiona el campo de detención de Saharonim, en el desierto del Néguev, uno de los mayores centros de detención del mundo, donde los inmigrantes africanos pueden ser retenidos hasta tres años sin juicio. También en el Neguev está el tristemente célebre campo de Sde Teiman, donde tras el 7 de octubre de 2023, los israelíes detuvieron a miles de palestinos de Gaza como "combatientes ilegales" sin cargos. Se les niegan los derechos humanos básicos, incluido el acceso a abogados. Tras las denuncias de empleados que trabajaban en el campo

y los testimonios de presos liberados, se reveló que los presos de este campo eran golpeados y torturados con regularidad, y que al menos treinta y cinco palestinos fueron torturados hasta la muerte. [140]

Fadi Baker, abogado de veinticinco años especializado en derechos humanos, del barrio de Tel Al-Hawa, en la ciudad de Gaza, relató por teléfono las torturas que sufrió al investigador de campo de B'Tselem Olfat Al-Kurd, el 23 de junio de 2024. [141]

El 5 de enero de 2024, mientras buscaba harina para alimentar a su familia, explica Baker, soldados israelíes le dispararon en la pierna y en el bajo vientre. Horas después, otros soldados israelíes lo encontraron.

"Me desnudaron y se llevaron las joyas de oro, mi dinero y mi teléfono. Vino otro soldado y me dio un teléfono. Hablé con alguien que me preguntó en árabe de qué túnel había salido. Le dije que era civil y que no había salido de ningún túnel. Entonces me dijo que se reuniría conmigo y me sugirió que no hablara con los soldados mientras tanto porque me matarían". [142]

A continuación le vendaron los ojos, lo ataron y lo llevaron en un camión del ejército a otro lugar mientras se golpeaba la cabeza contra el camión. Cuando el camión se detuvo y lo soltaron, cayó al suelo y se lo llevaron para interrogarlo.

Le golpearon y luego le dijeron que se pusiera "ropa blanca transparente". A Baker le robaron sus pertenencias y lo torturaron. Lo llevaron al centro de detención de Sde Teiman, donde israelíes vestidos con uniformes médicos y militares le cauterizaron las heridas sin anestesia. Lo fotografiaron. Le quitaron sus pertenencias. Después lo metieron a la fuerza en algo "que se parecía a un corral de animales", . Lo obligaron a arrodillarse, lo mantuvieron con los ojos vendados y esposado y no le permitieron dormir. Cinco días más tarde lo llevaron a una "habitación muy fría", lo desnudaron y lo dejaron cuatro días con música a todo volumen día y noche.

Continúa:

Al cabo de cuatro días, me llevaron a un interrogatorio, que se basó en palizas y torturas. Me pusieron cigarrillos en la boca y en el cuerpo. Me pusieron pinzas en los testículos que estaban sujetas a algo pesado. Estuvieron así todo un día. Se me hincharon los testículos y me sangró la oreja izquierda. Me preguntaron por dirigentes de Hamás y por gente que no conocía ni había conocido. Me preguntaron dónde estaba el 7 de octubre y les dije que estaba en casa y que sólo había salido a buscar comida para mi mujer. Me golpearon. Luego me volvieron a meter en la habitación helada con la música disco a todo volumen y me dejaron allí desnudo durante dos días, dándome muy poco pan y agua.

Luego volvieron a interrogarme. Abrieron WhatsApp en mi teléfono y me preguntaron por los vecinos de mi edificio y dónde trabajaban. Les dije que algunos de ellos trabajaban en el OOPS o en la Cruz Roja y a otros no los conocía.

De allí me llevaron a otro corral, donde me dejaron desnuda unos cuatro o cinco días. Allí también me dieron muy poca comida y bebida, y me obligaron a llevar pañal. Después me volvieron a interrogar. Me preguntaron por mi trabajo y por los concesionarios de coches con los que tengo contactos comerciales. Durante el interrogatorio, me mostraron un vídeo y me dijeron que era gente de la Yihad Islámica. Les dije que no los conocía. Durante el interrogatorio me dieron descargas eléctricas y me golpearon tanto que me desmayé. Se me hinchó el pie de las descargas eléctricas. Cuando volví en mí, les pedí que me lo vendaran y lo hicieron. El interrogatorio continuó y luego me llevaron a la habitación con música disco y me dejaron allí tres días. Cuando le pedí al soldado que me custodiaba ir al baño, me trajo un recipiente y me dijo que orinara en él . Me salieron heridas, hemorragias y dolores en el cuerpo, sobre todo en la pierna izquierda, que tenía moratones y heridas llenas de pus que dolían mucho. La pierna se me puso azul y casi llegó a un estado de necrosis.

Me tuvieron cinco días en el calabozo y luego me operaron, sin anestesia, de la pierna izquierda hinchada. Pedí anestesia y me dijeron que no estaba en condiciones de pedir nada y me ordenaron que me callara. Cuando grité de dolor, me golpearon en el abdomen con un palo de plástico hasta que me callé. Me drenaron el pus de la pierna.

Luego me trasladaron de nuevo al corral, donde me obligaron a arrodillarme todos los días durante dos semanas, esposado y con los ojos vendados. Comíamos tres veces al día: queso, mermelada, atún y cuatro rebanadas de pan. El vendaje de la pierna sólo me lo cambiaban una vez. Nos duchábamos

una vez a la semana y sólo nos ponían ropa interior limpia una vez durante ese tiempo.
Me ofrecieron trabajar con el ejército y lo rechacé. Uno de los oficiales o soldados me dio el pésame por la muerte de mi padre y mi madre, mi familia y mi mujer. Fue entonces cuando tuve un ataque de nervios y me desmayé. [143]

El 25 de febrero de 2024, a las 3 de la madrugada, subieron a Baker a un autobús con otros detenidos y lo llevaron al paso fronterizo de Karam Abu Salem (Kerem Shalom) para entrar en Gaza. Los soldados les dijeron a él y a los demás detenidos que tenían prohibido hablar con los medios de comunicación sobre lo que habían sufrido.

"Nos dieron una bolsa con nuestros efectos personales, pero en la mía no encontré ni el dinero, ni las joyas de oro, ni mi teléfono", dijo. "Sólo encontré el cargador del teléfono, mi tarjeta de refugiado de la UNRWA y mi documento de identidad. Le dije al soldado que quería mis cosas y me dijo que no tenía nada y que si hablaba de ello, volvería a la cárcel". [144]

Mientras Baker estaba detenido, su esposa, gravemente desnutrida, dio a luz a su primer hijo, una niña. Su hija pesaba casi cuatro libras y media cuando nació. Su padre y su madre, descubrió más tarde, también seguían vivos.

El erudito judío Yeshayahu Leibowitz, a quien Isaiah Berlin llamó "la conciencia de Israel", vio el peligro mortal que suponía para Israel su proyecto colonial. Advirtió que si Israel no separaba Iglesia y Estado y ponía fin a su ocupación colonial, daría lugar a un rabinato corrupto que deformaría el judaísmo hasta convertirlo en un culto fascista. "El nacionalismo religioso es a la religión lo que el nacionalsocialismo fue al socialismo", dijo Leibowitz, fallecido en 1994. [145] Vio que la veneración ciega de los militares, especialmente tras la guerra de 1967, provocaría la degeneración de la sociedad judía y la muerte de la democracia.

"Nuestra situación se deteriorará hasta convertirse en la de un segundo Vietnam [en referencia a la guerra librada por Estados Unidos

en la década de 1970], en una guerra en constante escalada sin perspectiva de resolución final", escribió Leibowitz. [146] Preveía que "los árabes serían los trabajadores y los judíos los administradores, inspectores, funcionarios y policías, principalmente la policía secreta. Un Estado que gobernara a una población hostil de 1,5 a 2 millones de extranjeros se convertiría necesariamente en un Estado de policía secreta, con todo lo que ello implica para la educación, la libertad de expresión y las instituciones democráticas. La corrupción característica de todo régimen colonial también prevalecería en el Estado de Israel. La administración tendría que reprimir la insurgencia árabe, por un lado, y adquirir quislings árabes, por otro. También hay buenas razones para temer que las Fuerzas de Defensa de Israel, que hasta ahora han sido un ejército popular, degenerarían al transformarse en un ejército de ocupación, y sus comandantes, convertidos en gobernadores militares, se parecerían a sus colegas de otras naciones." [147]

Israel ha abandonado su retórica sobre la paz, la democracia y los derechos. Su sádica manipulación de los palestinos es transparente.

Corred, exigen los israelíes a los palestinos de Gaza, corred por vuestras vidas. Corred de Rafah como corristeis de la ciudad de Gaza, como corristeis de Jabaliya, como corristeis de Deir Al-Balah, como corristeis de Beit Hanoun, como corristeis de Bani Suheila, como corristeis de Khan Yunis. Corran o los mataremos. Lanzaremos bombas GBU-39 sobre vuestras tiendas de campaña y las incendiaremos. Os rociaremos con balas de nuestros drones equipados con ametralladoras. Os bombardearemos con artillería y proyectiles de tanque. Os derribaremos con francotiradores. Diezmaremos sus tiendas, sus campos de refugiados, sus ciudades y pueblos, sus hogares, sus escuelas, sus hospitales y sus plantas de purificación de agua. Haremos llover muerte del cielo.

Corran por sus vidas. Una y otra vez. Recoged las pocas pertenencias que os quedan. Mantas. Un par de ollas. Algo de ropa. No nos importa lo

agotado que estés, lo hambriento que estés, lo aterrorizado que estés, lo enfermo que estés, lo viejo o lo joven que seas. Corran. Corran. Corre. Corre. Y cuando corras aterrorizado a una parte de Gaza, te haremos dar la vuelta y correr a otra. Atrapados en un laberinto de muerte. Adelante y atrás. Arriba y abajo. De lado a lado. Seis. Siete. Ocho veces. Jugamos con ustedes como ratones en una trampa. Luego os deportamos, para que nunca podáis volver. O los matamos.

Que el mundo denuncie nuestro genocidio. ¿Qué nos importa? Los miles de millones en ayuda militar fluyen sin control de nuestro aliado americano. Los aviones de combate. Los proyectiles de artillería. Los tanques. Las bombas. Un suministro interminable. Matamos a miles de niños. Matamos a miles de mujeres y ancianos. Los enfermos y heridos, sin medicinas ni hospitales, mueren. Envenenamos el agua. Cortamos la comida. Hacemos que se mueran de hambre. Nosotros creamos este infierno. Somos los amos. Ley. Deber. Un código de conducta. No existen para nosotros. Pero primero jugamos contigo. Te humillamos. Te aterrorizamos. Nos deleitamos con su miedo. Nos divierten sus patéticos intentos de sobrevivir. No sois humanos. Sois criaturas de . Untermensch. Alimentamos nuestro deseo de dominación. Mira nuestras publicaciones en las redes sociales. Se han hecho virales. Uno muestra a soldados sonriendo en una casa palestina con los propietarios atados y con los ojos vendados al fondo. Saqueamos. Alfombras. Cosméticos. Motos. Joyas. Relojes. Dinero en efectivo. Oro. Antigüedades. Nos burlamos de su miseria. Celebramos su muerte. Celebramos nuestra religión, nuestra nación, nuestra identidad, nuestra superioridad, negando y borrando la vuestra.

La depravación es moral. La atrocidad es heroísmo. El genocidio es redención.

Este es el juego del terror al que juega Israel en Gaza. Fue el juego que se jugó durante la Guerra Sucia en Argentina, cuando la junta militar "desapareció" a treinta mil de sus propios ciudadanos. Los "desaparecidos" fueron sometidos a torturas -como los palestinos en las cárceles israelíes- y humillados antes de ser asesinados. Fue el juego

de en los centros clandestinos de tortura y las cárceles de El Salvador e Irak. Es lo que caracterizó la guerra de Bosnia en los campos de concentración serbios.

El periodista israelí Yinon Magal, en el programa *Hapatriotim del Canal 14* de Israel, bromeó diciendo que la línea roja de Joe Biden era la matanza de treinta mil palestinos. El cantante Kobi Peretz preguntó si ése era el número de muertos de un día. El público estalló en aplausos y risas.

Conocemos las intenciones de Israel.

No podemos alegar ignorancia.

Pero es más fácil fingir. Fingir que Israel permitirá la ayuda humanitaria. Fingir que habrá un alto el fuego permanente. Fingir que los palestinos volverán a sus hogares destruidos. Fingir que Gaza será reconstruida: los hospitales, las universidades, las mezquitas, las viviendas. Fingir que la Autoridad Palestina administrará Gaza. Fingir que habrá una solución de dos Estados. Fingir que no hay genocidio.

No detenemos el genocidio de Israel porque nosotros, como estadounidenses, somos Israel, infectados de la misma supremacía blanca, de las mismas raíces coloniales. Estamos intoxicados por nuestro dominio de la riqueza del planeta y el poder de arrasar a otros con nuestro avanzado armamento.

El historiador romano Tácito escribió sobre los que el emperador Nerón seleccionó para la tortura y la muerte: "A sus muertes se añadían burlas de todo tipo". "Cubiertos con pieles de bestias, eran desgarrados por perros y perecían, o eran clavados en cruces, o eran condenados a las llamas y quemados, para servir de iluminación nocturna, cuando la luz del día había expirado". 148

El sadismo de los poderosos es la maldición de la condición humana. Estaba tan extendido en la antigua Roma como en Gaza.

Conocemos el rostro moderno de Nerón, que iluminaba sus opulentas fiestas en el jardín quemando hasta la muerte a cautivos atados a estacas. Eso no se discute.

Pero, ¿quiénes eran los invitados de Nerón? ¿Quiénes deambulaban por el recinto del emperador, mientras seres humanos -como en Rafah- eran quemados vivos? ¿Cómo pudieron estos invitados ver, y sin duda oír, un sufrimiento tan horrendo y presenciar una tortura tan atroz y mostrarse indiferentes, incluso contentos?

Somos invitados de Nerón. [149]

Los palestinos llevan mucho tiempo siendo traicionados, no sólo por nosotros en el Norte Global, sino por la mayoría de los gobiernos del mundo musulmán. Permanecemos pasivos ante el crimen de los crímenes. La historia juzgará a Israel por este genocidio. Pero también nos juzgará a nosotros. Nos preguntará por qué no hicimos más, por qué no rompimos todos los acuerdos, todos los acuerdos comerciales, todos los acuerdos y toda la cooperación con el Estado del apartheid, por qué no detuvimos los envíos de armas a Israel, por qué no retiramos a nuestros embajadores, por qué cuando Yemen interrumpió el comercio marítimo en el Mar Rojo, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Jordania establecieron una ruta terrestre alternativa hacia Israel, y por qué no hicimos todo lo que estaba en nuestra mano para poner fin a la matanza.

Lo contrario del bien no es el mal, como advertía el rabino Abraham Joshua Heschel. Lo contrario del bien es la indiferencia. [150]

La resistencia palestina es nuestra resistencia. La lucha palestina por la dignidad, la libertad y la independencia es nuestra lucha. La causa palestina es nuestra causa. Porque, como también ha demostrado la historia, los que una vez fueron huéspedes de Nerón, pronto se convirtieron en víctimas de Nerón.

IX.

VIOLENCIA DIVINA

Noviembre de 2023: Estoy en el estudio del canal árabe de Al Jazeera en Doha, Qatar, viendo una transmisión en directo desde la ciudad de Gaza. El reportero de Al Jazeera en el norte de Gaza, debido al intenso bombardeo israelí, se vio obligado a evacuar al sur de Gaza. Dejó atrás su cámara. La enfocó hacia el hospital Al-Shifa, el mayor complejo médico de Gaza. Es de noche. Los tanques israelíes disparan directamente hacia el complejo hospitalario. Largos destellos rojos horizontales. Un ataque deliberado contra un hospital. Un crimen de guerra deliberado. Una masacre deliberada de los civiles más indefensos, incluidos los más enfermos y los bebés. Entonces la señal se corta.

Nos sentamos frente a los monitores. Estamos en silencio. Sabemos lo que esto significa. No hay electricidad. Sin agua. Sin Internet. Sin suministros médicos. Cada bebé en una incubadora morirá. Cada paciente de diálisis morirá. Todos los que estén en la unidad de cuidados intensivos morirán. Todos los que necesiten oxígeno morirán. Todos los que necesiten cirugía de urgencia morirán. ¿Y qué ocurrirá con las cincuenta mil personas que, expulsadas de sus hogares por los incesantes bombardeos, se han refugiado en el recinto del hospital? También sabemos la respuesta. Muchos de ellos también morirán.

Israel culpa a Hamás y a los palestinos de sus crímenes de guerra. Insiste en que los hospitales son centros de mando de Hamás y objetivos legítimos. Israel rara vez aporta pruebas.

Médicos Sin Fronteras (MSF), que tenía personal trabajando en el Hospital Al-Shifa, emitió una declaración durante el asedio de el hospital diciendo que pacientes, médicos y enfermeras están "atrapados en hospitales bajo fuego". Hizo un llamamiento al "gobierno israelí para que cese este implacable asalto al sistema sanitario de Gaza".

"En las últimas veinticuatro horas, los hospitales de Gaza han sufrido bombardeos incesantes. El complejo hospitalario de Al-Shifa, el mayor centro de salud en el que sigue trabajando el personal de MSF, ha sido alcanzado en varias ocasiones, incluidos los departamentos de maternidad y consultas externas, con el resultado de múltiples muertos y heridos", rezaba el comunicado. "Las hostilidades en torno al hospital no han cesado. Los equipos de MSF y cientos de pacientes siguen dentro del Hospital Al-Shifa. MSF reitera urgentemente sus llamamientos para que cesen los ataques contra hospitales, para que se produzca un alto el fuego inmediato y para que se protejan las instalaciones médicas, el personal médico y los pacientes." 151

Otros tres hospitales del norte de Gaza y de la ciudad de Gaza también fueron cercados por fuerzas y tanques israelíes en lo que un médico declaró a *Al Jazeera* que fue un "día de guerra contra los hospitales." El hospital de Indonesia se quedó sin electricidad. Desde el 12 de septiembre de 2024, "sólo diecisiete de los treinta y seis hospitales siguen funcionando parcialmente en Gaza", según la Organización Mundial de la Salud, que también señaló que, "mientras que la atención primaria de salud y los servicios a nivel comunitario se suspenden con frecuencia o se vuelven inaccesibles debido a la inseguridad, los ataques y las repetidas órdenes de evacuación" 152.

Si fueras palestino en Gaza y tuvieras acceso a un arma, ¿qué harías? Si Israel matara a tu familia y redujera tu barrio a escombros, ¿cómo reaccionarías? ¿Por qué te importaría el derecho internacional o humanitario cuando sabes que sólo se aplica a los oprimidos, no a los opresores? Si el terror es el único lenguaje que Israel utiliza para comunicarse, el único que aparentemente entiende, ¿no responderías con terror? ¿Es el extremismo la respuesta al extremismo? ¿La matanza masiva y el genocidio exigen que quienes se resisten renuncien a sus propias vidas?

Cuando Aaron Bushnell, de veinticinco años, colocó su teléfono móvil en el suelo para hacer una transmisión en directo y se prendió

fuego en frente a la embajada israelí en Washington D.C., lo que le causó la muerte, enfrentó la violencia divina al mal radical. Como miembro en activo de las Fuerzas Aéreas estadounidenses, formaba parte de la vasta maquinaria que sostiene el genocidio en curso en Gaza, no menos culpable moralmente que los soldados, tecnócratas, ingenieros, científicos y burócratas alemanes que engrasaron el aparato del Holocausto nazi. Era un papel que ya no podía aceptar.

Murió por nuestros pecados.

"Ya no seré cómplice de un genocidio", dijo tranquilamente en su vídeo mientras caminaba hacia la puerta de la embajada. "Estoy a punto de realizar un acto extremo de protesta. Pero comparado con lo que la gente ha estado experimentando en Palestina a manos de sus colonizadores, no es extremo en absoluto. Es lo que nuestra clase dirigente ha decidido que sea normal". 153

Los jóvenes se alistan en el ejército por muchas razones, pero matar de hambre, bombardear y asesinar a mujeres y niños no suele estar entre ellas. En un mundo justo, ¿no debería la flota estadounidense romper el bloqueo israelí de Gaza para proporcionar alimentos, refugio y medicinas? ¿No deberían los aviones de guerra estadounidenses imponer una zona de exclusión aérea sobre Gaza para detener los bombardeos de saturación? ¿No debería darse un ultimátum a Israel para que retire sus fuerzas de Gaza? ¿No deberían detenerse los envíos de armas, los miles de millones en ayuda militar e inteligencia proporcionados a Israel? ¿No deberían rendir cuentas quienes cometen genocidio, así como quienes lo apoyan?

Estas sencillas preguntas son las que la muerte de Bushnell nos obliga a afrontar.

"A muchos de nosotros nos gusta preguntarnos", publicó poco antes de suicidarse, "¿qué haría si estuviera vivo durante la esclavitud? ¿O en el sur de Jim Crow? ¿O durante el apartheid? ¿Qué haría si mi país estuviera cometiendo un genocidio?". La respuesta es: lo estás haciendo. Ahora mismo".

Las fuerzas de la coalición intervinieron en el norte de Irak en 1991 para proteger a los kurdos tras la primera Guerra del Golfo. El sufrimiento de los kurdos fue enorme, pero empequeñecido por el genocidio de Gaza. Se impuso una zona de exclusión aérea a las fuerzas aéreas iraquíes. El ejército iraquí fue expulsado de las zonas kurdas del norte. La ayuda humanitaria salvó a los kurdos del hambre, las enfermedades infecciosas y la muerte por exposición.

Pero eso fue en otra época, en otra guerra. El genocidio es malvado cuando lo llevan a cabo nuestros enemigos. Es defendido y sostenido cuando lo llevan a cabo nuestros aliados.

En su ensayo "Crítica de la violencia", Walter Benjamin -cuyos amigos Christoph "Fritz" Heinle y Friederike (Rika) Seligson se suicidaron en 1914 para protestar contra el militarismo alemán durante la Primera Guerra Mundial- examina los actos de violencia emprendidos por individuos que se enfrentan al mal radical. 154 Todo acto que desafía al mal radical rompe la ley en nombre de la justicia. Afirma la soberanía y la dignidad del individuo. Condena la violencia coercitiva del Estado. Implica la voluntad de morir. Benjamin llamó a estos actos extremos de resistencia "violencia divina". 155

"Sólo por los desesperados se nos ha dado esperanza" 156 , escribeBenjamin.

El plan maestro de *lebensraum* de Israel para Gaza, tomado prestado de la despoblación nazi de los guetos judíos, es claro. Convertir Gaza en un depósito de cadáveres.

Los nazis enviaron a sus víctimas a campos de exterminio. Los israelíes intentan enviar a sus víctimas a míseros campos de refugiados en países fuera de Israel.

Este es el plan. Nadie en Washington tiene la intención de detenerlo.

Todos tenemos la capacidad, con un pequeño empujón, de convertirnos en verdugos voluntarios. La línea que separa a la víctima del victimario es muy fina. Los oscuros deseos de supremacía racial y étnica, de venganza y odio, de erradicación de aquellos que

condenamos por encarnar el mal, son venenos que no se circunscriben a la raza, la nacionalidad, la etnia o la religión. Todos podemos convertirnos en nazis. Hace falta muy poco. Y si no nos mantenemos en eterna vigilancia sobre el mal -nuestro mal- nos convertimos, como los que llevan a cabo la matanza masiva en Gaza, en monstruos.

Los gritos de quienes expiran bajo los escombros en Gaza son los gritos de los más de 1,5 millones de camboyanos asesinados por los Jemeres Rojos, los miles de familias tutsis quemadas vivas en iglesias y las decenas de miles de judíos ejecutados por los Einsatzgruppen en Babi Yar, Ucrania. El Holocausto no es una reliquia histórica. Vive, acechando en las sombras, a la espera de encender su vicioso contagio.

Nos avisaron. Raul Hilberg. Primo Levi. Bruno Bettelheim. Hannah Arendt. Aleksandr Solzhenitsyn. Comprendieron los oscuros recovecos del espíritu humano. Pero esta verdad es amarga y difícil de afrontar. Preferimos el mito. Preferimos ver en nuestra propia especie, nuestra raza, nuestra etnia, nuestra nación, nuestra religión, virtudes superiores. Preferimos santificar nuestro odio.

Algunos de los que fueron testigos de esta terrible verdad -entre ellos Jean Améry, autor de *At the Mind's Limits: Contemplations by a Survivor on Auschwitz and Its Realities,* y Tadeusz Borowski, autor de *This Way for the Gas, Ladies and Gentlemen,* se suicidaron. El dramaturgo y revolucionario alemán Ernst Toller, incapaz de incitar a un mundo indiferente a ayudar a las víctimas y refugiados de la Guerra Civil española, se ahorcó en 1939 en una habitación del hotel Mayflower de Nueva York. En el escritorio del hotel había fotos de niños españoles muertos.

Hilberg, en su monumental obra *La destrucción de los judíos europeos,* hizo la crónica de un proceso de represión que al principio fue "relativamente suave", pero que condujo, paso a paso, al Holocausto. Comenzó con la discriminación legal y terminó con el asesinato en masa. "El proceso destructivo se inició con cautela y terminó sin freno", escribió. [157]

Los palestinos han soportado un "proceso destructivo" similar. Se les ha ido despojando gradualmente de las libertades civiles básicas; se les ha despojado de sus bienes, incluidas gran parte de sus tierras y a menudo sus hogares; han sufrido crecientes restricciones a sus movimientos físicos; se les ha bloqueado el comercio y los negocios, especialmente la venta de productos; y se han visto cada vez más empobrecidos y finalmente atrapados tras los muros y vallas de seguridad erigidos alrededor de Gaza y Cisjordania.

"El proceso de destrucción [de los judíos europeos] se desarrolló siguiendo un patrón definido", escribió Hilberg. "Sin embargo, no partió de un plan básico. Ningún burócrata en 1933 podría haber predicho qué tipo de medidas se tomarían en 1938, ni era posible en 1938 predecir la configuración de la empresa en 1942. El proceso destructivo era una operación paso a paso, y el administrador rara vez podía ver más de un paso por delante." [158]

Puede que no haya transportes ni campos de exterminio para los palestinos -aunque los campos de exterminio de Gaza son claramente genocidas-, pero en medio de la creciente violencia contra los palestinos, un número cada vez mayor de ellos morirá a causa de los ataques aéreos, los asesinatos selectivos, el hambre y las enfermedades. El hambre y la miseria seguirán expandiéndose. Las demandas israelíes de "transferencia" -la expulsión forzosa de palestinos del territorio ocupado a países vecinos- seguirán aumentando.

La creencia de que una raza o clase está contaminada es utilizada por las élites gobernantes para justificar la cuarentena de las personas de ese grupo. Pero la cuarentena es sólo el primer paso. El grupo despreciado nunca puede ser redimido o curado -Hannah Arendt señaló que todos los racistas ven esa contaminación como algo que nunca puede ser erradicado. El miedo al otro es atizado por líderes racistas como como Netanyahu, para crear una inestabilidad permanente. Esta inestabilidad es explotada por una élite de poder corrupta que también busca la destrucción de la sociedad civil.

Primo Levi arremetió contra la falsa y moralmente edificante narrativa del Holocausto que culmina con la creación del Estado de Israel, una narrativa abrazada por el Museo del Holocausto de Washington, D.C. La historia contemporánea del Tercer Reich, escribe, podría "releerse como una guerra contra la memoria, una falsificación orwelliana de la memoria, falsificación de la realidad, negación de la realidad". 159 Se pregunta si "los que hemos regresado" hemos "sido capaces de entender y hacer que otros entiendan nuestra experiencia" 160.

Levi nos vio reflejados en Chaim Rumkowski, el colaborador nazi y tiránico líder del gueto de Łódź. Rumkowski vendió a sus compañeros judíos a cambio de privilegios y poder, aunque fue enviado a Auschwitz en el último transporte en el que *el Sonderkommando* judío *-prisioneros* obligados a ayudar a conducir a las víctimas a las cámaras de gas y a deshacerse de sus cuerpos-, en un acto de venganza, supuestamente lo golpeó hasta matarlo fuera de un crematorio.

"Todos nos reflejamos en Rumkowski", nos recuerda Levi. "Su ambigüedad es la nuestra, es nuestra segunda naturaleza, nosotros, híbridos moldeados de arcilla y espíritu. Su fiebre es la nuestra, la fiebre de la civilización occidental, que 'desciende a los infiernos con trompetas y tambores', y sus miserables adornos son la imagen distorsionada de nuestros símbolos de prestigio social." Nosotros, como Rumkowski, "estamos tan deslumbrados por el poder y el prestigio que olvidamos nuestra fragilidad esencial. Voluntariamente o no, nos reconciliamos con el poder, olvidando que todos estamos en el gueto, que el gueto está amurallado, que fuera del gueto reinan los señores de la muerte y que cerca nos espera el tren." 161

Levi insiste en que los campos "no podían reducirse a los dos bloques de víctimas y perseguidores". 162 Sostiene: "Es ingenuo, absurdo e históricamente falso creer que un sistema infernal como el nacionalsocialismo santifica a sus víctimas; al contrario, las degrada,

hace que se parezcan a sí mismo". 163 Hace una crónica de lo que llamó la "zona gris" entre la corrupción y la colaboración. El mundo, escribe, no es blanco y negro, "sino una vasta zona de conciencias grises que se interpone entre los grandes hombres del mal y las puras víctimas" 164 Todos habitamos esa zona gris. Todos podemos ser inducidos a formar parte del aparato de la muerte por razones triviales y míseras recompensas. Esta es la aterradora verdad del Holocausto.

Es difícil no ser cínico ante la plétora de cursos universitarios sobre el Holocausto, dada la censura y prohibición de grupos como Estudiantes por la Justicia en Palestina y Voz Judía por la Paz, impuesta por las administraciones universitarias. Es difícil no ser cínico ante los "intervencionistas humanitarios" -Barack Obama, Tony Blair, Boris Johnson, Hillary Clinton, Joe Biden- que hablan con rimas santurronas sobre la "Responsabilidad de Proteger", pero guardan silencio sobre los crímenes de guerra cuando hablar claro pondría en peligro su estatus y sus carreras. Ninguna de las "intervenciones humanitarias" que defienden, desde Bosnia hasta Ucrania, se acerca al sufrimiento y la matanza de Gaza. Pero defender a los palestinos tiene un coste que no piensan pagar. Denunciar la esclavitud, el Holocausto o los regímenes dictatoriales que se oponen a Estados Unidos no tiene nada de moral. Lo único que significa es que defiendes la narrativa dominante.

El universo moral se ha puesto patas arriba. Quienes se oponen al genocidio son acusados de abogar por él. Se dice que quienes llevan a cabo el genocidio tienen derecho a "defenderse". Vetar el alto el fuego y suministrar a Israel bombas de dos mil libras que lanzan fragmentos de metal a miles de metros es el camino hacia la paz. Negarse a negociar con Hamás salvará a los rehenes. Bombardear hospitales, escuelas, mezquitas, iglesias, ambulancias de y campos de refugiados, junto con matar a tres rehenes israelíes en Gaza, desnudos hasta la cintura, ondeando banderas blancas improvisadas y pidiendo ayuda en hebreo, son actos rutinarios de guerra. Nada de esto tiene sentido, como comprenden los manifestantes de todo el mundo.

"Me temo que vivimos en un mundo en el que la guerra y el racismo son omnipresentes, en el que los poderes de movilización y legitimación del gobierno son poderosos y crecientes, en el que el sentido de la responsabilidad personal se ve cada vez más atenuado por la especialización y la burocratización, y en el que el grupo de iguales ejerce tremendas presiones sobre el comportamiento y establece normas morales", escribe Christopher R. Browning en *Ordinary Men,* sobre un batallón de la policía de reserva alemana en la Segunda Guerra Mundial que fue en última instancia responsable del asesinato de ochenta y tres mil judíos. "En un mundo así, me temo , los gobiernos modernos que deseen cometer asesinatos en masa rara vez fracasarán en su empeño por ser incapaces de inducir a los 'hombres corrientes' a convertirse en sus 'verdugos voluntarios'" 165

El mal es proteico. Muta. Encuentra nuevas formas y nuevas expresiones. Alemania orquestó el asesinato de seis millones de judíos, así como de más de seis millones de romaníes, polacos, homosexuales, comunistas, testigos de Jehová, masones, artistas, periodistas, prisioneros de guerra soviéticos, personas con discapacidades físicas e intelectuales y opositores políticos. Inmediatamente después de la guerra se propuso expiar sus crímenes. Trasladó hábilmente su racismo y demonización a los musulmanes, sin que la supremacía racial dejara de estar firmemente arraigada en la psique alemana. Al mismo tiempo, Alemania y Estados Unidos rehabilitaron a miles de antiguos nazis, especialmente de los servicios de inteligencia y la comunidad científica, e hicieron poco por procesar a quienes dirigieron los crímenes de guerra nazis. Alemania es hoy el segundo proveedor de armas de Israel, después de Estados Unidos.

La supuesta campaña contra el antisemitismo, interpretada como cualquier declaración crítica con el Estado de Israel o que denuncie el genocidio, es, de hecho, la defensa del poder blanco. Es la razón por la que el Estado alemán, que ha criminalizado de hecho el apoyo a los palestinos, y los supremacistas blancos más retrógrados de Estados

Unidos justifican la matanza. La larga relación de Alemania con Israel, que incluye el pago de más de 90.000 millones de dólares desde 1945 en reparaciones a los supervivientes del Holocausto y sus herederos, no tiene que ver con la expiación, como explica Ilan Pappé, sino con el chantaje.

"El argumento de un Estado judío como compensación por el Holocausto fue un argumento poderoso, tan poderoso que nadie escuchó el rechazo rotundo de la solución de la ONU por parte de la abrumadora mayoría del pueblo de Palestina", escribe Pappé. "Lo que sale a relucir claramente es un deseo europeo de expiación. Los derechos básicos y naturales de los palestinos debían dejarse de lado, empequeñecerse y olvidarse por completo en aras del perdón que Europa buscaba del recién formado Estado judío. Era mucho más fácil rectificar el mal nazi frente a un movimiento sionista que frente a los judíos del mundo en general. Era menos complejo y, lo que es más importante, no implicaba enfrentarse a las propias víctimas del Holocausto, sino a un Estado que decía representarlas. El precio de esta expiación más conveniente fue despojar a los palestinos de todos sus derechos básicos y naturales y permitir que el movimiento sionista los limpiara étnicamente sin temor a ninguna reprimenda o condena". 166

El Holocausto se convirtió en un arma en el momento en que se fundó Israel. Fue bastardeado para servir al Estado del apartheid.

La autoinmolación de Aaron Bushnell -muy censurada por la mayoría de las redes sociales y los medios de comunicación- es la cuestión. Es para que se vea. Bushnell apagó su vida de la misma manera que miles de palestinos, incluidos niños, se han apagado. Podríamos verle arder hasta la muerte. Esto es lo que parece. Esto es lo que les ocurre a los palestinos por nuestra culpa.

La imagen de la autoinmolación de Bushnell, como la del monje budista Thích Quảng Đức en Vietnam en 1963 o la de Mohamed Bouazizi, un joven vendedor de fruta en Túnez en 2010, es un potente

mensaje político. Saca al espectador de su somnolencia. Obliga al espectador a cuestionar sus suposiciones. Le pide que actúe. Es teatro político, o quizá ritual religioso, en su forma más potente. El monje budista Thích Nhất Hạnh dijo de la autoinmolación: "Expresar la voluntad quemándose uno mismo, por tanto, no es cometer un acto de destrucción, sino realizar un acto de construcción, es decir, sufrir y morir por el bien del propio pueblo". 167

Si Bushnell estaba dispuesto a morir mientras gritaba repetidamente "¡Palestina libre!" mientras ardía, entonces algo va muy, muy mal.

Estos sacrificios individuales se convierten a menudo en puntos de encuentro para la oposición de masas. Pueden desencadenar -como ocurrió en Túnez, Libia, Egipto, Yemen, Bahréin y Siria- levantamientos revolucionarios. Bouazizi, indignado porque las autoridades locales le habían confiscado sus balanzas y productos, no pretendía iniciar una revolución. Pero las injusticias mezquinas y humillantes que sufría bajo el régimen corrupto del Presidente Zine El-Abidine Ben Ali resonaron en un público maltratado. Si él podía morir, ellos podían tomar las calles.

Estos actos son nacimientos sacrificados. Presagian algo nuevo. Son el rechazo total, en su forma más dramática, de las convenciones y los sistemas de poder imperantes. Están diseñados para ser horribles. Están pensados para escandalizar. Morir quemado es una de las formas más temidas de morir.

Autoinmolación procede de la raíz latina *immolāre*, espolvorear con harina salada cuando se ofrece una víctima consagrada para el sacrificio. Las autoinmolaciones, como la de Bushnell, vinculan lo sagrado y lo profano a través de la muerte sacrificial.

Pero llegar a este extremo requiere lo que el teólogo Reinhold Niebuhr llama "una locura sublime en el alma". Señala que "nada más que esa locura librará batalla contra el poder maligno y la maldad espiritual en las altas esferas". 168 Esta locura es peligrosa, pero es

necesaria al enfrentarse al mal radical porque sin ella, "la verdad se oscurece". El liberalismo, advierte Niebuhr, "carece del espíritu de entusiasmo, por no decir fanatismo, que es tan necesario para sacar al mundo de sus caminos trillados. Es demasiado intelectual y demasiado poco emocional para ser una fuerza eficaz en la historia". 169

Esta protesta extrema, esta "locura sublime", ha sido una potente arma en manos de los oprimidos a lo largo de la historia.

Las ciento sesenta autoinmolaciones en el Tíbet desde 2009 para protestar contra la ocupación china se perciben como ritos religiosos, actos que declaran la independencia de las víctimas del control del Estado. La autoinmolación nos llama a una forma diferente de ser. Estas víctimas sacrificadas se convierten en mártires.

Las comunidades de resistencia, aunque sean laicas, están unidas por los sacrificios de los mártires. Sólo los apóstatas traicionan su memoria. El mártir, con su ejemplo de abnegación, debilita y rompe los lazos y el poder coercitivo del Estado. El mártir representa un rechazo total del statu quo. En se explica por qué todos los Estados intentan desacreditar al mártir o convertirlo en una no-persona. Conocen y temen el poder del mártir, incluso en la muerte.

En 1965, Daniel Ellsberg presenció cómo un activista antibelicista de veintidós años, Norman Morrison, se rociaba con queroseno y se prendía fuego -las llamas salieron disparadas a tres metros de altura frente al despacho del Secretario de Defensa Robert McNamara en el Pentágono- para protestar por la guerra de Vietnam. Ellsberg citó la autoinmolación, junto con las protestas antibelicistas en todo el país , como uno de los factores que le llevaron a publicar los Papeles del Pentágono.

El sacerdote católico radical Daniel Berrigan, tras viajar a Vietnam del Norte con una delegación pacifista durante la guerra, visitó la habitación de hospital de Ronald Brazee. Brazee era un estudiante de secundaria que se había empapado de queroseno y se había inmolado frente a la Catedral de la Inmaculada Concepción, en el centro de Siracusa, Nueva York, para protestar contra la guerra.

"Seguía vivo un mes después", escribe Berrigan. "Pude acceder a él. Sentí el olor a carne quemada y comprendí de nuevo lo que había visto en Vietnam del Norte. El chico agonizaba atormentado, su cuerpo como un gran trozo de carne arrojado sobre una parrilla. Murió poco después. Sentí que mis sentidos habían sido invadidos de una manera nueva. Había comprendido el poder de la muerte en el mundo moderno. Sabía que debía hablar y actuar contra la muerte porque la muerte de este niño se multiplicaba por mil en el País de los Niños en Llamas. Así que fui a Catonsville porque había ido a Hanoi". 170

En Catonsville, Maryland, Berrigan y otros ocho activistas, conocidos como los Nueve de Catonsville, irrumpieron en una junta de reclutamiento el 17 de mayo de 1968. Se llevaron 378 expedientes de reclutamiento y los quemaron con napalm casero en el aparcamiento. Berrigan fue condenado a tres años en una prisión federal.

Estuve en Praga en 1989 con motivo de la Revolución de Terciopelo. Asistí a la conmemoración de la autoinmolación de Jan Palach, un estudiante universitario de veinte años. Palach se había situado en 1969 en la escalinata del Teatro Nacional de la Plaza de Wenceslao, , se roció con gasolina y se prendió fuego. Murió de sus heridas tres días después. Dejó una nota en la que decía que ese acto era la única forma de protestar contra la invasión soviética de Checoslovaquia, que había tenido lugar cinco meses antes. Su cortejo fúnebre fue interrumpido por la policía. Cuando se celebraron frecuentes vigilias con velas en su tumba del cementerio de Olšany ( ), las autoridades comunistas, decididas a borrar su memoria, desenterraron su cuerpo, lo incineraron y entregaron las cenizas a su madre.

Durante el invierno de 1989, carteles con el rostro de Palach cubrían las paredes de Praga. Su muerte dos décadas antes fue ensalzada como el acto supremo de resistencia contra los soviéticos y el régimen prosoviético instaurado tras el derrocamiento de Alexander Dubček. Miles de personas marcharon a la Plaza de los Soldados del Ejército Rojo y la rebautizaron Plaza Jan Palach. Ganó.

Algún día, si se desmantelan el Estado corporativo y el Estado de apartheid de Israel, la calle donde Bushnell se prendió fuego llevará su nombre. Al igual que Palach, será honrado por su valor moral. Los palestinos, traicionados por la mayor parte del mundo, ya le consideran un héroe. Palestina y Yemen han bautizado calles con su nombre. Gracias a él, será imposible demonizarnos a todos.

La violencia divina aterroriza a una clase dirigente corrupta y desacreditada. Expone su depravación. Ilustra que no todo el mundo está paralizado por el miedo. Es un canto de sirena para luchar contra el mal radical. Eso es lo que Bushnell pretendía. Su sacrificio habla a nuestro mejor yo.

X.

LA CONCIENCIA DE LA NACIÓN

Mayo de 2024: Estoy sentado en una escalera de incendios frente a la Universidad de Columbia con tres organizadores del campamento de Gaza. Es de noche. La policía de Nueva York, apostada dentro y fuera de las puertas del campus, lo ha cerrado. Hay barricadas bloqueando las calles. Nadie, a menos que viva en una residencia del campus, puede entrar. El asedio significa que los estudiantes no pueden ir a clase. Los estudiantes no pueden ir a la biblioteca. Los estudiantes no pueden entrar en los laboratorios. Los estudiantes no pueden visitar los servicios sanitarios de la universidad. Los estudiantes no pueden acceder a los estudios para practicar. Los estudiantes no pueden asistir a las clases. Los estudiantes no pueden caminar por el césped del campus. La universidad, como durante la pandemia de Covid, se ha replegado al mundo de las pantallas, donde los estudiantes están aislados en sus habitaciones.

Los edificios de la universidad están en su mayoría vacíos. Los caminos del campus están desiertos. Columbia es una universidad Potemkin, un patio de recreo para administradores corporativos. La presidenta de la universidad -una baronesa británico-egipcia que hizo carrera en instituciones como el Banco de Inglaterra, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional- llamó a la policía antidisturbios, con las armas desenfundadas, para desalojar el campamento de la universidad, expulsar por la fuerza a los estudiantes que ocupaban una sala del campus y golpear y detener a más de cien de ellos. Fueron detenidos por "intrusión criminal" en su propio campus. [171] Minouche Shafik dimitió abruptamente en agosto de 2024 tras soportar meses de presión por parte de miembros del Congreso y electores del campus por su gestión de las protestas estudiantiles.

Estos administradores exigen, como todos los que dirigen sistemas corporativos de poder, obediencia total. Disidencia. Libertad de expresión. Pensamiento crítico. Indignación moral. Todo esto no tiene cabida en nuestras universidades de servidumbre corporativa.

Todos los sistemas de totalitarismo, incluido el totalitarismo corporativo, deforman la educación para convertirla en una formación profesional en la que se enseña a los estudiantes qué pensar, no cómo pensar. Sólo se valoran las habilidades y la experiencia exigidas por el Estado corporativo. La desaparición de las humanidades y la transformación de las principales universidades de investigación en escuelas vocacionales corporativas y del Departamento de Defensa, con su énfasis exagerado en los negocios, la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, ilustran este cambio. Los estudiantes que perturban la universidad Potemkin, que se atreven a pensar por sí mismos, se enfrentan a palizas, suspensiones, arrestos y expulsiones.

Los mandarines que dirigen Columbia y otras universidades, corporativistas que cobran sueldos de cientos de miles de dólares, supervisan plantaciones académicas. Tratan como a siervos a sus mal pagados profesores adjuntos, que a menudo carecen de seguro médico y prestaciones. Sirven servilmente a los intereses de ricos donantes y empresas. Están protegidos por seguridad privada. Desprecian a los estudiantes, obligados a un oneroso peonaje de deuda por su educación, que son inconformistas, que desafían sus feudos y denuncian su complicidad en el genocidio.

La Universidad de Columbia, con una dotación de 13.640 millones de dólares, cobra a los estudiantes casi 90.000 dólares al año por asistir. Pero a los estudiantes no se les permite objetar cuando el dinero de sus impuestos y matrículas financia el genocidio, o cuando sus pagos de matrícula se utilizan para verlos, junto con los partidarios de la facultad, agredidos y enviados a la cárcel. Son, como dijo el presidente Biden, miembros de "grupos de odio". Son -como dijo el líder de la mayoría del Senado, Chuck Schumer, de los que ocuparon el Hamilton Hall de Columbia, rebautizándolo como Hind Hall en honor de

una niña palestina de cinco años, Hind Rajab, que fue asesinada por disparos de tanques israelíes, tras pasar horas atrapada en un coche con sus seis familiares muertos- partícipes de la "anarquía" 172.

Durante el asalto de decenas de policías a la sala ocupada, un estudiante quedó inconsciente, varios fueron golpeados y enviados al hospital, y un policía disparó dentro de la sala. El uso excesivo de la fuerza se justifica con la mentira de que hay infiltrados y agitadores externos dirigiendo la protesta.

"La universidad es un lugar de acumulación de capital", dice Sara Wexler, estudiante de doctorado en filosofía, sentada con otros dos estudiantes en la escalera de incendios. "Tenemos dotaciones multimillonarias que están relacionadas con Israel y las empresas de defensa. Nos vemos obligados a enfrentarnos al hecho de que las universidades no son democráticas. Hay un consejo de administración y unos inversores que toman las decisiones. Incluso si los estudiantes votan a favor de la desinversión y el profesorado también, en realidad no tenemos ningún poder porque pueden llamar a la policía de Nueva York".

Existe una férrea determinación por parte de las instituciones gobernantes, incluidos los medios de comunicación, de desviar la narrativa del genocidio en Gaza hacia las amenazas contra los estudiantes judíos y el antisemitismo. La ira que los manifestantes sienten por los periodistas, especialmente por organizaciones de noticias como *CNN* y *The New York Times*, es intensa y justificada.

"Soy un judío germano-polaco", dice Wexler. "Mi apellido es Wexler. En yiddish significa 'hacedor de dinero', 'cambiador de dinero'. No importa cuántas veces le diga a la gente que soy judío, me siguen tachando de antisemita. Es exasperante. Nos dicen que necesitamos un Estado basado en la etnia en el siglo XXI y que es la única manera de que los judíos estén seguros. Pero en realidad es para que Gran Bretaña y Estados Unidos y otros Estados imperialistas tengan presencia en Oriente Próximo. No tengo ni idea de por qué la gente sigue creyendo

esta narrativa . No tiene sentido tener un lugar para el pueblo judío que requiere que otras personas sufran y mueran".

Ya he visto antes este asalto a las universidades y a la libertad de expresión. Lo vi en el Chile de Augusto Pinochet, en la dictadura militar de El Salvador, en la Guatemala de Ríos Montt y durante mi cobertura de los regímenes militares de Argentina, Perú, Bolivia, Siria, Irak y Argelia.

La Universidad de Columbia, con sus puertas cerradas, filas de coches patrulla, hileras de barricadas metálicas de tres y cuatro metros de profundidad, enjambres de policías uniformados y seguridad privada, no parece diferente. No parece diferente porque no es diferente.

La cacofonía de las calles de Nueva York puntúa nuestra conversación. Estos estudiantes saben a lo que se arriesgan. Saben a lo que se enfrentan.

Los activistas estudiantiles esperaron meses antes de levantar campamentos. Intentaron repetidamente que se escucharan sus voces y se atendieran sus preocupaciones. Pero fueron rechazados, ignorados y acosados. En noviembre de 2023, los estudiantes presentaron una petición a la universidad pidiendo la desinversión de las empresas israelíes que facilitan el genocidio. Nadie se molestó en responder.

Los manifestantes sufren abusos constantes. El 25 de abril, durante el crucero en barco de los estudiantes de último curso de Columbia, los sionistas que abucheaban a los estudiantes musulmanes y a aquellos identificados como simpatizantes de las protestas les vertieron alcohol en la cabeza y en la ropa. En enero de 2024, ex soldados israelíes que estudiaban en Columbia utilizaron espray de mofeta para agredir a estudiantes en las escaleras de la Biblioteca Low. [173] La universidad, sometida a fuertes presiones una vez identificados los agresores, dijo que había prohibido la entrada a la universidad a los ex soldados, pero los estudiantes declararon haber visto a uno de los hombres en el campus. Cuando los estudiantes judíos del campamento intentaron

preparar sus comidas en la cocina kosher del Seminario Teológico Judío, fueron insultados por los sionistas que se encontraban en el edificio. A los contramanifestantes sionistas se les ha unido en el campus el fundador de la organización supremacista blanca Proud Boys. Los estudiantes han visto su información personal publicada en la Misión Canaria y han encontrado sus caras en los laterales de camiones que circulan por el campus, denunciándoles como antisemitas. 174

Estos ataques se repiten en otras universidades, incluida la Universidad de California en Los Ángeles, donde sionistas enmascarados de soltaron ratones y lanzaron fuegos artificiales en el campamento, y emitieron el sonido de niños llorando, algo que el ejército israelí hace para atraer a los palestinos de Gaza, fuera de su escondite, para matarlos. 175 La turba sionista, armada con spray de pimienta y de oso, atacó violentamente a los manifestantes mientras la policía y la seguridad del campus observaban pasivamente y se negaban a realizar detenciones.

"En la gala de Estudios Generales, que es una de las escuelas universitarias que cuenta con una gran población de ex soldados de las FDI, al menos ocho estudiantes que llevaban keffiyehs fueron acosados física y verbalmente por estudiantes identificados como ex FDI e israelíes", me cuenta Cameron Jones, estudiante de segundo curso de estudios urbanos y que es judío. "A los estudiantes les llamaban 'zorra' y 'puta' en hebreo. A algunos les llamaron terroristas y les dijeron que volvieran a Gaza. Muchos de los estudiantes acosados eran árabes, a algunos les arrancaron los keffiyehs y los tiraron al suelo. Varios estudiantes con kéfiyehs fueron agarrados y empujados. A un estudiante judío que llevaba un keffiyeh le insultaron en hebreo y después le dieron un puñetazo en la cara. Otro estudiante recibió patadas. El acto terminó después de que decenas de estudiantes entonaran el himno nacional israelí, algunos de ellos empujando a estudiantes que llevaban keffiyehs. Unos individuos me han seguido por el campus y me han insultado y gritado obscenidades".

La universidad se ha negado a amonestar a quienes interrumpieron la gala, aunque se ha identificado a los autores de las agresiones.

Las universidades han contratado a personas como Cas Holloway, actual director de operaciones de Columbia, que fue teniente de alcalde de operaciones con Michael Bloomberg. Al parecer, Holloway supervisó el desalojo policial del campamento Occupy de Zuccotti Park. Este es el tipo de experiencia que codician las universidades.

Tras las detenciones masivas y los desalojos de su campamento y de Hind Hall, los organizadores estudiantiles de Columbia convocaron huelgas en toda la universidad para profesores, personal y estudiantes. Columbia canceló su ceremonia de graduación en la primavera de 2024.

Estoy en el campus de la Universidad de Princeton. Es después de las oraciones de la tarde y diecisiete estudiantes que han montado una huelga de hambre se sientan juntos, muchos envueltos en mantas.

A medida que las universidades intensifican sus medidas represivas, los manifestantes intensifican su respuesta. Los estudiantes de Princeton celebraron concentraciones y paros a lo largo de octubre y noviembre de 2023, que culminaron con una protesta ante el Consejo de la Comunidad Universitaria de Princeton, formado por administradores, estudiantes, personal, decanos y el presidente. En cada protesta fueron recibidos con un muro de silencio.

Los estudiantes de Princeton decidieron, siguiendo el ejemplo de Columbia, instalar un campamento de tiendas de campaña y publicaron una serie de reivindicaciones en las que pedían a la universidad que "desinvirtiera y se desvinculara de Israel". Pero cuando llegaron a primera hora de la mañana a sus zonas de concentración, así como al lugar frente a la Biblioteca Firestone, que esperaban utilizar para acampar, se encontraron con docenas de policías del campus y de la ciudad de Princeton que habían sido avisados. Los estudiantes se apresuraron a ocupar otro lugar del campus, el patio McCosh. Inmediatamente detuvieron a dos estudiantes, los desalojaron de su alojamiento y les prohibieron la entrada al campus. La policía obligó a los demás estudiantes a desmontar sus tiendas.

Los manifestantes del campamento han estado durmiendo al raso, incluso cuando llueve.

En una ironía que no pasa desapercibida para los estudiantes, en el campus de Princeton hay enormes tiendas de campaña instaladas para las reuniones de fin de semana, en las que los antiguos alumnos beben grandes cantidades de alcohol y se visten con trajes chillones con los colores de la escuela, naranja y negro. Los manifestantes tienen prohibida la entrada.

Trece estudiantes de Princeton ocuparon Clio Hall el 29 de abril de 2024. Al igual que sus homólogos de Columbia, fueron detenidos y ahora tienen prohibida la entrada al campus. Unos doscientos estudiantes rodearon Clio Hall en solidaridad mientras la policía se llevaba a los estudiantes ocupantes. Mientras eran procesados por la policía, los estudiantes detenidos cantaron el espiritual negro "Roll, Jordan, Roll", alterando la letra a "Bueno, algunos dicen que Juan era un bautista, otros dicen que Juan era un palestino, pero yo digo que Juan era un predicador de Dios y mi biblia también lo dice".

Los huelguistas de hambre, que comenzaron su dieta de sólo líquidos el 3 de mayo de 2024, emitieron esta declaración:

El Campamento de Solidaridad con Gaza de Princeton anuncia el inicio de una huelga de hambre en solidaridad con los millones de palestinos de Gaza que sufren el asedio continuado del Estado de Israel. La ocupación israelí ha bloqueado deliberadamente el acceso a los productos de primera necesidad para provocar una hambruna extrema a los dos millones de habitantes de Gaza. Desde que el 9 de octubre el ministro de Defensa israelí anunció que prohibía la entrada de alimentos, combustible y electricidad en la Franja de Gaza, Israel ha obstruido y limitado sistemáticamente el acceso a la ayuda vital para los palestinos de Gaza, incluso destruyendo intencionadamente las tierras de cultivo existentes. El 18 de marzo, el Secretario General de la ONU declaró que "Se trata del mayor número de personas que padecen hambre catastrófica jamás registrado por el sistema integrado de clasificación de la seguridad alimentaria". Para hacer pan, los habitantes de Gaza se han visto obligados a utilizar piensos animales como harina. Para romper sus ayunos en Ramadán, los gazatíes se han visto obligados a preparar comidas de hierba de . El 97%

del agua de Gaza se considera no potable desde octubre de 2021 y se han visto obligados a beber agua salada sucia para sobrevivir.
Las consecuencias de esta hambruna sin precedentes creada y mantenida por Israel devastarán a los niños de Gaza durante generaciones y no pueden tolerarse por más tiempo. Hemos iniciado nuestra huelga de hambre para solidarizarnos con el pueblo de Gaza. Nos inspiramos en la tradición de los presos políticos palestinos que llevan a cabo huelgas de hambre de sólo agua salada en las cárceles israelíes desde 1968.
Nuestra huelga de hambre es una respuesta a la negativa de la administración a comprometerse con nuestras demandas de desvinculación y desinversión de Israel. Nos negamos a ser silenciados por las tácticas de intimidación y represión de la administración universitaria. Luchamos juntos en solidaridad con el pueblo de Palestina. Comprometemos nuestros cuerpos por su liberación. Los participantes en las huelgas de hambre se abstendrán de todo alimento o bebida excepto agua hasta que se cumplan las siguientes demandas:

- Reunirse con estudiantes para debatir las demandas de revelación, desinversión y boicot académico y cultural total a Israel.
- Conceder amnistía total de todos los cargos penales y disciplinarios a los participantes en la sentada pacífica.
- Anular todas las prohibiciones y desalojos de estudiantes en los campus.

El Presidente de la Universidad, Christopher Eisgruber, se reunió con los huelguistas de hambre -la primera reunión de los administradores de la escuela con los manifestantes desde el 7 de octubre-, pero desestimó sus demandas.

"Esto es probablemente lo más importante que he hecho aquí", dice Areeq Hasan, estudiante de último curso que forma parte de la huelga de hambre y que el año que viene empezará un doctorado en física aplicada en Stanford. "En una escala del uno al diez, esto es un diez. Desde el comienzo de la acampada, he intentado ser mejor persona. Tenemos pilares de fe. Uno de ellos es *la sunnah*, que es la oración. En ella te entrenas para ser mejor persona. Está vinculado a la espiritualidad. Es algo en lo que he insistido más durante mi estancia

en Princeton. Hay otro aspecto de la fe. *El zakat*. Significa caridad, pero se puede interpretar de forma más general como justicia... justicia económica y justicia social. Me estoy formando, pero ¿con qué fin? En este campamento no sólo trato de cultivar, de purificar mi corazón para intentar ser mejor persona, sino de defender la justicia y utilizar activamente estas habilidades que estoy aprendiendo para ordenar lo que considero correcto y prohibir lo que creo que está mal, para defender a los oprimidos de todo el mundo".

Anha Khan, una estudiante de Princeton en huelga de hambre cuya familia es de Bangladesh, está sentada con las rodillas recogidas delante de ella. Lleva unos pantalones de chándal azules que dicen Looney Tunes y un anillo de compromiso que de vez en cuando brilla a la luz. Ve en la historia de colonialismo, desposesión y genocidio de Bangladesh la experiencia de los palestinos.

"A mi pueblo le han quitado tantas cosas", afirma. "No hemos tenido tiempo ni recursos para recuperarnos de los terribles momentos que hemos vivido. Mi pueblo no sólo sufrió un genocidio en 1971, sino que también fuimos víctimas de la partición de 1947 y de las disputas civiles entre Pakistán Occidental y Oriental durante los años cuarenta, cincuenta y sesenta. Eso me enfurece. Si no hubiéramos sido colonizados por los británicos a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX, y si no nos hubieran ocupado, habríamos tenido tiempo de desarrollarnos y crear una sociedad más próspera. Ahora nos tambaleamos porque nos quitaron mucho. No es justo".

La hostilidad de la universidad ha radicalizado a los estudiantes, que ven cómo los administradores de la universidad intentan aplacar las presiones externas de los donantes ricos, los fabricantes de armas y el lobby israelí, en lugar de abordar las realidades internas de las protestas no violentas y el genocidio.

"A la administración no le importa el bienestar, la salud ni la seguridad de sus alumnos", me dice Khan. "Hemos intentado sacar al menos tiendas de campaña por la noche. Como estamos en ayuno líquido de veinticuatro horas, sin comer nada, nuestros cuerpos están

haciendo horas extras para mantenerse resistentes. Nuestros sistemas inmunitarios no son tan fuertes. Sin embargo, la universidad nos dice que no podemos montar tiendas para mantenernos a salvo por la noche del frío y los vientos. Para mí es aborrecible. Siento mucha más debilidad física. Mis dolores de cabeza son peores. Ahora ni siquiera puedo subir escaleras. Esto me hizo darme cuenta de que para los últimos siete meses a lo que se han enfrentado los gazatíes es un millón de veces peor. No puedes entender su difícil situación a menos que experimentes esa clase de inanición que están padeciendo, aunque yo no estoy viviendo las atrocidades que ellos están padeciendo".

Aunque los huelguistas de hambre reciben apoyo en las redes sociales, también han sido objeto de amenazas de muerte y mensajes de odio por parte de influencers conservadores. "Les doy diez horas antes de que llamen a DoorDash", publicó alguien en X. "¿Por qué no renuncian al agua, no les importa Palestina? Vamos, ¡renuncien al agua!", rezaba otro post. "¿También pueden aguantar la respiración? Preguntando por un amigo", decía otro. "Vale, he oído que va a haber un montón de barbacoas en Princeton este fin de semana, ¡traigamos también un montón de productos porcinos para enseñárselos a estos musulmanes!", publicó alguien.

En el campus, los pequeños grupos de contramanifestantes, muchos de ellos de la ultraortodoxa Casa Jabad, abuchean a los manifestantes al grito de "¡Yihadistas!" o "¡Me gusta tu pañuelo terrorista!".

"Es horrible ver cómo miles y miles de personas desean nuestra muerte y esperan que nos muramos de hambre", dice Khan en voz baja. "En el vídeo del comunicado de prensa llevaba una máscara. Uno de los comentarios más divertidos que recibí en fue: 'Vaya, apuesto a que esa chica de la derecha tiene dientes de ciervo detrás de esa máscara'. Es ridículo. Otro decía: "Apuesto a que la de la derecha ha usado su Dyson Supersonic antes de venir al comunicado de prensa". El Dyson Supersonic es un secador de pelo muy caro. Sinceramente, lo único que saqué de aquello fue que mi pelo tenía buen aspecto, ¡así que gracias!".

David Chmielewski, un estudiante de último curso cuyos padres son polacos y que tuvo familia internada en los campos de exterminio nazis, es un musulmán converso. Sus visitas a los campos de concentración de Polonia, incluido Auschwitz, le hicieron plenamente consciente de la capacidad de maldad humana. Ve esta maldad en el genocidio de Gaza. Ve la misma indiferencia y el mismo apoyo que caracterizaron a la Alemania nazi. "Nunca más", dice, "significa nunca más para todos".

"Desde el genocidio, la universidad no ha tendido la mano a los estudiantes árabes, musulmanes y palestinos para ofrecerles su apoyo", me dice. "La universidad afirma que está comprometida con la diversidad, la equidad y la inclusión, pero no sentimos que pertenezcamos a ella.

"En nuestra tradición islámica, nuestros profetas nos dicen que cuando una parte de la *ummah*, la nación de los creyentes, siente dolor, entonces todos sentimos dolor", afirma. "Esa tiene que ser una motivación importante para nosotros. Pero la segunda parte es que el Islam nos da la obligación de luchar por la justicia independientemente de en nombre de quién lo hagamos. Hay muchos palestinos que no son musulmanes, pero luchamos por la liberación de todos los palestinos. Los musulmanes defienden cuestiones que no son específicamente musulmanas. Hubo musulmanes que participaron en la lucha contra el apartheid en Sudáfrica. Hubo musulmanes que participaron en el Movimiento por los Derechos Civiles. Nos inspiramos en ellos.

"Esta es una hermosa lucha interreligiosa", afirma. "Ayer instalamos una lona donde estuvimos rezando. Había gente recitando el Corán en grupo. En la misma lona, los estudiantes judíos tenían su servicio de Shabat. El domingo tuvimos servicios cristianos en el campamento. Intentamos dar una visión del mundo que queremos construir, un mundo después del apartheid. No nos limitamos a responder al apartheid israelí, sino que intentamos construir nuestra propia visión de cómo sería una sociedad. Eso es lo que se ve cuando hay gente recitando el Corán o leyendo los servicios del Shabat en la misma lona, ese es el tipo de mundo que queremos construir".

"Se nos ha descrito como la causa de que la gente se sienta insegura", afirma. "Se nos ha percibido como una amenaza. Parte de la motivación de la huelga de hambre es dejar claro que no somos nosotros los que hacemos que nadie se sienta inseguro. Es la universidad la que nos hace sentir inseguros. No están dispuestos a reunirse con nosotros y nosotros estamos dispuestos a pasar hambre. ¿Quién está causando la inseguridad? Hay una hipocresía en la forma en que se nos presenta. Se nos presenta como violentos cuando son las universidades las que llaman a la policía contra manifestantes pacíficos. Se nos presenta como perturbadores de todo lo que nos rodea, pero nos basamos en tradiciones fundamentales de la cultura política estadounidense. Nos basamos en las tradiciones de las sentadas, las huelgas de hambre y las acampadas pacíficas. Los presos políticos palestinos han llevado a cabo huelgas de hambre durante décadas. La huelga de hambre se remonta a luchas decoloniales anteriores, a la India, a Irlanda, a la lucha contra el apartheid en Sudáfrica.

"La liberación palestina es la causa de la liberación humana", prosigue. "Palestina es el ejemplo más obvio en el mundo actual, aparte de Estados Unidos, de colonialismo de colonos. La lucha contra la ocupación sionista es vista con precisión por los sionistas, tanto en Estados Unidos como en Israel, como una especie de último suspiro del imperialismo. Intentan aferrarse a ella. Por eso da miedo. La liberación de Palestina significaría un mundo radicalmente diferente, un mundo que dejaría atrás la explotación y la injusticia. Por eso tanta gente que no es palestina ni árabe ni musulmana está tan implicada en esta lucha. Ven su importancia".

"En mecánica cuántica existe la idea de la no-localidad", dice Hasan. Aunque esté a kilómetros y kilómetros de la gente de Palestina, me siento profundamente entrelazado con ellos, del mismo modo que los electrones con los que trabajo en mi laboratorio". Como dijo David, esta idea de que la comunidad de creyentes es un solo cuerpo y si una parte del cuerpo sufre, todo el cuerpo sufre; es nuestra responsabilidad esforzarnos por aliviar ese dolor. Si damos un paso atrás y observamos

este sistema compuesto, está evolucionando en perfecta unidad, aunque no lo entendamos porque sólo tenemos acceso a una pequeña parte de él. Hay una profunda justicia subyacente que quizá no reconocemos, pero que existe cuando observamos la difícil situación del pueblo palestino."

"Hay una tradición asociada al profeta", dice. "Cuando veas que se produce una injusticia debes intentar cambiarla con tus manos. Si no puedes cambiarla con las manos, debes intentar ajustarla con la lengua. Debes hablar de ello. Si no puedes hacerlo, al menos deberías sentir la injusticia en tu corazón. Esta huelga de hambre, esta acampada, todo lo que estamos haciendo aquí como estudiantes es mi forma de intentar darme cuenta de eso, de intentar ponerlo en práctica en mi vida".

Si pasas tiempo con los estudiantes en las protestas, oirás historias de revelaciones, epifanías. En el léxico del cristianismo, se denominan momentos de gracia. Estas experiencias, estos momentos de gracia, son el motor invisible de los movimientos de protesta.

Cuando Oscar Lloyd, estudiante de tercer año de ciencias cognitivas y filosofía en Columbia, tenía unos ocho años, visitó con su familia la reserva de Pine Ridge, en Dakota del Sur.

"Vi la enorme diferencia entre el enorme monumento conmemorativo de la batalla de Little Bighorn y el pequeño cartel de madera de la masacre de Wounded Knee", dice, comparando los numerosos monumentos que celebran la derrota en 1876 del Séptimo de Caballería estadounidense en Little Bighorn con la masacre de doscientos cincuenta a trescientos nativos americanos, la mitad de ellos mujeres y niños, en 1890 en Wounded Knee. "Me impresionó que la historia pueda tener dos caras, que una se cuente y la otra se olvide por completo. Esta es la historia de Palestina".

Sara Ryave, estudiante de posgrado en Princeton, pasó un año en Israel estudiando en el Instituto Pardes de Estudios Judíos, una yeshiva no confesional. Se encontró cara a cara con el apartheid. Le prohibieron la entrada al campus tras ocupar Clio Hall.

"Durante ese año vi cosas que nunca olvidaré", dijo. "Pasé tiempo en Cisjordania y con comunidades de las colinas del sur de Hebrón. Vi las realidades cotidianas del apartheid. Si no las buscas, no te das cuenta. Pero una vez que lo haces, si quieres, es evidente. Eso me predispuso a esto. Vi a gente que vive bajo amenazas policiales y militares de las FDI todos los días, cuyas vidas son insoportables por los colonos".

Cuando Hasan estaba en cuarto curso, recuerda a su madre llorando desconsoladamente la vigésimo séptima noche del Ramadán, una época especialmente sagrada conocida como La Noche del Poder. Tradicionalmente, esa noche se responde a las plegarias.

"Tengo un recuerdo muy vívido de estar rezando por la noche junto a mi madre", dice. "Mi madre lloraba. Nunca en mi vida había visto llorar tanto. Lo recuerdo perfectamente. Le pregunté por qué lloraba. Me dijo que lloraba por toda la gente que sufría en el mundo. Y entre ellos, me imagino que se le venía a la cabeza la gente de Palestina. En aquel momento de mi vida, yo no entendía los sistemas de opresión. Pero lo que sí entendía era que nunca había visto a mi madre sufrir tanto. No quería que sufriera ese tipo de dolor. Mi hermana y yo, al ver a nuestra madre sufriendo tanto, empezamos a llorar también. Las emociones eran tan fuertes esa noche. Creo que nunca había llorado así en mi vida. Aquella fue la primera vez que tuve conciencia del sufrimiento en el mundo, concretamente de los sistemas de opresión, aunque no comprendí realmente sus distintas dimensiones hasta mucho más tarde. Fue entonces cuando mi corazón estableció una conexión con la difícil situación del pueblo palestino".

Hellen Wainaina, estudiante de doctorado en inglés que ocupó Clio Hall en Princeton y a la que se ha prohibido la entrada al campus, nació en Sudáfrica. Vivió en Tanzania hasta los diez años y luego se trasladó con su familia a Houston.

"Pienso en mis padres y sus viajes por África, y en cómo acabaron abandonando el continente africano", dice. "Me produce conflicto que acabaran en Estados Unidos. Si las cosas hubieran sido diferentes durante los movimientos poscoloniales, no se habrían trasladado.

Habríamos podido vivir, crecer y estudiar donde estábamos. Siempre he sentido que eso era una profunda injusticia. Agradezco a mis padres que hicieran todo lo posible para traernos aquí, pero recuerdo que cuando obtuve la nacionalidad estaba muy enfadada. No tenía voz ni voto. Ojalá el mundo estuviera orientado de otra manera, que no tuviéramos que venir aquí, que los sueños poscoloniales de la gente que trabajó en esos movimientos se materializaran de verdad."

Los movimientos de protesta -que se han extendido por todo el mundo- no se construyen en torno a la cuestión única del Estado de apartheid en Israel o su genocidio contra los palestinos. Se construyen en torno a la conciencia de que el viejo orden mundial, el del colonialismo de los colonos , el imperialismo occidental y el militarismo, utilizado por los países del Norte Global para dominar al Sur Global, debe terminar. Denuncian el acaparamiento de recursos naturales y riqueza por parte de las naciones industrializadas en un mundo de rendimientos decrecientes. Estas protestas se articulan en torno a una visión de un mundo de igualdad, dignidad e independencia. Esta visión, y el compromiso de , harán que este movimiento no sólo sea difícil de derrotar, sino que presagia una lucha más amplia que va más allá del genocidio de Gaza.

El genocidio ha despertado a un gigante dormido. Recemos para que el gigante prevalezca.

Achinthya Sivalingam, estudiante de posgrado de Asuntos Públicos en la Universidad de Princeton, no sabía cuando se despertó la madrugada del 25 de abril de 2024 que poco después de las 7 de la mañana se uniría a cientos de estudiantes de todo el país que han sido detenidos, desalojados y expulsados del campus por protestar contra el genocidio en Gaza.

Lleva una sudadera azul, a veces luchando contra las lágrimas, cuando hablo con ella. Estamos sentados en una mesa de la cafetería Small World, en Witherspoon Street, a media manzana de la universidad a la que ya no puede entrar, del apartamento en el que ya

no puede vivir y del campus en el que dentro de unas semanas tenía previsto graduarse.

Se pregunta dónde pasará la noche.

La policía le dio cinco minutos para recoger objetos de su apartamento.

"Cogí cosas al azar", dice. "Cogí avena por alguna razón. Estaba muy confusa".

Los estudiantes que protestan en todo el país muestran un coraje moral y físico -muchos se enfrentan a suspensiones y expulsiones- que avergüenza a todas las instituciones importantes del país. Son peligrosos no porque perturben la vida universitaria o ataquen a estudiantes judíos -muchos de los que protestan son judíos-, sino porque exponen el abyecto fracaso de las élites gobernantes y sus instituciones para detener el genocidio, el crimen de los crímenes. Estos estudiantes observan, como la mayoría de nosotros , la matanza del pueblo palestino que Israel transmite en directo. Pero, a diferencia de la mayoría de nosotros, actúan. Sus voces y protestas son un potente contrapunto a la bancarrota moral que les rodea.

Ni un solo rector de universidad ha denunciado la destrucción por Israel de todas las universidades de Gaza. Ningún rector ha pedido un alto el fuego inmediato e incondicional. Ni un solo rector de universidad ha utilizado las palabras "apartheid" o "genocidio". Ni un solo rector de universidad ha pedido sanciones y desinversión de Israel.

En su lugar, los directores de estas instituciones académicas se arrastran supinamente ante los donantes ricos, las empresas -incluidos los fabricantes de armas- y los políticos rabiosos de derechas. Reformulan el debate en torno al daño a los judíos en lugar de la matanza diaria de palestinos, incluidos miles de niños. Han permitido que los agresores -el Estado sionista y quienes lo apoyan- se presenten como víctimas. Esta falsa narrativa, que se centra en el antisemitismo, permite a los centros de poder, incluidos los medios de comunicación, bloquear los verdaderos problemas: el robo de tierras y el genocidio. Contamina el debate. Es un caso clásico de "abuso reactivo". Se alza la

voz para denunciar la injusticia, se reacciona ante el abuso prolongado, se intenta resistir, y el abusador se transforma de repente en el agredido.

Durante el verano de 2024, universidades y facultades de todo el país contrataron a empresas de consultoría de "gestión de riesgos y crisis", muchas de ellas vinculadas a Israel, para formular políticas destinadas a criminalizar las formas más tibias de disidencia. Impusieron prohibiciones a las acampadas, las estructuras temporales, el sonido amplificado, el tizado, las pancartas independientes, los panfletos, las exposiciones al aire libre y las mesas para eventos. Un susurro de protesta dentro o fuera de un aula será motivo de censura, suspensión o expulsión de profesores y alumnos.

La administración universitaria de Princeton conocía de antemano la propuesta de acampada. Cuando los estudiantes llegaron a los cinco puntos de acampada el 25 de abril de 2024, fueron recibidos por un gran número de miembros del Departamento de Seguridad Pública de la universidad y del Departamento de Policía de Princeton. El lugar de la acampada propuesta en , frente a la Biblioteca Firestone, se llenó de policías. Y ello a pesar de que los estudiantes mantuvieron sus planes fuera de los correos electrónicos de la universidad y confinados en lo que pensaban que eran aplicaciones seguras. Entre los policías se encontraba esta mañana el rabino Eitan Webb, fundador y director de la Casa Jabad de Princeton. Ha asistido a actos universitarios para atacar verbalmente a quienes abogan por el fin del genocidio, según activistas estudiantiles. El rabino Webb visitó posteriormente el campamento para mofarse de los manifestantes y acusarlos de antisemitas.

Mientras permanezco junto a un centenar de manifestantes escuchando a los altavoces, un helicóptero sobrevuela ruidosamente. Una pancarta colgada de un árbol reza: "Del río al mar, Palestina será libre".

Los estudiantes afirman que continuarán su protesta hasta que Princeton se desprenda de las empresas que "se benefician o participan

en la actual campaña militar del Estado de Israel" en Gaza; ponga fin a la investigación universitaria "sobre armas de guerra" financiada por el Departamento de Defensa; promulgue un boicot académico y cultural a las instituciones israelíes; apoye a las instituciones académicas y culturales palestinas; y abogue por un alto el fuego inmediato e incondicional.

Sin embargo, si los estudiantes vuelven a intentar levantar tiendas de campaña -desmontaron catorce una vez efectuadas las dos detenciones-, parece seguro que serán todos detenidos.

"Es mucho más de lo que esperaba que ocurriera", dice Aditi Rao, estudiante de doctorado en clásicas. "Empezaron a detener a gente a los siete minutos de acampar".

La vicepresidenta de Vida en el Campus de Princeton, Rochelle Calhoun, envió un correo electrónico masivo advirtiendo a los estudiantes de que podrían ser detenidos y expulsados del campus si levantaban un campamento.

"Toda persona que participe en una acampada, ocupación u otra conducta perturbadora ilegal que se niegue a detenerse tras una advertencia será detenida y se le prohibirá inmediatamente la entrada al campus", escribió en . "Para los estudiantes, tal exclusión del campus pondría en peligro su capacidad para completar el semestre".

Estos alumnos, añadió, podrían ser suspendidos o expulsados.

Sivalingam se encontró con uno de sus profesores y le suplicó que apoyara la protesta. Le informó de que estaba a punto de ser titular y no podía participar. El curso que imparte se llama "Marxismo ecológico".

"Fue un momento extraño", dice. "Me pasé el último semestre pensando en ideas y evolución y cambio civil, como cambio social. Fue un momento loco".

Empieza a llorar.

Pocos minutos después de las 7 de la mañana, la policía distribuyó un panfleto a los estudiantes que levantaban tiendas de campaña con el titular "Princeton University Warning and No Trespass Notice". En el

panfleto se decía que los estudiantes estaban "llevando a cabo una conducta en la propiedad de la Universidad de Princeton que infringe las normas y reglamentos de la Universidad, supone una amenaza para la seguridad y la propiedad de los demás y perturba el funcionamiento normal de la Universidad: dicha conducta incluye la participación en una acampada y/o la perturbación de un acto de la Universidad". El folleto decía que quienes participaran en la "conducta prohibida" serían considerados "intrusos desafiantes según la ley penal de Nueva Jersey (N.J.S.A. 2C:18-3) y sujetos a arresto inmediato".

Unos segundos después, Sivalingam oyó a un policía decir: "Coged a esos dos".

Hassan Sayed, estudiante de doctorado en Economía de ascendencia paquistaní, trabajaba con Sivalingam en el montaje de una de las tiendas. Estaba esposado. A Sivalingam la ataron con tanta fuerza que le cortaron la circulación de las manos. Tiene moratones oscuros en las muñecas.

"Hubo una advertencia inicial de los policías sobre 'Está usted invadiendo' o algo así, 'Esta es su primera advertencia'", dice Sayed. "Era algo ruidoso. No oí demasiado. De repente, me empujaron las manos a la espalda. Al hacerlo, mi brazo derecho se tensó un poco y me dijeron: 'Te estás resistiendo a la detención si haces eso'. Me pusieron las esposas".

Uno de los agentes le preguntó si era estudiante. Cuando dijo que lo era, le informaron inmediatamente de que tenía prohibida la entrada al campus.

"Por lo que he podido oír, no se mencionan los cargos", dice. "Me llevan a un coche. Me cachean un poco. Me piden el carné de estudiante".

Sayed fue introducido en la parte trasera de un coche de policía del campus con Sivalingam, que agonizaba a causa de las ataduras de cremallera. Pidió a la policía que aflojara las bridas de Sivalingam, un proceso que duró varios minutos, ya que tenían que sacarla del vehículo

y las tijeras no podían cortar el plástico. Tuvieron que buscar alicates para cortar alambres. Los llevaron a la comisaría de la universidad.

A Sayed lo despojaron de su teléfono, llaves, ropa, mochila y AirPods y lo metieron en una celda de detención. Nadie le leyó sus derechos Miranda.

Le volvieron a decir que tenía prohibida la entrada al campus.

"¿Se trata de un desahucio?", preguntó a la policía del campus.

La policía no respondió.

Pidió llamar a un abogado. Le dijeron que podría llamar a un abogado cuando la policía estuviera lista.

"Puede que mencionaran algo sobre el allanamiento, pero no lo recuerdo con claridad", dice. "Desde luego, no me lo hicieron notar".

Le dijeron que rellenara formularios sobre su salud mental y si tomaba medicación. Luego le informaron de que se le acusaba de "allanamiento desafiante".

"Yo digo: 'Soy estudiante, ¿cómo puede ser eso allanamiento? Yo estudio aquí'", dice. "Realmente no parecen tener una buena respuesta. Reitero, preguntando si el hecho de que me prohíban la entrada al campus constituye un desalojo porque vivo en el campus. Se limitan a decir: 'prohibir la entrada al campus'. Dije que algo así no responde a la pregunta. Dicen que todo se explicará en la carta. Les pregunté: '¿Quién escribe la carta?' 'El decano de la facultad', me respondieron".

Sayed fue conducido a su alojamiento en el campus. La policía del campus no le dio las llaves. Le dieron unos minutos para coger objetos como el cargador del teléfono. Cerraron la puerta de su apartamento. También él busca refugio en la cafetería Small World.

Sivalingam volvía a menudo a Tamil Nadu, en el sur de la India, donde nació, para sus vacaciones de verano. Dice que la pobreza y la lucha diaria de quienes la rodeaban por sobrevivir eran "aleccionadoras".

"La disparidad de mi vida y la suya, cómo conciliar la existencia de esas cosas en el mismo mundo", dice, con la voz temblorosa por la emoción. "Siempre me resultó muy extraño. Creo que de ahí viene gran

parte de mi interés por abordar la desigualdad, por ser capaz de pensar en la gente de fuera de Estados Unidos como seres humanos, como personas que merecen vidas y dignidad."

Debe adaptarse a estar exiliada del campus.

"Tengo que encontrar un lugar donde dormir", dice, "decírselo a mis padres, pero eso va a ser un poco de conversación, y encontrar la manera de participar en el apoyo y las comunicaciones de la cárcel porque no puedo estar allí, pero puedo seguir movilizándome."

Hay muchos periodos vergonzosos en la historia estadounidense. El "Indian Removal" y el genocidio que llevamos a cabo contra los pueblos indígenas. La esclavitud. La violenta represión del movimiento obrero, en la que murieron cientos de trabajadores. Los linchamientos. Jim y Jane Crow. Vietnam. Irak. Afganistán. Libia.

El genocidio de Gaza, que financiamos y apoyamos, es de proporciones tan monstruosas que alcanzará un lugar destacado en este panteón de crímenes.

La historia no será amable con la mayoría de nosotros. Pero bendecirá y venerará a estos estudiantes.

XI.

CARTA A LOS NIÑOS DE GAZA

Querida niña. Es más de medianoche. Estoy volando a cientos de kilómetros por hora en la oscuridad, a miles de metros sobre el Océano Atlántico. Estoy viajando a Egipto. Iré a la frontera de Gaza en Rafah. Voy gracias a ti.

Nunca has estado en un avión. Nunca has salido de Gaza. Sólo conoces las calles y callejones densamente poblados. Las casuchas de hormigón. Sólo conoces las barreras de seguridad y las vallas patrulladas por soldados que rodean Gaza. Los aviones, para ti, son aterradores. Aviones de combate. Helicópteros de ataque. Drones. Vuelan en círculos sobre ti. Lanzan misiles y bombas. Explosiones ensordecedoras. El suelo tiembla. Los edificios caen. Los muertos. Los gritos. Las sordas llamadas de socorro bajo los escombros. No se detiene. Noche y día. Atrapados bajo los montones de hormigón destrozado. Tus compañeros de juego. Tus compañeros de escuela. Tus vecinos. Desaparecidos en segundos. Ves las caras calcáreas y los cuerpos inertes cuando los desentierran.

Soy periodista. Es mi trabajo ver esto. Tú eres un niño. Nunca deberías ver esto.

El hedor de la muerte. Cadáveres putrefactos bajo el hormigón roto. Aguantas la respiración. Te tapas la boca con un trapo. Caminas más rápido. Tu barrio se ha convertido en un cementerio. Todo que te era familiar ha desaparecido. Miras asombrado. Te preguntas dónde estás.

Tienes miedo. Explosión tras explosión. Lloras. Te aferras a tu madre o a tu padre. Te tapas los oídos. Ves la luz blanca del misil y esperas la explosión. ¿Por qué matan a los niños? ¿Qué has hecho tú? ¿Por qué nadie puede protegerte? ¿Te van a herir? ¿Perderás una pierna o un brazo? ¿Te quedarás ciego o en silla de ruedas? ¿Por qué naciste? ¿Fue para algo bueno? ¿O para esto? ¿Crecerás? ¿Serás feliz? ¿Cómo será sin tus amigos? ¿Quién será el próximo en morir? ¿Tu madre? ¿Tu padre?

¿Tus hermanos y hermanas? Alguien que conoces será herido. Pronto. Alguien que sabes que morirá. Pronto.

Por la noche te tumbas a oscuras en el frío suelo de cemento. Los teléfonos están cortados. Internet está apagado. No sabes lo que está pasando. Hay destellos de luz. Hay ondas expansivas. Hay gritos. No se detiene.

Cuando tu padre o tu madre buscan comida o agua, tú esperas. Esa terrible sensación en el estómago. ¿Volverán? ¿Los volverás a ver? ¿Será tu pequeña casa la siguiente? ¿Te encontrarán las bombas? ¿Son estos tus últimos momentos en la tierra?

Bebes agua salada y sucia. Te pone muy enfermo. Te duele el estómago. Tienes hambre. Las panaderías están destruidas. No hay pan. Comes una vez al día. Pasta. Un pepino. Pronto esto parecerá un festín.

No se juega con un balón de fútbol hecho de trapos. No vueles tu cometa hecha con periódicos viejos.

Ustedes han visto a periodistas extranjeros. Llevamos chalecos antibalas con la palabra PRENSA escrita en ellos. Llevamos cascos. Tenemos cámaras. Conducimos jeeps. Aparecemos tras un atentado o un tiroteo. Nos sentamos a tomar café durante mucho tiempo y hablamos con los adultos. Luego desaparecemos. No solemos entrevistar a niños. Pero yo he hecho entrevistas cuando grupos de ustedes se agolpaban a nuestro alrededor. Riendo. Señalando. Pidiéndonos que les hagamos una foto.

He sido bombardeado por aviones en Gaza. Me han bombardeado en otras guerras, guerras que ocurrieron antes de que tú nacieras. Yo también estaba muy, muy asustada. Todavía sueño con ello. Cuando veo las imágenes de Gaza en , esas guerras vuelven a mí con la fuerza de un trueno y un relámpago. Pienso en ti.

Todos los que hemos estado en la guerra la odiamos sobre todo por lo que les hace a los niños.

Intenté contar su historia. Intenté decirle al mundo que cuando se es cruel con las personas, semana tras semana, mes tras mes, año tras año, década tras década, cuando se les niega la libertad y la dignidad,

cuando se les humilla y atrapa en una prisión al aire libre, cuando se les mata como si fueran bestias, se enfadan mucho. Hacen a los demás lo que les hicieron a ellos. Lo repetí una y otra vez. Lo repetí durante siete años. Pocos escucharon. Y ahora esto.

Hay periodistas palestinos muy valientes. Más de cien de ellos han muerto desde que empezaron los bombardeos. Son héroes. También lo son los médicos y las enfermeras de sus hospitales. También lo son los trabajadores de la ONU, más de doscientos de los cuales han muerto. 176 También lo son los conductores de ambulancias y los médicos. También lo son los equipos de rescate que levantan las losas de hormigón con sus manos. También las madres y los padres que os protegen de las bombas.

Pero no estamos allí. No esta vez. No podemos entrar. Estamos bloqueados.

Reporteros de todo el mundo se dirigen al paso fronterizo de Rafah. Vamos porque no podemos contemplar esta masacre y no hacer nada. Vamos porque cientos de personas mueren cada día, entre ellas muchos niños. Vamos porque este genocidio debe terminar. Vamos porque tenemos hijos. Como tú. Preciosos. Inocentes. Amados. Vamos porque queremos que vivan.

Espero que algún día nos encontremos. Tú serás un adulto. Yo seré un anciano, aunque para ti ya soy muy viejo. En mi sueño por ti te encontraré libre y seguro y feliz. Nadie intentará matarte. Volarás en aviones llenos de gente, no de bombas. No estarás atrapado en un campo de concentración. Verás mundo. Crecerás y tendrás hijos. Envejecerás. Recordarás este sufrimiento, pero sabrás que significa que debes ayudar a otros que sufren.

Esta es mi esperanza. Mi oración.

Te hemos fallado. Esta es la horrible culpa que cargamos. Lo hemos intentado. Pero no lo intentamos lo suficiente. Iremos a Rafah. Muchos de nosotros. Reporteros. Nos plantaremos frente a la frontera con Gaza en señal de protesta. Escribiremos y filmaremos. Esto es lo que haremos. No es mucho. Pero es algo. Volveremos a contar tu historia.

Tal vez sea suficiente para ganarme el derecho a pedirte perdón.

AGRADECIMIENTOS

Durante más de un año, mis escritos y mi programa, *The Chris Hedges Report,* se han centrado en el genocidio de Gaza. El material de este libro procede principalmente de las columnas y programas que tratan de arrojar luz sobre la lucha de los palestinos y su conflicto de décadas con el Estado de apartheid de Israel.

Tengo una enorme deuda con Naila Kauser y Mohamed Elmaazi, así como con Narda Zacchino, Christopher Renshaw y Sofia Menemenlis, que se encargaron de la corrección y la comprobación de los hechos. Robert Scheer, redactor jefe de *ScheerPost*, amplió y centró gran parte de la redacción. Dan Simon, editor de Seven Stories Press, y Greg Ruggiero concibieron este proyecto. Les estoy muy agradecido por su ayuda. Dwayne Booth, también conocido como Mr. Fish, realiza las mordaces y brillantes ilustraciones de mis columnas. No podría producir *El Informe Chris Hedges* sin Max Jones, Diego Ramos, Thomas Hedges y Sofia Menemenlis. Ellos crearon *El Informe de Chris Hedges* tras el cierre de mi programa en *The Real News Network*, y le aportan una gran profesionalidad.

He hecho tres viajes a Oriente Medio desde el 7 de octubre de 2023, pasando semanas en Egipto, donde he estado dos veces, Jordania, la Cisjordania ocupada, y Qatar, donde aparecí en *Al Jazeera English* y *Al Jazeera Arabic*. No puedo dejar de dar las gracias a mis maravillosos profesores de árabe Omar Othman, Rafah Al-Siyoufi, Sary Awad y Ruba Jaffer. No son sólo mis profesores, sino amigos entrañables. Por último, quiero dar las gracias a Eunice, que, además de otros muchos talentos, es una hábil editora. Es la máxima autoridad en todo lo que escribo.

Puedes encontrar mis escritos y mis programas en chrishedges.substack.com.

BIBLIOGRAFÍA

Abu Saif, Atef. *No mires a la izquierda: Diario de un genocidio*. Boston: Beacon Press, 2024.

Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. Nueva York: Harcourt Brace, 1976.

Auden, W.H. *Poemas selectos*. Editado por Edward Mendelson. Editado por Edward Mendelson. Londres: Faber y Faber, 1979.

Baroud, Ramzy. *My Father Was a Freedom Fighter: Gaza's Untold* Story. Londres: Pluto Press, 2010.

Barsamian, David. *La pluma y la espada: Conversaciones con Edward Said*. Monroe: Common Courage Press, 1994.

Benjamin, Walter. "Crítica de la violencia", en *Reflexiones: Ensayos, aforismos y escritos autobiográficos*. Trans. Edmund Jephcott, Ed. Peter Demetz. Nueva York: Schocken Books, 1978.

Benjamin, Walter. "Las afinidades electivas de Goethe", en *Escritos escogidos, volumen 1, 1913-1926*. Ed. Marcus Bullock y Michael W. Jennings. Cambridge, MA y Londres: Belknap Press, 1996.

Berrigan, Daniel. *The Trial of the Catonsville Nine.* Boston: Beacon Press, 1970.

Blumenthal, Max. *Goliath: Life and Loathing in Greater* Israel. Nueva York: Nation Books, 2013.

Blumenthal, Max. *La guerra de los 51 días: Ruina y resistencia en Gaza*. Nueva York: Nation Books, 2015.

Bowker, Robert *Refugiados palestinos: Mythology, Identity, and the Search for Peace*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2003.

Borowski, Tadeusz. *Por aquí el gas, señoras y señores*. Nueva York: Penguin Classics, 1976.

Browning, Christopher R. *Ordinary Men: Reserve Police Battalion 101 and the Final Solution in Poland*. Nueva York: HarperPerennial, 1992.

Chomsky, Noam. *Fateful Triangle: The United States, Israel & The Palestinians*. London: Pluto Press, 1999.

Chomsky, Noam e Ilan Pappé. *Gaza en crisis: Reflexiones sobre la guerra de Israel contra los palestinos.* Editado por Frank Barat. Londres: Haymarket Books, 2010.

Darwish, Mahmoud. Traducción de Fady Joudah. *La carga de la mariposa*. Port Townsend: Copper Canyon Press, 2007.

Duras, Marguerite. *The War: A Memoir.* Nueva York: Pantheon, 1986.
Edelman, Marek. *Las luchas del gueto*. Chicago: Bookmarks, 1990.
Farsoun, Samih K., con Christina E. Zacharia. *Palestina y los palestinos*. Boulder: Westview Press, 1997.
Finkelstein, Norman G. *Gaza: An Inquest Into Its Martyrdom*. Oakland: University of California Press, 2018.
Finkelstein, Norman G. *La industria del Holocausto: Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*. Nueva York: Verso Books, 2000.
Fisk, Robert. *La Gran Guerra por la Civilización: La conquista de Oriente Próximo.* Nueva York: Alfred A. Knopf, 2006.
Fisk, Robert. *Pity the Nation: El secuestro del Líbano*. Nueva York: Antheum, 1990.
Fisk, Robert. *The Age of the Warrior*. New York: Nation Books, 2008.
Fromkin, David. *A Peace to End All Peace: Creating the Modern Middle East 1914-1922*. London: Andre Deutsch,1989.
Gordon, Neve. *Israel's Occupation*. Berkeley: University of California Press, 2008.
Gray, J. Glenn. *The Warriors: Reflexiones sobre los hombres en la batalla*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1998.
Halper, Jeff. *La guerra contra el pueblo*. Londres: Pluto Press, 2015.
Hass, Amira. *Beber el mar en Gaza: Días y noches en una tierra sitiada*. Londres: Picador, 2000.
Hedges, Chris. *La guerra es una fuerza que nos da sentido*. Nueva York: Public Affairs, 2014.
Heschel, Abraham Joshua. *Los Profetas*. Nueva York: Harper & Row, 1969.
Hilberg, Raúl. *La destrucción de los judíos europeos, Vol. I, II, III*. New Haven: Yale University Press, 2003.
Kamel, Lorenzo. *Imperial Perceptions of Palestine: British Influence and Power in Late Ottoman* Times, (I.B. Tauris: Croydon, 2015)
Khalidi, Rashid. *La Guerra de los Cien Años en Palestina: A History of Settler Colonialism and Resistance*, *1917-2017*. Nueva York: Metropolitan Books, 2020.
Khouri, Mounah A., y Hamid Algar, eds. y trans. *Antología de poesía árabe moderna*. Berkeley: University of California Press, 1974.
Le Bon, Gustave. *La multitud: A Study of the Popular Mind*. Mineola, NY: Dover Publications, 2002.
Levi, Primo. *The Drowned and the Saved* traducido por Raymond Rosenthal, (Londres: Michael Joseph, Penguin Group, 1988).

Levi, Primo. "La zona gris", en *El Holocausto: Origins, Implementation, Aftermath*, ed., Omer Bartov. Omer Bartov, 251-272, (Routledge: 2001)

Levi, Primo. *Momentos de respiro.* Traducción de Ruth Feldman. New York: Penguin, 1987.

Levy, Gideon. *El castigo de Gaza.* Nueva York: Verso Books, 2010.

Levy, Gideon. *La matanza de Gaza: Informes sobre una catástrofe*. Nueva York: Verso Books, 2024.

Lindqvist, Sven. Traducción de Joan Tate. *Exterminar a todos los brutos: La odisea de un hombre en el corazón de las tinieblas y los orígenes del genocidio* europeo. Nueva York: The New Press, 1992.

Loewenstein, Antony. *The Palestine Laboratory: Cómo Israel exporta la tecnología de la ocupación por todo el mundo.* Londres: Verso Books, 2023.

Morris, Benny. *Righteous Victims: A History of the Zionist-Arab Conflict, 1881-2001.* New York: Vintage Books, 1999.

Niebuhr, Reinhold. *El hombre moral y la sociedad inmoral*. New York: Charles Scribner's Sons, 1960.

Niebuhr, Reinhold. "El crepúsculo del liberalismo", *New Republic*, 14 de junio de 1919.

Nhất Hạnh,Thích. *Vietnam: Lotus in a Sea of Fire*. Nueva York: Hill and Wang, 1967.

Pappé, Ilan. *La limpieza étnica de Palestina*. Oxford: OneWorld Publications, 2006.

Pappé, Ilan. *La mayor prisión del mundo: Una historia de los territorios ocupados*. Londres: OneWorld Publications, 2019.

Pappé, Ilan. *Lobbying for Zionism*. London: OneWorld Publications, 2024.

Rogan, Eugene. *La caída de los otomanos*. Nueva York: Basic Books, 2015.

Sacco, Joe. *Palestine*. Seattle: Fanagraphics Books, 2015.

Sacco, Joe. *Notas a pie de página en Gaza*. Nueva York: Metropolitan Books, 2009

Said, Edward W. *El fin del proceso de paz: Oslo and After*. New York: Vintage Books, 2000.

Said, Edward W. *La cuestión de Palestina*. New York: Vintage Books, 1992.

Sand, Shlomo. *La invención del pueblo judío*. Brooklyn: Verso Books, 2009.

Shlaim, Avi. *The Iron Wall: Israel y el mundo árabe*. Nueva York: Penguin Books, 2000.

Shlaim, Avi. *Three Worlds: Memoirs of an Arab-Jew*. London: Oneworld Publications, 2024.

Stern-Weiner, Jamie, (Editor). *Deluge: Gaza and Israel From Crisis to Cataclysm*. Nueva York: OR Books, 2024.

Tácito. *Anales*. Traducción de Cynthia Damon. Londres: Penguin Classics, 2012.
Toller, Ernst. *Yo fui alemán: Autobiografía de un revolucionario*. Nueva York: Paragon House,1991.
Yergin, Daniel. *The Prize: The Epic Quest for Oil, Money & Power*. New York: Simon & Schuster, 1991.

NOTAS

1. Mahmoud Darwish(محمود درويش) , Pride and Fury, en An Anthology of Modern Arabic Poetry, ed. y trans. Mounah A. Khouri y Hamid Algar, (Berkeley y Los Ángeles, CA, y Londres: University of California Press, 1974), 229-231.

Amnistía Internacional, "La ocupación del agua", 29 de noviembre de 2017, *sitio web de Amnistía Internacional,* consultado el 31 de julio de 2024, https://www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2019/01/chapter--israeli-settlements-and-international-law/. 3. Kevin Whelan y Andy Pollack, "Interview with Edward W. Said", *Postcolonial Text*, Vol 3, No 3 (2007), consultado el 31 de julio de 2024, https://www.postcolonial.org/index.php/pct/article/view/790/474. 4. Francesca Albanese, "Genocide as colonial erasure", Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, Asamblea General de las Naciones Unidas, 1 de octubre de 2024, consultado el 28 de octubre de 2024, https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/279/68/pdf/n2427968.pdf?utm_source=substack&utm_medium=email 5. Federación Internacional de Periodistas, "Palestina: At Least 128 Journalists and Media Workers Killed in Gaza", FIP, consultado el 30 de septiembre de 2024, archivado en https://web.archive.org/web/20241007170732/https://www.ifj.org/media-centre/news/detail/category/press-releases/article/palestine-at-least-129-journalists-and-media-workers-killed-in-gaza. 6Euro-Med Human Rights Monitor, "Israeli Strike on Refaat al-Areer Apparently Deliberate," 8 de diciembre de 2023, consultado el 4 de agosto de 2024), *Euro- Med Monitor*, https://euromedmonitor.org/en/article/6014/Israeli-Strike-on-Refaat-al-Areer-Apparently-Deliberate. 7. "If I Must Die,' a Poem by Refaat Alareer," *In These Times*, 27 de diciembre de 2023, consultado el 4 de agosto de 2024, https://inthesetimes.com/article/refaat-alareer-israeli-occupation-palestine.

8. Atef Abu Saif, "I'm still alive. Gaza is no longer Gaza", *The Washington Post*, 30 de octubre de 2023,

https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/10/30/gaza-diary-war-explosions-death-hospital-fear/. 9. Ibid. Ibid. 10. Ibid. 11 12. Atef Abu Saif, *Don't Look Left: A Diary of Genocide*, (Boston: Beacon Press, 2024), 8.. Atef Abu Saif, "I still alive. Atef Abu Saif, "Sigo vivo. Gaza ya no es Gaza", *The Washington Post*, 30 de octubre de 2023, https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/10/30/gaza-diary-war-explosions-death-hospital-fear/. 13. Ibid. Ibid. 14. Ibid. 15. Médicos, trabajadores humanitarios y funcionarios de la ONU llevan meses denunciando que, desde el 7 de octubre de 2023, se han tenido que realizar operaciones -incluidas cesáreas a mujeres embarazadas y amputaciones a adultos y niños- sin estética ni otros suministros médicos cruciales. Véase Bel Trew, "Inside Gaza's destroyed healthcare system: 'Children scream in pain as we operate without painkillers'", *The Independent*, 10 de julio de 2024, consultado el 1 de agosto de 2024, https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/gaza-war-israel-hospital-doctor-b2576536.html y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, et al, "Joint statement by UNICEF, WHO, UNFPA and UNRWA on Women and newborns bearing the brunt of the conflict in Gaza", *sitio web de UNICEF*, 3 de noviembre de 2023, consultado el 1 de agosto de 2024, https://www.unicef.org/press-releases/joint-statement-unicef-who-unfpa-and-unrwa-women-and-newborns-bearing-brunt-conflict. 16. Atef Abu Saif, "Sigo vivo. Gaza ya no es Gaza", *The Washington Post*, 30 de octubre de 2023, https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/10/30/gaza-diary-war-explosions-death-hospital-fear/. 17. Atef Abu Saif, "The Horror That's Become Normal in Gaza," *Slate*, 30 de noviembre de 2023, consultado el 4 de agosto de 2024, https://slate.com/news-and-politics/2023/11/israel-gaza-war-diary-palestinian-experience-jabalia.html. 18. Atef Abu Saif, *Don't Look Left: A Diary of Genocide*, (Boston: Beacon Press, 2024), 163. *19. Atef Abu Saif, "Don't Look* Left: A Diary of Genocide, (Boston: Beacon Press, 2024), 163. Atef Abu Saif, "Sigo vivo. Gaza ya no es Gaza", *The Washington Post*, 30 de octubre de 2023, https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/10/30/gaza-diary-war-explosions-death-hospital-fear/. 20. The Associated Press, "Palestinian Man Killed After Israeli Settlers Storm Village in West Bank", *NBC News*, 13 de abril de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024,

https://www.nbcnews.com/news/world/palestinian-killed-israeli-settlers-storm-village-troops-fire-stone-th-rcna147688. 21. *Al Jazeera*, "Israel's Smotrich Promises 'A Million' New Settlers Under Expansion Plan," 28 de junio de 2024, *Al Jazeera*, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.aljazeera.com/program/newsfeed/2024/6/28/israels-smotrich-promises-a-million-new-settlers-under-expansion-plan. 22. Atef Abu Saif, *Don't Look Left: A Diary of Genocide*, (Boston: Beacon Press, 2024), 68. 23. Joe Sacco, *Footnotes in Gaza*, (Nueva York: Metropolitan Books, 2009), ix. 24. Ali Abunimah, "Israeli Army Chief Praises PA Collaborators in Occupied West Bank," *The Electronic Intifada*, 2 de noviembre de 2023, consultado el 30 de septiembre de 2024, https://electronicintifada.net/blogs/ali-abunimah/israeli-army-chief-praises-pa-collaborators-occupied-west-bank. 25. W. H. Auden, *Selected Poems*, ed. Edward Mendelson, (Londres: Fab. Edward Mendelson, (Londres: Faber and Faber, 1979), 86. 26. Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos, "Chaim Engel describe su papel en el levantamiento de Sobibor", *Enciclopedia del Holocausto*, consultada el 4 de agosto de 2024, https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/oral-history/chaim-engel-describes-his-role-in-the-sobibor-uprising. 27. J. Glenn Gray, *The Warriors: Reflections On Men In Battle*, 2.ª ed., (Lincoln: University of Nebraska Press, 1998), 139. 28. Ibídem, 169. 29. Marguerite Duras, 1a ed. *The War: A Memoir*, (Nueva York: Pantheon Books, 1986), 129 - 136. 30. Asa Winstanley, "Israel mató a israelíes, confirma nuevo documental sobre el 7 de octubre", *The Electronic Intifada*, 11 de marzo de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://electronicintifada.net/blogs/asa-winstanley/israel-killed-israelis-confirms-new-7-october-documentary. Véase también, Yaniv Kubovich, "IDF Ordered Hannibal Directive on October 7 to Prevent Hamas Taking Soldiers Captive," *Haaretz*, 7 de julio de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.haaretz.com/israel-news/2024-07-07/ty-article-magazine/.premium/idf-ordered-hannibal-directive-on-october-7-to-prevent-hamas-taking-soldiers-captive/00000190-89a2-d776-a3b1-fdbe45520000 31. Nir Hasson, "In the Surrounding Kibbutzim They Try to Look Ahead" [en hebreo], *Haaretz*, 20 de octubre de 2023, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.haaretz.co.il/news/politics/2023-10-20/ty-article-

magazine/.premium/0000018b-499a-dc3c-a5df-ddbaab290000, archivado en https://archive.is/DMBwA. 32. Ibid. 33. Ruth Margalit, "Hadar Goldin and the Hannibal Directive", *The New Yorker*, 6 de agosto de 2014, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.newyorker.com/news/news-desk/hadar-goldin-hannibal-directive. 34. Amnistía Internacional y Forensic Architecture, "'Black Friday': Carnage in Rafah During 2014 Israel/Gaza Conflict", *sitio web de Amnistía Internacional*, julio de 2015, consultado el 4 de agosto de 2024, https://blackfriday.amnesty.org. 35. Ilan Pappé, *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic*, (Londres: One World Publication, 2024), 248. 36. Ibídem, 250 37. Ibídem, 251 38. Luke Broadwater, "AIPAC Demonstrates Its Clout With Defeat of a Second 'Squad' Member", *The New York Times*, 7 de agosto de 2024, consultado el 8 de agosto de 2024, https://www.nytimes.com/2024/08/07/us/politics/bush-bell-aipac-missouri-primary.html. 39. Elena Schneider y Melanie Mason, "AIPAC uncorks $100 million war chest to sink progressive candidates", *Politico*, 3 de marzo de 2024, , consultado el 8 de agosto de 2024, https://www.politico.com/news/2024/03/03/aipac-israel-spending-democratic-primaries-00144552. 40. *The Electronic Intifada*, "Watch the Film the Israel Lobby Didn't Want You to See", *The Electronic Intifada*, 2 de noviembre de 2018, consultado el 4 de agosto de 2024, https://electronicintifada.net/content/watch-film-israel-lobby-didnt-want-you-see/25876. 41. Reuters, "Legisladores clave de EEUU quieren impulsar el paquete de ayuda a la defensa de Israel por 38.000 millones de dólares". *Reuters*, 27 de febrero de 2018, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.reuters.com/article/us-usa-israel-defense/key-u-s-lawmakers-want-to-boost-israels-38-billion-defense-aid-package-idUSKCN1GB2NQ/. 42. Clayton Swisher, "We Made a Documentary Exposing the 'Israel Lobby.' Why Hasn't It Run?", *The Forward*, 9 de marzo de 2018. https://forward.com/opinion/396203/we-made-a-documentary-exposing-the-israel-lobby-why-hasnt-it-run/ 43. *Facts.net*, "50 Facts About Al Jazeera", *Facts.net*, 24 de septiembre de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://facts.net/culture-and-the-arts/mass-media/50-facts-about-al-jazeera/. 44. Amir Tibon, "Qatar to US Jewish Leaders: Al Jazeera Israel Lobby

Film Won't Air," Haaretz, 8 de febrero de 2018, archivado en https://web.archive.org/web/20220616165206/https://www.haaretz.com/us-news/2018-02-08/ty-article/.premium/qatar-to-u-s-jewish-leaders-al-jazeera-israel-lobby-film-wont-air/0000017f-ef40-d0f7-a9ff-efc5fbad0000, consultado el 27 de septiembre de 2024. 45. Jonathan Weisman, "Miriam Adelson Presses Trump on Moving US Embassy to Jerusalem", *The New York Times*, 25 de junio de 2024, consultado el 30 de septiembre de 2024, https://www.nytimes.com/2024/06/25/us/politics/miriam-adelson-trump-israel.html. 46. Indlieb Farazi Saber, "A 'Cultural Genocide': Which of Gaza's Heritage Sites Have Been Destroyed?", *Al Jazeera*, 14 de enero de 2024, consultado el 2 de agosto de 2024, https://www.aljazeera.com/news/2024/1/14/a-cultural-genocide-which-of-gazas-heritage-sites-have-been-destroyed. 47. Leanne Abraham y otros, "Israel's Controlled Demolitions Are Razing Neighborhoods in Gaza", *The New York Times*, 3 de febrero de 2024, consultado el 2 de agosto de 2024, , https://www.nytimes.com/interactive/2024/02/01/world/middleeast/Israel-gaza-war-demolish.html. 48. Al Jazeera, "How Israel's Heritage Sites Have Been Destroied? *Al Jazeera*, "How Israel Has Destroyed Gaza's Schools and Universities", *Al Jazeera*, 10 de junio de 2024, 2 de agosto de 2024, https://www.aljazeera.com/news/2024/1/24/how-israel-has-destroyed-gazas-schools-and-universities. 49. Connie Hanzhang Jin, "War Has Forced Half of Gaza Into Rafah. Palestinians There Are at a Breaking Point", *NPR*, 15 de marzo de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, https://www.npr.org/2024/03/15/1233158434/rafah-gaza-population-crowding-israel-hamas. 50. Jason Burke, Aseel Mousa y Malak A. Tantesh, "Al-Mawasi: Palestinians Fleeing to 'Humanitarian Zone' Find Little Hope", *The Guardian*, 6 de mayo de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, https://www.theguardian.com/world/2024/mar/26/gaza-al-mawasi-palestinians-fleeing-to-humanitarian-zone-find-little-hope. 51. Fuerzas de Defensa de Israel, "October 18, 2023 IDF Calls Residents of Gaza to Evacuate to Humanitarian Area in Al-Mawasi, Where International Humanitarian Aid Will Be Provided," 18 de octubre de 2023, consultado el 3 de agosto de 2024, *sitio web de las FDI*, https://www.idf.il/en/mini-sites/idf-press-releases-regarding-

the-hamas-israel-war/october-23-pr/idf-calls-residents-of-gaza-to-evacuate-to-humanitarian-area-in-al-mawasi-where-international-humanitar-aid-will-be-provided/ian 52. Ismaeel Naar, "The Palestinians Flee to 'Humanitarian Zone' Find Little Hope," 6 de mayo de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, . Ismaeel Naar, "NGOs Call for Investigation Into Israeli Strike on Gazan Safe Zone in Al Mawasi," *The National*, 14 de marzo de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, https://www.henationalnews.com/mena/palestine-israel/2024/03/14/ngos-call-for-investigation-into-an-israeli-strike-on-a-gazan-sfe-zone-in-al-mawasi/. a53. *Médicos Sin* Fronteras, "The National", 14 de marzo de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, . Médicos Sin Fronteras (MSF) Internacional, "MSF condena enérgicamente el mortífero ataque israelí contra el refugio de MSF en Gaza", *sitio web de MSF*, 21 de febrero de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, https://www.msf.org/msf-strongly-condemns-deadly-israeli-attack-msf-shelter-gaza. 54. Ben Van Der Merwe y Michelle Inez Simon, "El precio de la libertad: The Company Making Millions From Gaza's Misery", *Sky News*, 1 de marzo de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, https:// .news.sky.com/story/the-price-of-freedom-the-company-making-millions-from-gazas-misery-13081454 55. Airwars, "Airwars assessment -incident code: ISPT0587", *Airwars*, 9 de julio de 2024, consultado el 5 de agosto de 2024, https://airwars.org/civilian-casualties/ispt0587-october-25-2023/. 56. *The New Arab* Staff, "Israel has destroyed 1,000 of Gaza's 1,2000 mosques since 7 October, officials say," *The New Arab*, 21 de enero de 2024, consultado el 5 de agosto de 2024, https://www.newarab.com/news/israel-has-destroyed-1000-mosques-gaza-7-october. 57. Euro-Med Human Rights Monitor, "200 days of military attack on Gaza: A horrific death toll amid intl. failure to stop Israel's genocide of Palestinians", *Euro-Med Monitor*, 24 de abril de 2023, consultado el 5 de agosto de 2024), https://euromedmonitor.org/en/article/6282/200-days-of-military-attack-on-Gaza:-A-horrific-death-toll-amid-intl.-failure-to-stop-Israel%E2%80%99s-genocide-of-Palestinians. 58. Una media de 10 niños al día han perdido una o ambas piernas por amputación desde el 7 de octubre, según un informe de la ONU Véase Organización Mundial de la Salud, "Hostilities in the occupied Palestinian territory (oPt)-Public Health Situation

Analysis (PHSA)", *sitio web* de la ONU, 2 de mayo de 2024, consultado el 1 de agosto de 2024, https://www.un.org/unispal/wp-content/uploads/2024/05/WHO-PHSA-oPt-020524-FINAL.pdf. 59. Rasha Khatib, Martin McKee y Salim Yusuf, "Counting the Dead in Gaza: Difficult but Essential", *The Lancet*, 5 de julio de 2024, consultado el 3 de agosto de 2024, https://doi.org/10.1016/s0140-6736(24)01169-3. 60. CARE Australia, "Birth under Bombs - 9 Months of Hell in Gaza", *CARE Australia*, 10 de julio de 2024, consultado el 5 de agosto de 2024, https://www.care.org.au/media/media-releases/birth-under-bombs-9-months-of-hell-in-gaza/. 61. Ari Daniel, "Gaza Launches a Polio Vaccination Campaign amid Ongoing Conflict", *NPR*, 13 de septiembre de 2024, consultado el 30 de septiembre de 2024, https://www.npr.org/sections/goats-and-soda/2024/09/13/g-s1-22620/gaza-polio-vaccination-campaign. 62. Francesca Albanese, "Anatomy of a Genocide - Report of the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territory occupied since 1967 to Human Rights Council - Advance unedited version (A/HRC/55/73)", *Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas* , *UNISPAL*, 26 de marzo de 2024, consultado el 5 de agosto de 2024, https://www.un.org/unispal/wp-content/uploads/2024/03/a-hrc-55-73-auv.pdf. 63. Francesca Albanese, "Genocide as colonial erasure", Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado desde 1967, Asamblea General de las Naciones Unidas, 1 de octubre de 2024, consultado el 28 de octubre de 2024, https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/279/68/pdf. 64. Ibid. 65. Law for Palestine, "Database of Israeli Incitement to Genocide", Law for Palestine, 15 de enero de 2024, consultado el 5 de agosto de 2024, https://law4palestine.org/wp-content/uploads/2024/02/Database-of-Israeli-Incitement-to-Genocide-including-after-ICJ-order-27th-February-2024-.pdf. 66. *Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza Strip (South Africa v. Israel)* (Application Instituting Proceedings and Request for Provisional Measures), Informe de la CIJ, 29 de diciembre de 2023, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/192/192-20231228-app-01-00-en.pdf. 67. Law for Palestine, "Database of Israeli Incitement to

Genocide", Law for Palestine, 15 de enero de 2024, https://law4palestine.org/wp-content/uploads/2024/02/Database-of-Israeli-Incitement-to-Genocide-including-after-ICJ-order-27th-February-2024-.pdf. 68. Ibid. Ibid. 69. Ibid. 70. Ibid. 71. Nick Gillespie, "That Time Tom Friedman Said the Iraq War Was All About Telling Muslims 'To Suck. En. This.'", 30 de mayo de 2014, *Reason*, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://reason.com/2014/05/30/that-time-tom-friedman-said-the-iraq-war/. 72. *Al Jazeera*, "Israel Says 'High Possibility' Its Army Killed Shireen Abu Akleh", *Al Jazeera*, 25 de mayo de 2023, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.aljazeera.com/news/2022/9/5/israel-probe-shireen-abu-akleh. 73. Democracy Now!, "Rachel Corrie's Parents Mourn Death of Ayşenur Eygi, Warn of Israeli Military Cover-Up", Democracy Now!, 9 de septiembre de 2024, consultado el 5 de diciembre de 2024, https://www.democracynow.org/2024/9/9/aysenur_eygi_rachel_corrie. 74. Jonathan Cook, "This is another Iraqi WMD moment. We are being gaslit," 18 de octubre de 2023, consultado el 27 de septiembre de 2024, *Blog de Jonathan Cook*, https://www.jonathan-cook.net/blog/2023-10-18/ahli-hospital-gaza-gaslit/. 75. Amnistía Internacional, "Unlawful and Deadly: Rocket and Mortar Attacks by Palestinian Armed Groups During the 2014 Gaza/Israel Conflict", *Amnistía Internacional*, 5 de noviembre de 2014, consultado el 5 de diciembre de 2024, https://www.amnesty.org/en/wp-content/uploads/2021/05/MDE2111782015ENGLISH.pdf. 76. George Orwell, *1984*, 5ª ed, (Londres: Penguin Books, 2008), 37. 77. Gustave Le Bon, *La multitud: A Study of the Popular Mind*, (Mineola, NY: Dover Publications, 2002), 67. 78. Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, 2ª ed. (Cleveland: The World Publishing Company, 1968), 9. 79. Ibídem, 9. 80. Jonathan Masters, "US Aid to Israel in Four Charts", Council on Foreign Relations, 31 de mayo de 2024, consultado el 6 de agosto de 2024. https://www.cfr.org/article/us-aid-israel-four-charts. 81. John Mearsheimer y Stephen Walt, "The Israel Lobby", *London Review of Books* 28, nº 6, 23 de marzo de 2006, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://www.lrb.co.uk/the-paper/v28/n06/john-mearsheimer/the-israel-lobby. 82. Treinta y tres de las resoluciones relacionadas con Israel vetadas por Estados Unidos se referían a las

ocupaciones ilegales de Israel desde 1967 y/o a su trato a los palestinos, y el resto a sus invasiones y ocupaciones ilegales de Líbano. Además de estas cuarenta y cinco resoluciones vetadas, una cuadragésimo sexta, propuesta el 17 de abril de 2023, habría recomendado a la ONU. Asamblea General aceptar a Palestina como miembro. Véase, Biblioteca Dag Hammarskjöld, "UN Security Council Meetings & Outcomes Tables: Security Council-Veto List (in reverse chronological order)", *sitio web de las Naciones Unidas*, consultado el 6 de agosto de 2024, https://www.un.org/Depts/dhl/resguide/scact_veto_table_en.htm. 83. Mearsheimer y Walt, "The Israel Lobby". 84. Orden Internacional de Justicia. (2024, 26 de enero). *Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza Strip (South Africa v. Israel)* (Document No. 192-20240126-ORD-01-00-EN) [Orden]. Caso 192. 85. Ibid. 86. Ibid. 87. *Yahoo News*, "South Africa's Naledi Pandor speaks to the press about calls for a ceasefire in Gaza", *Yahoo News*, 26 de enero de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://uk.news.yahoo.com/south-africas-naledi-pandor-speaks-134041521.html. 88. Jewish Institute for National Security Affairs, "US Arms Transfers to Israel Since October 7," *JINSA website*, 23 de julio de 2024, consultado el 6 de agosto de 2024, https://jinsa.org/jinsa_report/infographic-u-s-arms-transfers-to-israel-since-october-7/. 89. Reuters y personal de Times *of Israel*, "Who are Israel's key weapons suppliers, and who has halted exports since Oct. 7?", 10 de mayo de 2024, *The Times of Israel*, consultado el 6 de agosto de 2024, https://www.timesofisrael.com/who-are-israels-key-weapons-suppliers-and-who-has-halted-exports-since-oct-7/. 90. Brett Murphy, "Israel Deliberately Blocked Humanitarian Aid to Gaza, Two Government Bodies Concluded. Antony Blinken Rejected Them.", *ProPublica*, 24 de septiembre de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://www.propublica.org/article/gaza-palestine-israel-blocked-humanitarian-aid-blinken. 91. Brett Murphy, "Israel Deliberately Blocked Humanitarian Aid to Gaza, Two Government Bodies Concluded. Ibid. 92. Ibid. 93. "US Warns Israel over Gaza Aid Restrictions", *BBC News*, 25 de abril de 2024, consultado el 2 de octubre de 2024,

https://www.bbc.co.uk/news/world-us-canada-68984999. 94. Reuters, "Reactions to World Court ruling on Israel's war in Gaza", *Reuters*, 26 de enero de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://www.reuters.com/world/reactions-world-court-ruling-israels-war-gaza-2024-01-26/. 95. *The Times of Israel*, "Ben Gvir slams ICJ as antisemitic, says Israel should ignore ruling on provisional measures", *The Times of Israel*, 26 de enero de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://www.timesofisrael.com/liveblog_entry/ben-gvir-slams-icj-as-antisemitic-says-israel-should-ignore-ruling-onprovisional-measures/. 96. Reuters, "Reactions on World- Court on Israel war Gaza", Reuters, 26 de enero de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, . Ibid. 97. Ibid, Orden Internacional de Justicia. 98. Ibid. 99. Ibid. 100. 101. Ibid. 102. Benjamin Netanyahu, "Eulogy by PM Netanyahu for Eyal Yifrah, Gilad Sha'er and Naftali Frenkel," *Misión de Israel ante la ONU en Ginebra*, 1 de julio de 2014, consultado el 1 de agosto de 2024, https://embassies.gov.il/UnGeneva/NewsAndEvents/Pages/Eulogy-by-PM-Netanyahu-for-Eyal-Yifrah-Gilad-Shaer-Naftali-Frenkel-1-Jul-2014.aspx. 103. Ibid, Orden de Justicia Internacional. 104. Sven Lindqvist*, Exterminar a todos los brutos: One Man's Odyssey Into the Heart of Darkness and the Origins of European Genocide*, trans. Joan Tate, (Nueva York: The New Press,1992), 8. 105. David Barsamian, *The Pen and the Sword: Conversations with Edward Said*, (Monroe, ME: Common Courage Press, 1994), 54. 106. Tia Goldenberg, "Harsh Israeli rhetoric against Palestinians becomes central to South Africa's genocide case", *The Associated Press*, 18 de enero de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://apnews.com/article/israel-palestinians-south-africa-genocide-hate-speech-97a9e4a84a3a6bebeddfb80f8a030724. 107. *Sky News*, "Energy Will Not Be Returned to the Territory Until Israeli Hostages Are Freed, Israel's Energy Minister Has Said," *Sky News,* 12 de octubre de 2023, consultado el 2 de agosto de 2024, https://news.sky.com/video/were-fighting-nazis-former-israeli-prime-minister-defends-cutting-off-energy-to-gaza-strip-12983288.
108. Sarah Fortinsky, "Netanyahu Labels Hamas 'the New Nazis' alongside Germany's Scholz," *The Hill*, 17 de octubre de 2023, consultado el 2 de agosto de 2024, https://thehill.com/policy/international/4261308-netanyahu-

labels-hamas-the-new-nazis-alongside-germanys-scholz/. 109. Joseph Conrad, citado en Sven Lindqvist, *Exterminate All the Brutes: One Man's Odyssey into the Heart of Darkness and the Origins of European Genocide*, trans. Joan Tate, (Nueva York: The New Press,1996), 83. 110. Ilan Pappé, "Israel's righteous fury and its victims in Gaza", 2 de enero de 2009, *The Electronic Intifada*, consultado el 4 de agosto, 2024, https://electronicintifada.net/content/israels-righteous-fury-and-its-victims-gaza/7912. 111. Emanuel Fabian, "Israeli arms sales break record for 3rd year in row, reaching $13 billion in 2023", *The Times of Israel*, 17 de junio de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.timesofisrael.com/israeli-arms-sales-break-record-for-3rd-year-in-row-reaching-13-billion-in-2023/. 112. Margo Gutiérrez y Milton Jamail, "Israel in Central America", *Middle East Research and Information Project*, mayo/junio de 1986, consultado el 3 de agosto de 2024, https://merip.org/1986/05/israel-in-central-america/; Jo-Marie Burt y Paulo Estrada, "Legacy of Guatemala Dictator Ríos Montt Shows Justice is Possible" *Washington Office on Latin America*, 13 de abril de 2018, consultado el 3 de agosto de 2024, https://www.wola.org/analysis/legacy-guatemala-dictator-rios-montt-shows-justice-possible. 113. Yair Auron, "Revealing Israel's arms exports to perpetrators of genocide is a moral obligation" *Middle East Monitor*, 3 de julio de 2017, consultado el 3 de agosto de 2024, https://www.middleeastmonitor.com/20170703-concealing-israels-arms-exports-to-perpetrators-of-genocide-is-a-moral-obligation/. 114. Antony Loewenstein, *El laboratorio de Palestina: How Israel Exports the Technology of Occupation Around the World*, (Londres: Verso Books, 2023), 100. 115. Ibídem, 139. 116. Ibídem, 99. 117. John Scott-Railton, Bill Marczak, Siena Anstis, Bahr Abdul Razzak, Masashi Crete-Nishihata y Ron Deibert, "Wife of Journalist Slain in Cartel-Linked Killing Targeted with NSO Group's Spyware", *The Citizen Lab*, 20 de marzo de 2019, consultado el 4 de agosto de 2024, https://citizenlab.ca/2019/03/nso-spyware-slain-journalists-wife/. Véase también John Scott-Railton, Bill Marczak, Bahr Abdul Razzak, Siena Anstis, Paolo Nigro Herrero y Ron Deibert, "New Pegasus Spyware Abuses Identified in Mexico", *The Citizen Lab*, 2 de octubre de 2022, consultado el 4 de agosto de 2024, https://citizenlab.ca/2022/10/new-pegasus-spyware-abuses-

identified-in-mexico/. 118. Stephanie Kirchgaessner, "Saudis Behind NSO Spyware Attack on Jamal Khashoggi's Family, Leak Suggests", *The Guardian*, 18 de julio de 2021, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.theguardian.com/world/2021/jul/18/nso-spyware-used-to-target-family-of-jamal-khashoggi-leaked-data-shows-saudis-pegasus. 119. Matt Kennard, "The Cruel Experiments of Israel's Arms Industry", *The Electronic Intifada*, 27 de diciembre de 2016, consultado el 4 de agosto de 2024, https://electronicintifada.net/content/cruel-experiments-israels-arms-industry/19011. 120. Rania Khalek, "St. Louis Police Bought Israeli Skunk Spray After Ferguson Uprising", *The Electronic Intifada*, 13 de agosto de 2015, consultado el 4 de agosto de 2024, https://electronicintifada.net/blogs/rania-khalek/st-louis-police-bought-israeli-skunk-spray-after-ferguson-uprising. 121. Ibid. 122. Amnistía Internacional, "Automated Apartheid: The Use of Facial Recognition Technology in Palestinian Territories Occupied by Israel", *Amnistía Internacional*, 2 de mayo de 2023, consultado el 5 de diciembre de 2024, https://www.amnesty.org/en/documents/mde15/6701/2023/en/. 123. *Disclose*, "The French National Police is Unlawfully Using an Israeli Facial Recognition Software," *Disclose*, 14 de noviembre de 2023, consultado el 5 de diciembre de 2024, https://disclose.ngo/en/article/the-french-national-police-is-unlawfully-using-an-israeli-facial-recognition-software. 124. Jeff Halper, *War Against the People* (Londres: Pluto Press, 2015), 109. 125. Tom Sperlinger, "How Does Israel Get Away With It?", *The Electronic Intifada*, 2 de octubre de 2015, consultado el 4 de agosto de 2024, https://electronicintifada.net/content/how-does-israel-get-away-it/14882. 126. Antony Loewenstein, *El laboratorio de Palestina: How Israel Exports the Technology of Occupation Around the World* (Londres: Verso Books, 2023), 59. 127. David Rosenberg, "Ser judío significa estar siempre con los oprimidos, nunca con los opresores", *Jewish Voice for Labour*, 26 de septiembre de 2017, consultado el 2 de octubre de 2024, https://www.jewishvoiceforlabour.org.uk/article/jew-means-always-oppressed-never-oppressors/. 128. Rashid Khalidi, *La guerra de los cien años en Palestina: A History of Settler Colonialism and Resistance, 1917-2017*, (Metropolitan Books: Nueva York, 2020). 129. Lorenzo Kamel, *Percepciones*

imperiales de Palestina: British Influence and Power in Late Ottoman Times, (I.B. Tauris: Croydon, 2015), 95. 130. Secretario de Estado para la India Edwin Montagu, "The Anti-Semitism of the Present Government", The National Archive of the UK, 23 de agosto de 1917, CAB 24/24/71. Para una versión fácilmente accesible del memorándum que Montagu envió a sus compañeros de gabinete, véase Balfour Project, "Memorandum of Edwin Montagu on the Anti-Semitism of the Present (British) Government", *sitio web del Balfour Project*, consultado el 2 de agosto de 2024, https://balfourproject.org/edwin-montagu-and-zionism-1917/. 131. Vladimir Ze'ev Jabotinsky, "El muro de hierro", trans. del ruso, *Instituto Jabotinsky de Israel*, 4 de noviembre de 1923, consultado el 1 de agosto de 2024, https://en.jabotinsky.org/media/9747/the-iron-wall.pdf. 132. Rashid Khalidi, *The Hundred Years' War on Palestine: A History of Settler Colonialism and Resistance*, 1917-2017, (Nueva York: Metropolitan Books, 2020), 16-17. 133. Rashid Khalidi, The *Hundred Years' War on Palestine: A History of Settler Colonialism and Resistance*, 1917-2017. Ibídem, 17. 134. Ibídem, 17. 135. Ibídem, 18. 136. Ibídem, 105. 137. Ibídem, 38. 138. Uri Avnery, "Weimar en Jerusalén: el ascenso del fascismo en Israel", *Redress Information and Analysis*, 23 de octubre de 2010, consultado el 2 de agosto de 2024, https://www.redressonline.com/2010/10/the-rise-of-fascism-in-israel/. 139. *Al Mayadeen* español, "Casi medio millón de israelíes abandonaron la Palestina ocupada desde el 7 de octubre", *Al Mayadeen*, 6 de diciembre de 2023, consultado el 4 de agosto de 2024, https://english.almayadeen.net/news/politics/nearly-half-a-million-israelis-left-occupied-palestine-since. 140. Patrick Kingsley y Bilal Shbair, "Inside the Base Where Israel Has Detained Thousands of Gazans", *The New York Times*, 6 de junio de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.nytimes.com/2024/06/06/world/middleeast/israel-gaza-detention-base.html. 141. Fadi Baker, testimonio prestado a B'Tselem, como parte de "Welcome to Hell: The Israeli Prison System as a Network of Torture Camps", *B'Tselem*, agosto de 2024, consultado el 7 de agosto de 2024, https://www.btselem.org/publications/202408_welcome_to_hell/tetimonyadi_baker. 142. Fadi Bakes_of_fr*, testimonio prestado* a B'Tselem el 6 de junio de

2024, consultado el 4 de agosto de 2024, . Ibid. 143. 144. 145. Max Blumenthal, *Goliat: Life and Loathing in Greater* Israel, (Nueva York: Nation Books, 2013), 264. 146. Yeshayahu Leibowitz, *Judaism, Human Values, and the Jewish State*, (Harvard University Press, 1992), 224. 147. Ibídem, 22-226. 148. Tácito, *Anales*, trad. Cynthia Damon, (Londres: Penguin Classics, 2012), 325. 149. El título y concepto de Los invitados de Nerón procede de una conferencia de P. Sainath sobre los suicidios de los campesinos indios. 150. Abraham Joshua Heschel, *Los Profetas*, ed. Harper Perennial Classics, (Nueva York: Harper Perennial, 2001), 364-365. 151. Médicos Sin Fronteras / Médecins Sans Frontières "Gaza: Patients and Medical Staff Trapped in Hospitals Under Fire", *sitio web de MSF*, 20 de noviembre de 2023, consultado el 3 de agosto de 2024. https://www.doctorswithoutborders.ca/patients-medical-staff-trapped-in-hospitals-under-fire/. 152. Organización Mundial *de* la Salud. Organización Mundial de la Salud, "WHO analysis highlights vast unmet rehabilitation needs in Gaza", *sitio web de la OMS*, 12 de septiembre de 2024, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://www.un.org/unispal/wp-content/uploads/2024/05/WHO-PHSA-oPt-020524-FINAL.pdf. 153. Matt Stieb, "What We Know About Aaron Bushnell's Self-Immolation" (Lo que sabemos sobre la autoinmolación de Aaron Bushnell), *New York Magazine*, 9 de enero de 2023, consultado el 27 de septiembre de 2024, https://nymag.com/intelligencer/article/aaron-bushnell-self-immolation-what-we-know.html. 154. Walter Benjamin, "Crítica de la violencia", en *Reflexiones: Essays, Aphorisms, and Autobiographical Writings*, (Nueva York: Schocken Books, 1978), 277-300. 155. Walter Benjamin, "*Crítica de la violencia", en Reflexiones.* Ibídem, 300. 156. Walter Benjamin, "Las afinidades electivas de Goethe", en *Escritos escogidos*, *volumen 1, 1913-1926*, (Belknap Press, 1996), 356. 157. Raul Hilberg, *La destrucción de los judíos europeos, Vol. I, II, III*, 3ª ed., (New Haven: Yale University Press, 2003), 88. 158. Ibídem, 53. 159. Primo Levi, *Los ahogados y los salvados*, trad. Raymond Rosenthal, (Londres: Michael Joseph, Penguin Group, 1988), 18. 160. Ibídem, 22. 161. Ibídem, 50-51. 162. Ibídem, 23. 163. Primo Levi, "La zona gris", en *El Holocausto: Origins, Implementation, Aftermath*, ed. Omer Bartov. Omer Bartov, 251-272, (Routledge: 2001), 255. 164. Primo Levi, *Moments of Reprieve*, trad.

Ruth Feldman, (Nueva York: Penguin, 1987), 127. 165. Christopher R. Browning, *Ordinary Men*, (Nueva York: HarperPerennial,1992), 223. 166. Ilan Pappé, "Israel, el Holocausto y la Nakba", *Socialist Review*, 1 de mayo de 2008, consultado el 2 de agosto de 2024, https://socialistworker.co.uk/socialist-review-archive/israel-holocaust-and-nakba/. 167. Thích Nhất Hạnh, *Vietnam: Lotus in a Sea of Fire*, (Nueva York: Hill and Wang, 1967), 106-107. 168. Reinhold Niebuhr, *Moral Man and Immoral* Society, (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1960), 277. 169. Reinhold Niebuhr, "El crepúsculo del liberalismo", *New Republic*, 14 de junio de 1919. 170. Daniel Berrigan, *The Trial of the Catonsville Nine*, (Boston: Beacon Press, 1970), 91-92. 171. Gillian Goodman, "Los arrestos más recientes de Columbia casi no tuvieron observadores. Here's What I Saw and What We Know", *Prism*, 8 de mayo de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://prismreports.org/2024/05/07/heres-what-we-know-about-most-recent-arrests-at-columbia. 172. Gillian Goodman, "Columbia's Most Recent Arrests Had Almost No Observers. Brett Wilkins, "Missing 6-Year-Old Gaza Girl Hind Rajab Found Dead With Massacred Family, Rescue Workers", *Common Dreams*, 10 de febrero de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.commondreams.org/news/hind-rajab, véase también Alexander Bolton, "Schumer Condemns 'Lawlessness' at Columbia University Protests", *The Hill*, 30 de abril de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://thehill.com/homenews/senate/4633779-schumer-columbia-protests/. . Sravya Tadepalli, "Pro-Palestine Students at Columbia University Speak Out About 'Skunk' Attack," *Prism*, 30 de enero de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://prismreports.org/2024/01/30/pro-palestine-students-at-columbia-university-speak-out-about-skunk-attack/. 174. Gaby Del Valle, "Columbia University Speak O*ut Ab*out 'Skunk' Attack," Prism, 30 de enero de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, . Gaby Del Valle, "Columbia University Has a Doxxing Problem", *The Verge*, 26 de abril de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024, https://www.theverge.com/24141073/columbia-doxxing-truck-student-encampment-palestine-israel. . Nadda Osman, "Israel Broadcasts Baby Sounds to 'Lure Palestinians' in Gaza", The New *Arab*, 17 de abril de 2024, consultado el 4 de agosto de 2024,

https://www.newarab.com/news/israel-broadcasts-baby-sounds-lure-palestinians-gaza. 176. Centro Regional de Información de las Naciones Unidas para Europa Occidental, "The UN and the Crisis in Gaza: What You Need to Know", *sitio web del UNRIC*, modificado por última vez el 30 de septiembre de 2024, consultado el 30 de septiembre de 2024, https://unric.org/en/the-un-and-the-crisis-in-the-middle-east-gaza/.

APÉNDICE

United Nations A/79/384

General Assembly

Distr.: General
1 October 2024

Original: English

Seventy-ninth session
Item 71 (c) of the provisional agenda*
Promotion and protection of human rights: human rights situations and reports of special rapporteurs and representatives

Situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967**

Note by the Secretary-General

The Secretary-General has the honour to transmit to the General Assembly the report of the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967, Francesca Albanese, in accordance with Human Rights Council resolution 5/1.

* A/79/150.
** The present report was submitted after the deadline in order to reflect the most recent information.

24-17834 (E) 221024
2417834

Please recycle

Report of the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967, Francesca Albanese

Genocide as colonial erasure

Summary

In the present report, the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967, Francesca Albanese, examines the unfolding horrors in the occupied Palestinian territory. While the wholesale destruction of Gaza continues unabated, other parts of the land have not been spared. The violence that Israel has unleashed against the Palestinians post-7 October is not happening in a vacuum, but is part of a long-term intentional, systematic, State-organized forced displacement and replacement of the Palestinians. This trajectory risks causing irreparable prejudice to the very existence of the Palestinian people in Palestine. Member States must intervene now to prevent new atrocities that will further scar human history.

I. Introducción

1. En marzo de 2024, la relatora especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, Francesca Albanese, concluyó que había motivos razonables para creer que Israel había cometido actos de genocidio en Gaza. En el presente informe, la Relatora Especial amplía el análisis de la violencia posterior al 7 de octubre de 2023 contra Gaza, que se ha extendido a Cisjordania, incluido Jerusalén Oriental. Se centra en la intención genocida, contextualizando la situación en un proceso de expansión territorial y limpieza étnica que dura décadas y cuyo objetivo es liquidar la presencia palestina en Palestina. Sugiere que el genocidio debe considerarse parte integrante e instrumental del objetivo de la plena colonización israelí de la tierra palestina y la eliminación del mayor número posible de palestinos.
2. El presente informe se basa en investigaciones y análisis jurídicos, entrevistas con víctimas y testigos, incluso en Jordania y Egipto, información de fuentes abiertas y aportaciones de expertos y organizaciones de la sociedad civil. El Relator Especial, al que se sigue denegando el acceso a los territorios palestinos ocupados, subraya que Israel no tiene autoridad para prohibir a los mecanismos de investigación el acceso al territorio que ocupa ilegalmente. La persistente denegación de acceso a los mecanismos de las Naciones Unidas y a los investigadores de la Corte Penal Internacional (CPI) puede constituir obstrucción a la justicia, desafiando la orden de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de que Israel permita a los investigadores internacionales entrar en Gaza y tome medidas para garantizar la preservación de las pruebas.
3. Aunque la escala y la naturaleza del actual asalto israelí contra los palestinos varían según la zona, la totalidad de los actos de

destrucción israelíes dirigidos contra la totalidad del pueblo palestino, con el objetivo de conquistar la totalidad de la tierra de Palestina, es claramente identificable. Los patrones de violencia contra el grupo en su conjunto justifican la aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (Convención sobre el Genocidio) para poner fin, prevenir y castigar el genocidio en la totalidad del territorio palestino ocupado.

II. Marco jurídico y evolución

4. En el presente informe, el Relator Especial se basa en el marco jurídico examinado en informes anteriores, incluidos el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho penal internacional y el derecho internacional consuetudinario, en particular la Convención sobre el Genocidio y la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, junto con la evolución jurídica y la jurisprudencia pertinentes.
5. El presente informe se basa en dos importantes novedades jurídicas. En primer lugar, en su Opinión Consultiva de julio de 2024, la CIJ declaró que la presencia prolongada de Israel en todo el territorio palestino ocupado desde 1967, incluido su régimen de colonia, era ilegal y tenía por objeto la anexión. Afirmó que la anexión israelí pretendía ser permanente, crear "efectos irreversibles sobre el terreno", "menoscabar la integridad del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado" y tratar de "adquirir la soberanía sobre un territorio ocupado".
6. El Tribunal reconoció la violación de normas inderogables que prohíben la adquisición territorial por la fuerza, la segregación racial y el apartheid, y protegen el derecho a la

autodeterminación del pueblo palestino, concluyendo que la ocupación constituye un acto de agresión, en todo menos en el nombre, derivado en parte de su naturaleza colonial de colonos. Subrayó la obligación de poner fin rápidamente a la ocupación, desmantelar y evacuar las colonias, reparar íntegramente a las víctimas palestinas y permitir el regreso de los palestinos desplazados desde 1967.

7. Ampliando el dictamen sobre *el Muro*, el Tribunal rechazó los argumentos de que los "intereses de seguridad" israelíes justifican la ocupación. La ilegalidad declarada de la ocupación invalida las alegaciones de supuesta legítima defensa; el único recurso legal de que dispone Israel es su retirada incondicional de la totalidad de ese territorio.
8. En segundo lugar, en *Sudáfrica contra Israel*, el Tribunal ordenó la adopción de medidas provisionales para prevenir y/o detener actos de genocidio. Tras reconocer, en enero de 2024, la existencia de un "riesgo real e inminente [de] perjuicio irreparable" para los derechos de los palestinos de Gaza en virtud de la Convención sobre el Genocidio, el Tribunal ordenó a Israel que "impidiera la comisión de todos los actos" descritos en la Convención. En marzo, el Tribunal tomó nota del empeoramiento de la crisis humanitaria, y en mayo, reconociendo un riesgo "excepcionalmente grave" en Rafah, ordenó a Israel "detener inmediatamente su ofensiva militar". A pesar de ello, Israel, y la mayoría de los demás Estados, siguen haciendo caso omiso de tales órdenes, y continúan llegando armas a Israel.

III. El genocidio en desarrollo como "medio para un fin"

9. El 14 de octubre de 2023, después de que Israel ordenara a 1,1 millones de palestinos desplazarse hacia el sur desde el norte de Gaza en 24 horas - "uno de los desplazamientos masivos más rápidos de la historia"-, el Relator Especial advirtió del riesgo de una limpieza étnica masiva deliberada. La advertencia resultó clarividente. Al menos el 90% de los palestinos de Gaza han sido ya desplazados a la fuerza - muchos más de 10 veces- en medio de llamamientos de funcionarios israelíes y otros para que los palestinos se marchen y los israelíes "regresen a Gaza" y reconstruyan las colonias desmanteladas en 2005.
10. Mientras tanto, la violencia se ha extendido más allá de Gaza, y las fuerzas israelíes y los violentos colonos han intensificado las pautas de limpieza étnica y apartheid en Cisjordania, incluido Jerusalén Oriental.
11. Altos funcionarios, ministros y líderes religiosos israelíes siguen fomentando el borrado y la desposesión de los palestinos, estableciendo nuevos umbrales de violencia aceptable contra los civiles. La Nakba, en curso desde 1948, se ha acelerado deliberadamente.
12. En las secciones siguientes, el Relator Especial examina los acontecimientos críticos sobre el terreno, destacando las pautas de conducta que evidencian la intención de emplear actos genocidas como medio para limpiar étnicamente la totalidad o partes del territorio palestino ocupado.

A. No cesar y castigar el genocidio en Gaza

13. Desde el anterior informe del Relator Especial (A/78/545), y a pesar de las intervenciones de la CIJ, los actos genocidas han proliferado. Casi un año de asalto a tierra quemada ha

conducido a la destrucción calculada de Gaza: el coste humano, material y medioambiental es incuantificable.

14. Desde marzo de 2024, Israel ha matado a 10.037 palestinos y herido a 21.767, con más de 93 masacres, lo que eleva los totales declarados a casi 42.000 y 96.000, respectivamente, aunque las cifras de fuentes fiables son incompletas y pueden subestimar la magnitud de las víctimas. Los lugares de distribución de ayuda, tiendas de campaña, hospitales, escuelas y mercados han sido atacados repetidamente mediante el uso indiscriminado de fuego aéreo y de francotiradores. Al menos 13.000 niños, entre ellos más de 700 bebés, han muerto, muchos por disparos en la cabeza y el pecho. Aproximadamente 22.500 palestinos han sufrido heridas que les han cambiado la vida. En mayo, se calculaba que otras 10.000 personas habían quedado sepultadas bajo los escombros, entre ellas 4.000 niños; a menudo se oyen las voces de los atrapados y moribundos. Un número incierto son desaparecidos forzosos por las fuerzas israelíes.
15. La magnitud de la destrucción en Gaza ha suscitado acusaciones de domicidio, urbicidio, escolicidio, medicidio, genocidio cultural y ecocidio. Casi 40 millones de toneladas de escombros, incluidos artefactos explosivos sin detonar y restos humanos, contaminan el ecosistema. Más de 140 vertederos temporales y 340.000 toneladas de residuos, aguas residuales sin tratar y el desbordamiento de las alcantarillas contribuyen a la propagación de enfermedades como la hepatitis A, infecciones respiratorias, diarreas y enfermedades de la piel. Como prometieron los dirigentes israelíes, Gaza se ha convertido en un lugar no apto para la vida humana.
16. Los continuos bombardeos contra los evacuados en las supuestamente designadas "zonas seguras" han seguido

creando penurias, terror y muerte. Los desplazados han sido sistemáticamente perseguidos y atacados en los refugios, incluidas las escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), el 70% de las cuales ha sido atacado repetidamente por Israel. La ofensiva de Rafah en mayo causó más de 3.500 muertes directas y un nuevo desplazamiento de casi un millón de palestinos a páramos inhabitables de escombros, aguas residuales y cadáveres en descomposición.

17. Según imágenes por satélite y otras fuentes, los soldados israelíes han construido carreteras y bases militares en más del 26% de Gaza, lo que sugiere el objetivo de una presencia permanente. El ejército israelí amplió la "zona tampón" a lo largo del perímetro de Gaza hasta el 16% del territorio, arrasando viviendas, bloques de apartamentos y granjas agrícolas. En agosto de 2024, las repetidas órdenes de evacuación sobre aproximadamente el 84% de Gaza habían acorralado a la mayoría de la población en una "zona humanitaria" cada vez más pequeña e insegura que abarcaba el 12,6% de un territorio ahora reconfigurado en preparación para la anexión. A principios de septiembre, dos ministros del Gobierno de Israel pidieron abiertamente la conquista y anexión de importantes zonas de Gaza.
18. Israel ha seguido utilizando argumentos de "blindaje médico" para atacar instalaciones sanitarias. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 300 días, 32 de los 36 hospitales sufrieron daños, y 20 hospitales y 70 de los 119 centros de atención primaria de salud quedaron incapacitados. Hasta el 20 de agosto, Israel había atacado 492 veces instalaciones sanitarias. Del 18 de marzo al 1 de abril,

las fuerzas israelíes volvieron a asediar el hospital Al-Shifa, matando a más de 400 personas y deteniendo a otras 300, entre médicos, pacientes, desplazados y funcionarios. El 26 de agosto, tras las órdenes de expulsión masiva en Deir al-Balah, donde se refugiaba un millón de palestinos, las fuerzas israelíes obligaron a evacuar a todos los pacientes del hospital Al-Aqsa, excepto a 100 de los 650 que había. El 30 de agosto, las fuerzas israelíes bombardearon un camión humanitario que se dirigía al hospital emiratí de Rafah, matando a varios trabajadores humanitarios.

19. El 16 de julio de 2024, la OMS detectó la primera presencia de poliovirus en 25 años, consecuencia directa de la destrucción de los sistemas de agua y alcantarillado, la obstrucción de la ayuda y el hacinamiento en los refugios. A finales de agosto, un bebé de 10 meses estaba parcialmente paralizado por la enfermedad. A pesar del inminente brote, Israel retrasó las vacunaciones y atacó las zonas de vacunación y un convoy de vacunación de las Naciones Unidas. Mientras las organizaciones humanitarias pedían un alto el fuego, Israel emitió el mayor número de órdenes de evacuación desde el 13 de octubre de 2023, dirigidas a las zonas con mayor concentración de palestinos desplazados, lo que obligó a las Naciones Unidas a suspender las operaciones humanitarias.
20. Los ataques sistemáticos contra la soberanía alimentaria de Gaza indican la intención de destruir a su población mediante la inanición. Israel ha destruido tierras agrícolas y embalses y ha atacado centros de distribución, equipos de coordinación y convoyes de ayuda. Se ha masacrado a multitudes hambrientas que esperaban comida. Tras las constantes órdenes de evacuación y la toma israelí del paso fronterizo de Rafah, la distribución de comidas diarias disminuyó un 35%

entre julio y agosto de 2024. En agosto, los permisos de entrada para las organizaciones humanitarias se redujeron casi a la mitad. El acceso al agua se ha restringido a una cuarta parte de los niveles anteriores al 7 de octubre. Aproximadamente el 93% de la economía agrícola, forestal y pesquera ha sido destruida; el 95% de los palestinos se enfrentan a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda, y a privaciones durante las próximas décadas.

21. En agosto de 2024, el ministro de Finanzas de Israel, Bezalel Smotrich, declaró que matar de hambre a toda la población de Gaza estaba "justificado y era moral", aunque en consecuencia murieran 2 millones de personas. En los últimos meses, se impidió la entrada en Gaza del 83% de la ayuda alimentaria, y la policía civil de Rafah fue objeto de repetidos ataques, lo que dificultó la distribución. Hasta el 14 de septiembre de 2024 se habían registrado al menos 34 muertes por desnutrición. En el momento de redactar este informe, el primer ministro, Benjamín Netanyahu, estaba evaluando un plan para bloquear todos los suministros de alimentos al norte de Gaza propuesto por el asesor Giora Eiland, que anteriormente había respaldado la introducción de epidemias como táctica militar. El asesinato de policías civiles y líderes de clanes que proporcionaban seguridad para la distribución de alimentos agravó aún más la crisis en toda Gaza. Las tácticas de hambre y privación en el norte han sido especialmente atroces.
22. Los palestinos han sufrido abusos sistemáticos en una red de campos de tortura israelíes. Miles de ellos han desaparecido, muchos tras permanecer detenidos en condiciones espantosas, a menudo atados a las camas, con los ojos vendados y en pañales, privados de tratamiento médico y sometidos a condiciones insalubres, inanición, tortura con

esposas, fuertes palizas, electrocución y agresiones sexuales tanto por parte de personas como de animales. Al menos 48 detenidos han muerto bajo custodia.

23. Incluso considerados de forma conservadora, estos múltiples tormentos constituyen precisamente el daño irreparable que la CIJ ha advertido desde enero de 2024, y que Israel ha infligido intencionadamente a los palestinos como grupo.

A. Riesgo de genocidio en Cisjordania, incluido Jerusalén Este

24. La devastación infligida a Gaza está haciendo metástasis en Cisjordania, incluido Jerusalén Este. En diciembre de 2023, el ministro de Defensa de Israel, Yoav Gallant, predijo que "cuando lo que las FDI hicieron en Gaza se haga evidente, eso también se proyectará sobre Judea y Samaria [Cisjordania]".
25. Desde el 7 de octubre de 2023 hasta finales de septiembre de 2024, las fuerzas israelíes llevaron a cabo más de 5.505 redadas. Colonos violentos, apoyados por fuerzas y funcionarios israelíes, llevaron a cabo 1.084 ataques, matando a más de 692 palestinos -10 veces la media anual de los 14 años anteriores de 69 víctimas mortales- e hiriendo a 5.199.
26. El patrón de ataques contra niños es espeluznante. Desde el 7 de octubre han muerto 169 niños palestinos, casi el 80% de los cuales recibieron disparos en la cabeza o el torso. Esto representa un aumento del 250% respecto a los nueve meses anteriores, lo que supone más del 20% de los niños asesinados en Cisjordania desde el año 2000.
27. Haciéndose eco de la brutalidad que arrasó Gaza, los palestinos de Cisjordania han sido sometidos a prácticas de detención atroces, siguiendo órdenes del ministro de Seguridad Nacional de Israel, Itamar Ben-Gvir. Una campaña

de detenciones masivas condujo a la detención de decenas de miles de personas, de las cuales 9.400 están detenidas en la actualidad. Al igual que en Gaza, muchos son académicos, estudiantes, abogados, periodistas y defensores de los derechos humanos, designados como "terroristas" o "amenazas para la seguridad nacional ". Vídeos filtrados y entrevistas con funcionarios de prisiones revelaron abusos y brutalidad intencionados y sistemáticos, degradación, tortura e incluso violación. Al menos 12 detenidos de Cisjordania murieron como consecuencia de la tortura y la denegación de atención médica.

28. En noviembre de 2023, Bezalel Smotrich, "Gobernador de Judea y Samaria" y firme defensor de la colonización y la expulsión masiva, afirmó que hay "2 millones de nazis" en Cisjordania. A continuación prometió convertir varias zonas de Cisjordania en un "montón de escombros como ... [Gaza]". El 18 de agosto, el Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, Israel Katz, pidió que Cisjordania recibiera el mismo trato que Gaza.
29. El norte de Cisjordania ha sido objeto de una violencia militar especialmente grave. Asedios prolongados, incursiones incesantes y una gran escalada desde agosto de 2024, incluidos bombardeos aéreos, han sembrado la devastación. Cuarenta y seis operaciones de ataques aéreos y con drones causaron la muerte de 77 palestinos, entre ellos 14 niños. En el campo de Yenín se arrasaron unas 180 viviendas y se dañaron 3.800 estructuras, destruyendo o dañando el suministro eléctrico, los servicios públicos y las instalaciones, desplazando a miles de familias y causando trastornos generalizados. Más de 181.000 palestinos se han visto afectados, muchos varias veces.

30. El 27 de agosto de 2024, las fuerzas israelíes lanzaron la operación "Campamentos de verano" contra Yenín, Nablús, Qalqilya, Tubas y Tulkarem, cumpliendo la promesa de tratar a Cisjordania como a Gaza. Durante días y días, miles de personas fueron sometidas a toque de queda, sin alimentos ni agua. Las fuerzas israelíes atacaron ambulancias, bloquearon las entradas a los hospitales y sitiaron el hospital de Yenín. Las excavadoras destruyeron calles e infraestructuras eléctricas y de salud pública. Cientos de personas perdieron sus casas y propiedades; más de 1.000 familias en Yenín fueron desplazadas. Murieron 36 personas, entre ellas ocho niños.
31. Los ataques selectivos contra el sector sanitario se han repetido en Cisjordania. El personal y las infraestructuras médicas fueron atacados en 538 ocasiones, causando 23 muertos y 100 heridos y dañando 54 instalaciones médicas, 20 clínicas móviles y 374 ambulancias, al tiempo que se impedía la atención médica crítica. Los permisos para que los palestinos accedieran a la atención médica fuera de Cisjordania disminuyeron drásticamente.
32. El 29 de mayo de 2024, la gobernanza de Cisjordania se transfirió oficialmente de las autoridades militares a las civiles -fomentando la anexión *de* jure- y se puso bajo la autoridad de Bezalel Smotrich, un político comprometido con Eretz Yisrael. A continuación se aprobó la mayor apropiación de tierras en 30 años. Desde el 7 de octubre, Israel ha demolido, confiscado u ordenado la demolición de más de 1.416 estructuras palestinas, desplazando a más de 3.200 palestinos, entre ellos unos 1.400 niños. Al menos 18 comunidades fueron despobladas bajo amenaza de fuerza letal, lo que permitió de hecho la colonización de grandes extensiones de la zona C. Esto constituye una escalada de la conducta ilegal que ya se

había constatado que estaba "dirigida a dispersar a la población [palestina] y a socavar su integridad como pueblo".

33. La paralización de la economía es otra amenaza existencial. En medio de una inseguridad y un miedo extremos, la suspensión de las transferencias financieras a la Autoridad Palestina, la revocación de 148.000 permisos de trabajo y severas restricciones de circulación, el producto interior bruto (PIB) de Cisjordania se contrajo un 22,7%, casi el 30% de las empresas han cerrado y se han perdido 292.000 puestos de trabajo.
34. La conducta genocida en Gaza sentó un ominoso precedente para Cisjordania. La estrategia deliberada de Israel para hacer insostenible la vida de los palestinos de se ha intensificado notablemente en todo el territorio palestino ocupado, con consecuencias devastadoras para la supervivencia de los palestinos.

IV. Comprender la complejidad jurídica y el alcance de la intención genocida

35. Tras la desgarradora experiencia de los recientes genocidios de Ruanda, la antigua Yugoslavia y, posiblemente, Myanmar, lo que constituye genocidio en derecho -la destrucción de un grupo nacional, étnico, racial o religioso, total o parcialmente, como tal- ha quedado mejor establecido. Sin embargo, la prevención y el castigo del genocidio en la práctica, en particular la prueba de la intención genocida, está aún en fase de desarrollo.
36. El estigma asociado al delito de genocidio y sus consecuencias disuaden a menudo a los autores de registrar políticas, planes y otros indicios de la intención de llevarlo a cabo (por ejemplo, por escrito). Cuando no se dispone de pruebas directas de la

intención, inferirla requiere una compleja evaluación de los hechos, las declaraciones y las circunstancias. Estos factores deben tenerse en cuenta:

a) Si bien el reconocimiento de la posible naturaleza compuesta del genocidio es fundamental para su identificación y prevención, la compartimentación de la conducta en sus actos dispares sin recurrir a un contexto más amplio puede oscurecer la intención genocida requerida;

b) Aparte de los cinco actos que pueden constituir conducta genocida, otros actos pueden ser indicativos de intención genocida;

c) La jurisprudencia existente ha surgido principalmente del enjuiciamiento penal de individuos; esto puede limitar el reconocimiento temprano de la responsabilidad más amplia del Estado por genocidio, que es crucial para su prevención.

37. Comprender cómo se manifiesta la intención de destruir -su relación con los actos genocidas prescritos y la naturaleza y escala de las atrocidades- es clave a la hora de identificar conductas que podrían constituir pruebas de intención genocida como única inferencia razonable.
38. En las secciones siguientes, el Relator Especial esboza brevemente cómo la jurisprudencia pertinente, analizada *in abstracto*, es plenamente capaz de captar la intención genocida en la conducta del Estado cuando se adopta un enfoque interpretativo global.

A. Considerando la pluralidad de hechos, circunstancias y conductas

39. La magnitud y la complejidad del crimen de genocidio exigen un análisis minucioso de la conducta genocida en su conjunto, debidamente situada en su contexto más amplio. Debe prestarse la debida consideración a:

- La destrucción causada por la naturaleza y la escala de las atrocidades
- La niebla de la guerra
- Reclamaciones de retribución o motivos alternativos
- La oportunidad de cometer un genocidio

40. En la práctica internacional, los mismos hechos pueden constituir la base de múltiples acusaciones (y constituir un crimen de guerra o un crimen de lesa humanidad y un acto de genocidio). Al determinar la intención genocida, es fundamental evaluar "si todas las pruebas, en su conjunto, demuestran un estado mental genocida".
41. Como observó el juez Trindade en *Croacia c. Serbia*, una "embestida contra civiles" no es simplemente una "pluralidad de delitos comunes", sino más bien una "pluralidad de atrocidades que, en sí misma, por su extrema violencia y devastación, puede revelar la intención de destruir". La atención debe centrarse en si todos los actos -por ejemplo, inanición, tortura, asesinato, desplazamiento forzado, exterminio- considerados en su conjunto forman un patrón de conducta indicativo de intención genocida.

B. Singularidad de la intención: destruir "un grupo" "como tal"

42. A la hora de probar la intención de destruir al grupo, todos los factores relevantes deben examinarse de forma holística. La jurisprudencia sobre la intención genocida suele centrarse en la "destrucción física o biológica" del grupo. El hecho de que la Convención contra el Genocidio se redactara cuando el colonialismo aún desempeñaba un papel importante en las relaciones internacionales, y el vívido horror del exterminio a escala industrial del Holocausto, pueden explicar que se haga

hincapié en la destrucción física y biológica frente a los factores sociales y culturales. Sin embargo, el genocidio no es sólo un crimen de asesinato masivo, como se especifica en la propia Convención. El acto genocida de "trasladar por la fuerza a niños del grupo a otro grupo", por ejemplo, no implica asesinato alguno.

43. El genocidio es estructuralmente más complejo e insidioso y, por tanto, más difícil de determinar que delitos como el asesinato en masa o el exterminio. Se requiere una lente más amplia para identificar la intención de destruir total o parcialmente a un grupo como tal. La jurisprudencia internacional establece que actos distintos de los cinco enumerados en el Convenio pueden ser pruebas pertinentes de la intención genocida. En consecuencia, el contexto histórico y sociopolítico en el que se produce el genocidio es clave para identificar cómo se forma la intención, y luego se materializa también a través de estos otros actos.
44. La jurisprudencia se ha centrado ampliamente en la determinación de la intención mediante actos dirigidos contra "los cimientos mismos del grupo", incluida la imposición de condiciones de vida que conducen a la "muerte lenta" y a la "destrucción del espíritu, de la voluntad de vivir y de la vida misma". En otras palabras, la intención de destruir se evalúa de forma holística y en su totalidad.
45. La jurisprudencia también ha reconocido que un grupo está "compuesto por sus individuos, pero también por su historia, sus tradiciones, la relación entre sus miembros, la relación con otros grupos, la relación con la tierra". La destrucción violenta de cualquiera de estos componentes tiene un profundo impacto en el grupo y en su capacidad de supervivencia. Los traumas, la pobreza, la escasez de alimentos, los

desplazamientos forzosos, la pérdida de hogares, tierras y patrimonio cultural -y el colonialismo de los colonos como "estructura duradera"- son determinantes ampliamente reconocidos de la salud individual y social.

46. En los contextos coloniales, la tierra y sus recursos son especialmente relevantes. La tierra es intrínseca tanto al derecho de los pueblos a la autodeterminación como al proyecto colonial de los colonos. Existe un conflicto inherente entre los colonizadores, que pretenden adquirir y controlar la tierra, y la población indígena, para la que la tierra es parte integrante de su identidad: "donde están es lo que son". La desconexión de la tierra y de las raíces culturales contribuye a la erosión de la identidad y de la capacidad de recuperación de la comunidad, lo que se traduce en resultados físicamente destructivos: peor salud, menor esperanza de vida y tasas de suicidio anormalmente altas. La cuestión de la tierra es, por tanto, indicativa de cómo el proyecto colonial de los colonos -destruye -para sustituir- a la población indígena.
47. En consecuencia, los componentes de la conducta, como el desplazamiento forzado repetido, que dan lugar a la desconexión de la tierra, así como la destrucción de las estructuras culturales, educativas y económicas que vinculan a un pueblo con la tierra, deben considerarse "significativos como indicativos de la presencia de una intención específica... inspiradora de [otros actos genocidas]". El desplazamiento forzado en sí mismo, junto con factores agravantes -por ejemplo, el desplazamiento a condiciones peligrosas, míseras o tóxicas- puede constituir un acto genocida subyacente. También debe tenerse en cuenta la especial vulnerabilidad del grupo.

48. En resumen, la intención de destruir se ha establecido como el objetivo de la existencia de un grupo de tal manera que "el grupo ya no pueda reconstituirse".

C. La intención genocida en el contexto de la responsabilidad del Estado

49. La identificación temprana del genocidio es crucial para prevenirlo, garantizando que un principio central del sistema jurídico internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial no sea letra muerta.
50. Al evaluar la responsabilidad del Estado por genocidio, es decir, la intención genocida atribuible al Estado, la CIJ se ha basado en gran medida en la jurisprudencia de los tribunales penales internacionales. Si bien reconoce que la responsabilidad del Estado puede establecerse "sin que un individuo sea condenado por el crimen", en *Bosnia c. Serbia* en 2007, el Tribunal determinó la intención genocida del Estado sólo cuando los autores individuales habían sido declarados penalmente responsables. El Tribunal estableció que, en ausencia de pruebas directas de la intención del Estado, el patrón de conducta debe ser tal que "sólo podría apuntar a la existencia de tal intención". Este enfoque fue matizado en 2015, en *Croacia c. Serbia*, donde el Tribunal determinó que debe considerarse la "razonabilidad" al inferir la intención genocida de patrones de conducta.
51. Sin embargo, se necesita más claridad en relación con la intención genocida en el contexto de la responsabilidad del Estado. La intención del Estado puede derivarse de la suma de las intenciones genocidas de los autores individuales, pero los Estados no deben ser exonerados simplemente porque no haya condenas penales individuales, que, si se producen,

pueden llegar demasiado tarde para prevenir o detener el genocidio. Aunque la CIJ reconoció que las obligaciones de los Estados en materia de genocidio "no son de naturaleza penal", el nivel de prueba exigido para fundamentar la responsabilidad de un Estado es un nivel cuasi penal. Entre otras cosas, esto retrasaría o frustraría la justicia para las víctimas.

52. Al intervenir en el caso *Gambia contra Myanmar*, actualmente ante la CIJ, seis Estados occidentales argumentaron que el "criterio de razonabilidad" requiere un "enfoque equilibrado" para que no sea "imposible" determinar la intención genocida "por vía de inferencia", en otras palabras, instando a la Corte a no pasar por alto el bosque por los árboles. De lo contrario, se corre el riesgo de proteger al Estado por encima de las víctimas a las que el Convenio pretende proteger.

53. Tres factores contribuyen a lograr este equilibrio:

(a) Aplicar la prueba de la "única inferencia razonable" implica primero filtrar otras posibles intenciones que podrían inferirse pero que no están razonablemente apoyadas por las pruebas. Una consideración equilibrada de la interacción entre los motivos y la intención debe determinar si los motivos "excluyen una intención tan específica" de destruir a un pueblo , o si son coherentes con, o incluso confirman, la intención genocida como la única inferencia razonable;

(b) El Derecho Internacional trata al Estado como una unidad, no como órganos separados. Esto significa que la conducta y la intención del Estado deben considerarse de forma holística. Un Estado regulado por el Estado de Derecho debe considerarse como un todo, incluidos su Gobierno, el Parlamento y el poder judicial y sus funciones reguladoras;

(c) Dado el alto umbral establecido para establecer la intención genocida, el hecho de no iluminar la totalidad de la conducta invita a la posibilidad de invisibilizar el crimen en sí mismo detrás de las estrategias, políticas y acciones alegadas que son avanzadas por el

Estado infractor con el fin de ocultarlo. No reconocer el genocidio en su totalidad puede contribuir a crear el camuflaje que un Estado podría emplear para cometerlo.

V. "Totalidad triple objetivo": La intención israelí hacia los palestinos como grupo en cuanto tal

54. La actual intención de destruir al pueblo como tal no podría ser más evidente en la conducta israelí cuando se considera en su totalidad. En esta sección, la Relatora Especial aplica el marco expuesto anteriormente a la totalidad de la conducta dirigida contra la totalidad de los palestinos, en la totalidad del territorio palestino ocupado ("triple lente de la totalidad"). A continuación, analiza componentes específicos de la conducta israelí: el contexto más amplio del proyecto político de Israel en la región; la naturaleza de la destrucción infligida al pueblo palestino ; y los motivos que ocultan la propia intención específica.

A. Totalidad de la tierra: "Gran Israel

55. La ambición de un "Gran Israel" (*Eretz Yisrael*), que consolide la soberanía judía sobre el territorio que ahora comprende tanto Israel como los territorios palestinos ocupados, ha sido un objetivo antiguo desde el inicio mismo del proyecto sionista y antes de que Israel existiera. El derecho legalmente reconocido a la autodeterminación de los palestinos que están vinculados a esa tierra, junto con su gran presencia, han representado impedimentos tanto legales como demográficos para la realización del "Gran Israel".
56. Los sucesivos gobiernos han perseguido este objetivo, basado en la eliminación del pueblo palestino indígena. Incluso después de los Acuerdos de Oslo, que supusieron el apoyo

internacional a una solución de dos Estados, el plan siguió adelante. Desde entonces, las colonias israelíes han aumentado de 128 a 358, y el número de colonos ha crecido de 256.400 a 714.600. La Ley del Estado-nación de 2018 afirmó la soberanía judía exclusiva sobre "Eretz Yisrael" y el "asentamiento judío" en esa zona como prioridad nacional. El 28 de diciembre de 2022, el actual Gobierno de Israel anunció su plan para ampliar las colonias en Cisjordania y avanzó agresivamente en la confiscación sustancial de tierras y la expansión de los asentamientos. En septiembre de 2023, ante la Asamblea General, el Primer Ministro Netanyahu exhibió un mapa de Israel en el que se borraba el territorio palestino ocupado y se superponía Israel.

57. El cultivo de una doctrina política que enmarca las afirmaciones palestinas de autodeterminación como una amenaza de seguridad para Israel ha servido para legitimar la ocupación permanente. La deshumanización deliberada de los palestinos ha acompañado a las purgas étnicas sistemáticas desde el período 1947-1949 hasta hoy. El odio ideológico a los palestinos como tales ha impregnado segmentos de la sociedad y el aparato del Estado israelí.
58. Mientras tanto, a pesar de la opresión, los palestinos se niegan a abandonar la tierra y, de hecho, la población ha crecido. El riesgo cada vez mayor de que un Estado de mayoría judía sea inalcanzable ha convertido progresivamente la destrucción en una parte inevitable del proceso.
59. Los acontecimientos del 7 de octubre proporcionaron el impulso para avanzar hacia el objetivo de un "Gran Israel". Crecieron los llamamientos al desplazamiento de los palestinos hacia el mundo árabe, en medio de la conquista, la colonización y la anexión. El "documento conceptual" filtrado

del Ministerio de Inteligencia de Israel de octubre de 2023, en el que se esboza la expulsión de toda la población de Gaza a Egipto, junto con el apoyo generalizado y explícito dentro de la coalición gobernante, identifica una oportunidad para recolonizar Gaza, que el Gobierno aprovechó, aprovechando la niebla de la guerra. Paralelamente, en Cisjordania, tras el 7 de octubre, se intensificaron la anexión y la construcción de colonias.

60. La intención del Estado de destruir, expresada en diversas declaraciones y planes, e inferible de la conducta considerada en su contexto, se ha hecho gradualmente más reconocible. Esta conducta ya había tenido, antes del 7 de octubre, el efecto de "un impacto acumulativo, múltiple e intergeneracional en la sociedad, la economía y el medio ambiente palestinos y [había causado] el deterioro de las condiciones de vida de los palestinos".
61. La violencia y el trauma sufridos por los israelíes el 7 de octubre ahondaron la animadversión colectiva, y crecieron los llamamientos a la aniquilación . De un modo que recordaba a otros genocidios, la atmósfera vengativa resultante preparó a los soldados para convertirse en "ejecutores voluntarios" de las atroces tareas que se les exigían. Se presentó una oportunidad para cortar la conexión palestina con la tierra, con consecuencias previsibles para su existencia palestina, como se expone a continuación.

B. Totalidad del grupo: destrucción del pueblo palestino

62. Desde el 7 de octubre de 2023, la diezma de la vida humana palestina ha sido rápida y extensa. En medio de asesinatos masivos, erradicación de líneas familiares, selección de niños a gran escala y tortura, el territorio palestino ocupado se está

convirtiendo intencionadamente en inhabitable, casa por casa, escuela, iglesia, mezquita, hospital, barrio, comunidad. La destrucción calculada, que se extiende de Gaza a Cisjordania, revela una campaña deliberada de incidentes conectados entre sí, que deben considerarse de forma acumulativa.

63. Israel ha seguido una pauta de conducta consistente en "infligir deliberadamente al grupo condiciones de vida calculadas para provocar su destrucción física", como demuestra la destrucción sistemática de las ya precarias infraestructuras de asistencia sanitaria, seguridad alimentaria y agua, saneamiento e higiene para todos (WASH). Aunque su intensidad varía según el territorio ocupado, en Gaza esta violencia destructiva ya ha provocado hambruna, epidemias y desplazamientos forzosos sin posibilidad de retorno seguro, como se pretendía expresamente. La destrucción de infraestructuras en todo el territorio palestino ocupado pone en peligro la supervivencia del grupo a largo plazo. La degradación deliberada de la sanidad pública es una técnica de genocidio "por desgaste". Más de 500.000 niños sin escolarizar y 88.000 estudiantes sin universidad están condenados a resultados nefastos.
64. Para los palestinos, otras capas de agonía y desplazamiento forzoso agravan su trauma heredado y su vulnerabilidad psicológica como supervivientes de la Nakba. Meses de incesante desplazamiento de seres humanos debilitados de una zona insegura a otra -huyendo de bombas y balas, con mínimas posibilidades de escapar, en medio de la pérdida, el miedo y el dolor, y con escaso acceso a refugio, agua potable, alimentos y atención sanitaria- han infligido daños incalculables, especialmente a los niños. El desplazamiento de los palestinos se asemeja a las marchas de la muerte de

genocidios pasados y a la Nakba. El desplazamiento forzoso rompe la conexión con la tierra, socava la soberanía alimentaria y la pertenencia cultural, y desencadena nuevos desplazamientos. Se rompen los lazos comunitarios, se desgarra el tejido social y se agotan las reservas de resiliencia. El desplazamiento forzado sistemático contribuye a "la destrucción del espíritu, de la voluntad de vivir y de la vida misma".

65. Como era previsible, la conducta general de Israel tras el 7 de octubre ha infligido graves daños psicológicos a todos los palestinos, tanto a las víctimas directas como a los testigos en el exilio. El objetivo general es humillar y degradar a los palestinos en su conjunto. Prisioneros desnudados y sádicamente torturados en masa; cadáveres de adultos y niños amontonados y descomponiéndose en la calle; supervivientes obligados a comer alimentos de origen animal y hierba y a beber agua de mar o incluso aguas residuales; la mutilación de miles de personas, incluidos niños pequeños a los que se dejó sin extremidades antes incluso de que pudieran gatear; la destrucción de hogares y la violación de la vida íntima; no tener absolutamente nada a lo que volver. Las fosas comunes y la exhumación y reubicación de cadáveres son actos específicos de profanación, que por sí mismos pueden sugerir una intención genocida. Combinados, estos actos van mucho más allá de lo que la jurisprudencia internacional reconoce como "paso[s] en el proceso de destrucción del ... grupo". El dolor y la pérdida afectarán a las generaciones venideras.
66. El genocidio podría manifestarse en el ataque a miembros de un mismo grupo en distintas partes de su territorio, mediante actos de intensidad variable. En un segundo plano, los palestinos dentro de Israel ("los enemigos interiores")

también han experimentado la represión. Los incesantes ataques contra las Naciones Unidas y, en particular, contra el OOPS, amenazan el sustento socioeconómico de millones de refugiados palestinos en toda la región, y no pueden ser ignorados.

67. Las consecuencias destructivas de la conducta israelí repercuten mucho más allá del epicentro de Gaza, ya que las mismas pautas de conducta genocida han empezado a aparecer en Cisjordania. La única inferencia que puede extraerse razonablemente de todo esto es la de una clara intención de atacar "la capacidad del grupo para renovarse y, por tanto, para garantizar su supervivencia a largo plazo".

C. Totalidad de la conducta: intención genocida racionalizada como legítima defensa

68. Ante tal destrucción masiva, los objetivos declarados de Israel, aceptados por algunos Estados, siguen siendo "erradicar a Hamás" y "traer a los rehenes a casa". Ninguno de estos objetivos, o motivos, excluye una conclusión de intención genocida como única inferencia razonable. Por el contrario, ambos motivos, juntos y disyuntivamente, corroboran la intención genocida.

69. La historia lo revela:

(a) Como reconoce la jurisprudencia, el genocidio puede producirse en el contexto de un conflicto armado. Como explicó el juez Trindade "los autores de genocidio casi siempre alegarán que ... sus acciones se llevaron a cabo 'de conformidad con un conflicto militar en curso'; sin embargo, 'el genocidio puede ser un medio para alcanzar objetivos militares con la misma facilidad con que un conflicto militar puede ser un medio para instigar un plan genocida';"

(b) Diferentes motivos subyacentes no desplazan la intención genocida. Como observó el juez Bhandari, "*la* intención genocida puede

existir *simultáneamente* con otros *motivos ulteriores*". En la jurisprudencia penal internacional, la intención (el objetivo de lograr un resultado criminal: la destrucción del grupo) se distingue del motivo (las razones que subyacen a una acción: odio, venganza/castigo colectivo, agendas políticas personales, supuesta amenaza). Aunque el motivo suele ser irrelevante en Derecho penal, puede revelar la intención.

70. Después del 7 de octubre, Israel ha enmarcado sus operaciones militares en Gaza como una guerra de autodefensa y antiterrorista contra un grupo terrorista. Sin embargo, está bien establecido que Israel no puede invocar legítimamente la autodefensa contra la población bajo su ocupación. La potencia ocupante debe proteger, no atacar, a la población ocupada. En el contexto de que Israel hace caso omiso de la directiva de la CIJ de poner fin a la ocupación ilegal, el objetivo de erradicar la resistencia contradice los derechos a la autodeterminación y a resistirse a un régimen opresor, protegidos por el derecho internacional consuetudinario. También presenta a toda la población como comprometida en la resistencia y, por tanto, eliminable. Al seguir suprimiendo el derecho a la autodeterminación, Israel está reproduciendo casos históricos en los que la autodefensa, la contrainsurgencia o el contraterrorismo se utilizaron para justificar la destrucción del grupo, lo que condujo al genocidio.
71. Con la deshumanización de los palestinos alcanzando su punto álgido, el mundo se ha acostumbrado al precio individual y colectivo de su devastación. En Gaza, Israel ha atacado tanto a militares como a civiles, incluidos funcionarios y miembros de las estructuras de gobierno locales. La ampliación de las operaciones militares a gran escala a Cisjordania pone aún

más de manifiesto el objetivo de atacar a los palestinos más allá de Hamás.

72. Como anunció el Presidente de Israel, Isaac Herzog, Israel ha actuado sobre la base de que "es toda una nación la responsable". Toda la población -considerada "no inocente" y "no ajena" por Israel- ha sido objeto de ataques indiscriminados y desproporcionados. Las tácticas de tierra arrasada han sembrado el terror entre la población civil, sobrepasando con mucho los límites de la fuerza legítima. Las continuas atribuciones no probadas de afiliación a Hamás y las acusaciones de "escudo humano" en casi todos los ataques ayudan a disimular el ataque sistemático contra civiles, borrando de facto por completo la condición civil palestina. Las inconmensurables pérdidas sufridas por los palestinos en comparación con las pérdidas israelíes, vistas en el contexto de la enorme superioridad de las capacidades militares israelíes, sugieren una intención distinta de la alegada.
73. La inquietante frecuencia e insensibilidad con que se asesina a personas que se sabe que son civiles son "emblemáticas del carácter sistemático" de una intención destructiva. Hind Rajab, de seis años, asesinada con 355 balas tras suplicar ayuda durante horas; el mutilamiento mortal por perros de Muhammed Bhar, que tenía síndrome de Down; la ejecución de Atta Ibrahim Al-Muqaid, un anciano sordo, en su casa, de la que luego alardearon su asesino y otros soldados en las redes sociales; los bebés prematuros a los que se dejó deliberadamente morir lentamente y descomponerse en la unidad de cuidados intensivos del hospital Al-Nasr; el anciano Bashir Hajji, asesinado de camino al sur de Gaza tras aparecer en una fotografía propagandística de un "corredor seguro"; Abu al-Ola, el rehén esposado al que disparó un francotirador

tras enviarlo al hospital Nasser con órdenes de evacuación. Cuando el polvo se asiente sobre Gaza, se conocerá el verdadero alcance del horror vivido por los palestinos.

74. El segundo objetivo declarado de Israel es rescatar a los rehenes israelíes. Esta afirmación se ha visto socavada por el daño causado por Israel a los propios rehenes: han sido más los muertos por bombardeos israelíes indiscriminados o fuego amigo que los rescatados. El sabotaje de las negociaciones de alto el fuego provocó la muerte de rehenes. Las palabras y la conducta de los altos cargos israelíes, incluido el primer ministro Netanyahu, indican que recuperar y mantener el control sobre el territorio de Gaza ha pasado por encima de la liberación de los rehenes como prioridad.

VI. Comprender la intención genocida dentro de un Estado

75. La rendición de cuentas por genocidio no puede limitarse a la responsabilidad penal de los individuos, que han de ser juzgados en procesos penales con las debidas garantías procesales. Sería una trágica paradoja que los derechos de las víctimas quedaran subordinados a las garantías otorgadas a los presuntos autores y a sus Gobiernos. Además, la responsabilidad del Estado debe ser evaluada en su justa medida. En el momento en que se produce un acto genocida y se manifiesta la intención especial, ello indica que se está produciendo un genocidio. Éste es el momento de intervenir, ya que la intervención temprana es la única forma de evitar más atrocidades que marcarán la historia de la humanidad.
76. La responsabilidad del Estado implica acciones y omisiones que conducen al genocidio. La conducta atribuible al Estado incluye funciones o acciones ejecutivas, legislativas, judiciales

o de cualquier otro tipo llevadas a cabo por órganos del Estado y personas jurídicas con autoridad gubernamental (incluso acciones *ultra vires*). Esto incluye al personal militar y a las personas que actúan bajo las instrucciones o el control de un Estado, o la conducta reconocida por el Estado como propia. Todas estas conductas deben evaluarse en su totalidad.

77. Un Estado está obligado a prevenir, no cometer y castigar el genocidio. Según la CIJ, la obligación del Estado de prevenir el genocidio surge tan pronto como el Estado tiene conocimiento, o debería tenerlo razonablemente, de un "grave riesgo de genocidio", y concretamente al surgir una sospecha razonable de que se ha formado una intención genocida en el aparato del Estado. El Estado está obligado a investigar y enjuiciar a los sospechosos de cometer genocidio y delitos accesorios de incitación directa y pública, tentativa, ayuda y asistencia y conspiración. Conocer el riesgo de genocidio, pero no actuar para impedir o tomar medidas para castigar estos actos preparatorios, debe considerarse indicio de intención genocida.
78. En los sistemas de gobierno autocráticos, es probable que no existan o no funcionen los frenos y contrapesos para frenar la conducta genocida. Por el contrario, en un Estado que afirme tener un sistema de Estado de Derecho, el poder legislativo, el ejecutivo o el judicial deberían ser capaces de frenar los excesos (generalmente delitos en sí mismos) que puedan degenerar en genocidio. Todos los órganos del Estado entienden su función como un control de los excesos de los demás, principalmente del ejecutivo. El incumplimiento de esas obligaciones por parte de un aparente aparato del Estado de derecho, a sabiendas de sus consecuencias, debe considerarse parte integrante de la totalidad de la conducta

que debe evaluarse al determinar la intención genocida del Estado.

79. Los actos u omisiones de un Estado pueden contribuir a "la oportunidad de cometer genocidio", un factor circunstancial que la CIJ ha tenido en cuenta al evaluar las inferencias que deben extraerse. La jurisprudencia también reconoce que "la atmósfera de impunidad reinante" y "el estímulo de las autoridades" pueden aumentar la posibilidad de que se cometan crímenes que conduzcan al genocidio.
80. Una evaluación conservadora llevaría a la conclusión de que, como mínimo, las órdenes de la CIJ de 26 de enero de 2024 deberían haber desencadenado este deber de actuar. La Corte había ordenado específicamente a Israel que:
    - Abstenerse de cometer nuevos actos que puedan constituir genocidio
    - Prevenir y castigar la incitación al genocidio
    - Permitir la ayuda humanitaria
    - Preservar las pruebas
    - Presentar al Tribunal un informe detallando las medidas adoptadas para ejecutar la sentencia en el plazo de un mes.
81. En cambio, la violencia genocida continuó en Gaza con grave riesgo de expandirse a Cisjordania en medio de una creciente incitación genocida, como se demuestra en la sección III del presente informe. Nadie ha sido investigado ni procesado, y mucho menos castigado. Inmediatamente después de que el Tribunal dictara medidas provisionales, Israel lanzó una campaña sin fundamento contra UNRWA, que puso en peligro las frágiles líneas de vida necesarias para asistencia humanitaria en Gaza. Los siguientes ejemplos ofrecen una instantánea de cómo las distintas ramas del Estado han participado en la formación de la intención del Estado:

(a) Las declaraciones realizadas por la cúpula político-militar deben considerarse pruebas tanto de la intención directa como de la totalidad de la conducta de la que se infiere la intención. Las órdenes directas en los niveles más altos de la dirección israelí, como ha documentado meticulosamente Sudáfrica, son el sello distintivo del genocidio en Gaza. Estas declaraciones e incitaciones genocidas no han cesado a lo largo del último año y han tenido eco en todos los niveles de la estructura militar. La incesante incitación genocida de los funcionarios israelíes aceleró la "normalización" de la violencia exterminadora;

(b) Los miembros de los Gabinetes de Seguridad y de Guerra de Israel, y otros ministros, han emitido tales declaraciones genocidas y han utilizado sus responsabilidades ministeriales para poner en práctica sus palabras, autorizando los diversos actos genocidas en Gaza, como la inanición, la obstrucción de la ayuda humanitaria y la creación de condiciones de vida que llevarían a la destrucción;

(c) La Knesset ha apoyado plenamente al Gobierno y ha servido de plataforma para debates totalmente deshumanizadores sobre los palestinos. El portavoz adjunto declaró el 8 de octubre de 2023: "Ahora todos tenemos un objetivo común: borrar la Franja de Gaza de la faz de la Tierra". La Knesset ha aprobado leyes de emergencia, enmiendas y repetidas ampliaciones de la *Ley de Detención de Combatientes Ilegales*, facilitando así la imposición de condiciones aún más deplorables a los detenidos palestinos; ha condonado la tortura, incluida la violación de detenidos palestinos (llamada despectivamente "Nukhba"), y ha aprobado presupuestos para la expansión militar y de las colonias de . En julio de 2024, la Knesset votó en contra de la solución de los dos Estados;

(d) El Fiscal General no ha investigado ni enjuiciado los actos preparatorios y asociados al genocidio, como los crímenes de guerra, la tortura y el hambre, ni ha aplicado las medidas provisionales contra la incitación al genocidio, mientras persigue a quienes "incitan" a apoyar la resistencia palestina. Esto aprovecha y consolida el prolongado entorno de impunidad reconocido por la CIJ;

(e) En casi 12 meses, el poder judicial no ha impuesto limitaciones a la conducta delictiva ni a los excesos administrativos, ni ha exigido rendición de cuentas, lo que en la práctica ha otorgado impunidad a funcionarios públicos, personal militar y colonos. Los tribunales desestimaron una petición relativa a las condiciones de reclusión de los palestinos y rechazaron un recurso relacionado con el acceso de los medios de comunicación a Gaza. Tras la orden de medidas provisionales de la CIJ, el Tribunal Superior accedió a atender una petición sobre ayuda humanitaria a Gaza en marzo de 2024, y otras sobre tortura y condiciones de detención. Sin embargo, no se han exigido responsabilidades a ninguna persona o institución;

(f) El papel de los medios de comunicación israelíes en la incitación a este genocidio, al contribuir a fomentar un clima genocida incontrolado, debería ser examinado judicialmente, como ha ocurrido en otros contextos. Para agravar décadas de deshumanización de los palestinos, los medios de comunicación han servido de plataforma a defensores del genocidio y a debates que legitiman su brutalización, y han ocultado los hechos al público israelí. Las acciones del Estado han exacerbado la situación, como la fuerte censura militar, el asesinato de 111 periodistas palestinos, la denegación de entrada a Gaza a periodistas extranjeros y el cierre forzoso de las oficinas de Al Jazeera en Israel y Cisjordania ( ). Mientras tanto, los organismos reguladores israelíes no han ejercido su autoridad para revocar las licencias de emisión ni han emitido sanciones económicas contra quienes utilizan o amplifican declaraciones genocidas.

82. El Estado de Israel se basa en el objetivo de borrar a los palestinos; todo su sistema político está dirigido hacia este objetivo. Las estructuras del Estado han sido históricamente artífices de la opresión de los palestinos; ahora sus instituciones, al no funcionar como baluarte, están avanzando juntas el curso de la catástrofe actual.

VII. Conclusiones

83. El genocidio de Gaza es una tragedia anunciada, que corre el riesgo de extenderse a otros palestinos bajo dominio israelí. Desde su creación, Israel ha tratado al pueblo ocupado como un estorbo odioso y una amenaza que hay que erradicar, sometiendo a millones de palestinos, durante generaciones, a indignidades cotidianas, asesinatos en masa, encarcelamientos masivos, desplazamientos forzosos, segregación racial y apartheid. El avance de su objetivo del "Gran Israel" amenaza con borrar a la población palestina indígena.
84. Oculta por las falsas narrativas israelíes de una guerra librada en "defensa propia", la conducta genocida de Israel debe considerarse en un contexto más amplio, como numerosas acciones (totalidad de la conducta) dirigidas conjuntamente contra los palestinos como tales (totalidad de un pueblo) en todo el territorio en el que residen (totalidad de la tierra), con el fin de promover las ambiciones políticas de Israel de soberanía sobre toda la antigua Palestina Mandatoria. En la actualidad, el genocidio de los palestinos parece ser el medio para alcanzar un fin: la eliminación o erradicación total de los palestinos de la tierra que forma parte integrante de su identidad y que Israel codicia ilegal y abiertamente.
85. Las declaraciones y acciones de los dirigentes israelíes reflejan una intención y una conducta genocidas; a menudo han utilizado la historia bíblica de Amalec para justificar el exterminio de "los gazatíes", borrando Gaza y desplazando violentamente a los palestinos, con lo que han convertido a los palestinos en su conjunto en objetivos legítimos.
86. Los individuos claramente identificables como perpetradores deben ser procesados. Sin embargo, es todo el aparato del Estado el que ha diseñado, articulado y ejecutado la violencia genocida, mediante actos que en su totalidad pueden conducir

a la destrucción del pueblo palestino. Esto debe terminar; se requiere una acción urgente para garantizar la plena aplicación de la Convención sobre el Genocidio y la plena protección de los palestinos.

87. Este genocidio en curso es sin duda consecuencia del estatus excepcional y la impunidad prolongada que se ha concedido a Israel. Israel ha violado sistemática y flagrantemente el derecho internacional, incluidas las resoluciones del Consejo de Seguridad y las órdenes de la CIJ. Esto ha envalentonado la arrogancia de Israel y su desafío al derecho internacional. Como ha advertido el fiscal de la CPI, "si no demostramos nuestra voluntad de aplicar la ley por igual, si se considera que se aplica de forma selectiva, estaremos creando las condiciones de su completo colapso". Este es el verdadero riesgo al que nos enfrentamos en este peligroso momento".
88. Mientras el mundo asiste al primer genocidio colonial de colonos retransmitido en directo, sólo la justicia puede curar las heridas que la conveniencia política ha permitido que se enconen. La devastación de tantas vidas es un ultraje a la humanidad y a todo lo que representa el derecho internacional.

VIII. Recomendaciones

89. El genocidio actual forma parte de un proyecto de un siglo de colonialismo eliminatorio de colonos en Palestina, una mancha en el sistema internacional y en la humanidad, a la que hay que poner fin, investigar y perseguir.
90. El Relator Especial recuerda a todos los Estados su obligación legal de actuar con la diligencia debida, dado el riesgo claramente grave de que se sigan incumpliendo la Convención sobre el Genocidio y los Convenios de Ginebra, e insta a los

Estados a que estudien y adopten una decisión pública urgente sobre los medios e instrumentos de que dispone cada Estado para reducir ese riesgo, ya sea actuando solo o con otros Estados, incluso en las Naciones Unidas, y a que expliquen a la opinión pública y a la comunidad internacional las medidas que han adoptado y por qué.

91. Ya sea en cumplimiento de los deberes de diligencia debida antes mencionados o de otro modo, el Relator Especial insta a los Estados miembros a

(a) Utilizar toda su influencia política -empezando por un embargo total de armas y sanciones - para que Israel detenga el ataque contra los palestinos, acepte un alto el fuego y se retire totalmente del territorio palestino ocupado, de acuerdo con la Opinión Consultiva de la CIJ de 19 de julio de 2024;

(b) Reconocer formalmente a Israel como Estado de apartheid y violador persistente del derecho internacional, reactivando el Comité Especial contra el Apartheid para que aborde de forma exhaustiva la situación en Palestina, y advertir a Israel de la posible suspensión de su condición de miembro en virtud del artículo 6 de la Carta de las Naciones Unidas;

(c) Apoyar el despliegue de una presencia internacional de protección en todo el territorio palestino ocupado;

(d) Desarrollar un marco de protección para los palestinos desplazados fuera de Gaza, en consonancia con la legislación internacional sobre derechos humanos y refugiados, preservando plenamente su derecho al retorno;

(e) Apoyar la investigación independiente y exhaustiva de las conductas delictivas, incluidos el genocidio y el apartheid, incluso mediante la aplicación en los tribunales nacionales de la jurisdicción universal sobre los sospechosos de dichas conductas delictivas, incluidos todos los delitos accesorios pertinentes;

(f) Investigar y procesar a las personas jurídicas y a los ciudadanos con doble nacionalidad implicados en delitos en los territorios

palestinos ocupados, incluidos soldados, mercenarios y colonos;

(g) Garantice la asistencia humanitaria sin trabas a Gaza y la plena financiación y protección del OOPS, incluso frente a los ataques contra sus instalaciones y su personal y frente a las campañas difamatorias de , y garantice la continuidad de su mandato en todos los ámbitos.

1. El Relator Especial insta al Fiscal de la CPI a que investigue la comisión de los crímenes de genocidio y apartheid por parte de Israel, y a que investigue a otras personas destacadas mencionadas en el presente informe.
1. El Relator Especial insta a la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, e Israel a que investigue el contexto más amplio de la intención y las prácticas eliminatorias de Israel contra todos los palestinos (prueba de la triple lente), incluidos los que tienen la ciudadanía israelí y los refugiados, y los recientes actos de genocidio.

ÍNDICE

Abdallah, Abdulbaset, 49-50
Abdallah, Amr, 49-53
Abu Akleh, Shireen, 62 años
Abunimah, Ali, 35-36
Abu Saif, Atef, 10-13
  relato de los ataques aéreos contra Gaza, 15-22, 24-25
  hogar de, 19-20
  reunión con, 21-22, 24-25
Abu Shawish, Omar, 14
Congreso Nacional Africano, 28
cooperantes, 22, 64-65, 151
Ametralladoras AI, 97
AIPAC. *Véase* Comité Estadounidense Israelí de Asuntos Públicos
Al-Akhbar (sitio de noticias), 34
Alareer, Refaat, 12-14
Informe Albanese, 56-57
Argelinos, 20, 82, 84
ambulancias, 64-65
Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos (AIPAC), 34-35, 42-47
Améry, Jean, 119
Amnistía Internacional, 65
anestesia, falta de, 17, 159n16
antisemitismo, 40-43, 78, 100-102, 164n93
apartheid
  colonialismo y, 20, 35, 37, 58-67, 89-90, 105-13
  en Sudáfrica, 89-90
  StopFundingApartheid.org, 37
  Deja de robarme mi apartheid, 35
Mezquita Al-Aqsa, 9, 32-33
Arafat, Yasser, 9, 24

Arendt, Hannah, 67, 102, 120
Argentina, 111
Armenios, 94
traficantes de armas, 76-77, 94-96, 165n109, 165n111
Tratado sobre el comercio de armas, 94
asesinatos, 24, 28, 32-33, 105
  como "accidentes", 62-63
  intentos, 88
Auden, W.H., 30
Avnery, Uri, 87-88
Premio, Verano, 47

Bahréin, 36
Baime, Jacob, 37-38
Baker, Fadi, 105-9
Balasha, Sagi, 37
Balfour, Arthur, 101-2
Barak, Ehud, 88
Barghouti, Omar, 39
La batalla por la justicia en Palestina (Abunimah), 35-36
Movimiento BDS. *Véase* Movimiento de boicot, desinversión y sanciones.
Ben-Gvir, Itamar, 22, 78, 164n93
Benjamin, Walter, 118
Bennett, Naftali, 85
Berman, Joseph, 43
Bernays, Edward, 66
Berrigan, Daniel, 126
Administración Biden, 33, 112
Black Lives Matter, 35
Blinken, Antony, 77
pasos fronterizos, 20-22, 95
Borowski, Tadeusz, 119
Bosnia, 94-95, 111-12

Bowman, Jamaal, 34
Movimiento de boicot, desinversión y sanciones (BDS), 103
  antisemitismo y, 40-42
  exigencias básicas de, 39
  ciberseguridad y, 39
  formación de, 38-39
  Escudo cibernético de Israel y, 37
  Servicios de inteligencia israelíes y, 37
  Lobby israelí y, 37-44, 45
  espionaje, 37-39
  estudiantes universitarios y, 35, 37-39, 41-44
Centro Brandeis, 43
Brazee, Ronald, 126
Control británico, de Palestina, 101-5
Brown, John, 92
Brown, Michael, 96-97
Browning, Christopher R., 122-23
Monjes budistas, 124
Bumpers, Dale, 34
Bush, Cori, 34
Bush, George W., 73
Bushnell, Aaron, 116-17, 124, 127

Cables, 40
Sitio web de la Misión Canaria, 46-47
alto el fuego, 112, 122
  Llamadas de Pandor, 75, 164n85
difamación, 45, 47
niños, 18-19
  media diaria de heridos y muertos, 162n59
  muerte de mujeres y, 55-57, 89, 149-52
  atención sanitaria para, 159n16
  rehenes, 22
  carta a los niños de Gaza, 149-52

asesinato y matanza de, 11, 22, 56-57, 60, 63, 149-52, 167n168
propaganda y, 38
trauma de, 79-80, 149-52
China, 35-36
Chmielewski, David, 138-40
cambio climático, 82
Guerra Fría, 73
Colombia, 94
colonialismo
apartheid y, 20, 35, 37, 58-67, 89-90, 105-13
supresión de los palestinos y, 83-90
genocidio y, 21-24, 55-67, 81-82, 83-90
Autoridad Palestina y, 29-30
racismo y, 69-70, 101-13
grupos de resistencia contra, 91-94
esclavitud y, 91-94
Cisjordania y, 21-25
después de la Segunda Guerra Mundial, 104-13
Sionismo y, 99-113
comunismo, 70
campos de concentración, en Gaza, 30, 85
Conrad, Joseph, 85-86
Cook, Jonathan, 64
Corrie, Rachel, 63
La multitud (Le Bon), 66
aduanas, paso de fronteras y, 20
ciberinteligencia, 37-40
ciberseguridad, 39, 165nn115-16
soldados ciborg, 97

Doctrina Dahiya, 58-59
Proyecto David, 42
deshumanización
supresión de los palestinos y, 83-90

racismo y, 84-85, 122-23
democracia, 34, 61, 69, 85, 100
paz y, 109-11
Partido Demócrata, 34
Dershowitz, Alan, 36
despotismo, 70
palestinos detenidos, 20, 22, 106-9
Dichter, Avi, 58
Director de Asuntos Comunitarios, 39
Guerra sucia, 111
violencia divina, 109, 115-27
médicos, 17, 22-23, 55-56
Donne, John, 13
Donoghue, Joan, 81
No mires a la izquierda (Abu Saif), 11
doblepensar, 66
El dron come conmigo (Abu Saif), 12
Duras, Marguerite, 31-32
Al-Durrah, Muhammad, 63

economía, 10. *Véase también* dinero
Edelman, Marek, 99
sistema educativo, 69
Egipto, 29
Qatar y, 36
Península del Sinaí y, 28
Siria y, 70-71
permisos de viaje para, 51-52
Eisenhower, Dwight, 71
elecciones, 35
electricidad, 17, 51, 58, 80, 115
The Electronic Intifada (medio de comunicación), 34, 35-36, 42, 97
Eliot, T. S., 18
Eliyahu, Amihai, 58

Ellsberg, Daniel, 126
empleo, 10
Engel, Chaim, 30
igualdad, 42-43
Eretz Yisrael, 29
Escapa, Tuval, 33
limpieza étnica, 27-28, 60
Observatorio Euromediterráneo de Derechos Humanos, 12-13
órdenes de evacuación, 50-51, 57
ejecuciones de 1956, 27-28

sistemas de reconocimiento facial, 97
Fanon, Frantz, 82
Ministro de Hacienda, 24
finanzas. *Ver* dinero
Finkelstein, Norman, 92-93
Primera Intifada, 29
escasez de alimentos, 17, 51, 78-80, 109, 135-38
Notas a pie de página en Gaza (Sacco), 27
política exterior, en Oriente Medio, 71-74
Comisión de Relaciones Exteriores, 33-34
Resistencia francesa, 31-32
Friedman, Thomas, 59
Combustible de verdad, 38
Fulbright, J. William, 33-34

Gallagher, Eric, 43-44, 46
Gallant, Yoav, 58, 80
Gantz, Benny, 62
Garrison, William Lloyd, 93
Gaza. *Ver también temas específicos*
  bombardeos y ataques aéreos en, 14-25, 52-53, 55-67
  campos de concentración en, 30, 85
  ejecuciones de 1956 en, 27-28

personas sin hogar, 55-57, 78-79
rehenes en, 22, 31, 33
crisis humanitaria en, 9, 14-25, 77-80, 85, 91-94
CIJ sobre, 74-75, 77-81
Toma de la Franja de Gaza por Israel, 28, 74-75
Barrio de Jabaliya, 18-20, 24-25
carta a los hijos de, 149-52
Torre Al-Taj en, 55
Barrio de Talat Howa en, 15-16
Yemen y, 75-76
PIB. *Véase* producto interior bruto
genocidio
traficantes de armas y, 76-77, 94-96, 165n109, 165n111
cambio climático y, 82
colonialismo y, 21-24, 55-67, 81-82, 83-90
por violencia divina, 109, 115-27
supresión de los palestinos y, 83-90
limpieza étnica y, 27-28, 60
CIJ sobre, 74-75, 77-81
indiferencia hacia, 89, 113
mentiras sobre, 59-67, 85-86, 89, 112-13
Netanyahu en, 77-78
tácticas, 57-59
trauma de, 11, 79-80, 149-52
guerra urbana y, 83-84
crímenes de guerra y, 115-16, 122-23
en Cisjordania, 22-23
de mujeres y niños, 55-57, 89, 149-52
escritura y fotografía, 11-20
Bloqueo de Yemen en el Mar Rojo y, 75-76
Alemania, 76. *Véase también* Nazis; Segunda Guerra Mundial
Gmul, 29-30
Altos del Golán, 28, 70-71

Goldin, Hadar, 33
Gray, J. Glenn, 30-31
"zona gris", 121
Griffiths, Martin, 78-79
producto interior bruto (PIB), 10
Guatemala, 94
Guerra del Golfo, 117-18

Haganah, 58, 103, 105
Hagari, Daniel, 59
Hajji, Bashir, 57
Hala, 51-52
HaLev, 44
Halper, Jeff, 97-98
Hamás, 10, 122
  culpar a los crímenes de guerra, 115-16
  civiles y espacios públicos supuestamente utilizados por, 57-58
  fundación y demonización de, 27-29
  Voz Judía por la Paz y, 35
  mentiras y propaganda sobre, 32, 35, 57-65
  Netanyahu en, 85, 165n106
  atentado del 7 de octubre y, 29
  Palestinos y, 28-29, 56-58, 80, 87
  apoyo popular a, 28-29
  grupos de resistencia y, 28-29, 32-33
  solución de dos Estados y, 29
Haniyeh, Ismail, 32
Directiva Aníbal, 33
acoso, 45-47
atención sanitaria
  anestesia, falta de, 17, 159n16
  ayuda médica y, 17, 51, 55-56, 159n16
  para las mujeres, 56, 109, 159n16
Herzl, Theodor, 100

Herzog, Isaac, 80
Heschel, Abraham Joshua, 113
Hezbolá, 33, 58-59, 87
Hilberg, Raúl, 119-20
Holocausto, 29-31, 70, 78, 99-103, 117, 119-24
casa, 19-20
personas sin hogar, 51, 55-57, 60, 78-79
Institución Hoover, 47
esperanza, 21, 70, 102-3, 151-52
hospitales, ataques a, 23, 61-62, 64-65, 115
rehenes, 22, 31, 33
ayuda humanitaria, 58-59, 63-64, 77
crisis humanitaria, 9, 14-25, 77-80, 85, 91-94
derechos humanos, 12-13, 63-64, 106
huelga de hambre, 134-37
Hussein, Saddam, 73

CPI. *Véase* Corte Penal Internacional
CIJ. *Véase* Tribunal Internacional de Justicia
identificación de los muertos, 18
FDI. *Véase* Fuerzas de Defensa de Israel
"Si he de morir" (Alareer), 13-14
India, 20, 94, 167n145
  Montagu y, 101-2, 166n126
indiferencia, ante el genocidio, 89, 113
Indígenas americanos, 20, 141
Corte Internacional de Justicia (CIJ), 74-75, 77-81
Corte Penal Internacional (CPI), 24, 63-64
derecho internacional, 33
intifada, 15, 29
Irán, 36, 73
Irlanda, 20
Irgun, 58, 87
Ejército Republicano Irlandés, 28

Israel. *Vea también temas específicos*
La Gran Mentira y, 65-67
Ministro de Hacienda en, 24
Directiva Aníbal y, 33
Holocausto, Estado judío y, 99-103, 123-24
independencia y reconocimiento como estado, 71
derecho internacional y, 33
investigación de las mentiras de, 61-63
mentiras de, 59-67
Ministerio de Asuntos Estratégicos, 37
mistaravim y agentes israelíes encubiertos, 64-65
Ministro de Seguridad Nacional de, 22
empleo palestino en, 10
OLP y, 29
psicosis de guerra permanente y, 69-82
Guerra de los Seis Días y, 71
Estados Unidos y alianza con, 70-74
crímenes de guerra, 115-16, 122-23
suministro de armas y, 76-77, 94-96, 165n111
Sionismo, racismo y, 99-113
Escudo cibernético de Israel, 37
Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), 58-59, 110, 133
Administración civil israelí, 33
Embajada de Israel, 39-40
Bandera de Israel, 31
Servicios de inteligencia israelíes, 37-40, 72, 97
Lobby israelí
AIPAC y, 34-35, 42-47
antisemitismo y, 40-43
Movimiento BDS y, 37-44, 45
Sitio web de la Misión Canaria y, 46-47
difamación y, 45, 47
periodismo y, 45

Documental *The Lobby-USA* sobre, 34-47
Milstein y, 46-47
política y, 33-45, 73
Qatar y, 36
Reifkind y, 39-42
Sionismo y, 33-34, 42-43
Migración israelí, 106
Conflicto palestino-israelí. *Ver también temas específicos*
escalada de, 21-25
esperanza de paz y, 21
tierra y, 21, 23-25, 27-29, 102-4
Acuerdos de Oslo y, 24
política y, 33-35
Cisjordania y, 21-25, 28-29
Propaganda israelí
Hamás y, 32, 35
periodismo y, 32, 35-36, 38, 47, 64-67
mentiras y, 32, 35, 57-67, 89
El lobby israelí y la política exterior estadounidense (Mearsheimer), 44
The Israel Project (TIP), 34-35, 38, 46

Barrio de Jabaliya, 18-20, 24-25
Jabarin, Usaid Kamal, 23 años
Jabotinsky, Ze'ev, 102-3
Al Jazeera (medio de comunicación), 36, 38, 62
Jenin, 23
Jerusalén, 21, 29
Instituto Judío para Asuntos de Seguridad Nacional, 76
Campos de refugiados judíos, 102
Asentamiento judío
apartheid y, 20, 35, 37, 58-67, 89-90, 105-13
violencia divina y, 109, 115-27
crecimiento de, 29
opresión, 20-21, 69-70

psicosis de guerra permanente y, 69-82
racismo y, 69-70, 99-113
Soberanía judía, 29, 71, 99-103, 123-24
Voz Judía para la Paz, 35, 43
Judíos, 10, 35-36
antisemitismo y, 40-43, 78, 100-102, 164n93
Gmul y, 29-30
Holocausto y, 29-31, 70, 78, 99-103, 117, 119-24
mitos, 101-2
opresión y, 99-101, 166n123
periodismo
peligros de, 165n115
presión política y, 34-36, 45-47
propaganda y, 32, 35-36, 38, 42-43, 46-47, 64-67
confianza, 38
guerra, 11-12, 14-16, 61-62, 149-52
justicia. *Ver* venganza

Kafka, Franz, 66
Katz, Israel, 58
Kenia, 20
Khalidi, Rashid, 100, 103, 104
Khan, Anha, 137-38
Jan Yunis, 50-51
Kibbutz Be'eri, 33
Puente del Rey Hussein, 20
Kleinfeld, James Anthony "Tony", 36, 47
Kurdos, 117-18
tierra, 21, 23-25, 27-29, 102-4
Lazzarini, Philippe, 79-80
Líbano, 34, 58-59, 87, 163n80
Le Bon, Gustave, 66
Lehi, 58
Leibowitz, Yeshayahu, 109-10

Levi, Primo, 120-21
Liberty, USS (buque), 71
mentiras. *Véase también* propaganda
  La gran mentira, 65-67
  sobre el genocidio, 59-67, 85-86, 89, 112-13
  sobre Hamás, 32, 35, 57-65
  investigar, 61-63
  falsificación orwelliana y, 120-22
Lloyd, Oscar, 141
grupos de presión. *Véase también* Lobby israelí
  finanzas y, 33-35, 44
  periodismo y, 34-36, 45-47
  El Lobby-USA en, 34-35, 36, 38-46
  dinero y, 33-35, 44, 46
  política y, 32-47
  Preserve America super PAC y, 46-47
The Lobby-USA (documental), 34-47
Loewenstein, Anthony, 95-96, 98
Centro Louis D. Brandeis para los Derechos Humanos ante la Ley, 43

Magal, Yinon, 112
Marcus, Kenneth, 43
Marshall, George, 73
martirio, 124-27
Al-Mawasi, 51 años
Mazar, Yael Lerman, 47
Mearsheimer, John, 44, 74
carne, 11
Médicos Sin Fronteras (MSF) Internacional, 115-16, 162n54
ayuda médica, 17, 51, 55-56, 159n16
  Israel ataca hospitales y, 61-62, 64-65
memoria, 12, 88-89, 120-21
Frontera mexicana, 95
Cártel mexicano, 96, 165n115

MAE. *Véase* Ministerio de Asuntos Exteriores
Política exterior de Oriente Medio, 71-74
ayuda militar, 35, 71-72, 76-77, 94-96, 165n111
Milstein, Adam, 46-47
Ministro de Cultura, 15
Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE), 39-40
Ministerio de Asuntos Estratégicos, 37
personas desaparecidas, 15-16
mistaravim, 64-65
dinero
  acceso a, 21
  finanzas y ayuda militar, 35, 71-72
  presión política y, 33-35, 44, 46
  para permisos de viaje, 52
  universidad, 130-31
Montagu, Edwin, 101-2, 166n126
Moran, Jim, 44-45
MSF. *Véase* Médicos Sin Fronteras Internacional.
Mullen, Bill, 45-46
Al-Muqaid, Atta Ibrahim, 56-57
asesinato, 11, 22-23, 27-28, 56-57, 60, 63, 149-52, 167n168. *Véase también* genocidio
Hermanos Musulmanes, 36
Musulmanes, 136, 138-39
Muzin, Nick, 36
mística, 70

Naftali, Hananya, 61-62
Nagorno-Karabaj, 94
Nakba, 58
Ministro de Seguridad Nacional, 22
Rebelión de Nat Turner, 92-94
"reservas naturales", 21
Nazis

antisemitismo y, 78
violencia divina y, 118-19
Gmul y, 29-30
Holocausto y, 29-31, 70, 78, 99-103, 117, 119-24
Segunda Guerra Mundial y, 29-31, 78, 123
Invitados de Nerón, 112-13, 167n145
Netanyahu, Benjamin, 61-62, 77-78, 81, 120
sobre Hamás, 85, 165n106
Niebuhr, Reinhold, 125
Diecinueve ochenta y cuatro (Orwell), 66
armas nucleares, 72, 73
Leyes de Nuremberg, 105-6

Obeid, Marcelle, 42, 47
Ochs, David, 44
atentado del 7 de octubre, 10-12, 21-23, 29-32, 58, 92-94, 166n135
embargo de petróleo, 71
Operación Inundación Al-Aqsa, 32-33
Operación Plomo Fundido, 12
Operación Borde Protector, 12, 28, 33, 65
investigación de la oposición, 45-46
opresión. *Véase* antisemitismo; colonialismo; genocidio; racismo.
Orient XXI (sitio de noticias), 34
Orwell, George, 66
Falsificación orwelliana, 120-22
Acuerdos de Oslo, 9, 24, 29

analgésicos, 17, 159n16
Palach, Jan, 126-27
Organización para la Liberación de Palestina (OLP), 29, 88
Autoridad Palestina, 10, 15, 22, 24, 29-30
Yihad Islámica Palestina (YIP), 64
Palestinos. *Ver también temas específicos*
Control británico de Palestina y, 101-5

detenidos, 20, 22, 106-9
empleados en Israel, 10
borrado de, 83-90
limpieza étnica de, 27-28
desahucios de, 27-29, 43-44
Hamás y, 28-29, 56-58, 80, 87
crisis humanitaria y, 9, 14-25, 77-80, 85, 91-94
terrorismo y, 28-29, 74, 80, 94
Sionismo y desplazamiento de, 102-13
Palmach, 58
Pandor, Naledi, 75, 164n85
Pappé, Ilan, 34, 89-90, 123-24
pasaportes, 20
paz
Arafat y, 24
democracia y, 109-11
esperanza, 21
conflicto palestino-israelí y esperanza, 21
Acuerdos de Oslo y, 9, 24, 29
Peretz, Kobi, 112
Petro, Gustavo, 94
PIJ. *Véase* Yihad Islámica Palestina
pilares de la fe, 136
OLP. *Véase* Organización para la Liberación de Palestina
Polonia, 30, 99-102, 138
policía
de los grupos de resistencia, 96-98, 110
policía secreta y, 110
de los estudiantes universitarios, 129-36, 144-48
política
AIPAC y, 34-35, 42-47
Partido Demócrata y, 34
elecciones y, 35

Lobby israelí y, 33-45, 73
conflicto palestino-israelí y, 33-35
grupos de presión y, 32-47
Preserve America super PAC y, 46-47
Praga, 126-27
embarazo, parto y alumbramiento, 56, 109
Preserve America super PAC, 46-47
Sala de prensa, 14-15
empresas privadas de armamento, 95-96
propaganda
niños y, 38
doblepensamiento y, 66
sobre Hamás, 57-65
israelí, 32, 35-36, 38, 47, 64-67, 89
periodismo y, 32, 35-36, 38, 42-43, 46-47, 64-67
mentiras y, 32, 35, 57-67, 89
espionaje y, 39-40
guerra de ideas y, 43-44
guerra psicológica, 45-46, 66
psicosis de guerra permanente
sistema educativo y, 69
CIJ y, 74-75, 77-81
Israel y, 69-82
victimismo y, 69, 144

Puesto de control de Qalandia, 21
Al-Qarara, 49-50
Brigadas Qassam, 28
Qatar, 36

racismo
antisemitismo y, 40-43, 78, 100-102, 164n93
colonialismo y, 69-70, 101-13
deshumanización y, 84-85, 122-23

violencia divina y, 119-23
Asentamiento judío y, 69-70, 99-113
Leyes de Nuremberg y, 105-6
violencia racializada y, 59-67, 119-23
El sionismo como, 99-113
Rafah, 50-51, 149-52
Rajab, Hind, 56, 167n168
Ramadán, 49, 52, 141-42
Ramala, 21, 22
Al-Rantisi, Abdel Aziz, 27-28
Bloqueo del Mar Rojo, 75-76
campos de refugiados
agresiones, 23
Judío, 102
Reifkind, Julia, 39-42
religión, 49, 52, 138-39, 141
violencia divina y, 109, 115-27
pilares de la fe y, 136
grupos de resistencia
Hamás y, 28-29, 32-33
vigilancia, 96-98, 110
autoinmolación y, 124-26
esclavitud, colonialismo y, 91-94
organizaciones terroristas en comparación con, 28-29
venganza y, 30-32
en la Segunda Guerra Mundial, 99-100
golpes en el tejado, 59
Rumkowski, Chaim, 121
Rusia, 35-36. *Véase también* Unión Soviética

Sacco, Joe, 27
sadismo, 110-13
Said, Edward, 9, 84, 100, 105
Sarajevo, 83-84

Arabia Saudí, 36, 93
Sayed, Hassan, 146-48
escuelas, 16, 49, 69
policía secreta, 110
autoinmolación, 124-27
  atentados suicidas y, 29, 116-17
Serbios, 83-84, 94-95, 111-12
Shafik, Minouche, 129
Shakir, Omar, 64
Península del Sinaí, 28
Sivalingam, Achinthya, 143, 146, 148
Guerra de los Seis Días, 71
SJP. *Véase* Estudiantes por la Justicia en Palestina
agua de mofeta, 96-97
esclavitud, 91-94
sueño, durante la guerra, 15
Smotrich, Bezalel, 24
Campo de exterminio de Sobibor, 30
capital social, 69
redes sociales
  ciberinteligencia y, 37-38
  acoso, 45-47
sofistas, 67
Sudáfrica, 74, 81, 84
  apartheid en, 89-90
  Pandor y, 75, 164n85
  Deja de robarme el apartheid y, 35
Unión Soviética, 70-71, 73
espionaje, 35
  sobre el movimiento BDS, 37-39
  ciberinteligencia y, 37-40
  mistaravim y agentes israelíes encubiertos, 64-65
  propaganda y, 39-40

ataques de spyware, 39, 165nn115-16
StandWithUs, 35, 42, 47
Estrella de David, 31
hambre y escasez de alimentos, 17, 51, 78-80, 109, 135-38
Stone, I.F., 59-60
StopFundingApartheid.org, 37
Deja de robarme mi apartheid, 35
Estudiantes por la Justicia en Palestina (SJP), 40, 42, 47
atentados suicidas, 29, 116-17. *Véase también* autoinmolación
Swisher, Clayton, 36
Sykes, Mark, 101
Siria, 28, 70-71

Taha Al-Shanti, Jamila Abdallah, 28 años
Torre Al-Taj, 55
Barrio de Talat Howa, 15-16
Talpins, Jeff, 44
tecnología, 95-97
terrorismo, 87-88
  Hermanos Musulmanes y, 36
  Palestinos y, 28-29, 74, 80, 94
  grupos de resistencia comparados con organizaciones terroristas, 28-29
  SJP y, 42, 47
  como táctica, 28-29
  Estados Unidos y, 74
Al Thani, Tamim bin Hamad, 36 años
Tíbet, 124, 125
TIP. *Véase* The Israel Project
tortura, 105-12
totalitarismo, 59-60, 130
trauma
  de los niños, 79-80, 149-52
  del genocidio, 11, 79-80, 149-52

de la crisis humanitaria, 79-80
viajes, 21-22
permisos de viaje, 51-52
El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, 72
Truman, Harry, 73
Turquía, 101
solución de dos Estados, 29

EAU. *Véase* Emiratos Árabes Unidos
Vehículos aéreos no tripulados. *Véase* Vehículos aéreos no tripulados
REINO UNIDO. *Véase* Reino Unido
ONU. *Véase* Naciones Unidas
Emiratos Árabes Unidos (EAU), 36
Proyecto Democracia Unida, 34
Reino Unido (RU), 29-30, 76, 101-5
Naciones Unidas (ONU), 15, 63-64, 163n80
Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas (OOPS), 38, 79-80
Estados Unidos
AIPAC y, 34-35, 42-47
Administración Biden y, 33
Partido Demócrata en, 34
política exterior en Oriente Medio y, 71-74
Comisión de Relaciones Exteriores y, 33-34
Embajada de Israel en, 39
Servicios de inteligencia israelíes y, 37, 72
Alianza de Israel con, 70-74
Frontera mexicana y, 95
ayuda militar de, 35, 71-72, 76-77
terrorismo y amenazas, 74
Sionismo y, 69
profesorado universitario, 40, 45-47
dinero universitario, 130-31
estudiantes universitarios

activismo de, 35, 37-39, 41-44, 47, 129-48
Movimiento BDS y, 35, 37-39, 41-44
huelgas de hambre de, 134-37
escuchar, 135-45
vigilancia, 129-36, 144-48
SJP y, 40, 42, 47
Vehículos aéreos no tripulados (UAV), 94-96
OOPS. *Véase* Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas
guerra urbana, 83-84
ESTADOS UNIDOS. *Ver* Estados Unidos

Vaknin-Gil, Sima, 37
Revolución de Terciopelo, 126-27
venganza, 29-32
victimismo, 69, 144
Vietnam, 86, 94, 110, 124, 126
violencia. *Véase también* genocidio
ciclo de, 29-31
divino, 109, 115-27
superioridad moral y, 85-86
asesinato y, 11, 22-23, 27-28, 56-57, 60, 63, 149-52, 167n168
racializado, 59-67, 119-23
sadismo y, 110-13
autoinmolación y, 124-26
esclavitud y, 91-92
atentados suicidas y, 29, 116-17
tortura y, 105-12

Wainaina, Hellen, 142
Walt, Stephen, 74
La guerra (Duras), 31-32
crímenes de guerra, 115-16, 122-23. *Véase también* genocidio
guerra de ideas, 43-44. *Véase también* propaganda

Los Guerreros (Gris), 30-31
Levantamiento del gueto de Varsovia, 99-100
periodismo de guerra, 11-12, 14-16, 61-62, 149-52
agua
  acceso a, 9, 17, 51, 80
  agua de mofeta, 96-97
armas
  Ametralladoras AI, 97
  traficantes de armas y suministro de, 76-77, 94-96, 165n109, 165n111
  armas nucleares, 72, 73
  empresas privadas de armamento, 95-96
  tecnología y, 95-97
  vehículos aéreos no tripulados y, 94-96
Weiss, Felix, 95
Cisjordania, 9-10, 21-25, 28-29
Civilización occidental. *Véase también* colonialismo
  genocidio y deshumanización, 83-90
  mentiras de, 59-67, 86
Wexler, Sara, 131
supremacía blanca, 69, 123-24
mujeres
  muerte de niños y, 55-57, 89, 149-52
  atención sanitaria para, 56, 109, 159n16
  rehenes, 22
  embarazo, parto y alumbramiento de, 56, 109
permisos de trabajo, 10
Primera Guerra Mundial, 103, 118
Segunda Guerra Mundial, 17
  colonialismo después, 104-13
  Holocausto y, 29-31, 70, 78, 99-103, 117, 119-24
  Nazis y, 29-31, 78, 123
  grupos de resistencia en, 99-100

venganza y, 29-31
Wounded Knee, 141

Yassin, Ahmed Ismail Hassan, 27, 28
Yemen, 75-76

Sionismo
antisemitismo y, 100-101
nacimiento e historia de, 99-103
Control británico de Palestina y, 101-5
colonialismo y, 99-113
violencia divina y, 123-24
odio y, 32
Lobby israelí y, 33-34, 42-43
Mitos judíos y, 101-2
como racismo, 99-113
Estados Unidos y, 69
venganza y, 32
Milicias sionistas, 27-28, 58, 60

AUTHOR PHOTOS: Kim Hedges

CHRIS HEDGES is the former Middle East Bureau Chief for *The New York Times*. An Arabic speaker, he spent seven years covering the conflict between Israel and Palestine, much of that time in Gaza. Author of 14 books, his most recent are *The Greatest Evil Is War* (Seven Stories, 2022) and *A Genocide Foretold* (Seven Stories, 2024). He has taught at Columbia University, New York University, Princeton University, the University of Toronto, and in the Rutgers University college degree program for the New Jersey prison system. He holds a B.A. from Colgate University in English Literature and a Master of Divinity from Harvard University. He lives in Princeton, New Jersey.